

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES



141

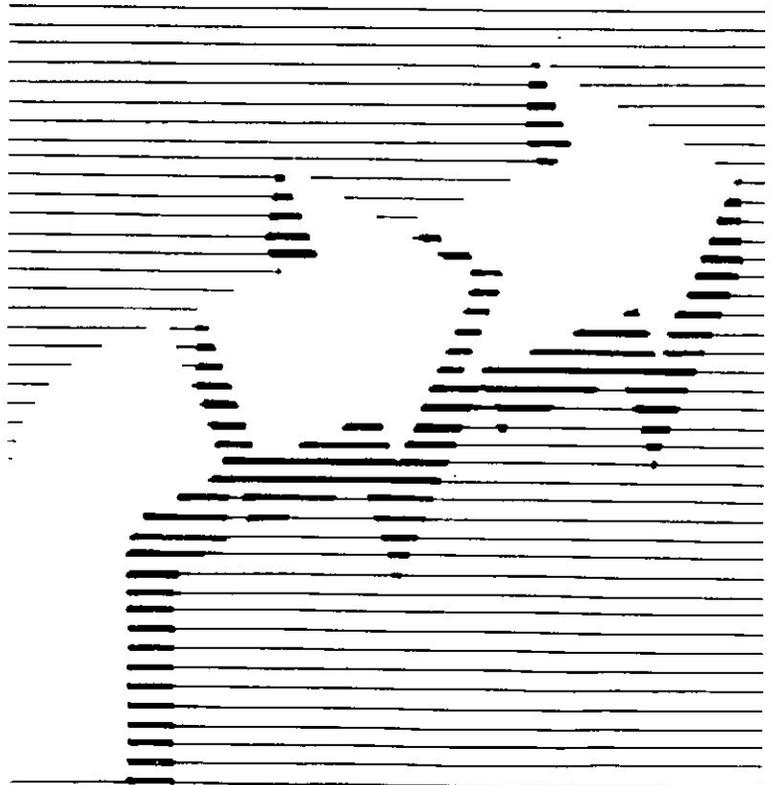
494

15342

CATALOGADO



# CARACTERIZACIONES SOCIO ECONOMICAS DE LAS PROVINCIAS



**ESTE TRABAJO FUE REALIZADO  
EN LA DIRECCION DE POLITICAS Y PLANES.**

**DOCUMENTO PARA USO INTERNO**

**VERSION PRELIMINAR SUJETA A REVISION**

AUTORIDADES DEL CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Presidente de la Asamblea

Dr. José Car

Secretario General

Dr. Alberto Ricardo González Arzac

Director del Area de Políticas y Planes

Sr. Luis M. Corcuera

## P R O L O G O

Como consecuencia de la decisión de concertar el Plan Trienal de Desarrollo, a nivel provincial, el Ministerio de Economía de la Nación, requirió a través del Comité del Plan Trienal, la cooperación del Consejo Federal de Inversiones, para la elaboración sintética de la caracterización económica y social de las provincias argentinas.

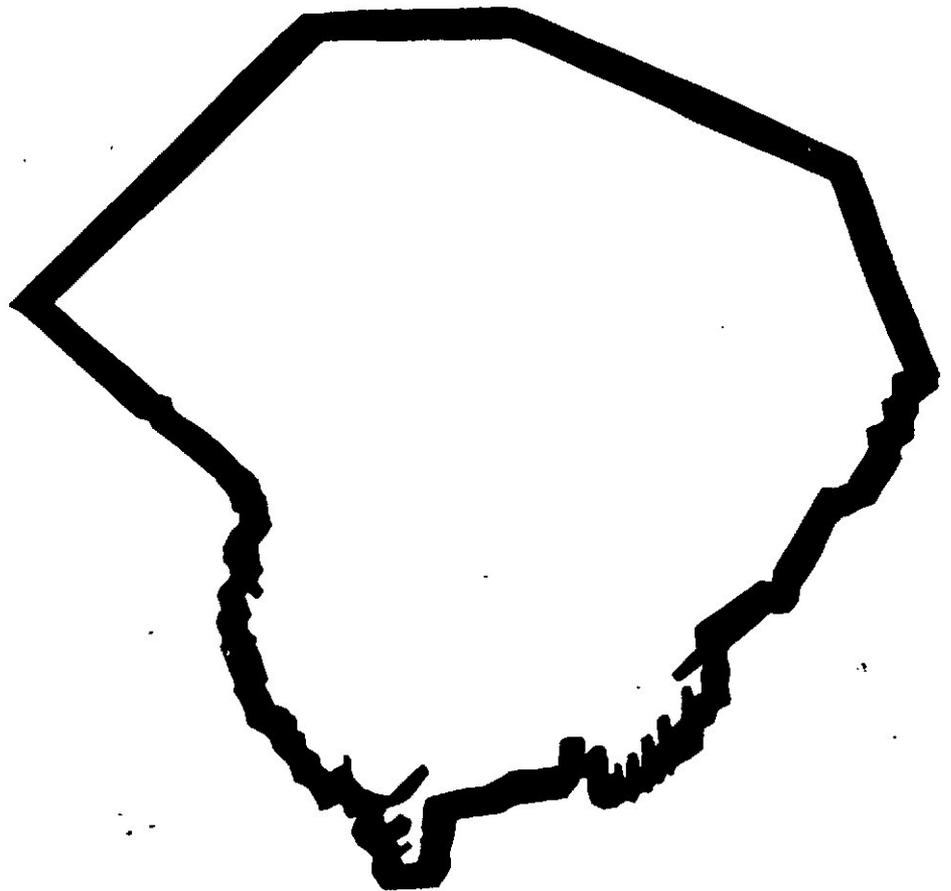
Estos documentos que hoy aparecen serán perfeccionados y complementados con otros instrumentos, tales como el análisis de coyuntura.

Así como la concertación de los procesos de planificación implica una gestión mancomunada de la Nación y las provincias, así también la formulación de un diagnóstico económico y social a nivel provincial requiere del mismo esfuerzo mancomunado, a través de la actualización permanente del dicho diagnóstico, lo cual implica siempre referirlo a los objetivos de su desarrollo provincial.

La celeridad en la confección de esta primera entrega, que estimamos llena un vacío de información, supone necesariamente errores que progresivamente se irán subsanando, tanto a través de la actualización de los datos cualitativos y cuantitativos, como de la profundización del análisis.

El Consejo Federal de Inversiones espera que este aporte informativo contribuya a que la adopción de las decisiones políticas y técnicas, a nivel provincial, mejor sirvan a los objetivos de Reconstrucción y Liberación Nacional, en que el país está comprometido.

**CIUDAD DE  
BUENOS AIRES**



## CAPITAL FEDERAL

---

La Capital Federal es el área de mayor desarrollo relativo del país. Como consecuencia del proceso de formación histórica, el distrito federal conforma la mayor concentración económica del país conjuntamente con el Gran Buenos Aires, tanto en el sector manufacturero y de la construcción, como en toda la gama de servicios que constituye el sector terciario.

Como consecuencia del proceso de urbanización no ordenado, el distrito presenta problemas críticos típicos de los grandes aglomerados del mundo: contaminación ambiental, déficit habitacional, congestión del tránsito, obsolescencia del equipamiento, distorsión de la infraestructura de transporte, déficits de equipamiento para la prestación de servicios, etc.

Aunque su población residente es prácticamente estacionaria en cuanto a su cantidad, la circunstancia de ser el distrito un área de actividades productivas, culturales y de esparcimiento, incrementa la demanda de servicios de la población residente con el cono urbano y otras áreas próximas de la ciudad, lo cual condiciona la orientación de sus inversiones.

El acelerado proceso de industrialización-urbanización, y las pautas de distribución de ingresos han conformado que sectores de la población padezcan de déficits notorios en la prestación de servicios asistenciales y en el acceso a la vivienda digna.

### 1. ESTRUCTURA PRODUCTIVA

La estructura productiva de la Capital Federal para los años 1961 y 1968 es la siguiente:

SECTORES	1961	1968
Sector Primario	-	-
Sector Secundario	37,6	34,9
Sector Terciario	62,4	65,1

---

La importancia relativa de la Capital Federal dentro del conjunto del país puede apreciarse por la participación relativa del distrito en la generación del producto bruto interno nacional

Año 1968		
	R. Argentina	Capital Federal .
PBI Total	100%	20,3%
PBI Sector Secundario	100%	22,0%
PBI Sector Terciario	100%	29,7%

## 1.2. SECTOR SECUNDARIO

El sector secundario de la Capital Federal contribuye con el 34,9% del PBI, del cual aproximadamente un 83% proviene de la industria manufacturera.

La participación de ramas de tipo dinámico en el valor agregado industrial de la Capital Federal es del 52% mientras que la contribución al valor agregado industrial de las ramas de tipo vegetativo es del 48%.

La industria manufacturera de la Capital Federal representa en promedio el 26% del valor de la producción manufacturera a nivel nacional y emplea en promedio al 26% de la población ocupada en la actividad industrial de todo el país.

Dadas las características históricas del desarrollo industrial argentino, vinculadas a la localización de Buenos Aires como ciudad-puerto, la estructura industrial de la Capital es amplia y diversificada, destacándose por su participación en el valor agregado industrial las ramas:

a) Textiles y Confección (23,3% del producto industrial), b) Alimentos y Bebidas (18,7%), c) Maquinarias (17,8%) y d) Metales (10,4%).

La actividad industrial de la Capital Federal conjuntamente con la del cono urbano, se concentra en un número relativamente limitado de establecimientos en los cuales el valor agregado por persona es relativamente mayor debido a la densidad de capital y al elevado nivel tecnológico que los caracteriza. Menos de mil establecimientos grandes y más de tres mil medianos son los más importantes productores y con-

sumidores de productos intermedios en el área metropolitana.

La evolución histórica del sector industrial sobre la base del nacimiento de las industrias vegetativas, sustitutivas de productos importados, y el proceso ulterior de integración industrial al del área metropolitana, al que contribuyeron las corrientes migratorias del interior del país, expulsadas por la mecanización agrícola, han conformado de modo determinante las características urbanas no solamente de la Capital Federal, sino también del Gran Buenos Aires. Consecuentemente, la industrialización en la Capital Federal ha cumplido un rol determinante en la concentración de la población urbana y en las necesidades de equipamiento de la infraestructura económica y social del municipio.

Los principales problemas del sector industrial entonces, sólo pueden visualizarse a la luz de las dificultades existentes para continuar operando complejos industriales en áreas cuya funcionalidad está vinculada a la actividad residencial, cultural, de esparcimiento o de circulación en mayor medida que a las actividades de producción propiamente dichas. Las tendencias son a la descentralización industrial, dado que las ventajas de localización industrial en la Capital Federal tienden a ser menos relevantes y las desventajas son crecientes, tanto desde el punto de vista privado como social. El creciente desarrollo de las actividades administrativas y de comercio están progresivamente reduciendo la participación relativa del sector manufacturero en la generación del producto, mientras crece la participación del sector terciario, siendo la situación inversa en el Gran Buenos Aires.

La interacción entre la industrialización y la urbanización es observable en toda la Argentina urbana; ello explica la creciente demanda de ordenamiento urbano existente principalmente en la Capital Federal y en el Gran Buenos Aires.

### 1.3. SECTOR TERCIARIO

El sector terciario aporta el 65,1% del valor agregado en la Capital Federal, ocupando en 1960 a 795.750 personas. La población ocupada en las actividades terciarias de la Capital Federal estaba distribuída de la siguiente manera: 347.100 en el comercio, 81.700 en el transporte y 366.950 en la prestación de servicios. A pesar de la significatividad de la ocupación terciaria, las cifras no reflejan la comple-

alidad de la estructura interna del sector, aunque destacan la importancia de los subsectores servicios y comercio. La ocupación del sector terciario en la Capital Federal crece a una tasa mayor que el empleo de la actividad industrial (durante el período 1960-1965 por cada empleo industrial se crearon 1,7 empleos terciarios), siendo el subsector servicios el de crecimiento más dinámico.

La administración central, las instituciones financieras, los principales centros de distribución de bienes, los servicios de "acompañamiento" de la concentración y centralización industrial configuran los subsectores más dinámicos y complejos.

#### 1.4. PROBLEMAS SECTORIALES

Los problemas del sector secundario y terciario en la Capital Federal se vinculan con la evolución del proceso de industrialización-urbanización no ordenado. Así pueden destacarse como principales problemas:

- a- Los derivados de la contaminación ambiental y del agua, como los de la propagación de ruidos.
- b- Los del abastecimiento energético para uso residencial e industrial.
- c- El de la congestión del tránsito en la zona céntrica.
- d- El de reordenamiento urbano sobre la planificación del uso del suelo (uso residencial, áreas verdes, uso industrial y su modernización, uso comercial, etc.).
- e- El de la integración del transporte urbano, y su relación con el transporte suburbano.
- f- El de la relocalización de las terminales de transporte.
- g- El de los accesos viales a la Capital Federal.
- h- El del equipamiento y modernización de la infraestructura aplicada a la prestación de servicios domiciliarios y de servicios a la población en general (cultural, esparcimiento, salud, educación, etc.).
- i- El del abastecimiento comercial de los artículos esenciales para el consumo de la población.
- j- El del déficit de viviendas destinadas a los sectores de menores recursos.

#### 1.5. SECTOR PUBLICO

La participación del sector público en el producto bruto de la Capital Federal experimenta una leve disminución ya que pasa de un 4,9% en 1963

a un 4,2% en 1968. Esta participación es baja si se tiene en cuenta la mayor incidencia del sector público en otras jurisdicciones administrativas, por lo tanto, el impacto directo del gasto público es relativamente pequeño en la Capital Federal.

La evolución en el período refleja muy pocas modificaciones en la distribución del gasto entre distintas finalidades, experimentando el mayor incremento el rubro Bienestar Social, ya que para 1963 su participación era de un 14,1% y alcanza en 1970 un 29,5%.

Los rubros fundamentales son: Bienestar Social con el 29,5%, Sanidad 28,8% y Desarrollo de la Economía con aproximadamente el 20%. Ello evidencia el énfasis puesto en los servicios sociales. Al analizar la discriminación funcional del gasto nacional surge la mayor incidencia de los rubros: Desarrollo de la Economía, Cultura y Educación y Bienestar Social, destinándose la mayor parte de las erogaciones a industria, infraestructura vial, comercio y almacenaje y a seguridad social.

La evolución del gasto en su clasificación económica refleja, la mayor incidencia de los gastos corrientes sobre las erogaciones de capital, siendo este predominio mucho más marcado en la clasificación económica del gasto nacional, ya que para 1972 las erogaciones corrientes representan el 68,4% mientras los gastos de capital representan sólo el 31,6%.

Las erogaciones de capital en trabajos públicos en la Capital Federal han variado fundamentalmente su estructura, experimentando un notable incremento el rubro Bienestar Social. La mayor parte de las erogaciones corresponde a los rubros Desarrollo de la Economía (46,8%) y Bienestar Social (42,9%). En cambio, los trabajos públicos realizados por el gobierno nacional reflejan la mayor incidencia del rubro Defensa, con aproximadamente un 40% del total de erogaciones de capital y el resto repartido entre los rubros: Desarrollo de la Economía, destinándose la mayor inversión a infraestructura vial, comercio y almacenaje; Sanidad; Cultura y Educación y Bienestar Social poniendo énfasis fundamentalmente en las inversiones para vivienda y asistencia social.

Los ingresos del sector público se componen en un 77,1% de los recursos propios del régimen municipal, en un 12,2% provenientes del régimen de coparticipación de ingresos nacionales y el resto de ingresos de capital.

## 2. CARACTERIZACION SOCIAL

### 2.1. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

De acuerdo con la información censal, la población de la Capital Federal evoluciona desde 2.966.634 habitantes en 1960 hasta 2.905.750 habitantes en 1970. La variación de población registrada, de 60.884 habitantes, representa una disminución global de -2,1% que configura una situación de estancamiento en el incremento de población. El crecimiento demográfico se desplaza hacia los partidos del Gran Buenos Aires, cuyo incremento de población, de 1.611.389 habitantes, representa el 47,7% del crecimiento poblacional total del país en el período.

La tasa de crecimiento anual medio por mil habitantes para los sucesivos períodos intercensales indica que entre 1947 y 1960 se produce una fuerte desaceleración del crecimiento demográfico de la Capital Federal, a partir de la cual la población comienza a decrecer

	1914-47	1947-60	1960-70
Capital Federal	18,7	-0,4	-2,1
Total del País	20,4	17,2	15,5

La Capital Federal no retiene su crecimiento vegetativo interno ni recibe aportes migratorios significativos durante los dos últimos períodos intercensales, contrariamente a lo que sucede con el Gran Buenos Aires, considerado en conjunto. La fuente principal de expansión demográfica del aglomerado es su propio crecimiento vegetativo interno, basado en una tasa de natalidad que guarda correspondencia con la media nacional, acompañada por una tasa de mortalidad descendente.

La inmigración hacia el Gran Buenos Aires -del cual la Capital Federal es tributaria- manifiesta una tendencia general a aumentar durante la década del 60; esta circunstancia es una de las causas principales de la tendencia creciente que se registra en el incremento poblacional del aglomerado, que es la única área de atracción demográfica del país con influencia a nivel nacional.

El saldo migratorio total del Gran Buenos Aires en el período 1965-70 es de 670.250 habitantes; no registra saldos migratorios negativos de significación y recibe población de todas las jurisdicciones del país.

Su influencia como polo demográfico alcanza también a los países limítrofes: uno de los saldos migratorios por jurisdicción más importantes que se registran en el período corresponde al extranjero (102.700 habitantes) y tiene, presumiblemente, origen en estos países.

La estructura por edades de la población de la Capital Federal indica la existencia de una población relativamente envejecida, cuya base de población infantil y adolescente es considerablemente inferior a la media nacional. En 1970, mientras el 38,3% del total de la población del país tenía entre 0 y 19 años, el 25,3% de la población de la Capital Federal estaba comprendida dentro de estos grupos de edad.

La población económicamente activa de la Capital Federal representa un 42,1% del total de la población del año 1970; registra una ligera disminución respecto del 42,8% que corresponde al año 1960.

En cuanto a la distribución sectorial, en la década del 60 se evidencian diferencias significativas: disminuye la población ocupada en el sector secundario (11,8%), mientras el incremento de la población ocupada en el sector terciario (15,9%), de acuerdo con su participación sectorial, muestra que éste compensa parcialmente la disminución del empleo en el sector secundario.

## 2.2. OCUPACION

De acuerdo con mediciones oportunamente efectuadas en la Capital Federal, algunas fuentes señalan que existe una tasa de desocupación que normalmente oscila alrededor del 5% de la población económicamente activa.

## 2.3. SALUD

Los indicadores generales del sector señalan para la Capital Federal una situación en materia de salud considerablemente más favorable que la que corresponde a la media nacional.

La tasa de mortalidad infantil (42,1%) es muy inferior al promedio na-

cional (63,1%) en 1970, pero acusa una tendencia creciente durante el período 1954-70.

Respecto del equipamiento y servicio hospitalario, el número de camas por mil habitantes (9,4) es muy superior a la media nacional (6,2) y uno de los más elevados del país, mientras el número de habitantes por médico (164), tres veces inferior a la media nacional (504), indica la mayor concentración de profesionales que se registra en el país.

Los problemas más agudos que inciden sobre el sector han sido mencionados en 1.4. Sin perjuicio de ello es posible señalar otros que se refieren, fundamentalmente a la calidad de prestación del servicio:

- a- La superpoblación escolar en un gran número de establecimientos.
- b- El estado de obsolescencia de un gran número de edificios escolares.
- c- La precariedad de gran parte del equipamiento educativo.

## 2.5. VIVIENDA

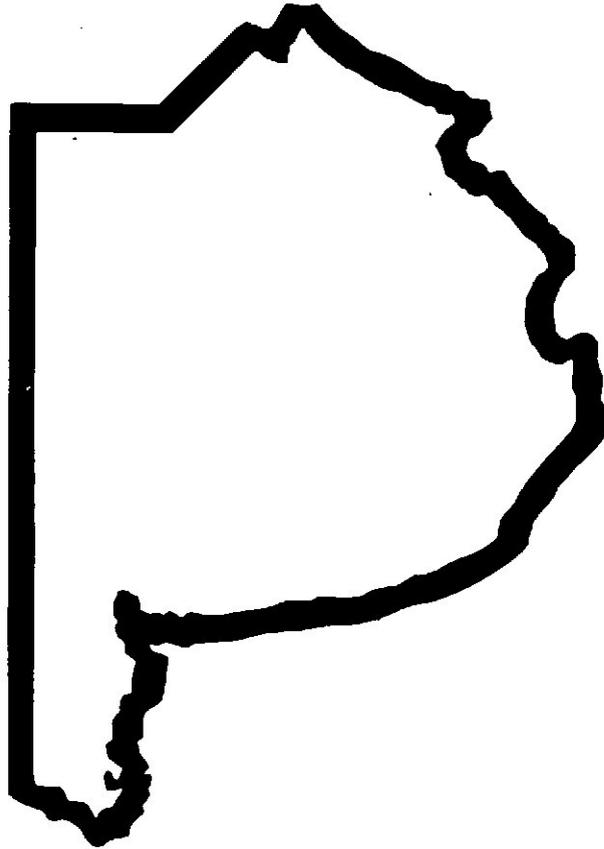
Entre 1960 y 1970, el número total de viviendas particulares ocupadas existentes en la Capital Federal evoluciona de 659.407 unidades en 1960 a 927.900 unidades en 1970. El incremento de 268.493 viviendas representa un crecimiento del 41,0% y un aumento promedio anual de 26.849 viviendas.

Las 659.407 unidades que constituyen el stock en 1960, clasificadas de acuerdo con sus materiales constitutivos, arrojan un déficit por precariedad del 4,1%. El considerable incremento del stock que se produce entre 1960 y 1970 puede modificar marcadamente este porcentaje, al que es necesario añadir el porcentaje de déficit por obsolescencia respecto del cual se carece de datos actualizados.

Con relación a las condiciones de ocupación de las viviendas, el número de personas por cuarto que se registra en la Capital Federal (1,1) es sensiblemente inferior a la media nacional (1,4), e indica que el nivel de hacinamiento es inferior al que se registra en el orden nacional.

Los principales problemas que inciden sobre el sector han sido consignados en 1.4.

**PROVINCIA DE  
BUENOS AIRES**



## PROVINCIA DE BUENOS AIRES

---

La provincia de Buenos Aires es -globalmente considerada- una de las jurisdicciones más desarrolladas del país, tanto desde el punto de vista económico como social. Históricamente, se ha visto beneficiada particularmente por la localización de las actividades dominantes en la economía nacional, primero en el orden agropecuario y luego en el proceso de industrialización. Como consecuencia, la provincia representa actualmente una parte sustancial del potencial del país en su conjunto.

Alberga un 37,6% de su población total, y genera un 33,7% del producto de su sector primario y un 42,7% del producto de su sector secundario, con tasas aún más elevadas de producciones claves desde el punto de vista de la generación de divisas y de su comportamiento dinámico.

La estructura económica de la provincia refleja un alto grado de industrialización, representando su sector secundario un 53,5% del producto total.

Sin embargo, la ocupación laboral se ha expandido en años recientes fundamentalmente a través de la absorción del sector terciario, que ha representado las tres cuartas partes del aumento de la demanda de mano de obra de la década 1960-70. Ello se explica por la preponderancia asumida por las industrias dinámicas, que representan un 63% del valor de producción industrial de la provincia, ramas con alta intensidad de uso del capital.

La actividad provincial se concentra en proporción apreciable en el área correspondiente al Gran Buenos Aires, donde vive el 61% de la población provincial, y el 23% de la población argentina. Las grandes migraciones internas hacia la provincia, provenientes de todas las jurisdicciones del país, tienen como destino el Gran Buenos Aires, en tanto el resto de la provincia acusa un saldo migratorio negativo, así como una tasa de crecimiento demográfico inferior a la del conjunto del país. La población rural ha disminuído en términos absolutos en la última década, en tanto la población urbana tiende a concentrarse en el Gran Buenos Aires y en pocos grandes centros del interior.

Estas disparidades han provocado agudos problemas de tipo social, es-

pecialmente en los partidos populosos del Gran Buenos Aires. En tanto, la Capital Federal ha permanecido con una población estable en los últimos lustros, la afluencia de migrantes internos se ha concentrado exclusivamente en los partidos bonaerenses que la rodean.

Son notorios los déficits en ellos acumulados en materia de salud, educación y vivienda, así como de infraestructura de servicios urbanos básicos, la corrección de los cuales implica la necesidad de inversiones cuya magnitud excede las posibilidades financieras del sector público provincial. El interior de la provincia, especialmente su medio rural, también presenta problemas sociales junto con una falta de oportunidades de trabajo y éxodo demográfico.

### 1. ESTRUCTURA PRODUCTIVA

La estructura productiva de la provincia de Buenos Aires para los años 1961 y 1969 es la siguiente:

SECTORES	AÑO 1961	AÑO 1969
Sector Primario	15,2	15,5
Sector Secundario	49,2	53,3
Sector Terciario	35,6	31,2

La importancia relativa de la provincia de Buenos Aires dentro del conjunto del país puede apreciarse por la participación relativa de la provincia en la generación del producto bruto interno.

	AÑO 1972	
	República Argentina	Provincia de Buenos Aires
PBI Total	100,0%	33,4%
PBI Sector Primario	100,0%	33,7
PBI Sector Secundario	100,0%	42,7
PBI Sector Terciario	100,0%	23,5

## 1.1. SECTOR PRIMARIO

Pese a la importancia destacable de las actividades primarias de la provincia de Buenos Aires, dentro del conjunto provincial las mismas sólo participan en alrededor del 15% del total.

Dentro del sector primario, son las actividades agrop<sup>e</sup>cuarias las que significan el mayor peso (94% del sector), con una participación relativa pequeña de los sectores pesquero y minero, e ínfima del sector fo<sup>r</sup>restal.

El sector agrícola representa un 48% del valor agregado por todo el sector primario. Su producción descansa fundamentalmente en los cultivos típicos de la pampa húmeda, especialmente cereales y lino (56%) y forrajeras (15%), alcanzando recientemente la horticultura importantes valores relativos (12%) como acompañamiento al proceso de urbanización. Individualmente considerados, los más importantes cultivos son los de trigo (27% del valor de la producción del sector agrícola) y maíz (19%).

La producción agrícola de la provincia asume importantes valores dentro del conjunto del país. Para la cosecha 1972-73, la provincia produjo un 67% de la cosecha nacional de trigo, un 39% de la de maíz, un 91% de la de avena y un 84% de la de cebada. En cuanto a hortalizas, la provincia ha generado en dicho período un 81% de la producción nacional.

Dado el peso relativo de la provincia dentro del conjunto nacional, puede afirmarse que las características y problemas propios del sector agrícola de Buenos Aires son afines a los del país en su conjunto, pero especialmente a los de la pampa húmeda. Sólo conviene mencionar en particular:

- a. que la frontera tecnológica y de productividad está lejos de ser alcanzada, incluso en las explotaciones que aplican los métodos más modernos y con adecuada capitalización;
- b. que resulta urgente adoptar medidas tendientes a la conservación y recuperación de las aptitudes productivas del suelo, mediante las técnicas adecuadas.
- c. que existen extensas áreas en la provincia cuya productividad puede ser rápidamente mejorable, como en el caso de recuperación de la

cuenca del Río Salado.

- d. que asimismo existen amplias y adecuadas áreas cuya explotación puede realizarse mediante el aprovechamiento de las cuencas que cruzan el territorio, especialmente al sur de la provincia.

El sector ganadero aporta un 46% del PBI primario, o sea aproximadamente el 7% del PBI de la Provincia. El valor de producción del ganado bovino aporta más de la mitad del total (58%), con participaciones relativamente importantes de la producción de leche (17%), lana (10%) y granja (95). También en el sector ganadero se puede apreciar la importancia de la provincia de Buenos Aires dentro del total del país: el valor de producción del ganado vacuno en 1972 era del 44,8% del total nacional, en tanto que para el resto de la ganadería dicha participación era del 39,3%. Los comentarios efectuados para el sector agrícola también se aplican al sector ganadero.

El sector minero de la provincia se concentra en la producción de minerales no metalíferos, que representa en volumen un 32% del total nacional, y en valor un 16%. Especialmente importante es la producción de rocas de aplicación, donde la participación de la provincia alcanza al 44% en cuanto a volumen físico y un 37% en cuanto a valor. Ello motivado por las ventajas localizacionales de la provincia.

El sector pesquero de la provincia aporta el 3% del PBI del sector primario, con perspectivas de desarrollo dentro de las metas a que puede aspirar el país en dicha materia, por las características relativas de la provincia, especialmente en la costa atlántica.

En cuanto al sector forestal, que actualmente tiene una ínfima participación dentro del sector primario, también tiene potencialidades destacables por sus ventajas comparativas, especialmente en la zona del Delta del Río Paraná, contempladas en programas de forestación de interés nacional.

## 2. SECTOR SECUNDARIO

El sector secundario de la provincia de Buenos Aires contribuye con un 53% del PBI, de los cuales aproximadamente un 85% proviene de la industria manufacturera. La actividad industrial de la provincia está dominada por las ramas de tipo dinámico (63% del valor de producción en 1972) con menor participación de ramas de tipo vegetativo (37%). Esta

composición viene modificándose a favor de las ramas dinámicas desde 1947, en que las proporciones eran exactamente inversas.

La industria manufacturera de la provincia representa más del 44% del valor de producción nacional, y ocupa a más del 40% del conjunto del país, con proporciones crecientes a lo largo de las últimas décadas. El espectro industrial de la provincia es amplio y diversificado, destacándose cinco ramas que aportan cerca del 10% o más del valor de producción del sector: alimentación excepto bebidas (15,8%), construcción de material de transporte (14,3%), textiles (11,6%), metales básicos (11,3%) y productos químicos (9,7%).

La preponderancia alcanzada por el sector industrial de la provincia de Buenos Aires respecto al conjunto del país es tal, que los problemas que lo afectan coinciden con los ya conocidos para el conjunto manufacturero del país. Sólo cabe acotar aquí, como aspectos importantes:

- a - La necesidad de la definición coherente y aplicación sistemática de una política de descentralización industrial; el aporte que a la misma puede significar la provincia mediante una política de parques industriales.
- b - La necesidad de consolidar y expandir el sector manufacturero aprovechando las conquistas realizadas, especialmente en la presente etapa de apertura de exportaciones de productos manufactureros.
- c - Los requerimientos de infraestructura al sector público, especialmente en ciertas áreas cuyo desarrollo ha sido acelerado pero que tropiezan con limitaciones.

### 1.3. SECTOR PUBLICO

La participación del gasto del sector público provincial en el PBI de la Provincia de Buenos Aires ha pasado desde un 6,9% en 1963 hasta un 7,3% en 1969, luego de alcanzar un máximo de 8,7% en 1967. Con relación a otras provincias, el impacto directo del gasto público provincial es relativamente pequeño en el caso de Buenos Aires.

La estructura del gasto provincial, en lo que hace a su distribución por finalidades, ha experimentado pocas modificaciones. Los servicios sociales han representado un 44,9% del gasto total en 1963, y un 42,1% en 1969, en tanto los servicios económicos han absorbido un 28,7% y un 26,3% respectivamente. Los gastos de Educación han crecido más

que proporcionalmente, evolucionando de un 20,8% en 1963 a un 25,6% en 1969. Los gastos en Vivienda también crecieron (de 0,4% a 1,1%), en tanto que disminuyeron los de Salud Pública (8,5% a 6,1%) y de Transportes y Comunicaciones (de 16,9% a 14,7%). La estructura del gasto por finalidades de la provincia no guarda grandes diferencias con la del conjunto de las provincias.

La importancia relativa de los gastos de capital en el total de gastos provinciales, luego de alcanzar un máximo del 36,2% en 1960 osciló en años siguientes alrededor del 23%, alcanzando un valor del 32,3% en 1969, decayendo posteriormente al 28,4% en 1970, 25,8% en 1971 y 25,0% en 1972.

Los niveles del gasto total de la provincia de Buenos Aires han crecido a menor ritmo que los del resto de las provincias. Por ello, ha caído la importancia relativa del gasto de la provincia dentro del gasto del conjunto de las provincias, pasando de representar un 38,0% en 1964 a un 35,8% en 1969, con una tendencia que se ha mantenido en los años más recientes. Particularmente agudo ha sido el cambio en los gastos de capital, donde la provincia representaba un 33,7% del gasto de capital del conjunto de provincias en 1964, descendiendo hasta un 26,4% en 1969.

La composición por sectores de la inversión pública provincial ha experimentado cambios significativos desde 1963 en que un 81,4% del total se asignaba a Desarrollo de la economía, hasta 1969 en que dicho rubro absorbía un 63,7%. Incrementaron su participación relativa los rubros de infraestructura social, tales como Sanidad (del 10,1 al 17,4%). Educación y Cultura (del 3,6 al 4,8%) y Viviendas (del 0,2 al 3,1%).

Los trabajos públicos realizados por el Gobierno Nacional en la provincia en los años 1971 y 1972 presentan una estructura análoga. Las inversiones en Desarrollo de la economía representaron el 53,2% del total de inversiones, figurando en primer término las de infraestructura vial que por sí solas representaron un 35% del total de inversiones. Dentro de las inversiones de tipo social, fueron importantes las realizadas en Sanidad (15,1% del total) y Viviendas (13,1%).

Los ingresos del sector público provincial provienen en un 60,1% (año 1970) del régimen impositivo de la propia provincia y en un 37,4% de los regímenes de coparticipación de ingresos nacionales. En los años

posteriores, aparecen importantes aportes nacionales para financiar la política salarial.

En cuanto a los porcentajes de distribución entre provincias de la co-participación de impuestos nacionales, la provincia de Buenos Aires en 1970 ha recibido un 33,8%, mientras su población representaba en el mismo año un 42,9% del total de población de las provincias.

Frente a la presión de las necesidades causada por el elevado crecimiento demográfico, y especialmente por el desplazamiento masivo de migrantes internos provenientes de otras jurisdicciones, las posibilidades financieras del gobierno de la provincia de Buenos Aires han mostrado una particular inflexibilidad derivada del estrechamiento del marco dentro del cual puede operar con autonomía. El importante y creciente aporte que la provincia hace a otras jurisdicciones a través de un coeficiente, la gradual reducción de sus fuentes tributarias propias por la absorción de impuestos típicamente provinciales por el poder central y las restricciones en la posibilidad de fijación de una política propia para su Banco de la Provincia son algunos aspectos que han condicionado y restringido progresivamente la cantidad e importancia de los instrumentos de política en manos del gobierno para responder rápida y eficazmente a las necesidades crecientes.

## 2. CARACTERIZACION SOCIAL

### 2.1. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

En la década comprendida entre los dos últimos Censos Nacionales, la población de la Provincia de Buenos Aires evoluciona desde 6.766.108 habitantes en el año 1960 hasta 8.788.250 habitantes en 1970. El incremento, levemente superior a los dos millones de habitantes, significa una expansión para la década del 29,9%, casi el doble al experimentado por el país en su conjunto (16,9%). Este elevado crecimiento se concentra especialmente en los partidos de la provincia que integran el Gran Buenos Aires, cuya población varió de 3.772.411 habitantes en 1960 a 5.383.800 habitantes en 1970, con una tasa de crecimiento total del 42,7%. En cambio, el resto de la provincia incrementó su población en un 13,7%, ritmo de crecimiento inferior al del país, evolucionando de 2.993.697 habitantes en 1960 a 3.404.450 habitantes en 1970. Este crecimiento superior para la provincia respecto al país se registra desde 1947, con tasas aproximadamente dobles para la pro

vincia respecto de la tasa nacional, siendo el Gran Buenos Aires la zona de mayor dinamismo demográfico:

	1914-47	1947-60	1960-70
República Argentina	20,4	17,2	15,5
Tótal Provincia de Buenos Aires	21,1	33,9	26,0
Gran Buenos Aires	35,4	55,3	35,2
Resto de la Provincia	13,5	12,5	12,8

La provincia de Buenos Aires es una zona que ha recibido población sistemáticamente en lo que va del siglo, tanto por la migración externa como por migraciones desde otras provincias. La tasa de natalidad es la más baja del país (15,2% en 1966), al igual que la tasa de mortalidad (7,6% en 1960).

La población de la provincia se concentra, en proporción apreciable, en el área correspondiente al Gran Buenos Aires, que en 1960 albergaba al 55,8% de la población bonaerense y en 1970 al 61,3%.

El peso demográfico de la provincia de Buenos Aires dentro del conjunto del país es ponderable, significando un 33,8% en 1960 y alcanzando en 1970 al 37,6% del total (solamente en parte la bonaerense del Gran Buenos Aires vive prácticamente uno de cada cuatro argentinos). El crecimiento demográfico provincial se concentra territorialmente en zonas definidas: El Gran Buenos Aires, el cordón fluvial del eje La Plata-San Nicolás, la faja costera atlántica y el enclave Olavarría-Tandil.

El grado de urbanización de la provincia es superior al nacional y manifiesta una tendencia ascendente. La población ha crecido en un 36,7% en la década 1960-70 en tanto la población rural ha decrecido en términos absolutos (unos 130 mil habitantes):

	% Población Urbana	% Población Rural
1960	85,6	14,4
1970	90,4	9,6

El proceso de urbanización se ha desarrollado fundamentalmente a nivel de centros urbanos grandes y medianos. Los primeros (con excepción del Gran La Plata) han crecido alrededor del 43% en la década (Gran Buenos Aires, Mar del Plata, Gran Bahía Blanca), en tanto los centros urbanos medianos (con población entre 20 y 100 mil habitantes) han crecido en un 33%. En cambio, los centros urbanos pequeños (entre 2 y 20 mil habitantes) registran un crecimiento inferior, de sólo el 16 por ciento; los centros urbanos rurales (entre mil y dos mil habitantes) el 8 por ciento; la población rural (centros menores a mil habitantes) un decrecimiento del 17%.

En la década de los años 60 se sigue verificando el fenómeno registrado desde la década de los 40, respecto al papel predominante de los flujos migratorios internos hacia la provincia de Buenos Aires, y especialmente hacia el Gran Buenos Aires. Sin embargo, la intensidad del fenómeno pareciera haberse atenuado, si bien el mayor porcentaje de emigración, de prácticamente todas las jurisdicciones del país se dirige hacia el Gran Buenos Aires. En el período 1965-70 el Gran Buenos Aires registra un saldo migratorio positivo de 626.100 habitantes, en tanto el resto de la provincia ha experimentado un saldo negativo, de -61.750 habitantes. La provincia sigue también atrayendo migración externa ya que opta por residir en ella un 38% de los inmigrantes del período.

La estructura por edades de la población de la provincia de Buenos Aires señala una composición superior a la nacional para los grupos de edad entre 20 y 64 años. En el caso del Gran Buenos Aires, es el grupo de edades entre 20 y 44 años el que pesa más que proporcionalmente respecto al promedio nacional:

	E D A D E S ( 1 9 7 0 )				
	0-19	20-44	45-64	65-	Total
Rep. Argentina	38,3	35,6	19,2	7,0	100,0
Prov. Buenos Aires	35,6	37,4	20,0	7,0	100,0
-Gran Buenos Aires	36,4	38,2	19,1	6,3	100,0
- Resto	34,2	36,2	21,6	8,0	100,0

Esta estructura resulta de la migración, que se concentra especialmente

en dichos grupos de edad.

La población económicamente activa de la provincia de Buenos Aires significa un 49,0% de la población total en el año 1970, lo cual implica un retroceso respecto al año 1960 en que representaba un 52,3%. Este descenso, sin embargo, es menor que el que se registra a nivel nacional, de modo que en el último año el porcentaje de la población económicamente activa era superior para la provincia que para el promedio nacional:

	Año 1970	Año 1960
República Argentina	48,1	52,3
Provincia de Buenos Aires	49,0	52,3
- Gran Buenos Aires	49,0	52,1
- Resto	49,0	53,3

En la década 1960-70, la distribución sectorial de la población económicamente activa muestra cambios importantes, registrando una disminución de la población ocupada en el sector primario (-9,9%), un aumento en el sector secundario (23,5%) inferior al aumento promedio (32,8%) y un aumento especialmente importante en la población ocupada en el sector terciario (50,7%). Si bien el sector secundario ha representado una fuente de absorción del aumento de población económicamente activa (28% del incremento 1960-70) la fuente fundamental de expansión de la demanda laboral ha provenido del sector terciario (75% del incremento 1960-70). Esta última característica se revela con especial fuerza en el caso del resto de la provincia, en que la expulsión de mano de obra del sector primario (17% del incremento total) no alcanzó a ser compensado por el aumento de demanda del sector secundario (5% del incremento total) representando el sector terciario la absorción no sólo del total de la expansión de la oferta laboral sino también la incorporación del excedente proveniente del sector primario que no encontró ubicación en el sector secundario. Como consecuencia de este proceso, la ocupación en el sector terciario pasó, en el transcurso de la década 1960-70, a representar más de la mitad de los empleos totales, tanto para la provincia como para el gran Buenos Aires.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES	1960	1970
Primario	11,8	8,0
Secundario	39,5	36,8
Terciario	48,7	55,2
GRAN BUENOS AIRES		
Primario	1,7	1,2
Secundario	48,7	44,3
Terciario	49,5	54,5
RESTO DE LA PROVINCIA		
Primario	24,1	18,6
Secundario	28,3	25,1
Terciario	47,6	56,3

## 2.2. SALUD

Los indicadores disponibles del sector señala sólo en forma parcial la situación de la población de la Provincia en materia de salud, especialmente por las posibles distorsiones introducidas por la cercanía a los servicios asistenciales de la Capital Federal. Las principales características son las siguientes:

- a) La tasa de mortalidad infantil (55,4%) es una de las más bajas del país (promedio nacional: 63,1%). Sin embargo, la situación no es tan favorable en ciertas zonas de la Provincia, especialmente algunos partidos del Gran Buenos Aires y zonas rurales del interior de la Provincia. Las tasas de partidos como Matanza (99,3%), Berazategui (98,3%), Almirante Brown (87,1%) y Florencio Varela (82,2%) figuran entre las más altas del país, y comparables a las de las provincias con más agudos problemas en el sector.
- b) La dotación de camas hospitalarias por mil habitantes (49,4) está por debajo del promedio nacional (55,8), al igual que el número de médicos por mil habitantes (14,6 para la Provincia; 18,9 por mil para el promedio del país). La situación de ciertos partidos populosos del Gran Buenos Aires es crítica al respecto. La relación de camas hospitalarias por mil habitantes de partidos como Moreno (20,2) o

Almirante Brown (25,9) está al nivel del registrado por las provincias con mayores carencias en la materia (Misiones: 24,3; Formosa: 29,1), pero es aún más grave en otros partidos como Matanza (9,2), Florencio Varela (8,2) y Berazategui (5,1). La magnitud del problema se puede apreciar mencionando que un partido como Matanza tiene una población superior al de la mayoría de las provincias argentinas (660.000 habitantes en 1970).

c) La deficiente distribución en el territorio del equipamiento, que agrava la insuficiencia de la oferta de servicios asistenciales, acentuando el desequilibrio rural-urbano respecto a camas, equipo, medicamentos, movilidad, etc.

d) La falta de una coordinación adecuada en la distribución de funciones entre los servicios estatales y los servicios privados, y dentro de los primeros la carencia de una apropiada integración entre los prestados a nivel del gobierno nacional, provinciales y municipales.

### 2.3. EDUCACION

Los indicadores generales del sector ubican a la Provincia en una situación favorable con relación al conjunto del país. No obstante, debe destacarse la diferencia de oportunidades entre distintas zonas de la Provincia, especialmente en perjuicio de las áreas rurales del interior y de ciertas áreas del Gran Buenos Aires.

La tasa de analfabetismo (5,0%), es inferior a la media nacional en 1970 (7,4%) y acusa un ligero decrecimiento con relación a la tasa de 1960 (5,7%).

El rendimiento del sistema educativo es elevado, registrándose una tasa de retención escolar primario final (60,6% para 1963 y 1969) superior a la media nacional (45,0%).

La elevada expansión de la población en edad escolar no ha podido ser adecuadamente satisfecha, especialmente en los partidos del Gran Buenos Aires con elevado crecimiento demográfico. Ello se refleja en la alta relación alumnos por docente, que alcanza un nivel de 18,3 para el conjunto del país, un promedio de 19,9 para un grupo de seis provincias con notorios problemas, y un promedio de 22,1 para el conjunto de partidos del Gran Buenos Aires, entre los cuales algunos superan

a 23,0. De la misma manera, la infraestructura edilicia y de equipamiento educativo han quedado en evidente rezago.

#### 2.4. VIVIENDA

Entre 1960 y 1970 el número total de viviendas particulares ocupadas ha aumentado desde 1.630.973 unidades a 2.381.450 unidades, lo cual significa una expansión del 46,0% superior a la tasa del conjunto del país en el período (37,5%). Dicha expansión alcanza su valor máximo para el Gran Buenos Aires (59,5%), en tanto es inferior al promedio nacional para el resto de la provincia 29,3%.

Pese a este incremento diferencial, los índices de hacinamiento no mejoran especialmente en el caso del Gran Buenos Aires:

#### Personas por cuarto

	1960	1970
República Argentina	1,40	1,35
Provincia de Buenos Aires	1,32	1,31
-Gran Buenos Aires	1,40	1,39
-Resto	1,23	1,21

La calidad de las viviendas puede inferirse para el stock de viviendas de 1960 de acuerdo a las siguientes características:

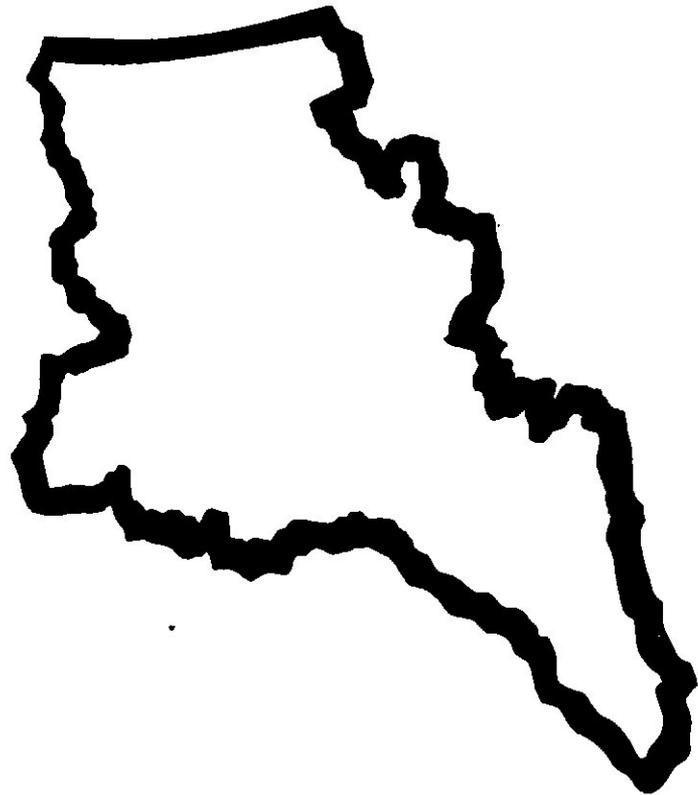
	Nº de viviendas	Viviendas aptas	Viviendas inaptas
- Zona Urbana	1.426.934	80,9%	19,1%
- Zona Rural	204.039	66,8%	33,2%

Sin embargo, si bien la situación en términos relativos es más crítica en la zona rural, desde el punto de vista de la magnitud absoluta el déficit habitacional es mayor en el sector urbano.

Los principales problemas que caracterizan el sector son:

- a) El elevado porcentaje de viviendas inaptas, particularmente en las zonas rurales y en la periferia de los grandes conglomerados urbanos; especialmente notable en el caso de ciertos partidos masivamente habitados en el Gran Buenos Aires.
- b) La insuficiencia de la infraestructura de las viviendas urbanas y carencia total de infraestructura en las viviendas rurales y en los barrios marginales de reciente formación en la periferia de los grandes aglomerados, que resulta especialmente agudo en ciertas zonas del Gran Buenos Aires.
- c) Los déficits señalados, particularmente las carencias en la infraestructura en materia de agua potable y desagües cloacales, favorecen la proliferación de diversas enfermedades y generan deficientes condiciones de vida.

# PROVINCIA DE CATAMARCA



## PROVINCIA DE CATAMARCA

---

La Provincia de Catamarca es una de las más pobres del país, tanto desde el punto de vista económico como social, por lo cual la Nación suscribió con la misma, oportunamente, un Acta de Reparación Histórica. A pesar de su potencialidad en cuanto a recursos naturales, fundamentalmente mineros, estos permanecen subutilizados e incluso no explorados adecuadamente en su mayor parte.

Su producto por habitante la coloca en el penúltimo lugar entre las provincias argentinas. Su economía se basa en una explotación primitiva del sector primario, que no alcanza a satisfacer las necesidades básicas del consumo local. La falta de oportunidades productivas, se reflejan en el hecho de que el sector servicios supera el 60% del producto, el cual fundamentalmente está constituido por la actividad del sector público provincial, y está financiado en más de un 80% a través de los recursos provistos por el sector público nacional.

Correlativamente la situación social está caracterizada por la marginalidad de vastos sectores de la población y por los agudos déficits en materia de salud, educación y vivienda. La provincia carece de una base productiva más o menos integrada que le permita -al mismo tiempo que generar ocupación, producción e ingresos para la población radicada- mantener arraigada a su población, generar producción por encima de su nivel de subsistencia e integrar su economía a la economía nacional.

### 1. ESTRUCTURA PRODUCTIVA

La estructura sectorial del producto provincial para los años 1961 y 1968, es la siguiente:

SECTORES	Año 1961	Año 1968
Sector Primario	14,1	25,6
Sector Secundario	16,4	14,4
Sector Terciario	69,5	60,0

## 1.1. SECTOR PRIMARIO

El sector primario es el sector que mayor crecimiento experimenta en el período 1961-1968 (97%) notándose un gran incremento de la explotación de minas y canteras a partir de 1966.

Dentro de las actividades agropecuarias, la mayor participación en términos del valor del producto corresponde a la agricultura con un 67,7% de la producción sectorial, pese a ocupar sólo un 2% del área total de las explotaciones. A este respecto cabe destacar que en 1960 el mayor uso de la tierra se concentraba en praderas naturales con el 67% del total de tierras de uso agrario, siguiéndole en importancia montes y bosques con el 19%.

La mayor participación en el valor de la producción agrícola corresponde a cultivos industriales que incluyen fundamentalmente la vid y el olivo. En menor medida y en orden decreciente, contribuyen a la formación del producto sectorial las hortalizas, las frutas y los cereales.

Los principales productos agrícolas destinados al mercado nacional son: especies aromáticas (anís, comino, pimentón), nuez y algodón. Cabe consignar que la producción agrícola no alcanza a satisfacer las necesidades internas, lo que obliga a comprar estos productos en otras jurisdicciones.

La ganadería de la provincia está representada básicamente por bovinos y caprinos, cuya producción, en su mayor parte, sale de la provincia para ser sometida a procesos de engorde en otras jurisdicciones. La existencia de ganado bovino creció entre 1960 y 1969 en un 49%, mientras que la de caprinos lo hizo en un 19%.

Del total de 3.500.000 Has. de bosques naturales existentes en la provincia sólo es aprovechable económicamente un 35%. Actualmente la explotación se destina a la producción de leña para combustibles, rollos y postes. La producción total en toneladas entre 1960 y 1970 disminuyó en un 70%.

Minas y canteras tiene una baja aunque creciente participación en la generación del producto, la cual alcanza al 4,5% en 1968. El 90% de la producción se concentra en el rubro rocas de aplicación, en especial canto rodado y arena. Además, la producción de litio y manganeso que

representa el 80% y el 100% respectivamente de la producción nacional, tiene escasa significación para la provincia. La mayor posibilidad actual para cambiar la fisonomía del sector minero está dada por la efectivización de la explotación de los yacimientos de Farallón Negro, donde el gobierno nacional ha realizado importantes inversiones. Las mejores perspectivas de explotación se refieren a oro, plata y cobre.

Los principales problemas del sector agropecuario son:

- a- El reducido volumen de producción que no alcanza a satisfacer las necesidades de consumo interno, como consecuencia fundamentalmente de la carencia y mal uso del agua de regadío.
- b- La excesiva subdivisión de la propiedad de la tierra, que conduce a una baja productividad por hombre ocupado.
- c- La baja oferta de ocupación, como consecuencia de los rasgos minifundiarios de las explotaciones y la no expansión de la frontera agropecuaria.
- d- El bajo aprovechamiento del total de superficie posible de incorporar a la producción agropecuaria (sólo un 28,6% del total).
- e- La falta de establecimientos de engorde -atribuible a explotaciones con pasturas magras y de tipo extensivo- provoca distorsiones en la comercialización del ganado, que debe venderse en estado desventajoso y a bajos precios en Córdoba y Tucumán.
- f- La falta de una cultura pecuaria, baja tecnología en la producción y deficiente asistencia técnica, que provocan bajos rendimientos ganaderos (bajo porcentaje de parición y alto de mortalidad) además de deficientes condiciones de conservación del suelo.
- g- La existencia de una fuerte erosión, que alcanza a la mitad del territorio de la provincia, con pendientes donde solamente puede darse la cría de lanares y caprinos.

Entre los principales problemas que afectan al sector minero se encuentran:

- a- El desconocimiento del potencial minero de la provincia.
- b- La gran magnitud de las inversiones necesarias para el desarrollo de este sector, que no se encuentran al alcance del ahorro provincial.
- c- El nivel tecnológico de las actuales explotaciones que conllevan a una baja productividad.
- d- La falta de infraestructura vial suficiente para poner en actividad

nuevos yacimientos y trasladar la producción.  
e- La falta de suministro de agua y de energía.

## 1.2. SECTOR SECUNDARIO

El valor del producto del sector secundario, en todo el período, registra una participación baja y fluctuante en la generación del PBG, debido a las crisis periódicas de la industria manufacturera y a la caída del valor agregado por el sector construcciones.

La industria manufacturera es de escasa significación en la provincia, manteniendo la tendencia histórica de la declinación. Los principales rubros se refieren a industria de alimentos y bebidas, carpintería metálica y productos para la construcción dedicados principalmente a satisfacer el consumo interno.

El bajo nivel de desarrollo alcanzado por las actividades de este sector se deben a las siguientes condiciones:

- a- El insuficiente ahorro interno, como consecuencia de los bajos índices de productividad de la economía.
- b- La reducida capacidad energética y la insuficiencia de agua, que imposibilitan la radicación de capitales extraprovinciales.
- c- El reducido volumen de producción primaria y la gran heterogeneidad de la misma, que limitan las posibilidades de industrialización de productos de dicho sector.

## 1.3 SECTOR PUBLICO

El sector público tiene una alta participación en la generación del PBG, que crece de un 20% a un 30% en el período considerado.

Al año 1968, los ingresos corrientes provinciales del sector público corresponden solamente al 7,3% del total de los ingresos del sector. Esto se explica por los bajos niveles de desarrollo alcanzado por las actividades de los sectores primarios y secundarios, descritos anteriormente. La permanente transferencia de fondos públicos de origen nacional a la provincia, mantiene los niveles de consumo de la población a través de una elevada ocupación en sus actividades.

En el período 1963-1972 aumentan los gastos de capital respecto a los

gastos corrientes, lo cual indica los esfuerzos desplegados por inducir un desarrollo económico. Pese a esto, el sector público mantiene principalmente su carácter de atenuante del proceso de deterioro económico, absorbiendo parte de la oferta excedente de mano de obra ante la carencia de oportunidades de ocupación en otros sectores.

Con respecto al gasto por finalidad y función, éste ha evolucionado favorablemente en los últimos años. En el año 1963, el 35,8% del gasto se destina a Administración General y Seguridad, y el 26,7% a Desarrollo de la Economía. En los años 1971 y 1972 esta situación se invierte destinándose aproximadamente el 30% a Administración General y más del 40% a Desarrollo de la Economía. El rubro Cultura y Educación se mantiene en el orden del 12% en el período.

El gasto del gobierno nacional en los últimos años se concentró principalmente en los rubros Desarrollo de la Economía, Cultura y Educación, y Sanidad, con aproximadamente un 40%, 30% y 14% respectivamente, en relación al total del gasto nacional en la provincia.

Los trabajos públicos están orientados fundamentalmente a desarrollar la infraestructura económica provincial. En este sentido la inversión nacional se concentró en un 80% en infraestructura de transporte, durante los años 1971 y 1972, y en un 15% en la explotación minera en 1972. Los trabajos públicos del gobierno provincial, en 1971 y 1972, se destinaron en más de un 40% a infraestructura de apoyo al sector agropecuario, y en más del 30% al desarrollo de una infraestructura de transporte. Aproximadamente un 14% se ha invertido en el incremento de la capacidad energética.

## 2. CARACTERIZACION SOCIAL

### 2.1. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

De acuerdo con la información censal, la población de la provincia de Catamarca evoluciona desde 168.231 habitantes en 1960 hasta 172.075 habitantes en 1970. El incremento de población de 3.844 habitantes, representa un crecimiento global del 2,3%, siete veces inferior al 16,9% que corresponde al total del país y uno de los más bajos que se registran en el período.

La tasa de crecimiento anual medio por mil habitantes para los suce

sivos períodos intercensales indica que entre 1960 y 1970 se produce una fuerte desaceleración del crecimiento poblacional:

	1914-47	1947-60	1960-70
Catamarca	11,4	10,0	2,3
Total del País	20,4	17,2	15,5

Catamarca ha sido tradicionalmente una provincia expulsora de población, circunstancia que ha limitado su crecimiento demográfico: la población apenas se duplica en 101 años (1869-1970). La única fuente de expansión demográfica de la provincia es su propio crecimiento vegetativo interno, basado en una tasa de natalidad relativamente elevada -que para el año 1970 resulta de 30,2 por mil habitantes- acompañada por una tasa de mortalidad aproximadamente constante en el decenio 1960-70.

La población de la provincia está localizada en un 48% en los departamentos de la zona central (Capital, Fray Mamerto Esquiú, Valle Viejo, Paclín y Santa Rosa), con densidades que oscilan desde 3,4 habitantes /km<sup>2</sup> hasta 85,0 habitantes/ km<sup>2</sup>.

Los departamentos antecordilleranos (Antofagasta de la Sierra y Tinogasta), participan con un 10% del total de la población y acusan densidades de 0,02 habitantes /km<sup>2</sup> y 0,7 habitantes/ km<sup>2</sup>.

En los restantes departamentos de la provincia (Belén, Santa María, Andalgalá, Pomán, Ambato, Capayán, Ancasti, El Alto y La Paz) se localiza el 42% restante de la población, con densidades que oscilan entre 0,9 habitantes /km<sup>2</sup> y 2,2 habitantes/km<sup>2</sup>, cuya media guarda correspondencia con la media provincial de 1,7 habitantes/km<sup>2</sup>.

En 1970 Catamarca conserva aún un carácter predominantemente rural, no obstante que la población urbana aumenta en una proporción tal que llega a ser predominante; mientras que en 1960 la mayor proporción estaba localizada en las áreas rurales.

En la década del 60, la población urbana acusa un incremento del 28,78% mientras la población rural disminuye en un 16,73%. La participación de

la zona urbana y rural para 1960 y 1970 se detalla en el cuadro:

	Población Urbana	Población Rural
1960	42,11%	57,89%
1970	52,94%	47,06%

El proceso de urbanización de la provincia se realiza, casi exclusivamente sobre la base de las ciudades principales, pero particularmente de la Capital, que absorbe la mayoría de la población urbana incorporada en el período.

La ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca evoluciona de 50.704 habitantes en 1960 a 64.410 habitantes en 1970. El incremento de 13.706 habitantes representa un crecimiento del 27%. Absorbe un 67,2% del crecimiento urbano total, mientras el aumento de su población representa un 334,9% del crecimiento poblacional total.

A partir de 1960 se verifica un incremento de la emigración, que frena el crecimiento demográfico. El saldo migratorio total de Catamarca en el período 1965-70 es de -13.000 habitantes. La provincia no registra saldos migratorios positivos de significación; resulta tributaria fundamentalmente del Gran Buenos Aires y además, con saldos migratorios menores, de Córdoba y Santa Cruz.

La estructura de edades de la población de Catamarca muestra la existencia de una población joven, con una amplia base de población infantil y adolescente.

En 1970, mientras el 38,3% de la población total del país tenía entre 0 y 19 años, el 49,8% de la población de la provincia estaba comprendida dentro de este grupo de edades.

En Catamarca, 16 de cada 100 habitantes emigran en la edad activa en busca de oportunidades de trabajo. La pirámide de población muestra el estrangulamiento resultante en los grupos de 20 a 45 años. A través de los sucesivos Censos Nacionales se evidencia la continuidad del éxodo de población, que contribuye de manera adicional a dismi-

nuir la tasa de natalidad.

La población económicamente activa de la provincia representa un 33,2% del total de la población del año 1970; registra un leve incremento con respecto al año 1960 (0,5%).

En cuanto a la distribución sectorial, en la década del 60 se observan diferencias significativas: se incrementa la población ocupada en el sector primario (10,1%), disminuye considerablemente en el sector secundario (-23,0%), mientras el crecimiento de la población ocupada en el sector terciario (17,4%) muestra que éste absorbe la mayor parte del incremento de la población económicamente activa. La mayor oferta de ocupación en el sector primario no alcanza a retener el éxodo de la población rural, que es compensada sólo en parte por la creación de nuevos empleos urbanos en el sector terciario.

## 2.2. OCUPACION

No existe información actualizada respecto del índice de desocupación que arroja la provincia. No obstante, algunas fuentes señalan fluctuaciones estacionales en la oferta de trabajo, particularmente en las zonas rurales.

## 2.3. SALUD

Los indicadores generales del sector reflejan solo parcialmente los graves problemas de salud que afectan a la población de la provincia; entre estos pueden destacarse:

- a- La elevada tasa de mortalidad infantil (73,6 ‰) bastante superior al promedio nacional (63,1 ‰) en 1970. Este registro no resulta enteramente confiable, dados los déficits que presenta la provincia en el sector, presunción que corrobora la baja tasa de mortalidad proporcional (53,1 ‰). La elevada proporción de mortalidad infantil es consecuencia, principalmente, de la desnutrición y la distrofia, que aumentan la susceptibilidad a las enfermedades; de la inadecuada asistencia materno infantil y de la contaminación del agua.
- b- La insuficiencia del equipamiento y servicio hospitalario, que se evidencia en el bajo número de camas por mil habitantes (4,4) y en

- el escaso número de médicos (1.186 habitantes/médico), que es inferior a la mitad del promedio nacional. El déficit en la oferta de servicios asistenciales se agrava al considerar el desequilibrio urbano rural respecto de camas, equipo, medicamentos, movilidad, etc. Los factores que determinan esta deficiente cobertura son el extenso territorio, la precariedad en las vías de comunicación, la población dispersada y los escasos recursos económicos de los pobladores.
- c- La existencia de enfermedades endémicas como brucelosis, mal de Chagas, y bocio, resultado de las condiciones ya señaladas.
  - d- El bajo nivel del producto por persona, los elevados índices de hacinamiento y los bajos niveles de instrucción, que determinan deficientes condiciones de vida.

#### 2.4. EDUCACION

El cuadro general que presenta la provincia en materia de educación es deficiente. En 1970, Catamarca registra un porcentaje de analfabetismo (9,5%) superior a la media nacional (7,4%) pero con tendencia decreciente respecto a 1960 (11,9%).

La retención escolar primaria final es baja (32,0%) con relación a la media nacional (45,0%). Se verifica, adicionalmente, que el crecimiento de la matrícula primaria es menor que el crecimiento de la población en edad escolar, circunstancia que configura una situación de estancamiento.

Los principales problemas del sector son:

- a- El abandono escolar por la incorporación temprana del niño a las actividades productivas.
- b- La deserción escolar adicional generada por la gran dispersión existente en la localización de las escuelas y la población en las áreas rurales.
- c- La tardía incorporación al curso lectivo o la deserción, por las migraciones internas temporarias, debidas a la actividad agrícola estacional.
- d- La insuficiencia de alimentación de los niños en edad escolar, particularmente en el área rural, que limitan las posibilidades de recibir adecuada educación.
- e- La insuficiencia del equipamiento educativo, particularmente en las áreas rurales.

## 2.5. VIVIENDA

Entre 1960 y 1970, el número total de viviendas particulares ocupadas existentes en la provincia evoluciona de 31.229 unidades a 36.100 unidades. El incremento de 4.871 viviendas representa un crecimiento del 15,6% y un aumento promedio anual de 487 viviendas.

Las 31.229 unidades que constituyen el stock de 1960 pueden clasificarse como:

	Nº de viviendas	Viviendas aptas	Viviendas inaptas
Zona Urbana	12.022	37,0%	63,0%
Zona Rural	19.207	8,0%	92,0%

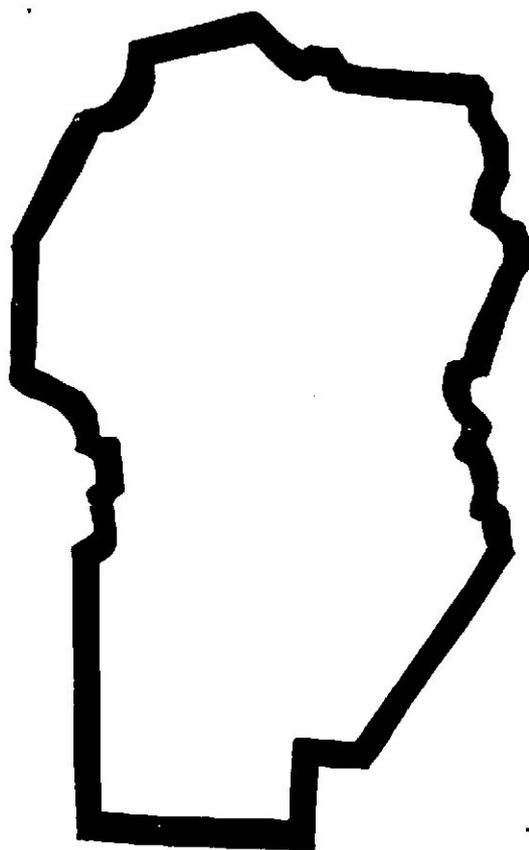
Respecto de las condiciones de ocupación de las viviendas, en 1970 el número de personas por cuarto que se registra en Catamarca (1,6) es superior a la media nacional (1,43). Estimaciones de fuentes provinciales señalan que en 1969 el 67,7% de la población urbana y el 75,9% de la población rural vivía hacinada.

Los principales problemas que se evidencian en el sector son:

- a- El elevado porcentaje de viviendas inaptas que, por sus características constructivas y por sus condiciones de ocupación, favorecen la proliferación de diversas enfermedades, particularmente el mal de chagas.
- b- Las insuficiencias en la infraestructura de la vivienda urbana y la carencia total de infraestructura en la vivienda rural.
- c- La elevada tasa de hacinamiento que provoca deficientes condiciones de vida.
- d- El bajo nivel de ingreso que impide el acceso de gran parte de la población a una vivienda adecuada.



# PROVINCIA DE CORDOBA



## PROVINCIA DE CORDOBA

---

La provincia de Córdoba es una de las de mayor desarrollo relativo del país, presentando un elevado índice de producto por habitante que la ubica en el noveno lugar entre las provincias argentinas.

Pese al elevado nivel de su actividad económica, su estructura productiva presenta desequilibrios originados tanto en el sector agropecuario como en el industrial. Por su integración a la región pampeana, el sector agrícola-ganadero se caracteriza por una explotación extensiva e impide la retención de la población rural que emigra hacia la ciudad en busca de oportunidades de empleo. Pero, por otra parte, la ciudad de Córdoba -principal centro industrial provincial- si bien posee altos niveles de productividad no está en condiciones de absorber la mano de obra rural excedente por características de las tecnologías utilizadas. Además, el sector industrial presenta, en general, una casi total falta de integración con el sector primario y con el espacio provincial.

La provincia presenta también desequilibrios regionales, que se visualizan en la disímil prestación de los servicios esenciales de educación, salud y vivienda.

### 1 - ESTRUCTURA PRODUCTIVA

La estructura sectorial del producto provincial para los años 1961 y 1969 es la siguiente:

Sectores	1961	1969
Sector Primario	33,4%	17,8%
Sector Secundario	25,6%	29,6%
Sector Terciario	41,0%	52,6%

#### 1.1. SECTOR PRIMARIO

La participación del sector primario en el valor agregado provincial ha

descendido en el período 1961/69, del 33,4% al 17,8% debido al decrecimiento de la participación del sector agropecuario en el producto bruto, que tuvo una tasa de crecimiento de -37,1% en el mismo período.

Con respecto a este sector, podemos decir que la provincia de Córdoba, debido a su ubicación geográfica, posee características ecológicas apropiadas para la producción de cereales y de oleaginosos, y la cría de ganado bovino.

Los cultivos más importantes de la provincia son: los cereales (maíz, trigo), las oleaginosas (maní, girasol, lino), y por último los hortifrutícolas y forrajeros.

Los cereales se cultivan en la zona S.E. de la provincia, y principalmente en los departamentos de Marcos Juárez y Unión, que contaban, como promedio en el período 1965/68 con el 23,6% y 22,6%, respectivamente de la superficie cultivada, el 35,5% y el 26,8% de la producción de trigo, y el 15% y 10% del área sembrada de maíz, y 24,8% y 10,4% de la producción provincial del mismo cereal. Con respecto a los rendimientos, en el caso del trigo han sido oscilantes debido a la sensibilidad de este cultivo a las condiciones climáticas desfavorables; en cambio el maíz presenta una tendencia estable.

Con respecto al régimen de tenencia de la tierra en las explotaciones dedicadas al cultivo de maíz y trigo, que se ubican en los departamentos de Marcos Juárez y Unión, aproximadamente el 30% de la superficie estaba bajo arrendamiento y el 65% era explotada por sus dueños (1965).

Los cultivos industriales, cuyo rubro principal son las oleaginosas, se localizan en el centro de la provincia, pues es esta zona la que presenta las condiciones ecológicas más favorables.

Los principales departamentos productores de maní son: Tercero Arriba que contaba con el 39,4% del área sembrada y el 43% de la producción, como promedio del período 1965/67; y Río Segundo, cuyos porcentajes fueron del 22,6% y 20,6% respectivamente. En lo que hace al girasol los principales departamentos productores son Río Cuarto, sigue do Marcos Juárez; de lino los principales departamentos productores son San Justo, Río Segundo y Río Cuarto.

En lo que hace a rendimientos, los del maní han disminuído en los últimos años debido a condiciones climáticas desfavorables, técnicas de cultivo inapropiadas, y al estado financiero de los productores; con el girasol ha sucedido lo mismo debido a la monocultura a que se lo ha sometido; y los rendimientos del lino han sufrido también una baja.

Respecto al régimen legal de la tierra en estas explotaciones, se caracterizan por altos porcentajes de tierras arrendadas; son ejemplo de ésto los departamentos de Tercero Arriba, Santa María y Río Segundo, que tenían un porcentaje de 46%, 39% y 38% respectivamente, de superficies arrendadas (1965). Esto se debe a que en estas explotaciones (sobre todo en las maniseras) se obtienen altas ganancias, lo que permite hacer redituables los contratos de arrendatario y arrendador.

Las áreas de riego, que aportaban en 1967 el 10% del producto bruto agrícola provincial, se dedican: el 46,5% a las hortalizas, el 27,9% a las forrajeras, el 9,3% a los cultivos industriales y el 7,6% al olivo (1965).

Las áreas de riego de la provincia son: el área de la traslasierra, la del sistema de Cruz del Eje y el área de influencia inmediata de la ciudad de Córdoba. En la primer área de riego mencionada, se cultivaba primordialmente papa (70% del área), siguiéndole en importancia el pimiento, las aromáticas y el tabaco, con rendimientos menores que los provinciales. En la segunda, el tipo de cultivo predominante es el de hortalizas, siguiéndole en orden de importancia los forrajeros y los cultivos industriales, obteniéndose los mayores rendimientos en los rubros viña y citrus. La tercer área de riego es muy importante, pues contribuía en 1965 con el 50-60% de la producción hortícola y frutícola provincial. Esto se debe a su cercanía al mayor centro urbano (Córdoba), y al proceso de industrialización que ha sufrido la zona; en esta área los mayores rendimientos se obtuvieron en frutos de pepita.

Por último, dentro de los cultivos forrajeros, la alfalfa se cultiva principalmente en los departamentos ganaderos y lecheros, y sobre todo en los departamentos de General San Martín y San Justo, que conjuntamente tenían el 27,7% del área cultivada provincial (1965). Con respecto al sorgo, el aumento de área sembrada ha sido vertiginoso, como ha sucedido a nivel nacional. Las dos especies principales son el azucarado y el granífero y en los últimos años el primero está siendo reemplazado por el segundo; se cultivan en los departamentos de

San Justo, que contribuyó con el 32,2% del área sembrada con este forraje (1965). El centeno se utiliza como verdeo invernal tanto para el ganado lechero, como para la ganadería de carne; los principales departamentos fueron Río Cuarto, con el 18,50% del área sembrada y Gral. Roca, con el 15,67% (1965).

La ganadería provincial está representada básicamente por bovinos (73,1% del valor agregado sectorial) y porcinos (5,6%), revistiendo menos significación los ovinos y caprinos (el 0,4 y 0,3% respectivamente).

Los tipos principales de explotación ganadera realizados en la provincia son: a) Ganadería de cría, que se efectúa con forma extensiva sobre la base de pasturas naturales. Esta actividad se localiza preferentemente en el noroeste de la provincia y representa aproximadamente el 14% de las existencias totales (1965). Su grado de mestización es reducido, predominando el ganado criollo (aproximadamente el 41,3%) y en menor cuantía las razas Holando Argentino y Shorton. b) la ganadería de invernada, destinada fundamentalmente a la producción de carne, se localiza en los departamentos de Unión, Río Cuarto, Juárez Celman, Pte. Saenz Peña, Gral. Roca y Marcos Juárez. Las razas que predominan en esta zona son en orden de importancia: Shorton, Aberden Angus y Hereford. c) la ganadería destinada a la producción de leche está localizada fundamentalmente en el centro-este y sur de la provincia y en la cual predomina la raza Holando Argentina.

El ganado porcino se incrementó de 1.095.413 a 1.314.603 cabezas en el período analizado (1960-69), localizándose esta actividad en los departamentos de Unión, Marcos Juárez y Río Cuarto.

Por último, la explotación de caprinos si bien no reviste una gran significación es subsidiaria o complementaria de la del vacuno. Esta actividad se localiza principalmente en el noroeste de la provincia, por tratarse de un ganado de tipo rústico que se adapta a las condiciones climáticas de la zona.

En lo referente a bosques, cobra importancia en los departamentos del noroeste, la producción de leña y carbón.

Los principales problemas que presenta el sector son:

a- La utilización de tecnología inadecuada en las explotaciones agrícola-

ganaderas, que hace que las maquinarias sean muchas veces exageradas con respecto al tamaño de las explotaciones, y costosas por tratarse de maquinarias importadas, sobre todo para los pequeños agricultores.

- b- El desconocimiento de las plagas y malezas que afectan a los cultivos, y la carencia de elementos sanitarios adecuados para su eliminación; igual sucede con el ganado.
- c- Mal manejo en uso y conservación del suelo.
- d- Las insuficiencias de los sistemas de riego existentes.

El sub-sector Minas y Canteras muestra una participación creciente en el producto del sector primario; en 1961 generaba el 2% del sector y en 1969 el 4,4%. Este aumento en la participación está ligado, tanto al crecimiento del subsector (42,7% en términos absolutos entre 1961-1969) como al ya señalado decrecimiento del producto generado por las actividades agropecuarias.

El crecimiento del subsector fue determinado básicamente por el incremento de la demanda de las industrias de la construcción, las que utilizan como insumos los productos del rubro rocas de aplicación. Este generó entre el 72% y el 84% del producto sectorial en el período 1961-65. Dentro de este rubro, las rocas de mayor importancia son la caliza, la caliza triturada, el granito triturado y el mármol bloque.

Para el mismo período (1961-1965) los minerales no metalíferos generaron entre el 8% y el 23% del producto sectorial. En este rubro se destacan fundamentalmente la sal, el cuarzo, el carbonato de calcio y la vermiculita.

Con respecto a los minerales metalíferos generaron entre el 5% y el 15% del producto sectorial en el período ya señalado. Prácticamente la totalidad del valor agregado por este rubro corresponde a manganeso, wolframio y berilio.

Los recursos minerales se localizan en el Noroeste de la provincia en un área comprendida entre los departamentos Sobremonte y Tumbaba al Norte; Minas y Pocho al Oeste; Río Cuarto al Sur; y Santa María y Colón al Este. Un escaso número de las explotaciones mineras son efectuadas con equipos y métodos de extracción adecuados. Predominan en cambio explotaciones de bajo nivel tecnológico. Estas características están asociadas al tamaño de los establecimientos, pequeños

y con escaso personal, y a las formas de explotación, que se efectúa por lo general por medio de contratistas.

Los establecimientos más importantes de la provincia se dedican a la extracción de rocas de aplicación, para utilizarlas en la industria del cemento y de la cal fundamentalmente. Estos establecimientos son los que presentan un mayor crecimiento de la producción y operan en condiciones de alta eficiencia y generalmente con la tecnología adecuada.

Si bien estos establecimientos son muy pocos, existe una numerosa cantidad de explotaciones realizadas por pequeñas y medianas empresas que operan en condiciones técnicas y financieras precarias.

Los principales problemas que afectan al sector son los siguientes:

- a) Las fluctuaciones de la producción del rubro rocas de aplicación. Las mismas están determinadas, especialmente en el caso de las calizas, por las variaciones de demanda de las industrias de construcción.
- b) Los problemas de comercialización de los minerales metalíferos especialmente en el caso de Wolframio y Berilio. El proceso de comercialización se realiza mediante la venta de productores provinciales a acopiadores que representan a las pocas firmas compradoras del país, lo cual determina que los precios estén siempre condicionados y sujetos a regulaciones arbitrarias.
- c) La obsolescencia tecnológica de la mayoría de los establecimientos, lo cual determina a su vez la escasa calificación de la mano de obra demandada por los mismos.
- d) La falta de asesoramiento técnico, lo que unido a la obsolescencia tecnológica impide el buen manejo del material extraído, que incide tanto en la calidad como en los costos de la mayoría de las explotaciones.

## 7.2. SECTOR SECUNDARIO

El sector secundario de la provincia de Córdoba, que contribuye con el 29,6% del P.B.G., experimenta en el período analizado (1961-68) un crecimiento del 54,5%. Este incremento se origina en los dos subsectores que lo conforman: industria manufacturera y construcciones.

El análisis de la estructura industrial de la provincia revela que la mis



ma no está integrada. Esto se refleja en que gran parte de los insumos de materias primas provienen del resto del país, y que en las manufacturas predominan aquellas orientadas al consumo final.

Se observa, además, que las empresas son prácticamente autónomas a la región en razón de su elevado grado de integración al espacio nacional. La producción de la mayor parte de los grupos industriales sigue, en términos generales, la misma evolución que la producción industrial del país.

La estructura industrial cordobesa es relativamente amplia y diversificada, destacándose por su participación en el valor agregado industrial, las ramas: a) construcción de material de transporte (con un 34,7% del producto industrial), b) alimentos y bebidas (26,5%), c) maquinarias (14,0%), d) productos minerales no metálicos (6,4%) y e) productos químicos y productos metálicos (con un 3,7 y 3,2% respectivamente).

La tendencia en la localización de los establecimientos industriales muestra una franja de aproximadamente 30 kilómetros hacia cada lado de la ruta nacional N° 9, que incluyendo a la ciudad de Córdoba comprende el 80% de los establecimientos; un 10% se encuentra ubicado en San Francisco; un 5% en la zona de Río Cuatro y el resto diseminado en diferentes puntos de la provincia. Los principales factores que parecen haber influido en esta localización de las empresas industriales son: la disponibilidad de energía eléctrica, su reducido costo, la proximidad a las rutas de acceso y la conexión con el resto de la estructura urbana nacional, la disponibilidad de mano de obra con un cierto grado de calificación, y la disponibilidad de ciertas materias primas primordiales para el proceso productivo. Se observa además que los estímulos impositivos no han tenido mayor influencia.

En la zona norte y noroeste (en los departamentos de Río Seco, San Alberto, Minas y Pocho) la actividad fabril es prácticamente insignificante presentando una estructura ocupacional escasamente diversificada, donde predominan aquellas actividades que no requieren altos niveles en la escala productiva ni mayor complejidad en la tecnología empleada, por lo tanto sólo elaboran productos destinados al mercado local con aprovechamiento de las materias primas de la zona. La organización de las industrias es de tipo artesanal, es decir establecimientos pequeños e independientes que emplean un bajo nivel tecnológico y en los que no se advierte separación en la pro-

riedad de los factores productivos. Las únicas excepciones se presentan en las ciudades con características de polos regionales como Cruz del Eje, Dean Funes y Villa Dolores.

En las zonas centro y este se verifica una intensa actividad fabril, resaltando los departamentos de: Capital en los rubros vehículos y maquinarias, papel, imprenta, cartón y metales, y que presenta una separación más tajante en la propiedad de los factores productivos a la vez que una mayor intensidad de uso del factor capital (en contraposición al resto de la provincia); el grupo formado por San Justo, Río Cuarto, Unión, Gral. San Martín y Río Segundo, en el cual se advierte una mayor especialización en la transformación de productos primarios; y Tercero Arriba, donde tienen relevancia las industrias dedicadas a la elaboración de productos químicos y de metales, por la influencia de la fábrica militar de Río Tercero y de Atanor.

Respecto a la localización geográfica de las ramas de actividad industrial se observa una elevada concentración de la industria tabacalera en San Javier (relacionada fundamentalmente con la disponibilidad de las plantaciones de tabaco). Por otra parte se encuentran los rubros aparatos eléctricos, textiles, cueros y maderas, que no presentan ningún grado de concentración, ya que se trata de actividades que se desarrollan en casi la totalidad de la provincia sin que se observe un predominio, marcado en algún departamento. Por otra parte, alimentos y bebidas, si bien se desarrolla en todo el territorio provincial, presenta un cierto grado de concentración en los departamentos del sudeste y sudoeste debido a que esta zona es la principal productora de materias primas agrícola-ganaderas. La excepción la constituye la molienda de trigo que se ha fuertemente concentrada en Capital, San Justo y Río Cuarto, que en conjunto representan aproximadamente el 70% del total provincial.

Los grupos que se destacan por la cuantía de mano de obra utilizada son: construcción de materiales de transporte con el 34,2% del total del personal ocupado, alimentos y bebidas con el 23,3% -que constituye una fuente importante de ocupación en aquellas regiones que presentan un menor desarrollo relativo-, maquinarias con el 11,2% y productos minerales no metálicos con aproximadamente el 10%.

Cabe mencionar la fuerte expansión operada por la industria automotriz en el período 1960-65, que se origina fundamentalmente en la demanda

postergada existente de automotores y en la fijación de un régimen legal que permitió la radicación de empresas extranjeras.

Los principales problemas del sector son:

- a) La falta de integración vertical.
- b) Las escasas industrias radicadas en las zonas norte y noroeste.
- c) La falta de incentivo que representan los precios poco remunerativos pagados a los sectores productores de materias primas.
- d) La escasa investigación técnica y científica orientada a aplicaciones industriales.
- e) La falta de infraestructura vial y ferroviaria adecuada en algunas zonas de la provincia.

### 1.3. SECTOR PUBLICO

La participación del sector público provincial en el producto bruto de la provincia ha disminuído en el período considerado ya que de un 12,5% que le corresponde en 1963, esta participación se reduce a un 9,5% en 1968.

La existencia de una actividad industrial relativamente desarrollada evita al sector público, en cierta forma, actuar como regulador de las fluctuaciones económicas.

El análisis de la distribución del gasto provincial entre distintas finalidades refleja, en el período considerado 1963-72, muy pocas variaciones a pesar de haber disminuído la participación de Desarrollo de la Economía. Los rubros más representativos son: Educación y Cultura con aproximadamente un 26%, Administración General con un 19,6%, Desarrollo de la Economía con un 18,1%. En cambio en la distribución del gasto nacional es notoria la importancia acordada a los aspectos económicos ya que a Desarrollo de la Economía le correspondió en 1972 el 40,4 % del total de erogaciones, de los cuales la mayor parte se destinó a industria, infraestructura vial, transporte ferroviario y comunicaciones.

La evolución del gasto público provincial y nacional en su clasificación económica muestra la mayor incidencia de los gastos corrientes frente a las erogaciones de capital, ya que los primeros representan aproximadamente un 70% del total de erogaciones.

Las erogaciones de capital en los trabajos públicos provinciales muestran la importancia otorgada a las inversiones en infraestructura para el desarrollo de los distintos sectores de la actividad económica. Así más del 50% corresponde a Desarrollo de la Economía, los cuales se orientaron principalmente a infraestructura vial. Los rubros Bienestar Social y Sanidad absorben una parte sustancial del gasto (el 14,2 y el 12,9% respectivamente).

Los ingresos del sector público provincial se componen en un 59,0% de los recursos propios del régimen impositivo y un 38,7% del régimen de coparticipación nacional; el resto proviene de ingresos de capital.

Los requerimientos al sector público en materia de inversiones son el resultado de los principales problemas señalados en el análisis de los sectores primario y secundario.

## 2. CARACTERIZACION SOCIAL

### 2.1. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

La población de Córdoba evoluciona de 1.753.840 habitantes en 1960 hasta 2.086.850 habitantes en 1970. El incremento registrado, de 333.010 habitantes, indica un crecimiento global del 19%, superior al 16,7% correspondiente al total del país para el mismo período.

La tasa de crecimiento anual medio de la provincia indica una fuerte aceleración del crecimiento de población, en el período 60-70, que contrasta con la desaceleración registrada en el anterior período 1947-60. El mayor ritmo de crecimiento poblacional de la provincia, contrasta también con la desaceleración que se verifica para el país en su conjunto:

Tasas de crecimiento anual medio por 1.000 habitantes.

	1944-47	1947-60	1960-70
Córdoba	20,7	11,8	16,1
Total del País	20,4	17,2	15,4

La población de la provincia está localizada en un 55,3% en los departamentos comprendidos en el área de influencia de la ciudad de Córdoba: Calamuchita, Santa María, Río Segundo, Punilla, Colón, Río Primero, Totoral y Río Secto.

Las densidades oscilan entre 1.421,1 habitantes/km<sup>2</sup>, para el Departamento Capital, y 0,6 habitantes/km<sup>2</sup>, para el Departamento de Río Seco. Las amplias diferencias de densidad obedecen a la heterogeneidad física y económica de la zona que concentra sus flujos económicos en la ciudad de Córdoba. Esta, por la importancia de su masa poblacional, y avanzada estructura productiva, genera dicha concentración, lo cual anula toda posible influencia de otros centros, cuyas poblaciones son muy pequeñas y sus estructuras productivas no tan desarrolladas.

Los departamentos ubicados en el área de influencia de Villa María: Marcos Juárez, Unión, San Martín y Tercero Arriba, concentran el 16,4% de la población de la provincia. Aquí, las densidades oscilan entre 16,7 habit. /km<sup>2</sup> y 7,8 habit./km<sup>2</sup>.

Los departamentos ubicados en el área de influencia de Río Cuarto, concentran el 13,1% de la población de la provincia: Juárez Celman, Saenz Peña y General Roca. Sus densidades oscilan entre 9,2 hab./km<sup>2</sup> y 2,2 hab./km<sup>2</sup>. El departamento de San Justo, cuyo centro principal es la ciudad de San Francisco, concentra el 7,1% de la población provincial, y su densidad es de 10,7 hab./km<sup>2</sup>.

El resto de los departamentos sólo concentra el 8,1% de la población, con densidades que oscilan entre 19,9 hab./km<sup>2</sup> (San Javier) y 1,4 (Tulumba).

La densidad de la provincia es de 12,4 hab./km<sup>2</sup>. Las tendencias que se evidencian en la localización de la población entre 1960 y 1970 indican que esta tiende a concentrarse en el Departamento Capital, que en el período considerado pasa de concentrar el 33% de la población a concentrar el 38,3%.

Entre 1960 y 1970 se refuerza el carácter urbano de la provincia de Córdoba, como resultado tanto del incremento de la población urbana, como de la disminución de la población rural: la primera aumenta un 28,9%, mientras que la segunda disminuye un 2,4%.

La distribución de la población por zonas urbanas y rurales para 1960 y 1970 se detalla en el cuadro.

	Población urbana	Población rural
1960	68,4	31,6
1970	74,1	25,9

El proceso de urbanización de la provincia se desarrolla preponderantemente sobre la base de las ciudades principales, particularmente, la ciudad de Córdoba, y de otras ciudades menores que, a partir del desarrollo turístico, presentan un elevado crecimiento, como Villa Carlos Paz y La Falda.

El aglomerado del Gran Córdoba, evoluciona de 591.563 habitantes en 1960 a 790.508 habitantes en 1970. El incremento de 198.945 habitantes representa un crecimiento del 33,6%. Este incremento equivale al 57,4% del crecimiento urbano total.

El saldo migratorio de la provincia en el período 1965-70 resulta ligeramente negativo: -5.700 habitantes.

Córdoba registra saldos negativos de significación básicamente con la Capital Federal y el Gran Buenos Aires: -23.850 habitantes.

Registra saldos positivos con la mayoría de las provincias, entre los cuales los de mayor significación corresponden a Santiago del Estero (3.300), Tucumán (2.350), Catamarca (2.150) y Santa Fe (2.200).

La estructura de edades de la población provincial, refleja un proceso de relativo envejecimiento: mientras en 1960, el 40,5% de la población estaba comprendida entre 0-19 años, en 1970 sólo el 38,4% se ubica en ese tramo de edades.

Asimismo, se nota un incremento de la población en edad activa: en 1960 el 59,9% de la población tenía entre 14 y 60 años, mientras que en 1970 el porcentaje correspondiente es de 61,3%.

La población económicamente activa de la provincia en 1970 (de 10 años y más) representa el 37,9% del total de la población.

Su distribución sectorial registra cambios significativos en el período 60-70: mientras crece aceleradamente la población ocupada en el sector servicios (49,7%), disminuye la población ocupada en el sector primario (-5,4%), en tanto que el sector secundario se mantiene relativamente constante. Este último sin embargo, varía su composición: mientras decae la ocupación en el rubro Industria Manufacturera, crece la correspondiente a Construcciones.

Estas variaciones, se corresponden con las observadas en el análisis del producto. Las diferencias que se verifican en industria manufacturera (aumento del producto y descenso de ocupación) se deben a la mayor utilización de tecnologías de capital intensivo, lo que se verifica especialmente en el Departamento Capital.

El crecimiento del sector servicios, se corresponde con la absorción por éste del incremento de población económicamente activa ocurrido en el período (alrededor del 20%).

## 2.2. OCUPACION

No existe información actualizada respecto del índice de desocupación que arroja la provincia.

## 2.3. SALUD

Un primer análisis de los recursos humanos y materiales de que dispone el sector, indica que la provincia está ubicada en un nivel levemente superior que el que caracteriza al orden nacional.

La tasa de mortalidad infantil (51,4 por mil) es inferior a la media nacional (63,1 por mil) en el año 1970, acusando una tendencia a disminuir desde mediados de la década del 60.

Respecto del equipamiento y servicio hospitalario, el número de camas por mil habitantes (7,7) es superior a la media nacional (6,2); mientras el número de habitantes por médico (432) es menor al valor que corresponde al promedio del país (504). Si se excluyen los Departamentos So-

bremonte, Punilla y Tercero Arriba que evidencian las más elevadas relaciones de camas por mil habitantes, por localizarse en ellos grandes centros asistenciales especializados de carácter nacional, surge claramente que los departamentos mejor dotados son, además de las capitales provinciales, los que se encuentran en el sur y centro de la provincia y los de menores disponibilidades los de la parte norte.

Los principales problemas que presenta el sector son:

- a) La inadecuada distribución espacial de centros asistenciales y de especialistas, que provoca distorsiones en la prestación de servicios en los grandes centros urbanos. Esto, sumado a la carencia de recursos en las zonas rurales constituye uno de los principales obstáculos para la organización de un sistema de salud.
- b) La disímil prestación de servicios entre el sur y centro de la provincia por una parte, y el norte por otra.
- c) La falta de una acción integral frente a los problemas de salud.
- d) La superposición de jurisdicciones y la falta de coordinación en los planes de acción de un considerable número de instituciones del sector.

#### 2.4. EDUCACION

Los indicadores generales del sector ubican a la provincia en una situación que guarda correspondencia con la media nacional. No obstante es necesario destacar tanto los desequilibrios que se acusan en el nivel de alfabetización, como la disímil calidad de la prestación entre la población urbana y la población rural.

Los desequilibrios y deficiencias actuales del sistema educativo, son el resultado de las agregaciones sucesivas, sin una planificación adecuada que fijara pautas y objetivos de interés provincial.

La tasa de analfabetismo en la provincia disminuye de 8,0% en 1960 a 7,0% en 1970, mientras que la tasa nacional decrece de 8,6% a 7,4% entre ambas fechas.

La retención escolar primaria final en 1970, de 49,9% es poco superior al 45,0% que corresponde al total del país.

Los principales problemas que se evidencian en el sector son:

- a) La insuficiencia del sistema educativo para incorporar a toda la población en edad escolar.
- b) El elevado porcentaje de deserción escolar.
- c) La insuficiencia general de la infraestructura educativa, a la que debe añadirse la acentuada precariedad de la misma en las áreas rurales donde abundan las construcciones de adobe y paja, con inadecuadas condiciones sanitarias.
- d) La falta de inversiones en construcción (y mantenimiento) de locales escolares, lo que se evidencia en la cantidad de ellos que están alquilados (170) y cedidos gratuitamente (50).

## 2.5. VIVIENDA

De acuerdo con la información censal el número total de viviendas particulares ocupadas existentes en la provincia evoluciona de 381.880 unidades en 1960 a 522.750 unidades en 1970. El incremento de 140.870 viviendas representa un crecimiento del 36,9% y un aumento promedio anual de 14.087 viviendas.

Las 381.880 viviendas que constituyen el stock en 1960 pueden clasificarse como:

	Nº de viviendas	Viviendas aptas	Viviendas inaptas
Zona urbana	277.763	73,2%	26,8%
Zona rural	104.117	64,8%	35,2%

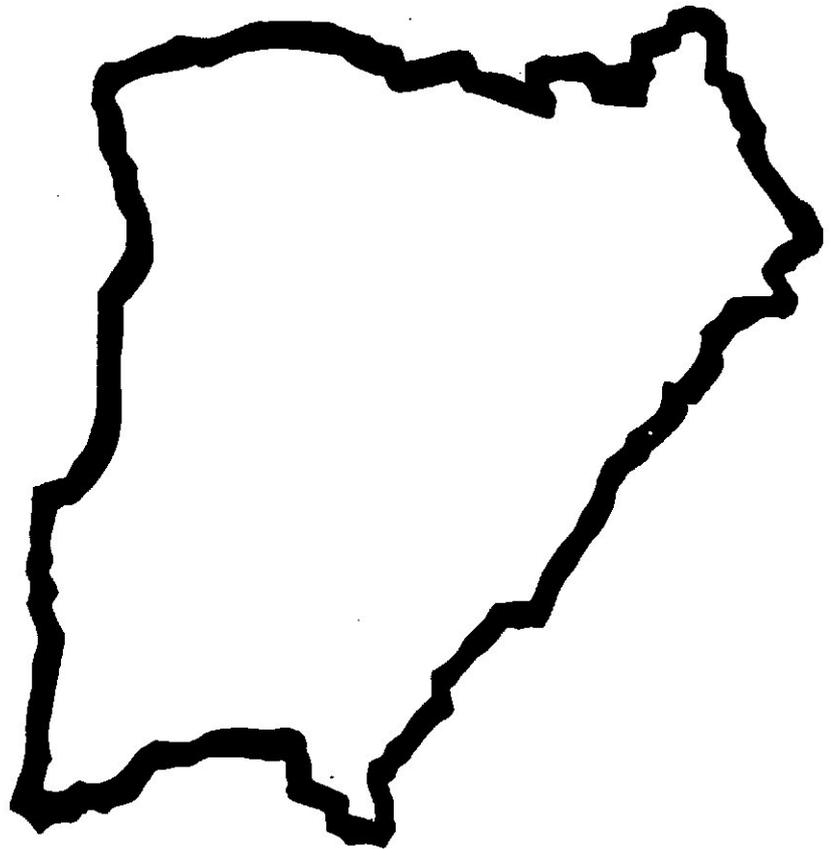
Del análisis de las cifras se desprende que el peso mayor del déficit se acusa en las zonas urbanas. Entre los años 1961-68 según estimaciones de la Secretaría del Consejo Nacional de Desarrollo, la situación tiende a agudizarse.

Respecto de las condiciones de ocupación de las viviendas, el número de personas por cuarto que se registra en la provincia de Córdoba (1,3) es inferior a la media nacional (1,4), e indica que el nivel de hacinamiento de la provincia es menor que el que se registra en el orden nacional.

Los principales problemas que se evidencian en el sector son:

- a- El relativamente elevado porcentaje de viviendas precarias y obsoletas que deben computarse como viviendas a ser eliminadas y sus ocupantes realojados.
- b- La proliferación de villas de emergencia, que en el año 1970 ascendían a 47, en las que se radicaban más de 16.000 personas.
- c- La falta de programas de construcción de viviendas económicas.

# PROVINCIA DE CORRIENTES



## PROVINCIA DE CORRIENTES

La Provincia de Corrientes no ha comenzado aún un proceso de desarrollo económico y social de carácter sostenido; los indicadores económicos y sociales así lo reflejan. Sus enormes recursos agrícola-ganaderos no han sido aprovechados en la medida de su potencialidad, del mismo modo que su gran potencial hidroeléctrico no ha sido explotado para su posterior aprovechamiento industrial.

Su producto por habitante la coloca en el 16º lugar respecto de las demás provincias argentinas, siendo aproximadamente el 50% del correspondiente al nivel nacional.

El sector ganadero, y en menor medida el sector agrícola, constituyen la base de su economía. El primero caracterizado por explotaciones de tipo extensivo y el segundo por los cultivos subtropicales. Pero su escaso desarrollo industrial, fundamentalmente alrededor de los cultivos agrícolas, ha impedido la integración de un sistema económico capaz de absorber el crecimiento poblacional de la provincia y elevar en forma significativa el nivel de vida de sus habitantes.

Consecuentemente, la situación social se caracteriza por la marginalidad de amplios sectores de su población, fundamentalmente rurales, lo que ha provocado un éxodo considerable hacia afuera de la provincia y conjuntamente un fuerte proceso de urbanización en la misma. Existen sustanciales déficits en los servicios sociales de salud, educación y vivienda, ubicado a la provincia entre las últimas del país en estos aspectos.

### I. ESTRUCTURA PRODUCTIVA

La estructura productiva de la provincia para los años 1961 y 1969 es la siguiente:

SECTORES	AÑO 1961	AÑO 1969
Sector Primario	37,7	31,0
Sector Secundario	22,6	23,7
Sector Terciario	39,7	45,3

## 1.1. SECTOR PRIMARIO

En la composición del sector primario son relevantes las actividades agropecuarias, careciendo de significación la explotación minera y forestal.

Su incidencia en el PBG (el 30% aproximadamente) hace que el comportamiento del conjunto de la actividad económica esté determinado por dicho sector. La ganadería contribuye con 62% aproximadamente del producto del sector y la agricultura con un 38%.

Históricamente el sector agrícola se desarrolló alrededor de cultivos típicamente subtropicales como el té, tabaco, algodón, yerba mate y mandioca. En los últimos años se ha producido una reorientación de las actividades, diversificándose la producción. Los cultivos que actualmente adquieren relevancia son los cítricos en primer lugar, con un 27% del valor agregado agrícola, siguiéndole en importancia el tabaco, arroz, maíz y algodón con un 20%, 14%, 7% y 4% respectivamente. En 1969 la agricultura correntina absorbía un 3,9% del área explotable total, produciéndose posteriormente en un corto lapso un crecimiento de la misma del orden del 17,0%, destinados fundamentalmente a los cultivos de cítricos, hortícolas, y oleaginosas.

El sector ganadero contribuye aproximadamente con un 20% del PBG y se caracteriza por ser una explotación extensiva de acuerdo con la subdivisión de la tierra.

En la composición del stock animal predomina el ganado bovino, siguiéndole en magnitud los ovinos. Es necesario hacer notar la complementación entre ambas especies para el aprovechamiento del pasto de la región.

Entre los problemas que enfrenta el sector agropecuario en su conjunto pueden mencionarse:

- a- El bajo nivel tecnológico de las explotaciones pecuarias, que determina una tasa elevada de mortalidad y baja de parición.
- b- La escasa mestización del ganado y la elevada proporción de animales criollos, lo que provoca problemas en su comercialización.
- c- La excesiva duración del ciclo de la producción ganadera lo que provoca una baja rotación del capital y una rentabilidad menor que la poten-

oial.

- d- El bajo aprovechamiento en general del recurso ovino en lo que hace a carne y lana.
- e- El bajo nivel sanitario de las explotaciones de una extensa zona de la provincia, fundamentalmente debido a la garrapata.
- f- La excesiva rigidez en el uso de la tierra.
- g- Las insuficiencias en la colonización de la tierra.
- h- La gran cantidad de tierras improductivas, inundables e inundadas, como consecuencia de escasos sistemas de drenaje.

La provincia cuenta con unos 3.500.000 de has. de bosques naturales, presentando especies de diversas aplicaciones. Por la explotación indiscriminada de este recurso, y por la ausencia de un proceso de reforestación, se ha producido un deterioro, tanto de la superficie como de su composición. Cabe consignar que sus bosques se encuentran incluidos dentro del régimen de "Promoción Forestal Nacional".

## 1.2. SECTOR SECUNDARIO

El sector secundario de la provincia contribuye con un 23% aproximadamente del PBG, de los cuales más del 70% es generado por la industria manufacturera.

Las actividades industriales de la economía están orientadas hacia tres ramas básicas: tabaco, alimentos y bebidas, y textiles.

La elaboración de tabaco es la rama más importante, contribuyendo con el 50% aproximadamente del valor agregado del sector. En su mayor parte, las materias primas utilizadas en esta rama son de origen extra provincial (principalmente Jujuy y Salta).

La segunda en importancia es la rama textil, elaborando algodón de la provincia y de otras jurisdicciones limítrofes.

Dentro del rubro alimentos y bebidas, la elaboración de té, yerba mate y arroz son las principales, además de aquellos productos para consumo interno exclusivamente.

Entre los principales problemas de las actividades industriales pueden mencionarse:

- a- La saturación del mercado nacional de los productos de las principales industrias provinciales, como los textiles de algodón, tabaco, té y yerba, por lo que es previsible su estancamiento en el corto plazo o simplemente su mero crecimiento vegetativo.
- b- Que solo se procesa en la provincia una parte de la producción agrícola ganadera de la misma, enviándose el resto a otras jurisdicciones del país. Esto provoca por un lado, problemas de comercialización de los productos perecederos, y por otro un desaprovechamiento de oportunidades para generar ocupación y valor agregado en la provincia.
- c- La no integración horizontal de la actividad industrial en la provincia, caracterizándose por la absoluta independencia de los procesos de producción entre las diferentes ramas.
- d- La capacidad ociosa de las desmotadoras de algodón en la provincia.

### 1.3. SECTOR PUBLICO

La participación del gasto del sector público provincial en el PBG de Corrientes, pasó de un 17,2% en 1963 a un 14,1% en 1969, alcanzando un máximo de 21,4% en 1966. La evolución en el período refleja una política compensadora de los ciclos del resto de la actividad económica, aunque una gran rigidez en lo que hace a la distribución del gasto entre distintas finalidades.

Esta estructura muestra pocas variaciones entre 1963 y 1972. Los rubros fundamentales son: Desarrollo de la Economía, con más del 35% del total de las erogaciones, Educación y Cultura con 19,0% aproximadamente, Administración General con menos del 20% y Sanidad con poco más del 10%. Esta distribución, respecto a otras provincias, muestra una mayor incidencia de los gastos concernientes con los aspectos sociales que con los aspectos económicos.

En este sentido, el rubro Educación y Cultura con un 19% aproximadamente del total de erogaciones, es bastante significativo de por sí, y muestra un claro esfuerzo realizado para superar el alto índice de analfabetismo que se registra en la provincia.

La evolución del gasto provincial en su clasificación económica, refleja en los últimos años una mayor incidencia de los gastos de capital frente a los gastos corrientes.

Los primeros representaron entre 1963 y 1968 un 33% del gasto, mien-

trás que en 1971 y 1972 les correspondió un 41,6% en promedio. Los trabajos públicos provinciales tuvieron una real variación en el período 1963-1972.

En los primeros años más de un 90% de los trabajos públicos correspondían al rubro Desarrollo de la Economía; posteriormente en 1971 y 1972 a Desarrollo de la Economía le corresponde poco más del 60% y cobran importancia las erogaciones orientadas a Bienestar Social -vivienda fundamentalmente- con un 9,3% de los trabajos públicos, Sanidad 12,6% y Cultura y Educación 7,1%, lo que refleja una política orientada a la creación de una infraestructura social básica en la provincia.

Los trabajos públicos realizados por el gobierno nacional en la provincia durante 1971 y 1972 se concentraron fundamentalmente en los aspectos económicos. A Desarrollo de la Economía le correspondió más del 70% de los trabajos públicos del gobierno nacional de los cuales un 90% se destinó a infraestructura de transporte. También alcanzaron significación aunque en menor medida los rubros Sanidad y Cultura y Educación con un 11,0% y 6,0% del total de los trabajos públicos del gobierno nacional en la provincia.

Los ingresos del sector público provincial se componen en un 20% de recursos propios del régimen impositivo de la provincia, en un 70% del régimen de coparticipación de ingresos nacionales, y el resto de ingresos de capital.

Los principales requerimientos de inversión en infraestructura demandada actualmente al sector público serían consecuencia de los problemas ya destacados en el diagnóstico de los sectores primarios y secundarios.

## 2. CARACTERIZACION SOCIAL:

### 2.1. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

En el período de 10 años comprendido entre los dos últimos Censos Nacionales, la población de Corrientes evoluciona desde 533,201 habitantes en 1960 a 574.450 habitantes en 1970. El incremento de población, de 41.249 habitantes, representa un crecimiento global de 7,7% más de dos veces inferior al 16,9% que corresponde al total del país en el período. La tasa de crecimiento anual medio por mil habitantes para los sucesivos períodos intercensales indica una tendencia creciente a par-

tir de 1960, que sigue a un período de fuerte desaceleración del crecimiento demográfico. En todos los períodos intercensales se manifiesta una considerable diferencia entre estas tasas y las que corresponden al total del país:

	1914-47	1947-60	1960-70
Corrientes	12,4	1,1	7,4
Total del País	20,4	17,2	15,5

Corrientes es una provincia expulsora de población; no retiene la mayor parte de su crecimiento vegetativo y los aportes migratorios externos que recibe han perdido toda significación; ambas circunstancias limitan su crecimiento poblacional, particularmente en los dos últimos períodos intercensales. La fuente principal de expansión demográfica de la provincia es su propio crecimiento vegetativo interno, basado en una tasa de natalidad elevada -que para el año 1966 resulta de 28,3 por mil habitantes- acompañada por una tasa de mortalidad descendente.

La población de la provincia está localizada en un 63,2% en los departamentos del litoral del Río Paraná (Capital, San Cosme, Itatí, San Luis del Palmar, Empedrado, Mburucuyá, Saladas, Bella Vista, San Roque, Lavalle, Goya, Esquina y Sauce), con densidades que oscilan entre 4,6 habitantes/km<sup>2</sup> y 14,5 habitantes/km<sup>2</sup>; como excepción el departamento Capital arroja una densidad de 276,0 habitantes/km<sup>2</sup>.

En los departamentos del litoral del Río Uruguay (Santo Tomé, General Alvear, Paso de los Libres y Monte Caseros) se asienta el 14,5% de la población, con densidades que oscilan entre 3,2 habitantes/km<sup>2</sup> y 11,0 habitantes/km<sup>2</sup>.

En los departamentos centrales de la provincia (Berón de Astrada, Gral. Paz, San Miguel, Ituzaingó, Concepción, San Martín, Mercedes y Curuzú Cuatiá), gran parte de cuya superficie ocupan los esteros del Iberá, se localiza el 22,3% de la población, con densidades que oscilan entre 1,5 habitantes/km<sup>2</sup> y 3,7 habitantes/km<sup>2</sup>. La densidad media provincial en 1970 es de 6,3 habitantes/km<sup>2</sup>.

Las tendencias que se evidencian en la localización de la población durante la década del 60 indican que ésta tiende a concentrarse en el departamento Capital y parte del litoral de los ríos Paraná y Uruguay, mientras se despueblan los departamentos del norte y noroeste de la provincia.

En 1970 Corrientes mantiene aún el carácter de provincia rural, a pesar de que el aumento de la población urbana hace que ésta llegue a ser predominante, mientras que en 1960 la mayor proporción estaba localizada en las áreas rurales.

En la década del 60, la población urbana experimenta un incremento del 27,8%, mientras la población rural disminuye en un 14,1%. La distribución de la población por zonas rurales y urbanas para 1960 y 1970 se detalla en el cuadro:

	Población Urbana	Población Rural
1960	47,4	52,6
1970	57,2	42,8

El proceso de urbanización de la provincia se desarrolla casi únicamente sobre la base de las ciudades principales, pero particularmente de la Capital, que absorbe la mayoría de la población urbana incorporada en el período. La ciudad de Corrientes evoluciona de 97.507 habitantes en 1960 hasta 136.924 habitantes en 1970. El incremento de 39.417 habitantes representa un crecimiento del 40,4%. Absorbe el 56,1% del crecimiento urbano total, mientras su incremento de población equivale a un 127,4% del crecimiento poblacional total.

En la década del 60 se verifica una desaceleración en el proceso de expulsión de la población; esta circunstancia es la causa principal de la tendencia creciente que se registra en el incremento demográfico.

El saldo migratorio total de Corrientes en el período 1965-70 es de -64.100 habitantes. La provincia no registra saldos migratorios internos positivos de significación, pero se verifica la existencia de un saldo migratorio menor con el extranjero, presumiblemente de carácter fronterizo.

zo. Resulta tributaria fundamentalmente del Gran Buenos Aires, con el que tiene un importante saldo migratorio negativo, y además, con saldos migratorios menores, de Santa Fé, Chaco y la provincia de Buenos Aires.

La estructura por edades de la población de Corrientes indica la existencia de una población joven, con una amplia base de población infantil y adolescente. En 1970, mientras el 38,3% de la población total del país tenía entre 0 y 19 años, el 50,6% de la población de la provincia estaba comprendida dentro de esos grupos de edad.

En Corrientes, una elevada proporción de habitantes emigra en la edad activa en busca de oportunidades de trabajo. La pirámide de población muestra el estrangulamiento resultante en los grupos de 20 a 45 años de edad. A través de los sucesivos Censos Nacionales de Población se evidencia la continuidad del éxodo de población que contribuye, de manera adicional, a disminuir la tasa de natalidad.

La población económicamente activa de la provincia representa un 34,4% del total de la población del año 1970; registra un ligero incremento con respecto al 32,2% que corresponde al año 1960.

En cuanto a la distribución sectorial, en la década del 60 se evidencian diferencias significativas: disminuye la población ocupada en el sector primario (-7,2%), se incrementa en el sector secundario (11,36%), mientras el crecimiento de la población ocupada en el sector terciario (35,3%) muestra que éste absorbe la mayor parte del incremento de la población económicamente activa. La mayor oferta de ocupación en el sector secundario no alcanza a retener el éxodo de la población rural, que es compensado sólo en parte por la creación de nuevos empleos urbanos en el sector terciario.

## 2.2. OCUPACION

No existe información actualizada respecto del índice de desocupación que arroja la provincia. No obstante, algunas fuentes señalan fluctuaciones estacionales en la oferta de trabajo, particularmente en las zonas rurales.

## 2.3. SALUD

Los indicadores del sector expresan sólo de manera parcial la situación de

la población de la provincia en materia de salud. Los principales problemas que se evidencian son:

- a- Una elevada tasa de mortalidad infantil (78,6%), bastante superior a la media nacional (63,1%) en 1970, y posiblemente subregistrada en la información, presunción que parece confirmar la baja tasa de mortalidad proporcional (52,1%).  
La elevada tasa de mortalidad infantil es consecuencia, principalmente de la desnutrición, la inadecuada asistencia materno infantil y la contaminación del agua.
- b- La insuficiencia del equipamiento y servicio hospitalario, que se evidencia en el número de camas por mil habitantes (4,3), entre los más bajos del país ; en el elevado número de habitantes por médico (1362) entre los más altos del país.
- c- La deficiente distribución en el territorio del equipamiento, que agrava la insuficiencia de la oferta de servicios asistenciales, acentuando el desequilibrio rural-urbano respecto de camas, equipo, medicamentos, movilidad, etc.
- d- La escasa capacitación del personal para -médico y administrativo.
- e- La existencia de un conjunto de enfermedades endémicas, entre las que predominan las parasitosis, que afectan particularmente a la población rural.

#### 2.4. EDUCACION

Los indicadores básicos que se registran en el sector ubican a Corrientes en el último lugar de la escala nacional en 1970, a pesar de la ligera tendencia ascendente que se observa entre 1960 y 1970.

La tasa de analfabetismo en la provincia disminuye de 21,9% en 1960 a 18,3% en 1970, mientras la tasa nacional decrece de 8,6% en 1960 a 7,4% en 1970.

Las tasas de retención escolar primaria final en el período 1963-69, muestran también el deficiente estado del sector. La provincia retiene solamente el 19,8% de los inscriptos mientras a nivel nacional se registra una retención del 45% para el mismo período.

Los principales problemas que se evidencian en el sector son:

- a- El abandono escolar por incorporación temprana del niño a las acti-

vidades productivas.

- b- La tardía incorporación al ciclo lectivo o deserción por las migraciones estacionales del grupo familiar.
- c- La insuficiencia del equipamiento educativo, particularmente en las áreas rurales, acentuado por la deficiente infraestructura vial.
- d- El elevado número de establecimientos con ciclo incompleto.
- e- La falta de cursos sistemáticos de capacitación de los recursos humanos.

## 2.5. VIVIENDA

De acuerdo con la información censal, el número total de viviendas particulares ocupadas existentes en la provincia evoluciona de 99.936 unidades en 1960 a 116.950 unidades en 1970. El incremento de 17.014 unidades representa un crecimiento del 17,0% y un aumento promedio anual de 1.701 viviendas.

Las 99.936 unidades que constituye el stock en 1960 pueden clasificarse como:

	Nº de viviendas	Viviendas aptas	Viviendas inaptas
Zona urbana	49.673	53,7%	46,3%
Zona rural	50.263	15,0%	85,0%

La considerable diferencia entre los porcentajes de viviendas inaptas que corresponden a la zona urbana y rural indican que el peso mayor del déficit se acusa en las zonas rurales.

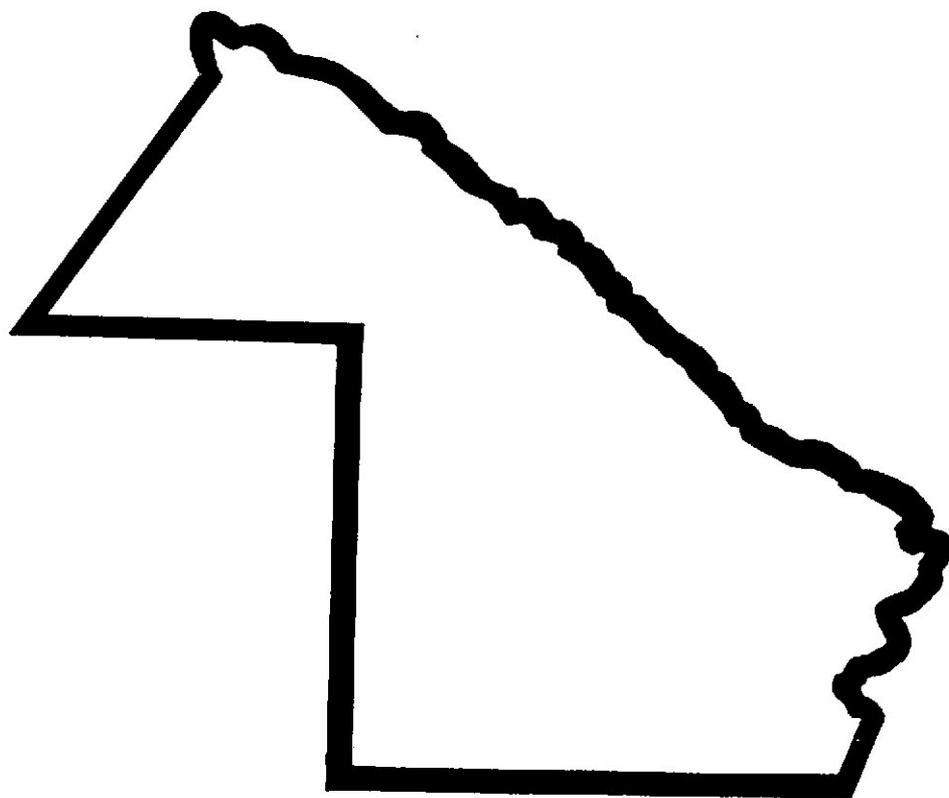
Respecto de las condiciones de ocupación de las viviendas, el número de personas por cuarto que se registra en Corrientes (1,8) en 1970 es superior a la media nacional (1,4) y señala que existe un considerable número de unidades hacinadas.

Los principales problemas que caracterizan el sector son:

- a- El elevado porcentaje de viviendas inaptas, particularmente en las zonas rurales, que deben computarse como viviendas a ser eliminadas y sus

- ocupantes realojados.
- b- El elevado índice de hacinamiento.
  - c- La insuficiencia de la infraestructura de las viviendas urbanas y la carencia total de infraestructura de las viviendas rurales.
  - d- Los déficits señalados en los puntos anteriores, particularmente las carencias de la infraestructura en materia de agua potable, favorecen la proliferación de diversas enfermedades y generan deficientes condiciones de vida.

# PROVINCIA DE CHACO



## PROVINCIA DEL CHACO

---

La Provincia del Chaco se encuentra actualmente postergada en su desarrollo económico y social, a pesar de ser potencialmente una de las más ricas del país. Históricamente ha sido una provincia integrada a la economía nacional; las circunstancias adversas que han soportado sus productos primarios en el mercado nacional e internacional, han colocado progresivamente a la provincia en su actual estancamiento.

Su producto por habitante la coloca en un lugar desfavorable entre las provincias argentinas. Su economía se basa fundamentalmente en la explotación intensiva y extensiva del algodón, la madera y el tanino, que generan actividades industriales diversas. Pese a esto, el sector primario genera menos de 1/3 del producto provincial.

La falta de oportunidades productivas de trabajo, se refleja en la importancia creciente del sector terciario, que genera cerca del 50% del producto, y por la emigración de la población, que alcanzó niveles masivos en la última década.

Estos índices señalan una situación social caracterizada por la marginalidad de amplios sectores de la población y por los significativos déficits en los servicios sociales básicos de salud, educación y vivienda. Esto se agrava por las limitaciones de infraestructura que no permiten la expansión y diversificación adecuadas de las actividades económicas para que generen ocupación, producción e ingresos estables para los habitantes de la provincia. Dichas limitaciones de la infraestructura incluso se reflejan en las periódicas calamidades que las inundaciones provocan en el territorio provincial.

### 1. ESTRUCTURA PRODUCTIVA

El siguiente cuadro muestra la estructura sectorial del Producto Bruto Geográfico para los años 1961 y 1969.

SECTORES	AÑO 1961	AÑO 1969
Sector primario	31,7	24,2
Sector secundario	24,7	25,9
Sector terciario	43,6	49,9

### 1.1. SECTOR PRIMARIO

Dentro del Sector Agropecuario, las actividades agrícolas generaron en 1969 el 54,3% del producto sectorial.

Los cultivos industriales, básicamente algodón, aportan en el período 1961-69, un 73% del valor agregado agrícola siguiéndole en importancia hortalizas y legumbres (11,9%) y cereales (6,1%). Entre estos últimos, los más importantes son sorgo, trigo y maíz.

La explotación del ganado bovino aporta el 34,4% del producto sectorial y la actividad forestal contribuye con un 11,3% del mismo.

La evolución del sector en el período considerado, se caracteriza por la sensible disminución del área sembrada aldonera, y la sustitución de la misma, por el del cultivo de cereales, especialmente sorgo. Entre los principales problemas del sector se destacan:

- a- La falta de una adecuada infraestructura de riego para ampliar la superficie cultivable y/o mejorar la eficiencia de las áreas de riego existentes.
- b- Las periódicas inundaciones que provocan ingentes daños humanos, especialmente en el sector rural.
- c- El minifundio (especialmente aldonero) que origina una explotación ineficiente y que no está en condiciones de absorber nuevas tecnologías para incrementar su productividad física.
- d- El elevado número de explotaciones localizadas en tierras fiscales, que no favorece una utilización racional del suelo. Esto además, impide el acceso a las fuentes normales de créditos y limita las posibilidades de inversiones productivas.
- e- La disminución de la demanda de algodón, tanto por el creciente con-

sumo de fibras artificiales, como por la baja calidad del producto ofrecido en contraste con las exigencias industriales.

En cuanto a la ganadería chaqueña, se caracteriza por su preponderancia como ganadería de cría, donde la mayor cantidad de las explotaciones cuentan con un bajo número de cabezas de ganado, en tanto hay una alta concentración de éstas en pocas explotaciones. A lo anterior, se suma la existencia de latifundios insuficientemente explotados, todo lo cual se traduce en un inadecuado aprovechamiento de las potencialidades ganaderas.

El sector forestal cuenta con recursos del orden de las 7.500.000 has. de bosques productivos y maderables (93,7% del total de bosques naturales). En 1960 la producción forestal del Chaco alcanza al 20% del total de toneladas producidas en el país.

Los problemas del sector forestal del Chaco son comunes a la región, y están en alguna manera relacionados con las perspectivas que tienen los productos forestales a nivel nacional, al cubrir un importante volumen de importaciones del país.

Entre estos problemas, adquieren relevancia en la provincia los siguientes:

- a- La falta de un inventario actualizado de los bosques naturales.
- b- La alta dependencia del nivel y continuidad de la demanda y de los precios de los productos silvícolas.
- c- La irracional explotación del bosque, no utilizando los productos silvícolas con eficiencia técnica y económica.
- d- La falta de actualización de los conocimientos técnicos en silvicultura y el atraso en las tecnologías para la industrialización maderera.
- e- El elevado porcentaje de tierras forestales fiscales con un manejo y uso inadecuados para obtener el máximo aprovechamiento del recurso.

El sector forestal provoca en el obrajeun subempleo estacional, ocupando mano de obra durante el invierno, la que se traslada a la zafra algodonera en verano y otoño. A pesar de la alta absorción de mano de obra del sector, el carácter estacional de las actividades y los bajos niveles de salarios promueven la expulsión de población de las áreas forestales.

## 1.2. SECTOR SECUNDARIO

La composición del sector secundario no ha variado en el período 61-69. La industria manufacturera aportó en 1961 el 18,3% del producto provincial y en 1969 el 18,2%. El subsector construcciones aportó en 1961 el 6,4% y en 1969 el 7,7% del producto.

La industria manufacturera experimentó entre 1961 y 1969 un crecimiento del 17%. Las ramas más importantes son, para el año 1968, textiles, que aporta el 23% del PB sectorial, alimentos y bebidas 22%, productos químicos 21%, maderas 10%. Estos datos muestran importantes variaciones en la composición del sector ya que en 1961, el 34%, correspondía a textiles, el 31% a alimentos y bebidas, el 17% a productos químicos y el 2,3% a maderas.

La producción de textiles corresponde fundamentalmente a desmotado de algodón, siendo procesado en un 30% por cooperativas.

Alimentos y bebidas comprende pequeños establecimientos que producen para el consumo local, y algunos establecimientos importantes: frigoríficos, fábricas de aceite, molinos harineros, etc.

La rama de productos químicos se basa fundamentalmente en la producción de tanino.

La producción de maderas está muy atomizada en pequeños aserraderos; existen sólo 3 con más de 50 personas.

Los principales problemas que afectan al sector industrial son:

- a- La falta de dinamismo y la escasa diversificación de la producción, con una alta concentración industrial en el centro Resistencia - Barranqueras.
- b- La falta de reinversión en el sector, de las ganancias generadas por la industria.
- c- El bajo nivel de desarrollo tecnológico de la industria desmotadora de algodón.
- d- El estancamiento de la actividad desmotadora y de hilados naturales por la restricción de la demanda, al incrementarse el uso de sucedáneos sintéticos.
- e- El estancamiento de la producción de tanino por reducción de la deman-

da (mayor uso de sucedáneos).

- f- La dependencia de factores extrarregionales, tanto del mercado a que se destina la producción, como del poder de decisión sobre los capitales de gran parte de las industrias.

La construcción no ha llegado a constituirse en un factor dinámico en la provincia, y solamente en los departamentos de mayor desarrollo (Resistencia y Roque Saenz Peña) presenta una actividad de alguna consideración.

En este sector los mayores problemas son:

- a- La limitada tecnología y la falta de capitales para el adecuado aprovechamiento de los recursos naturales provinciales para la producción local de materiales de construcción.
- b- El origen extraprovincial de gran parte de los materiales de construcción.
- c- El reducido nivel de operación de las empresas constructoras locales.
- d- La escasez de mano de obra especializada y de técnicos de nivel medio.

### 1.3. SECTOR PUBLICO

La participación del gasto público provincial en la generación del PBG, creció de un 9,9% en 1963, a un 13,1% en 1969.

Durante este período el gasto público actuó como compensador de los recesos coyunturales de la actividad económica, aumentando tanto en términos absolutos como en su participación relativa en el producto, en cuanto se verificaban dichos recesos. Esta función del gasto público se realizó en desmedro de las inversiones reproductoras. Así es como el 64% del gasto se destinó a erogaciones corrientes, mientras que sólo el 36% se destinó a erogaciones de capital. Consecuentemente, el gasto por finalidad y función acusa un decrecimiento de la participación del rubro Desarrollo de la Economía, que de representar el 36,7% del total del presupuesto en 1963, representa sólo un 29,7% en 1969. Esta redistribución se operó hacia Bienestar Social (lo que se refleja en los gastos en vivienda) que variaron su participación de 1,7% en 1963 a 7,6% en 1969, y Sanidad que pasó de 12,3% en 1963 a 17% en 1969, mientras que los rubros Educación y Cultura, Administración General y Seguridad,

no fueron afectados por las variaciones en la composición del gasto.

El gasto del Gobierno Nacional se destinó fundamentalmente a las finalidades Desarrollo de la Economía, y Cultura y Educación, que representaron el 74,7% del total de erogaciones públicas nacionales.

El análisis de los trabajos públicos ejecutados en la provincia denotan los esfuerzos en el desarrollo de ciertas áreas.

El gobierno nacional ha dedicado su atención al desarrollo de una infraestructura de transportes que favorezca la integración de la provincia al espacio nacional (aproximadamente un 70% de los trabajos públicos se destinaron a infraestructura vial). El gobierno provincial ha destinado el 39% de su presupuesto a infraestructura de transportes, y un 28,1% al desarrollo de la infraestructura social (16% a Sanidad y 12,1% a Vivienda).

## 2. CARACTERIZACION SOCIAL

### 2.1. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

La población de la provincia del Chaco evoluciona de 543.331 habitantes en 1960 a 561.650 habitantes en 1970. El incremento de 18.319 habitantes representa un crecimiento global de 3,4%. Este crecimiento es significativamente inferior al 16,9% registrado a nivel nacional para el mismo período.

La tasa anual media por mil habitantes acusa una fuerte desaceleración del crecimiento poblacional de la provincia, lo cual reafirma la tendencia registrada en el período intercensal 47-60.

Cabe destacar que esta tendencia contrasta con la existente entre 1914-1947, período en el cual la provincia se constituyó como el máximo polo de atracción demográfica del país, consecuentemente con el proceso de colonización que coincidió con la expansión del área sembrada algo donera.

La tendencia actual es mucho más pronunciada que la que se verifica para el total del país, como lo confirman las siguientes tasas comparativas de crecimiento anual medio por mil habitantes:

	1914-47	1947-60	1960-70
CHACO	48,8	17,4	3,3
TOTAL DEL PAIS	20,4	17,2	15,5

La población de la provincia está localizada en un 50% en los departamentos de San Fernando, Comandante Fernández, Mayor Luis Fontana y General San Martí, acusando las tres primeras la influencia del centro Resistencia-Barranqueras, de Roque Saenz Peña y de Villa Angela, respectivamente.

Los únicos departamentos que acrecientan su población entre los Censos 60 y 70 son General Belgrano, San Fernando, Comandante Fernández, General Güemes, Tapenagá y Almirante Brown, mientras que el resto pierde población. Los departamentos de mayor densidad de población al año 1970 son: San Fernando, con 44,8 habitantes/km<sup>2</sup>, y Comandante Fernández, con 34,7 habitantes/km<sup>2</sup>. En el resto la densidad de población es muy inferior a los mencionados, lo cual determina una media para la provincia de 5,6 habitantes/km<sup>2</sup>, ligeramente superior a la densidad de 5,4 habitantes/km<sup>2</sup> correspondiente a 1960.

En 1960 la población rural constituía el 61,8% del total; el resto vivía en poblaciones de más de 2.000 habitantes.

En 1970 se verifica un marcado descenso de la población rural, representando el 53% del total. Sin embargo, este porcentaje de población sigue siendo elevado, y contrasta notoriamente con el 21% de la población rural que corresponde al total del país.

El proceso de urbanización de la provincia, se registra básicamente en el centro Resistencia-Barranqueras, y Roque Sáenz Peña, mientras que la mayoría de las localidades menores acusa una disminución.

El Chaco se ha convertido en una de las provincias que registra mayor expulsión de población. La única fuente de expansión demográfica la constituye su crecimiento vegetativo, basado en una elevada tasa de natalidad que para 1970 resulta de 36 por mil habitantes, acompañada por una tasa de mortalidad relativamente constante en el decenio 1960-70.

Los saldos migratorios entre 1965-70, reflejan un elevado incremento de la emigración, dirigida fundamentalmente al Gran Buenos Aires y Capital Federal, con los cuales el Chaco registra un saldo negativo de 72.500 personas; y Santa Fé, con la cual el saldo resultante es deficitario para el Chaco en 14.800 habitantes. El saldo migratorio total del Chaco resulta entre 1965-70 de -95.850 personas. Este saldo es efecto de las distorsiones en las actividades económicas que impiden la generación de ocupaciones suficientes para absorber el incremento de la población.

La estructura de edades de la población de la provincia refleja la existencia de una población joven, con una amplia base infantil y adolescente. En efecto, en 1970, mientras el 38,3% de la población total del país tenía entre 0 y 19 años, el 51,6% de la población chaqueña estaba dentro de esas edades.

La población económicamente activa de la provincia representa en 1970 un 33,9% del total de la población, lo que indica un ligero incremento respecto del 32,7% de la población económicamente activa en 1960.

La distribución sectorial de la población económicamente activa muestra un crecimiento significativo del sector terciario que se incrementa un 44,4% respecto de 1960, lo que contrasta con la disminución del 31,6% operada en el sector secundario.

El sector primario, pese a incrementarse en un 7,7% disminuye ligeramente su participación relativa en el total de la población económicamente activa.

## 2.2. OCUPACION

No existe información actualizada respecto del índice de desocupación que arroja la provincia. No obstante, algunas fuentes señalan fluctuaciones estacionales en la oferta de trabajo, particularmente en las zonas rurales.

## 2.3. SALUD

La provincia presenta un cuadro deficiente en materia de salud, con indicadores que la ubican en uno de los últimos lugares en comparación con el resto del país. Los principales problemas que se evidencian en salud son:

- a- Elevada tasa de mortalidad infantil (100,1 ‰/oo) que supera ampliamente al promedio nacional (63,1 ‰/oo). Esto es consecuencia básicamente de los bajos niveles de atención materno infantil, de la deficiente nutrición y de las malas condiciones sanitarias del medio ambiente, especialmente en las áreas rurales y suburbanas.
- b- La insuficiencia y el bajo nivel de los servicios hospitalarios y del equipamiento correspondiente, que se refleja en el escaso número de médicos (1.635 habitantes por médico), bastante inferior a los 504 habitantes/médico que existen como promedio en el país. El número de camas por mil habitantes alcanza a 4,2. Esta situación se agrava al considerarse que la mayor oferta del servicio se encuentra localizado en los centros urbanos mayores.
- c- Las bajas condiciones socio-económicas que junto al alto índice de analfabetismo, se traducen en deficientes condiciones de vida.
- d- La existencia de enfermedades como tuberculosis, mal de Chagas, venéreas, lepra, enfermedades diarreicas y parasitarias, productoras de una alta morbilidad.

#### 2.4. EDUCACION

Con respecto a educación, la provincia presenta una de las situaciones más deficientes del país. El analfabetismo en 1970 alcanza al 20,9% de la población de más de 15 años, en tanto la retención escolar primaria final en el período 1963-1969 es solamente del 20,3%.

Los principales problemas que afectan a la educación son:

- a- La inadecuada distribución provincial del personal docente, los que se concentran en la ciudad capital.
- b- La falta de diversificación y de perfeccionamiento en la formulación del personal docente, de acuerdo a las características provinciales.
- c- La coincidencia entre el calendario escolar y los períodos de siembra y cosecha, lo que implica ausentismo escolar.
- d- La enseñanza pre-escolar poco desarrollada.
- e- La insuficiencia de locales escolares adecuados, especialmente en las áreas rurales.
- f- El ingreso temprano de los alumnos a la fuerza de trabajo, condicionado por el nivel socio-económico de la familia.

#### 2.5. VIVIENDA

El número total de viviendas particulares ocupadas existentes en la provincia en 1960 era de 104.731 y aumenta a 122.700 en 1970. La diferencia de 17.969 viviendas representa un crecimiento del 17,2% y un incremento promedio anual de 1.796 viviendas.

En este período el porcentaje de viviendas urbanas aumenta del 45,8% en 1960 al 53,4% en 1970.

Según datos censales 1960, el 60,7% de las viviendas urbanas y el 39,3% de las rurales, presentaban características de viviendas aptas.

A este mismo año, solamente el 30% del total de viviendas urbanas cuentan provisión de agua potable, aunque sólo la mitad de este porcentaje recibía servicio domiciliario. En el área rural, la provisión de agua con servicio público alcanza al 5%.

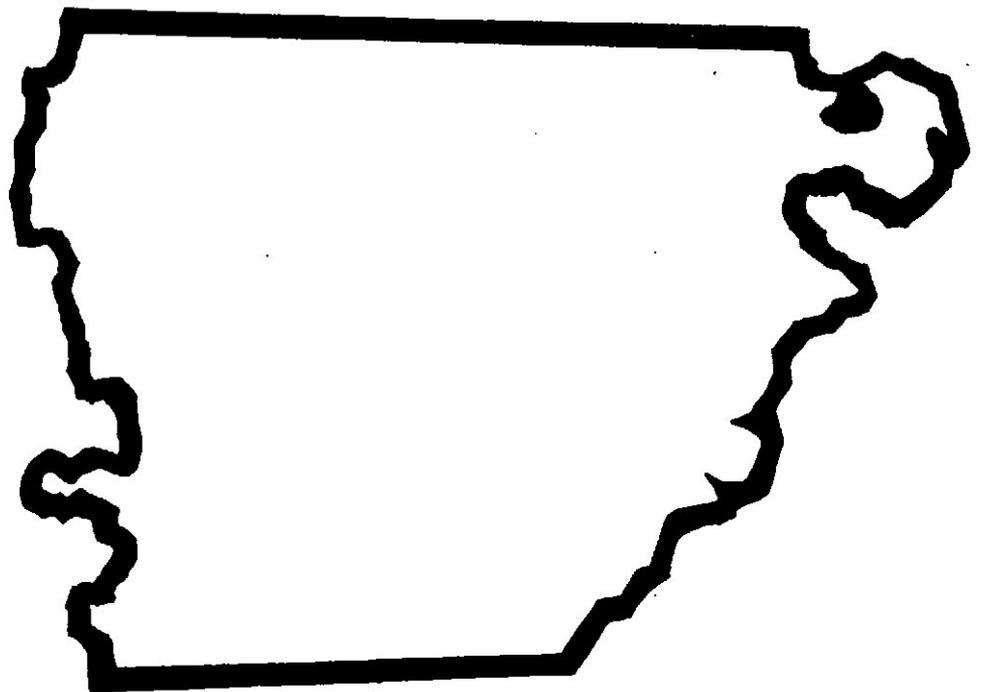
En el año 1964, según OSN, apenas el 4,7% del total de la población urbana contaba con servicio de cloacas.

Las condiciones de ocupación de las viviendas en 1970 son sensiblemente superiores a la media nacional. El número de personas por cuarto en Chaco es de 1,9 en tanto el nivel nacional es de 1,4.

Los principales problemas que presenta este sector son:

- a- El gran número de viviendas inaptas, fundamentalmente en el área rural.
- b- La insuficiencia en la dotación de servicios para la vivienda urbana y carencia casi total en las viviendas rurales.
- c- El alto grado de hacinamiento.

**PROVINCIA DE  
CHUBUT**



## PROVINCIA DE CHUBUT

---

La provincia de Chubut registra uno de los índices más elevados de producto por persona del país. Este hecho contrasta, sin embargo con la subocupación de su espacio económico y su baja densidad de población.

La incorporación de la provincia a la Economía Nacional se realizó en una primera etapa a través de la explotación extensiva del ganado ovino. Cuando este sector comenzó a mostrar signos de estancamiento, el descubrimiento y explotación de sustanciales recursos energéticos como petróleo y gas, permitió continuar con el ritmo de expansión económica.

Esta expansión, sin embargo, no generó una integración del espacio económico provincial, el cual presenta por el contrario, la desarticulación típica de las economías de enclave.

Asimismo, y consecuentemente con la evolución de la estructura productiva, el patrón de poblamiento de Chubut determinó la formación de unos pocos núcleos urbanos que concentran la mayor parte de las actividades económicas secundarias y de los servicios sociales básicos, que representan cerca del 80% del Producto Bruto Geográfico.

Esta situación contrasta con amplios espacios del territorio, donde el aislamiento, el subpoblamiento y los bajos niveles de vida son su característica predominante.

### I. ESTRUCTURA PRODUCTIVA

La estructura del Producto Bruto Geográfico de la provincia de Chubut, es la siguiente:

SECTORES	1961	1971
Sector primario	30,1	19,0
Sector secundario	36,0	34,8
Sector terciario	33,9	46,2

## 1.1. SECTOR PRIMARIO

El sector primario registra en la década una disminución de su participación en la generación del PBG. Esta disminución relativa se vio reforzada por una disminución en términos absolutos del 28% entre 1961-1971.

Los factores decisivos de esta evolución deben buscarse en el estancamiento de la producción lanera, que registra bruscas fluctuaciones durante todo el período, y en la contracción del nivel de actividad del conjunto del sector petrolero.

En el sector agropecuario se verifica un predominio de la producción de ganado ovino, actividad que representa más del 80% del producto del sector, caracterizado por explotaciones extensivas de cría dedicadas sobre todo a la producción de lana, y en menor medida a la de carne.

El resto de la producción agropecuaria, se caracteriza por el escaso volumen de producción agrícola (pasturas para ganado ovino, hortalizas y frutas) y de ganado bovino, que no alcanzan a satisfacer el consumo local.

Entre los principales problemas del sector agropecuario se encuentran:

- a- La caída de los precios de la lana, provocada por la competencia de derivados sintéticos, la falta de clasificación del producto entregado al mercado, y las características oligopsónicas del mercado comercializador de lanas.
- b- El bajo aprovechamiento de la carne del ganado ovino, como consecuencia de la preponderancia de razas aptas para la producción casi exclusiva de lana.
- c- La disminución de la capacidad forrajera de los campos de pastoreo, y el aumento consecuente de la erosión de los suelos, provocados por el sobrepastoreo y el mal manejo del recurso, que se verifica en que la liberación de carga animal de los campos sucede y no precede a su deterioro.
- d- Los límites a la incorporación de nuevas tierras para el pastoreo, cuya ocupación casi total finalizó a principios de siglo, y la ausencia de una infraestructura de riego que permita aprovechar los mallines y las cuencas, que ofrecen amplias posibilidades para las pasturas artificiales. Esto se ve reforzado por la carencia de una infraestructura de transporte provincial.

- e- La escasa reinversión de las utilidades en algunas unidades productivas y la propiedad ausentista -que representa un elevado porcentaje. de las explotaciones- provocan la orientación extra-provincial de los ingresos del sector, lo cual determina en buena medida la característica de enclave del aparato productivo provincial.
- f- La falta de una prospección suficiente de los recursos ictícolas de la plataforma marítima de la provincia.

La producción del sector Minas y canteras está determinada por la explotación de los yacimientos de petróleo de la cuenca de San Jorge. La extracción de petróleo genera alrededor del 40% del producto del sector primario, y el 12% del PBG. El diagnóstico del sector en la provincia sólo puede realizarse en el marco del análisis de la política energética nacional, y del comportamiento de las empresas públicas en las región en que se desenvuelven. Pueden apuntarse, sin embargo, algunos problemas afines a la inserción de la actividad en el espacio económico provincial:

- a- Las características de enclave del aparato productivo provincial, determinadas por el modo de operar como subsistema independiente de la empresa pública nacional en la provincia.
- b- La precaria base productiva de la provincia determina que no se generen actividades sustanciales alrededor de los centros de producción petrolera.
- c- El agotamiento de los recursos no renovables, que puede llevar a la desaparición de los centros poblados asentados alrededor de la explotación de esos recursos, a menos que se revierta la tendencia apuntada precedentemente.

## 1.2. SECTOR SECUNDARIO

El sector secundario registra un estancamiento de su producción en el período, provocado fundamentalmente por el pronunciado descenso de construcciones, que es compensado por el crecimiento sostenido de la industria manufacturera, a partir de mediados de la década.

Esta evolución determinó un cambio en la importancia relativa de la actividad del sector.

La industria manufacturera registró un crecimiento en términos reales

del 68% en el período, lo que implicó una variación de su participación en el sector, que del 42% en 1961 pasó al 68% en 1971. Las más importantes son textiles, que representan alrededor del 50% del total de la industria, los derivados del petróleo alrededor del 10% y metálicos básicos alrededor del 7%.

Del resto se destacan, alimentos, productos químicos y materiales para la construcción.

El sector construcciones registró una disminución del 46% del producto, determinado fundamentalmente por el descenso de la inversión del sector público -especialmente las perforaciones petroleras- que constituye el grueso de la actividad del sector.

Entre los principales problemas del sector pueden mencionarse:

- a- La dimensión considerablemente restringida del mercado provincial.
- b- La escasez de agua potable, que es uno de los obstáculos más importantes para la radicación de actividades industriales en la provincia.
- c- La considerable distancia entre los centros urbanos de Chubut respecto del polo metropolitano y demás polos menores, que determina, en general, elevados costos de transporte y de comunicación.
- d- El marco extraprovincial de buena parte de las decisiones sobre inversión en construcción, lo que determina las fluctuaciones e inestabilidad del sector.
- e- La falta de integración a la economía provincial de algunas industrias, como la de hilados sintéticos.
- f- La falta de desarrollo de algunas actividades, como la de lavaderos de lana, lo cual implica un desperdicio de fuentes de ocupación y valor agregado para la región.

### 1.3. SECTOR PUBLICO

Durante el período se registra un notable incremento de la participación del gasto público provincial en la generación del PBG. Esta participación alcanza en 1971, al 17,4% del PBG., lo que contrasta con la participación del 5,7% correspondiente a 1960.

Para evaluar en toda su magnitud la importancia del sector público en la economía de Chubut, es necesario considerar además de lo anterior,

la participación del gasto nacional en la Provincia, que es similar a la del gobierno provincial.

A nivel de los ingresos del sector público provincial, se verifica una marcada dependencia de la provincia de las remesas nacionales que constituyen cerca del 60% del total de los ingresos.

El gasto público provincial presenta variación en su composición según las finalidades del mismo. Las variaciones más notables se verifican en el incremento de la participación de la finalidad Desarrollo de la Economía, que de representar el 27,3% del gasto en 1963 pasa a representar el 46% en 1971. Esta redistribución se opera en desmedro de las otras finalidades, que disminuyen su participación en el gasto.

Respecto del gobierno nacional se registra un 37,2% del gasto total en la finalidad Desarrollo de la Economía, un 27,7% en Seguridad y Defensa y un 17% en Sanidad.

La redistribución en la composición del gasto público provincial, coincide con el notorio desplazamiento hacia las erogaciones de capital, que de representar el 35,5% en 1963 constituyen el 56,1% en 1971.

Esta mayor importancia de las inversiones de capital se traduce en los esfuerzos del gobierno provincial en el desarrollo de una infraestructura vial que favorezca la integración del espacio económico provincial. En 1971, el 70,1% del total del gasto en trabajos públicos, corresponde a Infraestructura Vial. Las otras inversiones de importancia se verifican en el rubro Energía y Combustible, que representa el 6,1% del gasto en trabajos públicos.

El gobierno provincial también dedica sus esfuerzos al desarrollo de la infraestructura de transporte, a las cuales destina alrededor del 52% del gasto en trabajos públicos, y al mejoramiento de las condiciones sanitarias de la población (aproximadamente el 29% se destina a servicios sanitarios).

## 2. CARACTERIZACION SOCIAL

### 2.1. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

La población de Chubut aumenta de 142.412 habitantes en 1960, a 190.575

habitantes en 1970. El incremento de 43.163 habitantes representa un crecimiento global del 33,8%, significativamente superior al 16,9% registrado a nivel nacional.

La tasa intercensal de crecimiento anual medio por mil habitantes en el período 1960-70 acusa una desaceleración con respecto a períodos anteriores, continuando con la tendencia apuntada en el período intercensal anterior.

	1914-47	1947-60	1960-70
Chubut	36,4	31,9	28,9
Total del país	20,4	17,2	15,5

Chubút se caracteriza por presentar tasas de crecimiento intercensales superiores a las del país. Se observa un proceso de poblamiento que va aumentando la participación relativa de esta provincia en la población total del país, basado actualmente en su crecimiento vegetativo.

El patrón de poblamiento de Chubut se encuentra estrechamente asociado con la distribución de los recursos naturales, poblamiento que se ha ido modificando tanto por los cambios en las demandas de dichos recursos en la economía nacional, como por la configuración de la red de transporte provincial. Es así como el poblamiento adquiere características de "enclave" en relación a la concentración de algún recurso natural, además de la formación de pequeños núcleos aldeanos en áreas de explotación extensiva del suelo.

En 1970, el 69,7% de la población es urbana (132.180 habitantes), incrementándose en un 77% con respecto a la población urbana de 1960. En cambio, la población rural disminuyó en un 14,7% en el decenio, alcanzando a 57.740 habitantes en 1970. En el sudeste de la provincia, se encuentra la principal aglomeración urbana, Comodoro Rivadavia, asociada con la explotación petrolera. Su población, de 72.906 habitantes en 1970, representa el 38,4% de la población total de la provincia, y el 55,2% de la población urbana provincial. Este centro es el que ha experimentado el mayor incremento de población urbana, duplicándola entre 1960 y 1970.

En la costa norte, el sistema urbano del valle inferior del río Chubut tiene como centro principal a Trelew (24.214 habitantes), y a la capital administrativa de la provincia, Rawson (7.229 habitantes). En conjunto, ambos centros incrementaron su población urbana en 97% entre 1960 y 1970. Tributario de estos centros, Puerto Madryn (6.115 habitantes) aumentó su población en 9,5% en este período.

En los valles cordilleranos del norte, Esquel constituye el principal centro urbano (13.771 habitantes) de un área relativamente poblada, que incluye al centro de El Maitén (2.390 habitantes). En el período considerado, la población de Esquel creció en 39,1%.

En el sur de la provincia, Sarmiento (5.555 habitantes) es el centro de una colonia agropecuaria reducida, y ha experimentado un crecimiento del 12,9% de población entre 1960-1970.

El resto de los centros poblados se encuentran dispersos en el territorio provincial, asociados a los recursos naturales y a las vías de acceso existentes.

En el período 1960-70, todos los departamentos de la provincia aumentan su población en términos relativos a excepción de Gastre y Telsen que disminuyen en 18,1 y 16,1% respectivamente. Los mayores incrementos de población corresponden a Rawson (100,0%), Escalante (38,2%), Futaleufú (33,8%). En 1970, la provincia presenta un muy bajo índice de personas por km<sup>2</sup>, (0,8%) superada solamente por tres departamentos: Rawson (8,8), Escalante (5,6) y Futaleufú. Esto caracteriza a Chubut como un espacio geográficamente vacío.

El saldo migratorio total de la provincia en el período 1965-1970, es de sólo +200 habitantes. Los mayores movimientos de población se registran con Buenos Aires (-2.650 personas), Santa Cruz (-900 personas), Río Negro (saldo nulo) y Córdoba (+350 personas)

Estos saldos refuerzan la tendencia, acusada en el anterior período intercensal, a un incremento de la emigración y un descenso de la inmigración. Asimismo resalta el hecho del descenso de la inmigración extranjera, compuesta principalmente por chilenos, que alcanzó a 1.200 personas.

Esta detención del poblamiento migratorio, que en el pasado fuera una

de las principales fuentes del crecimiento poblacional, coincide con la desaceleración del crecimiento de la economía provincial.

De acuerdo con los datos del Censo de población de 1960, la estructura de edades de Chubut muestra una mayor importancia relativa del grupo de hasta 15 años, que alcanza un porcentaje del 36,5% mientras que para el total del país, ese mismo grupo representa un 29,3%.

Como contrapartida, los grupos de edades activas de entre 15 y 59 años, constituyen el 57,4% de la población total, mientras que en el conjunto del país llegan al 59,9%.

Esta diferencia en la base de la pirámide de población, tiende a influir en la tasa de actividad, pero su influencia se halla contrarrestada por el alto índice de masculinidad de la provincia: 118, que tiende a elevar la tasa potencial de actividad. Es decir que con una población más joven que la del total del país, Chubut tiene una proporción similar y aún mayor de recursos humanos potenciales activos, sobre la base de su desequilibrio entre sexos.

La población económicamente activa constituye en 1970, el 39,8% de la población total de la provincia. Ello implica una disminución relativa de su participación que era en 1960 de 40,7%.

La distribución sectorial refleja importantes variaciones que se corresponden con las tendencias señaladas en el análisis de la estructura productiva. Entre 1960 y 1970, se verifican incrementos significativos en la población ocupada en los sectores secundario (crece un 85,7%) y en el sector terciario (68,8%), mientras que disminuye fuertemente la población ocupada en el sector primario (desciende el 32,3).

## 2.2. OCUPACION

Pese a no contarse con información actualizada respecto del índice de desocupación que arroja la provincia, algunas fuentes indican un aumento de la tasa media de desocupación durante la década.

Esto contrasta con los bajos índices de desocupación que registró la provincia en el censo de población de 1960, y se corresponde con el estancamiento relativo de la actividad económica.

### 2.3. SALUD

La provincia de Chubut presenta una situación deficitaria en materia de salud, en comparación con la media nacional. Además el hecho de que la mayor proporción de población se localiza en los centros urbanos principales, donde se concentran los servicios, permite deducir que las condiciones de salud son críticas en los poblados del área rural.

Los principales problemas que se evidencian en el sector son:

- a- La alta tasa de mortalidad infantil en 1970 (82,6 ‰), superior a la media nacional (63,1 ‰), alcanzando alrededor del 200 por mil en zonas marginales de la cordillera y meseta central. Esta situación es básicamente el resultado de los bajos niveles de atención materno infantil, de la deficiente nutrición y de las malas condiciones sanitarias del medio ambiente, especialmente en las áreas rurales y sub-urbanas. Lo anterior se agrava por las condiciones climáticas de la provincia.
- b- La insuficiencia del equipamiento y servicio hospitalario se refleja en el bajo número de médicos (924 habitantes/médico), inferior a la media nacional (504 habitantes/médico). El número de camas por mil habitantes (8,7%) es superior a la media nacional (6,2%), lo que no indica una situación favorable para toda la provincia, tanto por la concentración de los servicios de salud en los centros mayores, como por las dificultades estacionales de acceso a dichos centros.
- c- La existencia de enfermedades como tuberculosis, hidratidosis, venéreas, sarampión y coqueluche, que proliferan por falta de acciones de medicina preventiva, especialmente en la población infantil.
- d- La elevada proporción de alcoholismo y suicidios, como resultado del desarraigo social y de las bajas condiciones socioeconómicas de la población.

### 2.4. EDUCACION

El cuadro general de la educación en la provincia, es deficiente.

En 1970, Chubut registra un 12,1% de analfabetismo en la población mayor de 15 años, sensiblemente superior a la media del país (7,4%). La retención escolar primaria final es baja (32,7%) con respecto a la media del país (45,0%).

Los principales problemas del sector son:

- a- La insuficiencia de locales escolares y el mal estado de los existentes, especialmente en el área rural.
- b- La concentración de equipamiento escolar y personal docente en las áreas urbanas mayores, en desmedro de la oferta del servicio en el área rural. Esto no alcanza a ser solucionado con las escuelas hogares existentes.
- c- La falta de capacitación del personal docente frente a las necesidades educacionales actuales.
- d- Las dificultades de acceso durante prolongados períodos del año, lo que agudiza los problemas mencionados anteriormente.

## 2.5. VIVIENDA

En 1960, existen en la provincia 29.363 viviendas particulares ocupadas, que aumentan a 44.725 en 1970. El incremento de 15.362 viviendas representa un crecimiento del 52,3%, en el decenio, y un incremento promedio anual de 1536 viviendas.

En relación a su estado físico, las 29.363 viviendas en 1960 presentan la siguiente distribución:

	Nº de viviendas	Viviendas aptas	Viviendas inaptas
Zona Urbana	17.863	81,2%	18,8%
Zona Rural	11.500	47,8%	52,2%

Del total de viviendas, más del 60% corresponde a viviendas urbanas, y se encuentran concentradas principalmente en Comodoro Rivadavia, Trelew-Rawson, Puerto Madryn, Sarmiento y Esquel.

El aumento de construcción de viviendas entre 1960 y 1970 supone una modificación de la relación entre viviendas aptas e inaptas, especialmente en las áreas urbanas.

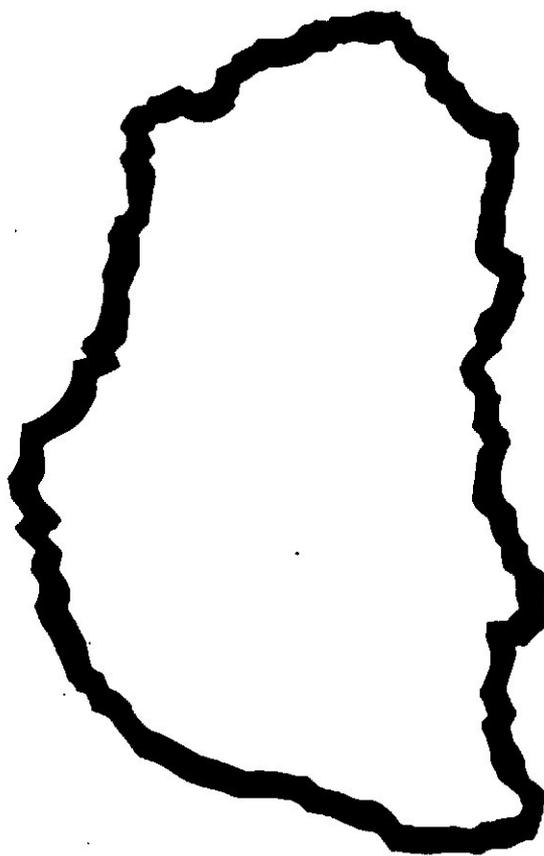
En 1970, Chubut presenta un hacinamiento superior a la media nacional; el número de personas por cuarto en la provincia es de 1,6, en tanto en el

país es de 1,4.

Entre los principales problemas del sector, se destacan:

- a- La existencia de viviendas inaptas, especialmente en la periferia de los centros urbanos y en las áreas rurales.
- b- La insuficiencia y la carencia de infraestructura en las viviendas del área rural.
- c- Lo anterior se agrava por las condiciones climáticas que caracterizan a la provincia de Chubut.

# PROVINCIA DE ENTRE RIOS



## PROVINCIA DE ENTRE RÍOS

La provincia de Entre Ríos presenta un relativo estancamiento en los sectores productivos de su economía. De gran potencialidad en recursos naturales, la falta de mejora e incorporación de nuevas técnicas para la explotación agropecuaria, relegan en parte, el rol que le correspondería a la provincia como productora de alimentos.

El aislamiento secular de la provincia, en vías de ser corregido definitivamente, ha sido factor determinante de dicho estancamiento.

Su estructura económica refleja la baja integración existente del sector industrial, donde la elaboración de productos derivados del sector agropecuario es el principal componente del producto industrial. Su producto por habitantes lo ubica en el décimo tercer lugar entre las provincias argentinas.

Los problemas derivados de los sectores productores, conllevan a la falta de suficientes oportunidades de empleo para la población activa, con la consiguiente migración hacia los grandes centros urbanos.

La situación social de la provincia también presenta rasgos de estancamiento. Los déficits en la prestación de servicios sociales de salud, educación y vivienda no han sido atenuados en la última década, y aún más, se agudizan en las zonas rurales.

### I. ESTRUCTURA PRODUCTIVA

La estructura sectorial del producto provincial para los años 1961 y 1968 es la siguiente:

SECTORES	1961	1968
Sector Primario	28,2	28,3
Sector Secundario	28,7	24,3
Sector Terciario	43,1	47,4

## 1.1. SECTOR PRIMARIO

En el período 1961-68, el sector primario tiene una participación en el producto relativamente fluctuante, de alrededor de un 10% sobre los valores registrados precedentemente, en virtud de fenómenos de carácter coyuntural. La participación del sector primario ha promediado en un 33,7% durante el período considerado.

El sector agrícola provincial está conformado acorde con las diferencias climáticas observables en el territorio provincial. En la zona nordeste, de clima subtropical, se cultivan el algodón, el arroz, los citrus, el girasol, el maní y el olivo; produciéndose en el área de clima templado, el trigo, el maíz, el lino, la cebada y el centeno. La agricultura contribuye con una tercera parte del producto generado por el sector.

En el valor agregado agrícola, los cereales y oleaginosas tienen una elevada participación, mientras que la fruticultura, los cultivos industriales y las hortalizas, en ese orden, completan dicho valor en menor proporción. El 95% de la superficie sembrada está dedicada a lino, maíz, trigo y arroz. Los departamentos de Gualeguaychú, Paraná, Uruguay, Villaguay y Nogoyá, son los que tienen la mayor parte del área cultivada provincial.

La ganadería y la actividad granjera constituyen las dos terceras partes del producto provincial, siendo la ganadera la actividad económica más relevante cuantitativamente del sector primario, en términos de valor agregado.

El medio geográfico entrerriano es notablemente adecuado para las explotaciones ganaderas por su clima húmedo, las buenas pasturas y la abundancia de aguas superficiales. Entre el 70 y 90% de su superficie se destina a la ganadería, de la cual el 94% está constituida por pradera natural.

En la zona norte de la provincia se realiza una explotación de tipo extensivo en la cría de vacunos y lanares de alta calidad y en la del sur se localiza la ganadería "fina".

La existencia de ganado bovino provincial ha decrecido con más intensidad que para el total del país, de tal manera que Entre Ríos ha ido reduciendo su participación en el total del stock ganadero. Las razas vacu-



nas predominantes son la Shorthorn, la Hereford y la Aberdeen Angus. En lo referente a ovinos, la producción también es declinante siendo Entre Ríos la región de la raza Romney Harsh cruzada con Merino y Corriedale.

El ganado porcino entrerriano se caracteriza por la gran fluctuación de sus existencias, a pesar de que han aumentado en los últimos años.

La explotación de tambos se da en verdaderos minifundios, y la reducida especialización y la baja productividad son los rasgos más salientes de esta actividad, a pesar de contar la provincia con un clima y suelo muy apropiados.

Entre Ríos es una de las provincias avícolas más importantes del país, por sus existencias. Un 80% de la producción aproximadamente se envía fuera de la provincia, principalmente a la Capital Federal.

Los departamentos de mayor superficie cubierta de montes rurales y bosques son La Paz, Villaguay, Gualaguaychú, Feliciano y Concordia. Las áreas forestales de Entre Ríos están calculadas en un millón de hectáreas, estimándose que los bosques productores cubren unas 700.000 hectáreas. La zona del Delta está considerada como una de las mayores reservas de salicáceas (sauces y álamos) del mundo. La producción de esta zona se industrializa en su totalidad fuera de la provincia.

El sector minas y canteras tiene una baja aunque creciente participación en la generación del producto, la cual alcanza para 1968 a 1,6%. La rama "extracción de piedras, arena y demás elementos para la construcción" es la que genera casi el total del valor de la producción de la industria extractiva.

El 100% de arena silícea del país se obtiene de la provincia de Entre Ríos, siendo las principales zonas de explotación, las situadas en las proximidades de Diamante y de Gualaguaychú.

En areniscas, la extracción representa un 80% aproximadamente del total del país, mientras que la extracción de canto rodado alcanza casi un 85% del total del país.

Los principales problemas del sector primario son:

- a- El escaso uso de técnicas para conservar el suelo, lo que llevó a la provincia a un estado agudo de erosión. Esto se traduce en dificultad para trabajar la tierra, escasez de pasto natural y rendimientos decrecientes.
- b- La alta concentración de explotaciones en pequeñas superficies. El 60% de las explotaciones corresponden sólo al 25% de la superficie explotada, lo que configura una clara estructura minifundiaria.
- c- Las prácticas sanitarias no se conducen respondiendo a una concepción preventiva, con excepción de la aftosa, registrándose enfermedades parasitarias e infecciones de importancia.
- d- Los bajos porcentajes de pariciones, debido a un manejo deficiente de las explotaciones. La estructura marcadamente monopólica en la producción y, especialmente, en la comercialización avícola.
- e- La explotación de ganadería de cría en superficies reducidas.
- f- La falta de establecimientos adecuados para la explotación de las reservas de salicáceas existentes en el Delta de la provincia.

## 1.2. SECTOR SECUNDARIO

El valor del producto del sector secundario registra una participación decreciente en la generación del P.B.G. Esta caída se debe a que el sector industrias manufactureras sufre una pérdida de participación en el P.B.G. mucho más fuerte, que el incremento que se produce en la participación del sector construcciones durante el período.

La rama de alimentos y bebidas constituye el rubro más importante por su aporte al valor de la producción total de las industrias manufactureras. Le siguen en orden de importancia la rama productos químicos; vehículos y maquinarias; piedras, vidrios y cerámicas.

Los departamentos de Gualeguaychú, Concordia, y Paraná son los de mayor relevancia manufacturera. En conjunto generan más del 50% del valor agregado por este sector.

Los establecimientos principales del departamento Gualeguaychú están dedicados a la elaboración de aceite de lino, alimentos balanceados, aceite y harina de pescado, producción de harina de trigo, arroz descascarado y jugos naturales de frutas.

En el departamento de Concordia, la manufactura de jugos cítricos, aceites esenciales cítricos, aceites comestibles, aceite de lino, faena de

ganado ovino, harina de trigo y arroz descascarado son las actividades de los establecimientos principales.

En el departamento Paraná, el peso del sector avícola de lugar a una serie de industrias conexas de alguna importancia (alimentos balanceados, frigoríficos y peladeros de aves). Otros establecimientos de envergadura se dedican a textiles, cemento portland, cerámica y aceites industriales.

Otros departamentos con industrias manufactureras de importancia son Colón (alimentos balanceados y harina), Uruguay (alimentos balanceados y frigoríficos), La Paz (aceites industriales) y Nogoyá (aceites industriales y cigarrillos).

Los departamentos donde la actividad constructora es mayor son los de Paraná y Concordia. En este último influyen sensiblemente las construcciones para otros destinos que no sean viviendas.

Los principales problemas del sector son:

- a- La falta de un buen sistema de distribución de energía eléctrica.
- b- Los productos elaborados con materia prima proveniente del sector primario no tienen un aprovechamiento integral debido a que los mismos se elaboran en establecimientos poco integrados, lo que impide una explotación más racional y económica de las materias primas.
- c- La falta de estímulos para la creación de establecimientos para el procesamiento local de faena y congelado de aves, lo que constituye un verdadero cuello de botella en el sector.
- d- La falta de políticas e instrumentos adecuados que eviten las maniobras monopsónicas y oligopsónicas respecto de la industria alimenticia y de bebidas.
- e- La escasez de mano de obra calificada para la industria textil.
- f- La falta de establecimientos metalúrgicos que puedan absorber trabajos de cierta envergadura.
- g- La falta de promoción para un aumento gradual de la industrialización de las semillas oleaginosas en el área provincial, a fin de preservar para la provincia el valor agregado que así se genera.
- h- La carencia de una industria moderna para el aprovechamiento integral de las reservas arbóreas.
- i- La falta de coordinación en el aprovisionamiento de los materiales y mano de obra para la construcción, evitando la competencia entre la

obra pública y privada.

j- La evidente subutilización de la capacidad instalada en ciertas ramas industriales, principalmente aceitera y molinera.

### 1.3. SECTOR PUBLICO

La participación del sector público, en el P.B.G. de la provincia de Entre Ríos, prácticamente se ha duplicado en el período considerado, ya que se incrementó de un 8,5% para 1963 a un 15,7% para 1968.

La evolución en el período refleja una relativa rigidez en la distribución del gasto entre distintas finalidades. Los rubros fundamentales son: Desarrollo de la Economía con el 34,5%, del total de erogaciones, Cultura y Educación con más del 18%, Administración General en el 17,8%, Sanidad y Seguridad con aproximadamente el 20%. En rubro Bienestar Social se verificó un incremento significativo ya que para 1963 su participación era del 2,2% alcanzando en 1972 un 5,1%. Ello evidencia una política orientada a la creación de una infraestructura social básica.

La evolución del gasto provincial, en su clasificación económica, muestra la mayor incidencia de los gastos corrientes frente a las erogaciones de capital, aunque se observa un leve incremento de éstos últimos.

Los trabajos públicos, realizados por el gobierno provincial y por la administración nacional en los años 1971 y 1972, muestran la gran incidencia de las inversiones realizadas para el desarrollo de los distintos sectores de la actividad económica. Así, más del 85% de los trabajos públicos realizados por ambas administraciones correspondieron a Desarrollo de la Economía, los cuales se orientaron hacia infraestructura vial, almacenaje y comercio, agricultura y energía y combustible.

Los ingresos del sector público provincial se componen en un 50,6% de los recursos propios del régimen provincial y en un 38,6% del régimen de coparticipación de ingresos nacionales, siendo el resto ingresos de capital.

Los principales requerimientos de inversión en infraestructura demandadas al sector público serían consecuencia de los problemas ya destacados en el diagnóstico de los sectores primario y secundario.

## 2. CARACTERIZACION SOCIAL

### 2.1. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

En el último período intercensal, la población de la provincia de Entre Ríos evoluciona de 805.357 habitantes en 1960 a 820.500 habitantes en 1970. El incremento de población registrado, de 15.143 habitantes, señala un crecimiento global de 1,9%, que contrasta fuertemente con el 16,9% que corresponde al total del país en este período y configura una situación de estancamiento en el incremento de población.

La tasa de crecimiento anual medio por mil habitantes para los sucesivos períodos intercensales indica que entre 1947 y 1960 se produce una fuerte desaceleración del crecimiento poblacional a la que sigue un período en el cual la población se conserva prácticamente estable.

	1914-47	1947-60	1960-70
Entre Ríos	18,1	1,7	1,9
Total del País	20,4	17,2	15,5

Entre Ríos es una provincia expulsora de población, que no retiene un crecimiento vegetativo ni recibe aportes migratorios significativos. La fuente principal de expansión demográfica de la provincia ha sido su propio crecimiento vegetativo interno, basado en una tasa de natalidad algo superior a la media nacional -que para el año 1966 resulta de 22,5 por mil habitantes- acompañada por una tasa de mortalidad también superior a la media nacional.

La población de la provincia está localizada en un 34,5% en los departamentos del litoral del Río Paraná (La Paz, Paraná y Diamante), con densidades que oscilan entre 7,4 habitantes/km<sup>2</sup> y 38,3 habitantes/km<sup>2</sup>.

En los departamentos del litoral del Río Uruguay (Federación, Concordia, Colón y Uruguay) se asienta el 32,7% de la población, con densidades que oscilan entre 9,7 habitantes/km<sup>2</sup> y 15,8 habitantes/km<sup>2</sup>. En los departamentos centrales de la provincia (Feliciano, Villaguay, Nogoyá, Tala, Victoria, Cualeguay y Gualaguaychú) se localiza el 32,8% res-

tante de la población, con densidades que oscilan entre 3,9 habitantes/km<sup>2</sup> y 9,2 habitantes/km<sup>2</sup>.

La densidad media provincial en 1970 es de 10,6 habitantes/km<sup>2</sup>. Las tendencias que se evidencian en la localización de la población entre 1960 y 1970 indican que ésta tiende a concentrarse en el departamento Capital y parte del litoral de los Ríos Paraná y Uruguay, mientras se despuebla el resto de la provincia.

En 1970 la mayoría de la población de la provincia se encuentra localizada en las aglomeraciones urbanas, como resultado tanto del incremento de la población urbana como de una fuerte disminución de la población rural.

Entre 1960 y 1970, la población urbana aumenta un 22,4% mientras la población rural disminuye un 20,8%.

La distribución de la población por zonas urbanas y rurales para 1960 y 1970 se detalla en el cuadro.

	Población Urbana	Población Rural
1960	50,1	49,9
1970	60,8	38,2

El porcentaje relativamente elevado que corresponde a la población urbana en 1970 es, no obstante inferior al 79,0% que corresponde a la media nacional.

El proceso de urbanización de la provincia se desarrolla casi exclusivamente sobre la base de las ciudades principales, pero particularmente Paraná, Concordia y Galeguaychú, que absorben la mayoría de la población urbana incorporada en el período.

La ciudad de Paraná evoluciona de 107.551 habitantes en 1960 a 127.635 habitantes en 1970. El incremento de 20.084 habitantes representa un crecimiento del 18,7%. Absorbe el 22,3% del crecimiento urbano total. La ciudad de Concordia evoluciona de 56.654 habitantes en 1960 a 72.136 ha-

bitantes en 1970. El incremento de 15.482 habitantes representa un crecimiento del 27,3%. Absorbe el 17,2%, del crecimiento urbano total.

La evolución de la ciudad de Gualeguaychú es significativa, pero de menor magnitud que las anteriores.

El gran incremento de la emigración que se registra a partir de 1947 es la causa principal de la situación de estancamiento que se registra en el crecimiento demográfico.

El saldo migratorio total de Entre Ríos en el período 1965-70 es de -50.750 habitantes. La provincia no registra saldos migratorios internos positivos de significación, pero se verifica la existencia de un saldo migratorio menor con el extranjero, presumiblemente de carácter fronterizo. Resulta tributaria fundamentalmente del Grán Buenos Aires con el que tiene un importante saldo migratorio negativo, y además, con saldos migratorios de menor magnitud, de Santa Fe y la provincia de Buenos Aires.

La estructura por edades de la población de Entre Ríos indica la existencia de una población con crecimiento, con una base relativamente amplia de población infantil y adolescente. En 1970, mientras el 38,3% del total de la población del país tenía entre 0 y 19 años, el 43,7% de la población de la provincia estaba comprendida dentro de esos grupos de edad.

A través de los sucesivos Censos Nacionales se evidencia la continuidad del éxodo de población que contribuye, de manera adicional, a disminuir la tasa de natalidad.

La población económicamente activa de la provincia representa un 36,1% del total de la población del año 1970; registra un pequeño incremento respecto del 34,6% que corresponde al año 1960.

En cuanto a la distribución sectorial, en la década del 60 se evidencian diferencias significativas: se incrementa la población ocupada en el sector primario (7,3%), disminuye en el sector secundario (-17,2%), mientras el incremento de la población ocupada en el sector terciario (27,9%), de acuerdo con su participación sectorial, muestra que éste absorbe la mayor parte del incremento de la población económicamente activa y compensa la disminución del empleo en el sector secundario.

## 2.2. OCUPACION

No existe información actualizada respecto del índice de desocupación que arroja la provincia. No obstante algunas fuentes señalan fluctuaciones estacionales en la oferta de trabajo, particularmente en las áreas rurales.

## 2.3. SALUD

Los indicadores generales del sector ponen en evidencia que la situación de la provincia en materia de salud guarda correspondencia con la media nacional.

La tasa de mortalidad infantil (55,3 ‰) es inferior a la media nacional (63,1 ‰) en 1970, como resultado de una tendencia declinante durante la década del 60, pero presumiblemente se encuentra subregistrada en la información, como parece señalarlo la correspondencia aproximada que existe entre la razón de mortalidad proporcional que corresponde a la provincia (66,0%) y al total del país (68,5%).

Respecto del equipamiento y servicio hospitalario, el número de camas por mil habitantes (7,9) es superior a la media nacional (6,2) mientras el elevado número de habitantes por médico (981) duplica aproximadamente el promedio nacional (504).

Los principales problemas que se evidencian en el sector son:

- a- El deficiente estado y distribución en el territorio del equipamiento de salud, que genera insuficiencia en la oferta de servicios asistenciales, acentuando el desequilibrio rural-urbano respecto de camas, equipo, medicamentos, movilidad, etc.
- b- Las insuficiencias en el servicio de salud, que se evidencian particularmente por la ausencia de programas integrales de asistencia materno infantil, lucha contra la tuberculosis, etc.
- c- El bajo número de profesionales con que cuenta la provincia los cuales, presumiblemente, se encuentran concentrados en las aglomeraciones urbanas.
- d- La existencia de un conjunto de enfermedades endémicas, que afectan, particularmente a la población rural.

## 2.4. EDUCACION

Los indicadores básicos que se registran en el sector acusan una situación global deficitaria en materia de educación elemental. La tasa de analfabetismo aumenta de 12,9% en 1960 a 10,6% en 1970, mientras la tasa nacional decrece de 8,6% en 1960 a 7,4% en 1970. La retención escolar primaria final, si bien registra una evolución favorable durante la década del 60, alcanza a sólo el 32,9%, valor muy inferior al 45,0% que corresponde al promedio nacional. Es necesario además destacar tanto los desequilibrios que se acusan en el nivel de alfabetización, como la disímil calidad de la prestación entre la población urbana y la población rural.

Los principales problemas que se evidencian en el sector son:

- a- La elevada deserción en las zonas rurales, que se relaciona con la incorporación temprana del niño a las actividades agrícolas estacionales.
- b- La falta de adecuación de la educación primaria a las características socio-económicas de la provincia.
- c- El alto porcentaje de escuelas con ciclo primario incompleto.
- d- La insuficiencia general de la infraestructura educativa, a la que debe añadirse la acentuada precariedad de la misma en las áreas rurales.
- e- La dificultad de acceso al servicio en las áreas rurales por la falta de caminos de tránsito permanente.

## 2.5. VIVIENDA

De acuerdo con la información censal, el número total de viviendas particulares ocupadas existentes en la provincia evoluciona de 166.789 unidades en 1960 a 191.050 unidades en 1970. El incremento de 24.261 viviendas representa un crecimiento del 14,5% y un aumento promedio anual de 2.426 viviendas. Las 166.789 viviendas que constituyen el stock en 1960 pueden clasificarse como:

	Nº de viviendas	Viviendas Aptas	Viviendas inaptas
Zona Urbana	89.034	74,1%	25,9%
Zona Rural	77.755	46,2%	53,8%

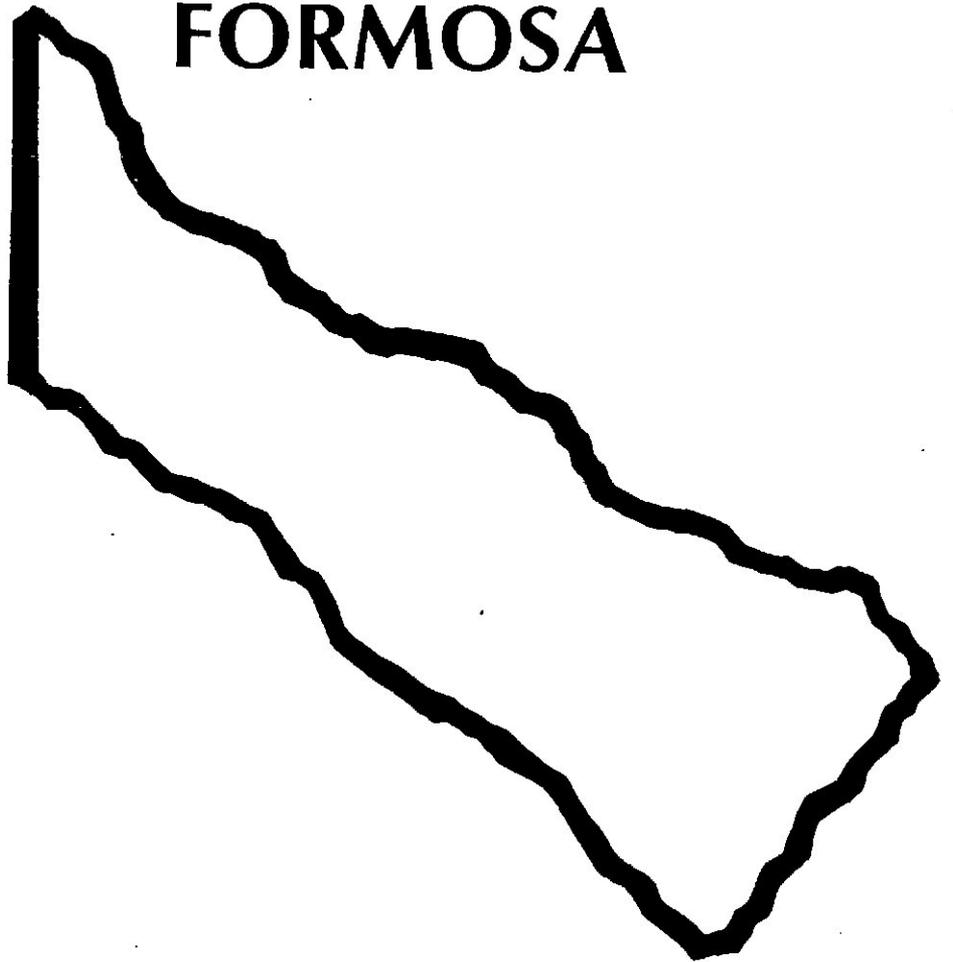
Del análisis de las cifras se desprende que el peso mayor del déficit se acusa en las zonas rurales.

Respecto de las condiciones de ocupación de las viviendas, el número de personas **por** cuatro que se registra en Entre Ríos (1,4) coincide con la media nacional (1,4) lo que indica que el nivel de hacinamiento que se registra en la provincia es similar al que existe en el orden nacional.

Los principales problemas que se evidencian en el sector son:

- a- El elevado porcentaje de viviendas inaptas, particularmente en las zonas rurales, que deben computarse como viviendas a ser eliminadas y sus ocupantes realojados.
- b- Las insuficiencias de la infraestructura de las viviendas urbanas y las elevadas carencias de infraestructura de las viviendas rurales.
- c- Los déficits señalados en los puntos anteriores, particularmente las carencias de la infraestructura en materia de agua potable, favorecen la proliferación de diversas enfermedades y generan deficientes condiciones de vida.

**PROVINCIA DE  
FORMOSA**



## PROVINCIA DE FORMOSA

La Provincia de Formosa es una de las más rezagadas del país, tanto del punto de vista económico como social. A pesar de su potencialidad en cuanto a recursos naturales, éstos permanecen subutilizados en su mayor parte.

Su producto por habitante la coloca en uno de los últimos lugares entre las provincias argentinas. Su economía se basa principalmente en la explotación primitiva de tierras y bosques, no obstante lo cual el sector primario genera menos de 1/3 del producto provincial.

La falta de oportunidades productivas de trabajo se reflejan en la importancia del sector servicios, que supera el 50% del producto.

Los índices señalan una situación social caracterizada por la marginalidad de vastos sectores de la población y por los déficits notorios en servicios sociales básicos de salud, educación y vivienda. Agrava todo esto la falta de una infraestructura adecuada que permita la ampliación de la base productiva formoseña, de tal modo que proporcione oportunidades adecuadas de producción, ocupación e ingresos para los habitantes de la provincia, así como para la integración efectiva de ésta en el marco de la economía nacional:

### 1. ESTRUCTURA PRODUCTIVA

La estructura sectorial del producto provincial para los años 1961 y 1969 es la siguiente:

SECTORES	Año 1961	Año 1969
Sector Primario	32,2	29,6
Sector Secundario	16,1	19,2
Sector Terciario	51,7	51,2

#### 1.1. SECTOR PRIMARIO

Dentro del sector agropecuario, las actividades agrícolas generaron en

1969 el 54,6% del producto sectorial. El cultivo del algodón aporta el 34,3% del valor agregado por las actividades agrícolas, siguiéndole la banana y la mandioca en orden de importancia (19,8% y 11,6% respectivamente). El maíz aporta el 11,4% del valor agregado, correspondiendo el resto fundamentalmente a la producción de sorgo y productos hortícolas.

La explotación del ganado bovino aporta el 33,9% del producto sectorial y la actividad forestal contribuye con un 8,5% del mismo; correspondiendo el resto a las actividades de pesca y granja.

En la evolución del sector agropecuario se distinguen netamente dos etapas: a) la etapa de crecimiento fundado en el desplazamiento de la frontera agropecuaria (hasta comienzos de la década del 60) y b) la etapa de crecimiento basado en el desarrollo de cultivos intensivos (período actual), sin perjuicio de que subsista la tendencia expansiva de dicha frontera.

Los principales problemas del sector son:

- a- Las fuertes oscilaciones en el nivel de la demanda y en los precios de los productos agrícolas (principalmente el algodón).
- b- Los rasgos minifundiarios de las explotaciones agrícolas que explican su baja productividad, como también las deficiencias observables en las labores culturales de las explotaciones. Estos conjuntamente con la extracción forestal no planificada, conllevan a un proceso de desertización de áreas rurales y a la multiplicación de la especie leñosa conocida como vinal.
- c- Las periódicas inundaciones y sequías que afectan gran parte del área rural, como también la limitación que plantea la insuficiencia de la infraestructura para riego disponible.

Debe destacarse que la agricultura continúa siendo la principal fuente de ocupación, debido a que los nuevos cultivos son intensivos en mano de obra.

El subsector ganadero presenta características duales en cuanto al tipo de explotaciones. Coexisten por una parte los latifundios del este con aplicación de técnicas modernas: cruza, inseminación artificial, etc. y por otra parte las explotaciones del oeste con ganadería de raza criolla, de tipo extensivo y localizadas en zonas sometidas también a la de-

sertización y a la invasión del vinal.

Si bien el diagnóstico del sector forestal debería considerarse a nivel regional, y de alguna manera a nivel nacional, dado que los productos forestales cubren un importante volumen de las importaciones nacionales, pueden identificarse algunos problemas, comunes para la región y relevantes para Formosa. Estos problemas son:

- a- La falta de un inventario actualizado de los bosques naturales
- b- La alta dependencia del nivel y continuidad de la demanda y de los precios de los productos silvícolas.
- c- La explotación irracional del bosque y el uso ineficiente del recurso (aplicación de productos silvícolas a fines distintos a los que le corresponde técnica y económicamente).
- d- La falta de difusión de conocimientos técnicos actualizados en silvicultura y la ausencia de una conciencia forestal, como también la carencia de tecnologías propias para la industrialización de las especies autóctonas.
- e- La carencia de racionalidad en el manejo de áreas boscosas, de utilización alternativa entre la silvicultura y ganadería.

En el sector forestal existe subempleo estacional, ocupándose en el obraje la mano de obra durante el invierno y trasladándose a la zafra algodonera en el período de verano y otoño. La absorción de mano de obra del sector es relativamente alta. Sin embargo, el carácter estacional de la actividad, los niveles de salarios y las condiciones de vida promueven la expulsión de población de las áreas forestales.

## 2. SECTOR SECUNDARIO

La composición del sector secundario ha variado en el período 1961-1969, como consecuencia del estancamiento relativo del sector industrial, y del gran incremento de las construcciones. En el año 1961 el 10,9% del producto provincial era generado por la industria manufacturera y el 5,2% por construcciones; en 1969 esa participación pasa al 8,1% y 11,1% respectivamente.

La industria manufacturera experimentó entre 1961 y 1969 un crecimiento del 15,6%. La principal actividad industrial es el desmotado del algodón -34,2% del producto del sector- que procesa el 83,9% del algodón producido en la provincia; siendo el 23,6% elaborado por desmotado-

ras oficiales y el 60,3% por desmotadoras privadas

La industria de productos alimenticios y bebidas, orientadas para el consumo interno, fundamentalmente mataderos y panaderías, aporta el 27,9% del producto sectorial.

Los aserraderos, que procesan el 70% de la madera producida en la provincia, generan el 9,6% del producto sectorial. Recientemente se ha instalado una industria elaboradora de productos cítricos -pomelos específicamente-, dotada de una tecnología avanzada.

Entre los principales problemas que enfrenta el sector se pueden citar:

- a- El estancamiento en la actividad desmotadora de algodón, como consecuencia de la rigidez de oferta de materia prima y la disminución de la demanda (debido a sucedáneos sintéticos).
- b- El bajo nivel tecnológico de la industria desmotadora, que refleja una baja productividad por hombre ocupado si se compara con su equivalente nacional (no obstante es la de más alta productividad de la provincia).
- c- El estancamiento de la producción taninera como consecuencia de la reducción de la demanda (debido a sucedáneos) y de restricciones parciales en el abastecimiento de materia prima.
- d- La falta de reinversión de las ganancias del sector industrial en la provincia.
- e- La escasa integración de la actividad industrial con el sector primario, dado que el 40% de la producción agrícola se exporta en bruto (por ejemplo no existe actualmente frigorífico en actividad en la provincia).
- f- La restricción que el insuficiente abastecimiento de energía eléctrica plantea para el desarrollo del sector industrial.

La construcción es uno de los sectores que más actividad evidenció en los últimos años, con un crecimiento del producto bruto del 165,2% entre 1961 y 1969.

En 1969 el 57,0% fue generado por construcciones privadas, un 21,0% por obras públicas provinciales, un 19% correspondió a obras públicas nacionales y un 3,0% correspondió a obras municipales.

Los principales problemas de la construcción son:

- a- La reducida capacidad técnico-financiera de empresas constructoras locales.
- b- El origen extraprovincial de la mayoría de los materiales de construcción.
- c- La carencia de tecnologías que permitan el aprovechamiento de materias primas locales en la construcción.
- d- La escasez de mano de obra especializada y de técnicos de nivel medio.

### 3. SECTOR PUBLICO

La participación del gasto público ha crecido desde un 16,4% en 1963 hasta un 25,8% en 1969, con relación al producto provincial. Aparentemente durante este período el gasto público actuó como compensador de los recesos coyunturales de la actividad económica. El incremento de los gastos de capital respecto a los gastos corrientes marcaron una tendencia a la formación de una infraestructura social básica necesaria para el desarrollo de la actividad económica. Sin embargo, y hasta 1972, los gastos corrientes representaron más del 50% del total del presupuesto provincial, a pesar de que los gastos en personal disminuyeron su incidencia en el presupuesto.

Atendiendo al gasto por finalidad y función, el gasto provincial ha evolucionado favorablemente en los últimos años. Mientras que en el año 1963 el 52,5% del gasto se realizaba en Administración General y Seguridad y el gasto en Desarrollo de la Economía era del 23,6%, en el año 1972 la situación se invierte representando este último rubro aproximadamente el 50%. Un comportamiento similar se observó en Bienestar Social, pasando su participación del 1,7% en 1963 a 11,1% en 1972 como consecuencia del esfuerzo realizado en el sector vivienda, concretado casi exclusivamente en las ciudades de Formosa y Clorinda.

El rubro Educación y Cultura tiene una baja participación en el gasto en relación a otras jurisdicciones provinciales. El gasto del Gobierno Nacional se concentra fundamentalmente en los rubros Desarrollo de la Economía, Cultura y Educación y Seguridad.

El análisis de los trabajos públicos ejecutados en la provincia de Formosa, denota el esfuerzo realizado en infraestructura para el desarrollo de ciertas áreas. Así, mientras el Gobierno Nacional ha centrado su esfuerzo en la creación de una infraestructura de transporte -más del 80% de los trabajos públicos realizados- que rompa el aislamiento

de la provincia del resto del espacio nacional, el gobierno provincial ha destinado a la infraestructura de transporte más del 60% de los trabajos públicos ejecutados. Un 20% aproximadamente ha estado destinado a la construcción de usinas y redes de transmisión de energía eléctrica, y otro 10% aproximadamente de los trabajos públicos ha comprendido a las obras de riego y drenaje.

Los principales requerimientos de inversión en infraestructura demandados actualmente al sector público serían consecuencia de los problemas ya destacados en el diagnóstico de los sectores primario y secundario.

## 2. CARACTERIZACION SOCIAL

### 2.1. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA Y OCUPACION

De acuerdo con la información censal, la población de la provincia de Formosa evoluciona desde 178.526 habitantes en 1960 hasta 234.350 habitantes en 1970. El incremento de población, de 55.824 habitantes, representa un crecimiento global del 31,3%. Este porcentaje casi duplica el 16,9% que corresponde al total del país. La tasa de crecimiento anual medio por mil habitantes duplica aproximadamente en todos los períodos intercensales al promedio nacional.

	1914-1947	1947-60	1960-70
Formosa	43,0	33,3	27,0
Total del país	20,4	17,2	15,5

Hasta 1960, Formosa retiene la mayor parte de su crecimiento vegetativo y recibe además importantes aportes migratorios. La fuente principal de la expansión demográfica de la provincia es su propio crecimiento vegetativo interno, basado en una elevada tasa de natalidad -que para el año 1966 resulta de 39,2 por mil habitantes- acompañada por una tasa de mortalidad descendente.

En 1960 la población rural era el 65,0% del total. El resto vivía en poblaciones de más de 2.000 habitantes, y se concentraba fundamentalmente en Formosa y Clorinda. En 1970 la población rural conservaba aún un

alto porcentaje (60,0%), que contrasta notablemente con el 21,0% de población rural que corresponde al total del país. Por otra parte, el proceso de urbanización de la Provincia se realiza exclusivamente en Formosa y Clorinda (que en conjunto evolucionan de 46.542 habitantes a 77.196) mientras que la mayoría de las localidades menores acusan una disminución de población.

La población está localizada en un 77,5% en los departamentos del Este (Pilcomayo, Formosa, Laishi, Pilagás y Pirané), con una densidad de 6,8 habitantes/km<sup>2</sup>. En el centro de la provincial, el departamento Patiño agrupa el 17,2% de la población, con una densidad de 1,6 habitantes/km<sup>2</sup>. Los departamentos del oeste (Bermejo, Ramón Lista y Matucos) agrupan el 5,2% de la población, con una densidad de 0,6 habitantes/km<sup>2</sup>. Las tendencias detectadas en la localización de la población reflejan la concentración de la misma en los departamentos del Este (particularmente la ciudad capital) y el persistente estancamiento de los departamentos del oeste en cuanto al número de habitantes.

A partir de 1960 se verifica un incremento de la emigración hacia el Gran Buenos Aires, la población extranjera deja de crecer y la provincia se convierte en expulsora de población. El saldo migratorio total de Formosa en el período 1965-70 resulta de 9.700 habitantes. Formosa tiene saldos migratorios internos positivos con Corrientes y Chaco, mientras resulta tributaria de Salta y Jujuy (presuntamente por despoblamiento de los departamentos áridos del oeste) y principalmente del Gran Buenos Aires, con el que tiene un importante saldo migratorio negativo. El saldo migratorio externo, de + 5.050 habitantes, muestra que la corriente inmigratoria fronteriza se ha atenuado considerablemente. La proporción de extranjeros en la población es del 22,6% para el censo de 1970; el 95% de esta población extranjera es de origen paraguayo.

La estructura de edades de la población formoseña refleja la existencia de una población joven, con una amplia base de población infantil y adolescente. En 1970, mientras el 38,3% de la población total del país tenía entre 0 y 19 años, el 54,7% de la población formoseña estaba comprendida dentro de esas edades.

La población económicamente activa de la provincia es un 33,3% del total de la población al año 1970, registrando un leve incremento con respecto al censo de 1960, y sin que hubiera variado mayormente su

distribución sectorial.

## 2.2. OCUPACION

No existe información actualizada respecto del índice de desocupación que durante algún período de tiempo fuera medido en la ciudad de Formosa. Las mediciones oportunamente efectuadas indicaron que existían fluctuaciones estacionales del índice de desocupación que varía normalmente entre un 7% y 10% de la población económicamente activa. Por otra parte en la última década aumenta fuertemente la subocupación en el sector rural, como lo muestra la caída en la ya baja productividad por hombre ocupado.

## 2.3. SALUD

Los indicadores disponibles no reflejan totalmente los graves problemas de salud de la población provincial. Los principales problemas son:

- a- La alta tasa presumible de mortalidad infantil, que no reflejan las estadísticas disponibles (62,5 ‰) y que se presume subregistra la información, dado que la razón de mortalidad proporcional (39,9%) es una de las más bajas del país. Ello es principalmente consecuencia de una inadecuada asistencia materno-infantil, de la contaminación del agua potable y de la subalimentación.
- b- La insuficiencia del equipamiento y servicio hospitalario, que se refleja en el escaso número de camas por 1000 habitantes, uno de los más bajos del país (aproximadamente 2,7) y en la elevada cantidad de habitantes/médico, una de las más altas del país (1890 habitantes/médico).
- c- El mal de Chagas que afecta, fundamentalmente a un elevado porcentaje de la población rural, según estimaciones provinciales.

## 2.4. EDUCACION

En materia de educación, la provincia presenta un panorama muy deficiente. Le corresponde, en 1970, uno de los más altos porcentajes de analfabetismo del país (19,0%), localizado principalmente en el área rural y una de las más bajas tasas de retención escolar primaria final (22,7%). Existe un bajo nivel de aprendizaje reflejado en la alta proporción de repitentes registrada en 1971 (21,5%). Los principales problemas del sector son:

- a- La insuficiencia del equipamiento educativo, particularmente en áreas rurales.
- b- Elabandono escolar por dificultades económicas del grupo familiar (trabajo infantil)
- c- La deserción escolar adicional generada por la gran dispersión existente en la localización de las escuelas.
- d- La tardía incorporación de los educandos al curso lectivo, como consecuencia de la coincidencia entre la iniciación del calendario escolar y la cosecha del algodón.
- e- La insuficiencia de alimentación de los niños en edad escolar en el área rural, que limitan las posibilidades de recibir adecuada educación.
- f- La integración de los educandos que residen en áreas de frontera, expuestas a la influencia idiomática y cultural del Paraguay.

## 2.5. VIVIENDA

Según los Censos Nacionales de 1960 y 1970, el número total de viviendas particulares ocupadas existentes en la provincia evoluciona de 33.210 unidades a 47.900 unidades. El incremento de 14.690 viviendas representa un crecimiento de 44,2% y un aumento promedio anual de 1.469 viviendas. Las 47.900 unidades de vivienda registradas en 1970 se estiman constituídas por:

10.792 viviendas aptas  
7.511 viviendas a mejorar  
29.597 viviendas inaptas

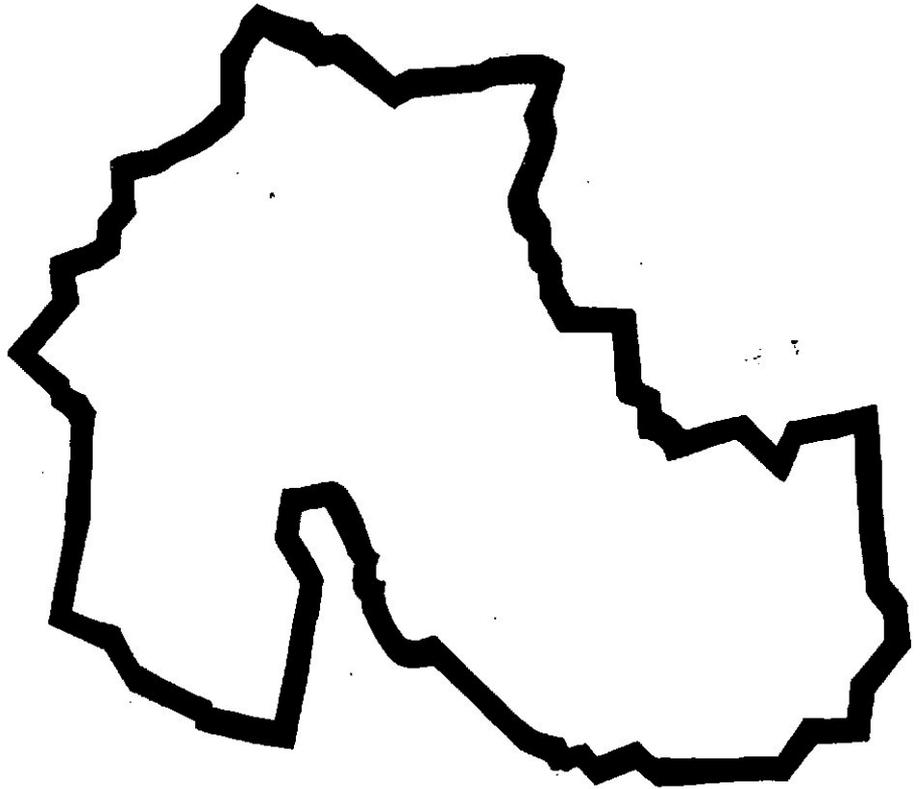
Se estima entonces que el déficit de viviendas por precariedad asciende a 29.597 viviendas inaptas que deben computarse como viviendas a ser eliminadas y sus ocupantes realojados y 7.511 viviendas a mejorar, siendo necesario construir adicionalmente 47.228 cuartos para superar el hacinamiento existente (lo cual significa 11.807 viviendas de cuatro cuartos ocupadas por seis personas cada una). El número de personas por cuarto que se registra en Formosa (2,3) es el más elevado del país y considerablemente inferior a la media nacional.

Los principales problemas del sector son:

- a- La insuficiencia en el abastecimiento de agua potable a la población urbana.

- b- La carencia de agua potable en localidades rurales.
- c- La insuficiencia del servicio cloacal en la ciudad de Formosa y Clorinda, y la ausencia de red cloacal en las restantes plantas urbanas.
- d- La deficiencia de la prestación del servicio eléctrico en las áreas urbanas y la carencia de energía eléctrica en las áreas rurales.
- e- El elevado porcentaje de viviendas precarias, localizadas fundamentalmente en zonas rurales, que por sus características constructivas favorecen la propagación del mal de Chagas.
- f- El elevado índice de hacinamiento, que provoca deficientes condiciones de vida.

# PROVINCIA DE JUJUY



## PROVINCIA DE JUJUY

---

La provincia de Jujuy registra un elevado crecimiento del producto en la última década, pese a lo cual no ha logrado resolver los agudos problemas de marginalidad social que padece.

La estructura dual de la economía jujeña se refleja en la localización de sus actividades productivas. Estas están concentradas fundamentalmente en el centro sudeste de la provincia, dotado de importantes recursos naturales y de relevantes enclaves industriales, frente a vastas áreas del centro oeste donde predomina la pequeña minería y la explotación primitiva de recursos agropecuarios, en un ámbito natural marcadamente hostil.

El producto por habitante la ubica en el décimo octavo lugar entre las provincias argentinas. Las características duales de la economía se reflejan también en la distribución del ingreso provincial, con su secuela social de marginalidad y bajos niveles de vida para un alto porcentaje de población.

La provincia de Jujuy padece los déficits más significativos del país en materia de salud, educación y vivienda, a pesar de que su potencialidad y el nivel de su actividad económica, la ubica en un grupo de provincias relativamente dinámicas en cuanto a su desarrollo.

### 1. ESTRUCTURA PRODUCTIVA

La composición del P.B.G. es la siguiente:

SECTORES	1961	1968
Sector Primario	36,2	33,6
Sector Secundario	30,5	25,9
Sector Terciario	33,3	40,5

#### 1.1. SECTOR PRIMARIO

Las actividades agropecuarias generan alrededor del 80% del producto sectorial, y se basan por un lado, en el cultivo intensivo de caña de azúcar, tabaco y citrus con destino al mercado nacional; y por otro en una agricultura y ganadería primitivas, que sólo alcanzan niveles de subsistencia.

Esta situación marca la estructura dual de la economía jujeña, caracterizada por el peso económico diferencial de dos regiones claramente delimitadas. Por un lado, la zona del Ramal, de explotaciones latifundiaras y medianas que producen caña de azúcar, tabaco y citrus, y que operan bajo sistemas de riego. La organización de la producción en esta zona, muestra el predominio de empresas integradas verticalmente, con modernos métodos de producción y fácil acceso a la tecnología, mercados y financiamiento. Por otro lado, la zona de la Quebrada y la Puna en la que la producción se realiza en minifundios y sólo alcanza niveles de subsistencia. Se cultiva maíz, papa y trigo criándose ganado ovino y caprino, con prácticas agropecuarias primitivas. Los productores carecen de asistencia técnica y de acceso al crédito

La superficie total bajo cultivo de la provincia es de 125.000 has. de las cuales el 75% se encuentra bajo riego, lo cual refleja la incidencia de la producción de la zona del Ramal, siendo el resto producción de secano.

En lo relativo a recursos forestales, la superficie boscosa actual es de unas 700.000 has. que han sido explotadas en el 90% de la superficie. La mayor parte se utiliza para combustible, leña y carbón, obtenido por desmontes realizados para la ampliación de las áreas de cultivos y por la explotación de las superficies cercanas a las fincas tabacaleras. Los ingenios azucareros y Fabricaciones Militares son los máximos demandantes.

Los problemas fundamentales del sector agropecuario son los siguientes:

- a- Las características de enclave de la producción de caña de azúcar en la provincia con la consecuente desarticulación respecto de la economía jujeña, y la dependencia de los grandes centros económicos del país.
- b- Los rasgos minifundiaros de las explotaciones tabacaleras que unidos a la fuerte concentración a nivel de la comercialización, determinan bajos ingresos de los productores y deficientes prácticas culturales agrícolas.

- c- Los límites a la expansión de la frontera agropecuaria, efecto no sólo del régimen de tenencia de la tierra, sino también de la escasez de agua de la zona de la Punta y la Quebrada y de la subutilización de los recursos hídricos de la cuenca del Bermejo. En este caso, la subutilización es efecto de la carencia de infraestructura adecuada de defensa y encauzamiento de los ríos, como de la tendencia de ciertos sectores privados a la monopolización del recurso, en desmedro de los pequeños y medianos productores.
- d- Los bajos rendimientos y el deficiente estado sanitario del ganado bovino, ovino y caprino, provocados tanto por factores climáticos y ecológicos, como por la deficiente cultura pecuaria de los productores, que determinan una producción insuficiente para abastecer el consumo provincial.
- e- La falta de continuidad de los programas de reforestación que provoca elevados déficits respecto de la demanda de las industrias de la región, y la disminución de capacidad de recuperación, dado que las tierras forestales son utilizadas también para ganadería.

El subsector Minas y Canteras genera alrededor del 20% del producto sectorial. Jujuy es la mayor productora de metales del país y genera el 82,9% (en 1970) de la producción metalífera nacional.

La provincia cuenta con numerosos depósitos y manifestaciones de minerales metalíferos como plomo, zinc, estaño, hierro, antimonio y magnesio. Entre los no metalíferos se destacan azufre, baritina, boratos, caolín, ocres y sal común. Dentro del rubro combustibles, predomina netamente el petróleo y en menor proporción la turba. En el rubro rocas de aplicación, se destacan calizas, dolomitas, onix y travertino.

En la Sierra Aguilar existe la reserva más importante del país de plomo-zinc, explotada por la Cía. Minera Aguilar (vinculada a la Corporación Americana del Plomo, Saint Joseph) que también los procesa en su planta comercializando los concentrados minerales.

En el yacimiento aluvional "Pirquitas" se extrae mineral de estaño, cuyos concentrados no se funden en el país sino que se exportan en su totalidad.

Los minerales de hierro provienen de la cuenca Zapla-Puesto Viejo y se destinan exclusivamente a alimentar los altos hornos de Zapla

(Palpalá).

El petróleo es explotado por YPF en la cuenca de Caimancito.

Los principales problemas del sector son:

- a- La falta de fomento minero que ha impedido consolidar una industria minera extractiva de bases sólidas, pese a que la minería constituye la mayor fuente de recursos directos de la provincia.
- b- La falta de prospección de los recursos mineros especialmente en la zona de la Punta, que imposibilita la actividad extractiva de nuevos yacimientos. Cabe destacar que la producción minera actual se sustenta en un escaso número de yacimientos que llevan varios años de explotación.
- c- La falta de integración minera industrial, especialmente en el caso del zinc y el plomo, que además de limitar las posibilidades de expansión de la producción, limitan la expansión de la ocupación originan la pérdida de una fuente de ingresos a la provincia.
- d- La falta de desarrollo de la pequeña y mediana minería, pese a la cantidad de pequeños yacimientos que en su conjunto pueden producir cantidades significativas de mineral, además de las ventajas derivadas de una rápida puesta en producción.

## 1.2. SECTOR SECUNDARIO

El sector secundario muestra un crecimiento de 32,2% en términos reales entre 1961-68. Este incremento es efecto del dinamismo del subsector Industrias Manufactureras, cuyo crecimiento de 63,7% compensa la contracción de construcciones que desciende el 45% entre 1961-68.

La casi totalidad de la industria jujeña se encuentra localizada en los departamentos de la Capital, San Pedro y Ledesma, que concentran el 97,8% de la producción industrial, el 69,5% de la población y sólo el 14,6% de la superficie de la provincia.

La producción industrial de la provincia depende básicamente del centro siderúrgico Altos Hornos Zapla y de tres ingenios azucareros.

El establecimiento Altos Hornos Zapla, dependiente de Fabricaciones Militares, es uno de los centros siderúrgicos del país, y se dedica a transformar el mineral de hierro, en arrabio, acero y laminados. Como com

plementarias, se han instalado dos industrias metalúrgicas primarias, que utilizan la materia prima de Zapla. Además, la provincia cuenta con fundiciones de plomo que usan como materia prima los concentrados extraídos de las minas de la Quebrada y la Puna.

Los ingenios azucareros constituyen uno de los centros dominantes de la industria jujeña, y se definen como empresas integradas verticalmente: son dueños de la tierra donde se planta la caña, realizan la zafra y producen el azúcar.

El Ingenio Ledesma además produce alcohol a partir de la melaza y elabora celulosa y papel a partir del bagazo. Además de esta planta, se ha instalado otra, Celulosa Jujuy, con lo cual la industria del papel constituye otra rama clave del sector industrial.

El resto de la industria se compone de industrias de alimentos y bebidas, establecimientos de secado y preparado de hojas de tabaco, e hilanderías y tejedurías que, centralizadas por el gobierno provincial, elaboran la lana producida en la Quebrada. Los problemas fundamentales del sector son:

- a- Los ingresos generados por el sector resultan comparativamente escasos, dado que el grueso de las operaciones comerciales y administrativas del reducido número de grandes empresas (determinantes del crecimiento industrial de la provincia) se realizan fuera de los límites provinciales.
- b- El desarrollo industrial de la provincia se ha orientado a la producción de bienes intermedios y finales para el mercado nacional, pero no ha generado industrias orientadas al mercado interno, por lo cual buena parte del consumo provincial se satisface con productos extra-provinciales.
- c- El desarrollo industrial ha sido acompañado de una fuerte concentración, tanto geográfica como económica, por lo cual se ha acentuado la brecha que separa los dos sectores de la estructura económica provincial, tanto a nivel de regiones como de ingresos.
- d- El deterioro creciente del subsector construcciones, que agrava los agudos déficits de vivienda que presenta la provincia.

### 1.3. SECTOR PUBLICO

El gasto público provincial tiene una incidencia creciente en la genera-

ción del P.B.G., la que en 1963 fue de 15,9% y en 1968 de 19,2%. Este incremento de la participación coincidió con un aumento en términos absolutos del 50% entre 1963 y 1968.

Pese a este incremento, el gasto público no tuvo variación en lo que respecta a erogaciones corrientes y de capital que mantienen una participación aproximada del 60% y 40% respectivamente, en el total del gasto. Esto implica que las inversiones y los gastos de personal crecieron a un ritmo similar.

Las mayores variaciones en la composición del gasto público se registran a nivel de las finalidades a las cuales se destina. En efecto, en 1963, sólo el 8,8% se destinó al rubro Desarrollo de la Economía, mientras que en 1972 el 29,0% del gasto se destinó a dicho rubro. Esta redistribución del gasto, coincidió con una disminución de la participación en el mismo de los rubros Bienestar Social, que de 25,3% en 1963 pasó a 9,6% en 1972, y Sanidad, que en el mismo período pasó de 20,2 a 14,5%. La participación de los otros rubros (Generales, Seguridad y Educación y Cultura) se mantiene relativamente constante.

En lo que respecta a trabajos públicos, los esfuerzos del gobierno provincial se concentraron en el desarrollo de una infraestructura de riego que posibilite el mayor aprovechamiento del recurso, y se destinó con ese fin en 1972 el 30% del gasto. Además, alrededor del 20% fue destinado a la expansión de la infraestructura vial, como modo de solucionar los graves déficits de ese sector, y aproximadamente el 11% a Energía y Combustibles, a fin de satisfacer la demanda de las industrias provinciales.

Alrededor del 30% del presupuesto de trabajos públicos de 1972, fue destinado a paliar los graves déficits de servicios sociales en la provincia especialmente Sanidad y Vivienda.

La estructura de ingresos del gobierno provincial muestra la dependencia del mismo de las remesas nacionales, que constituyen cerca del 80% del total de ingresos.

Respecto de los ingresos propios del régimen provincial, se aprecia la incidencia de los impuestos a la actividad minera que constituyen más del 20% de los recursos presupuestarios.

La incidencia del Sector Público en la economía jujeña, puede apreciarse en toda su dimensión, tomando en cuenta que el gasto público nacional en la Provincia es superior incluso al gasto provincial.

Los esfuerzos del gobierno nacional en la provincia se han concentrado en el rubro Desarrollo de la Economía, que detenta el 90% del gasto en trabajos públicos. Los sectores que recibieron mayor aporte en 1972 fueron: Industrias, con el 54% del total del gasto en trabajos públicos e Infraestructura vial, 20%.

## 2. CARACTERIZACION SOCIAL

### 2.1. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

Entre los Censos de 1960 y 1970, la población de la provincia crece de 241.462 habitantes a 305.700 habitantes. El incremento de 64.238 habitantes representa un crecimiento global de 26,6% muy superior a la media nacional de 16,9%.

La tasa de crecimiento anual medio por mil habitantes en los períodos intercensales, indica una disminución de la expansión demográfica en la última década con respecto al período 1947-60, alcanzando un nivel similar al existente entre 1914-47.

	1914-47	1947-60	1960-70
Jujuy	22,1	27,5	23,5
TOTAL PAIS	20,4	17,2	15,5

Los mayores porcentajes de crecimiento de población entre 1960 y 1970 se detectan en los departamentos de Capital (50,4%) Rinconada (49,8%) y Humahuaca (24,4%) en tanto las mayores disminuciones se dan en Sta. Catalina (-13,2%) Yaví (-7,2%) y Tumbaya (-6,8%).

La densidad media de la provincia en 1970 es de 5,6 personas por km<sup>2</sup>. Las mayores densidades corresponden a los departamentos: Capital (45,4 habitantes/km<sup>2</sup>), El Carmen (30,4) y San Pedro (22,1); en cambio los departamentos con menores densidades son Susques (0,1), Rincona-

da (0,6), Cochinoca y Santa Catalina (ambas con 0,8 habitantes/km<sup>2</sup>).

Con respecto a la distribución de la población en urbana y rural, la provincia presenta los siguientes porcentajes:

	Población Urbana	Población Rural
1960	49,9	50,1
1970	64,9	35,1

En el decenio, la población urbana creció en 75.969 habitantes (63,1%) en tanto la rural disminuyó en 14.995 habitantes (-12,4%).

La población rural ocupó el 90% del territorio, índice de una gran dispersión y existencias de áreas vacías. Los departamentos Capital, El Carmen, Ledesma y San Pedro concentran el 78,6% de la población provincial. Estos departamentos concentran también la mayor actividad económica y administrativa de la provincia.

En el resto de la provincia, en términos relativos, se destaca la concentración de población en el departamento de Humahuaca, con 14.947 habitantes (muy por encima del resto de los departamentos) básicamente por la importancia de sus actividades agropecuarias, mineras y administrativas.

El proceso de crecimiento de población se concentra en los centros urbanos principales, los que acusan elevados porcentajes de crecimiento de población en el decenio 1960-70. Estos son: San Salvador de Jujuy, con el 87,0%; San Pedro de Jujuy con el 64,5%; Palpalá el 46,4% y Libertador San Martín con el 110,7%.

Jujuy presenta un saldo migratorio netativo entre 1965-70, de 3.350 habitantes. Las emigraciones tienen como destino principal a Capital Federal y Gran Buenos Aires, con el cual registra un saldo de -10.350 personas. El mayor flujo de inmigrantes proviene del extranjero, básicamente Bolivia (4.000 personas). El flujo restante proviene de Santiago del Estero (1.100 personas), Salta y Tucumán.

La estructura de edades de la población de Jujuy muestra la existencia

de una población joven, con una amplia base de población infantil y adolescente.

En 1970, mientras el 38,3% de la población total del país tenía entre 0 y 19 años, el 49,3% de la población de la provincia estaba comprendida dentro de este grupo de edad.

La población económicamente activa aumenta de 85.128 personas en 1960 a 109.000 personas en 1970, lo que representa un incremento total del 28% en el período. En 1970, la población económicamente activa alcanza al 36% de la población total.

La distribución sectorial de la población económicamente activa entre los dos años considerados, muestran un aumento de la participación relativa de los sectores secundario y terciario (de 25,0% a 31,0% y de 29,6% a 37,4% respectivamente). El sector primario disminuye su participación de un 35,5% en 1960 a 21,7% en 1970.

En valores absolutos la población ocupada en el decenio en el sector terciario aumentó en 62,7%, en el sector secundario aumentó en un 60,7% y en el sector primario disminuyó en un 21,8%.

## 2.2. OCUPACION

No existe información actualizada respecto del índice de desocupación que arroja la provincia. No obstante, algunas fuentes señalan fluctuaciones estacionales de la oferta de trabajo, particularmente en las áreas de cultivos intensivos.

## 2.3. SALUD

La provincia presenta un cuadro deficiente en materia de salud, ubicándose en los últimos lugares en comparación con el resto de las provincias.

Los principales problemas del sector son:

- a- La elevada tasa de mortalidad infantil (132,6 ‰) que la sitúa en el último lugar entre las provincias, superando ampliamente la media nacional (63,1 ‰). En algunos departamentos la situación alcanza niveles críticos donde uno de cada tres nacidos muere antes

de cumplir su primer año de vida. Se destacan los índices de los departamentos Villa Grande (218 ‰/oo), Santa Catalina (285 ‰/oo) y Susque (333 ‰/oo). Las principales causas de la mortalidad infantil son la falta de atención médica (24% de las muertes), infecciones del aparato digestivo y respiratorio y desnutrición infantil.

- b- La falta de abastecimiento de agua potable para aproximadamente un tercio de la población, y la mala calidad del servicio y tratamiento del agua.
- c- La existencia de enfermedades como tifoidea, hepatitis, chagas, tuberculosis y la falta de programas de medicina preventiva.
- d- Las deficientes condiciones de trabajo y vivienda de los trabajadores industriales.
- e- Los bajos niveles de vida de la población en las áreas mineras no acordes con las condiciones climáticas de dichas áreas.
- f- La insuficiencia del servicio hospitalario reflejado en el escaso número de médicos (1.285 hab. por médico), bastante inferior a la media nacional (504 hab. por médico). Si bien el número de camas por mil habitantes (8,6) es superior a la media nacional (6,2), no refleja la deficiencia del servicio en cuanto a infraestructura.

#### 2.4. EDUCACION

Con respecto a educación, Jujuy presenta índices que la caracterizan como una de las provincias más deficientes del país.

En 1970, el 18,1% de la población de más de 15 años es analfabeta. Esta tasa es más del doble superior a la media nacional (7,4%). El problema se agrava en las áreas rurales en las que la tasa de analfabetismo duplica la correspondiente al total provincial.

La retención escolar primaria final en el período 1963-69 es solamente de un 26,5%, muy inferior al 45% que existe como media nacional.

En este sector se destacan los siguientes problemas principales:

- a- Los déficits de infraestructura y equipamiento escolar especialmente en áreas del interior.
- b- La falta de coordinación e integración entre los diferentes niveles educacionales y entre las distintas jurisdicciones, en relación a la orientación de la enseñanza de acuerdo a las características sociales y económicas de la provincia.

- c- La falta de enseñanza pre-escolar tanto en el área rural como en las áreas suburbanas.
- d- La desigualdad educativa entre jurisdicciones, con diferentes relaciones profesor-alumno y desiguales oportunidades para el ingreso de alumnos en la educación básica.
- e- El alto porcentaje de repitentes (20% en 1970) y bajo porcentaje de egresados en las escuelas primarias (entre 20% y 30%) en comparación con la incorporación de alumnos entre 6 y 14 años (entre 70% y 80%).
- f- El bajo nivel de matrícula en la enseñanza secundaria (15% entre los 13 y 20 años).

## 2.5. VIVIENDA

El total de viviendas particulares ocupadas en 1960 era de 44.891 y aumenta a 71.100 en 1970; el incremento de 26.209 viviendas representa un crecimiento del 58,4% y un aumento promedio anual de 2.620 viviendas.

Atendiendo a la calidad de las viviendas, los antecedentes censales de 1960, reflejan la situación siguiente:

	Nº de viviendas	Viviendas aptas	Viviendas inaptas
Urbanas	22.832	38,1%	61,9%
Rurales	22.059	12,5%	87,5%

Con respecto a las condiciones de ocupación, Jujuy se ubica en uno de los últimos lugares comparativamente con el resto de las provincias, con un elevado índice de hacinamiento, en 1970 (1,7 personas por cuarto) en relación a la media nacional (1,4). Esta situación se corresponde con el hecho de presentar el déficit de vivienda más alto del país, estimándose las necesidades actuales por sobre las 40.000 unidades.

Los principales problemas que afectan al sector, son:

- a- El alto porcentaje de viviendas precarias y obsoletas, que agrava más los ya bajos niveles generales de salud de la población.
- b- La insuficiencia de servicios para las viviendas urbanas, y carencia

casi total en las viviendas rurales. Se estima que aproximadamente el 30% de la población provincial carece de agua potable, y que solamente un 20% cuenta con sistemas de eliminación de excretas.

- c- El bajo crecimiento que registran las actividades de construcción en relación con el crecimiento de la población y que afecta principalmente el área rural.
- d- La construcción de viviendas no adecuadas a las características socioeconómicas de la población e inaccesibles para los grupos de más bajos ingresos.
- e- La falta de planes de urbanización que permitan mejorar y regular el crecimiento de los centros urbanos.

# PROVINCIA DE LA PAMPA



## PROVINCIA DE LA PAMPA

---

La economía de la provincia de La Pampa se caracteriza por una fuerte concentración de la actividad agropecuaria, un reducido desarrollo industrial basado en la transformación de materia prima de origen agropecuario y una escasa diversificación de la producción.

Su producto por habitante la ubica en el sexto lugar respecto a las demás provincias argentinas, lo que no refleja un mayor desarrollo relativo respecto a otras provincias, sino más bien el carácter extensible de la explotación agropecuaria y la disminución de la población.

La economía pampeana se halla fuertemente especializada en la producción agropecuaria para su comercialización al resto del país y al exterior. Esta concentración de la actividad productiva en el sector primario, es concomitante con la lenta tasa de crecimiento provincial y con una acentuada fluctuación anual en su actividad, que depende significativamente de las condiciones climáticas y de mercado (precios y condiciones de comercialización).

Por otra parte, la producción primaria en su mayor parte, sale de la provincia sin ningún grado de elaboración, efectuándose ésta en el área metropolitana y, en menor grado en Bahía Blanca. De allí que la agricultura y la ganadería no generan mayormente efectos reproductivos en el resto del sistema económico provincial.

Correlativamente, la situación social se caracteriza por un constante éxodo de su población, conjuntamente con un fuerte proceso de urbanización. La Pampa carece de una base productiva lo suficientemente integrada como para permitir la generación de un nivel adecuado de ocupación, producción e ingresos para la población radicada, como para mantener arraigada a la población y como para poder elevar su nivel de vida.

### 1. ESTRUCTURA PRODUCTIVA

SECTORES	1961	1971
Sector Primario	42,1	49,3
Sector Secundario	15,1	14,5
Sector Terciario	42,8	36,2

### 1.1. SECTOR PRIMARIO

En la composición del sector primario son de mayor significación las actividades agropecuarias careciendo de relevancia las actividades forestal y minera.

Su elevada incidencia en el PBG -el 44% para 1971- hace que el comportamiento de la economía en su conjunto esté determinado por dicho sector.

La participación del sector agropecuario en la formación del producto provincial registra, en el período considerado, 1961-71 fuertes oscilaciones debidas principalmente al factor climático, siendo mucho más pronunciadas para la agricultura que para la ganadería.

El significado fundamental del sector agropecuario en la economía provincial queda ratificado por ser el sector que absorbe el 67% aproximadamente de los insumos de origen provincial, y porque absorbe la mayor parte de la mano de obra ocupada (el 37,8% para 1960).

La isohieta de 500 mm. marca el límite entre la región semiárida (denominada la medialuna fértil) y la región árida, constituyendo la frontera de ocupación territorial y de la actividad productiva. La región semiárida del noreste representa aproximadamente el 30% de la superficie del territorio provincial y alrededor del 85% del producto y de la población.

La provincia posee aproximadamente el 10% de su superficie en explotación dedicada a la agricultura, aunque un elevado porcentaje de esta área agrícola es utilizada para la explotación ganadera mediante el aprovechamiento de los rastrojos y por el pastoreo de las especies cultivadas antes de ser cosechadas.

Las explotaciones agropecuarias basan su actividad, fundamentalmente, en la cría e invernada de ganado y en cultivos de cereales anuales, para la producción de cosecha fina (trigo, centeno, cebada y avena) y en cultivos forrajeros, principalmente el sorgo. Los departamentos que poseen mayor superficie cultivada son: Conhello, Guatraché, Hucal, Maracó, Catriló y Atrauco.

Las condiciones climáticas de cada región son las que, en la mayoría de los casos, determinan el destino de los cultivos como pastoreo parcial o total. Los únicos cultivos que se destinan exclusivamente a la cosecha del grano son la cebada cervecera y el trigo, cuya producción anual promedio es aproximadamente de 400.000 toneladas.

En la región árida se observa casi únicamente la explotación ganadera o pastoril, salvo las pequeñas áreas de riego dedicadas a cultivos intensivos tales como frutas, hortalizas y cultivos industriales (que revisten escasa significación) localizados en las colonias del Río Colorado.

El factor que limita seriamente la productividad de estas tierras es, sin duda, la precipitación pluvial, que en esta zona es tan reducida que anula la posibilidad de producir cosechas económicas y restringe la aptitud pastoril.

De acuerdo con sus condiciones ecológicas, la aptitud de la provincia es eminentemente ganadera. Esta afirmación se confirma por la utilización de los cultivos cerealeros para pastoreo y porque la ganadería representa aproximadamente las 2/3 partes de la totalidad de la producción agropecuaria.

En la provincia reviste fundamental importancia la explotación de ganado bovino y ovino, y con relativa significación la explotación de ganado porcino y caprino.

La diferente aptitud de los departamentos provinciales para el cultivo de especies forrajeras define, con claridad, el tipo de explotación de ganado vacuno: cría, explotación mixta e invernada.

Se destacan como aptitud neta para la cría los departamentos de Toay y Utracán dedicados a la producción de terneros; para invernada los departamentos de: Chapaleufú, Maracó, Quemú-Quemú y Catriló, de-

dicados a engorde; y con explotaciones mixtas principalmente los departamentos de: Realicó, Guatraché, Capital, Conhello, Atraucó y Hucal, que además de dedicarse a la cría y a la invernada presentan una extensa zona cultivada con centeno y alfalfa. La evolución de las razas de ganado vacuno de la provincia ha seguido la misma tendencia del país, con una sustitución de la raza Shorthorn por Aberdeen Angus, experimentándose un leve incremento de Holando Argentina.

El ganado ovino tiene también gran significación en la ganadería provincial, predominando la raza Corriedale con un alto grado de mestización, siguiéndole en importancia las razas Lincoln, Merino Argentino y Australiano. La explotación ovina en la zona árida requiere un manejo más adecuado basado en descargas de los campos, a fin de atenuar los efectos de la erosión y de permitir una mejor alimentación de las majadas.

De acuerdo al censo de 1960, el tamaño de las explotaciones varía entre un gran número de unidades de pequeña dimensión y unas pocas de gran tamaño que suman el mayor número de hectáreas en explotación.

La Pampa presenta un virtual cese de su explotación forestal. Una extensa zona de la provincia, prácticamente comprendida entre las isohietas de 400 y 600 mm. está cubierta por montes de caldén. Durante muchos años se ha desarrollado una actividad de aserrado que ha tenido como centro los departamentos de Conhello y Leventué.

La zona boscosa ha sido explotada irracionalmente y sin control para la elaboración del parquet del caldén y del algarrobo e inclusive durante períodos de gran escasez de combustible en el país se recurrió a estas especies para carbón de leña. También cabe mencionar la tala indiscriminada a que fueron expuestas las áreas de monte para su progresiva incorporación a la ganadería de cría. La necesidad de reactivar la explotación forestal está acompañada por la de evitar la progresiva erosión de las tierras. Por lo tanto, la utilización de los actuales montes debe ser acompañada por un intenso proceso de reforestación.

La importancia de la actividad minera provincial se debe, únicamente a la explotación de sus depósitos de cloruro y sulfato de sodio. Las reservas conocidas de sal común alcanzan, aproximadamente a 617 millones de toneladas. Además, existen reservas que no han sido explotadas ni cuantificadas. La producción anual de cloruro de sodio oscila entre límites muy amplios, debido a factores climáticos. La Pampa contribuye

con el 50% del total de la producción nacional de cloruro de sodio y con el 60% del total de la producción nacional de sulfato de sodio. La explotación minera está localizada, principalmente, en los departamentos de: Atreucó, Caleu-Caleu y Hucal. La otra actividad minera de relativa significación a nivel provincial es la del cuerpo granítico de Loncovaca.

Actualmente, la provincia posee aproximadamente 70 pozos petrolíferos en explotación localizados en la zona de Colonia 25 de Mayo, sobre las cuales tiene jurisdicción Y.P.F., recibiendo la provincia las regalías correspondientes.

Por otra parte, es factible el hallazgo de manganeso y fluorita en el noreste de la provincia y también, ofrece posibilidades la zona de Lihuel Calel, por sus conocidas manifestaciones cupríferas.

Los principales problemas del sector primario son:

- a- El bajo grado de utilización de los recursos naturales y, en particular el reducido nivel de productividad de la tierra por el carácter extensivo de la producción agropecuaria.
- b- La inestabilidad en el nivel de ingresos, consecuencia del factor climático y de las oscilaciones de los precios agropecuarios.
- c- La fuga del ahorro hacia el exterior de la provincia por la incapacidad de la economía local de ofrecer oportunidades atractivas de inversión.
- d- La insuficiencia de la infraestructura de interconexión -camino y ferrocarriles- y su convergencia hacia el área metropolitana.
- e- La existencia de especies depredadoras -zorro, jabalí, pumas, que diezman el stock lanar.
- f- La escasez de agua y la falta de infraestructura de riego.
- g- El insuficiente nivel técnico y las inapropiadas condiciones de trabajo en la mayoría de las explotaciones agropecuarias.
- h- El escaso conocimiento geológico de la provincia que no permite determinar, con exactitud, el inventario y la evaluación de los recursos minerales.
- i- La contaminación de la sal, producida durante la cosecha y/o el empavado.

## 1.2. SECTOR SECUNDARIO

El sector secundario de la provincia participa en un 14,5% en el PBG. Si bien, en el período considerado 1961-71, se incrementa la participación de los dos sectores que lo componen -industria manufacturera y construcciones- el mayor crecimiento se registra en este último.

El sector industrial se caracteriza: por una escasa significación cuantitativa en el conjunto de las actividades económicas provinciales, por un marcado estancamiento, por una casi nula diversificación de la producción manufacturera y por un proceso de concentración de la producción, tanto espacial como sectorial.

El sector industrial presenta un alto grado de concentración espacial, localizándose, aproximadamente, el 90% de la producción en siete departamentos que geográficamente se corresponden con la medialuna fértil, la cual abarca la franja este de la provincia.

La actividad industrial se desarrolla, fundamentalmente, en los sectores de consumo inmediato basados en la transformación de materias primas provinciales de origen agropecuario, con escasa presencia de elaboraciones complejas.

Se puede distinguir dos tipos de establecimientos industriales: uno formado por empresas grandes y medianas que representan el 70% del valor de la producción industrial, entre los cuales las más relevantes son los cuatro molinos harineros, localizados en Santa Rosa, General Pico, Realicó y Jacinto Arauz que presentan un buen nivel de tecnificación y de productividad. El otro grupo está constituido por pequeñas empresas localizadas, principalmente, en General Pico y Santa Rosa, que representan el 30% del valor de la producción industrial y en las cuales es muy importante el aporte laboral de los propietarios y sus familias.

Las industrias de mayor gravitación provincial son alimentos y bebidas y la industria metalúrgica liviana que representan, aproximadamente, el 50% y el 34% del total del valor agregado industrial.

La industria metalúrgica tiene características bastante dinámicas y está radicada en General Pico, especializándose en la fabricación y reparación de maquinarias agrícolas, motores de automóviles y tractores y acumuladores.

Es importante señalar el cambio operado en la estructura industrial en los

últimos 20 años. Del análisis de los censos económicos surge, como principal actividad en 1954, la industria maderera, mientras que actualmente la principal actividad se desarrolla en las industrias de alimentos y bebidas y metalúrgica liviana.

La explicación de esta modificación se debe a la paralización progresiva de la actividad forestal, debida fundamentalmente a la explotación indiscriminada del recurso forestal entonces abundante -el caldén-, la progresiva incorporación de las áreas de monte a la ganadería de cría y la sustitución, desde el punto de vista del aprovechamiento industrial, del caldén por el eucaliptus.

Entre los principales problemas de las actividades industriales puede mencionarse:

- a- La limitación del mercado interno provincial debido fundamentalmente a su reducida población.
- b- La fuga de ahorro hacia el exterior de la provincia por falta de oportunidades lucrativas de inversión.
- c- La escasa diversidad de los recursos naturales relevados y en explotación.
- d- La reducida capacidad energética e insuficiencia del agua.
- e- El bajo nivel tecnológico.

### 1.3. SECTOR PUBLICO

La participación del sector público en el PBG de la provincia de La Pampa, se incrementó de un 8,4% para 1963 a un 16,8% para 1969. A pesar de haberse duplicado, en el período considerado, resulta baja si se tiene en cuenta la situación económico-social de la provincia.

La evolución en el período refleja una gran rigidez en la distribución del gasto entre distintas finalidades. Los rubros fundamentalmente son: Desarrollo de la Economía con el 34,4% del total de erogaciones, Administración General con más del 25%, Bienestar Social con el 13,9% y Cultura y Educación con aproximadamente el 10%. El rubro Sanidad se incrementó significativamente ya que para 1963 su participación era de un 2,1% alcanzando en 1972 un 8,0%. Ello, evidentemente, refleja una política orientada a la creación de una infraestructura social básica.

La evolución del gasto provincial, en su clasificación económica, muestra la mayor incidencia de los gastos de capital frente a las erogaciones corrientes. Los primeros representaban en 1963 un 45,4% del gasto, mientras que en 1972 alcanzaron un 54,6%. Por lo tanto, el sector público mantiene su carácter de atenuante de las fluctuaciones económicas provinciales, absorbiendo parte de la mano de obra excedente, ante la falta de oportunidades de empleo en otros sectores.

Las erogaciones de capital en trabajos públicos provinciales, ha variado fundamentalmente su estructura, a pesar de que la mayor parte de la inversión continúa concentrada en aspectos económicos. Para 1963 el 92,4% del total de erogaciones de capital correspondía al rubro Desarrollo de la Economía, mientras que para 1972 éste participó con un 59,9%.

En 1972, el 60% de los trabajos públicos correspondía a Desarrollo de la Economía, el 13,0% a Administración General, el 10% aproximadamente a Sanidad y el 16% a Bienestar Social y Cultura y Educación.

Los trabajos públicos realizados por el gobierno nacional en la provincia durante 1971-72, se concentraron casi exclusivamente en aspectos económicos ya que a Desarrollo de la Economía le correspondió más del 75%, de los cuales la mayor inversión se destinó a infraestructura vial.

Los trabajos públicos realizados en la provincia, por ambas administraciones, reflejan la gran importancia acordada a la infraestructura económica.

Los ingresos del sector público provincial se componen en un 30,1% de los recursos propios del régimen provincial, en un 46,4% del régimen de coparticipación de ingresos nacionales, y el resto de ingresos de capital.

Los principales requerimientos de inversión en infraestructura demandadas actualmente al sector público serían consecuencia de los problemas ya destacados en el diagnóstico de los sectores primario y secundario.

## 2. CARACTERIZACION SOCIAL

### 2.1. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

Los Censos Nacionales de población establecen que entre 1960 y 1970, la



población de la provincia de La Pampa evoluciona desde 158.740 habitantes en 1960 hasta 171.700 habitantes en 1970. El incremento de población de 12.954 habitantes, indica un crecimiento global del 8,2%, que representa la mitad del 16,9% que corresponde al total del país en el período.

La tasa de crecimiento anual medio por mil habitantes, para los sucesivos períodos intercensales indica una tendencia creciente a partir de 1960, que sigue a un período en el que se revierte el crecimiento demográfico.

	1914-47	1947-60	1960-70
La Pampa	15,2	-4,9	7,8
Total del País	20,4	17,2	15,5

Si se considera en cambio el período 1947-70, la tasa de crecimiento anual medio por mil habitantes (0,6 ‰) indica una situación de estancamiento en el incremento de la población.

La Pampa es una provincia expulsora de población, que no retiene la mayor parte de su crecimiento vegetativo, circunstancia que determina la situación de estancamiento anotada. La única fuente de expansión demográfica de la provincia es su propio crecimiento vegetativo interno, basado en una tasa de natalidad que guarda correspondencia con la media nacional -para el año 1966 resulta de 20,7 por mil habitantes- y una tasa de mortalidad también equivalente a la media del país.

La población de la provincia está localizada en un 77,0% en la zona de media luna fértil del este de la provincia (departamentos de Atreucó, Capital, Catrileo, Chapaleufú, Conhelo, Guatraché, Maracó, Quemú-Quemú, Rancul, Realicó y Trenel con densidades que oscilan entre 1,1 habitantes/km<sup>2</sup> y 15,0 habitantes/km<sup>2</sup>.

En los restantes departamentos, que participan de las características de las zonas semiáridas y áridas (Caleu-Caleu, Curá - Có, Chalileo, Chical-Có, Hucal, Leventué, Lihuel-Calel, Limay Mahuída, Puelén, Toay y Utracán) se asienta el 23,0% restante de la población, con den

sidades que oscilan entre 0,05 habitantes/km<sup>2</sup> y 1,3 habitantes/km<sup>2</sup>.

La densidad media provincial en 1970 es de 1,1 habitantes/km<sup>2</sup>. Las tendencias que se evidencian en la localización de la población entre 1960 y 1970 indican que ésta tiende a aumentar en el este de la provincia, mientras se acusa un decrecimiento general en el centro, el oeste y el sud del territorio. Como excepción, el departamento de Puelén, en el oeste, duplica su población.

La distribución de la población en el espacio de la provincia indica que ésta conserva en 1970 un carácter predominantemente rural, no obstante que en la década del 60 la totalidad del incremento demográfico se localiza en los centros urbanos mayores de 2.000 habitantes. Entre 1960 y 1970, la población urbana aumenta un 17,8% mientras la población rural se mantiene prácticamente estable, con un crecimiento del 0,4%.

La distribución de la población por zonas urbanas y rurales se detalla en el cuadro.

	Población Urbana	Población Rural
1960	45,8%	54,2%
1970	49,8%	50,2%

El elevado porcentaje que conserva la población rural en 1970, contrasta fuertemente con el 21,0% que corresponde al total del país.

El proceso de urbanización de la provincia se desarrolla sobre la base de las ciudades principales, pero particularmente la Capital y General Pico, que absorben la mayor parte de la población urbana incorporada en el período.

La ciudad de Santa Rosa evoluciona de 25.273 habitantes en 1960 a 33.649 habitantes en 1970. El incremento de 8.376 habitantes representa un crecimiento del 33,1%. Absorbe el 67,9% del crecimiento urbano total y el 63,1% del crecimiento poblacional total.

La ciudad de General Pico evoluciona de 18.133 habitantes en 1960 a 21.897 habitantes en 1970. El incremento de 3.764 habitantes representa un crecimiento global del 20,7%. Absorbe el 30,5% del crecimiento urbano total y el 28,3% del crecimiento poblacional total.

En la década del 60 se verifica una desaceleración en el proceso de expulsión de la población; esta circunstancia es la causa principal de la tendencia creciente que se registra en el incremento demográfico.

El saldo migratorio total de La Pampa en el período 1965-70 es de -7.800 habitantes.

La provincia no registra saldos migratorios internos positivos de significación y resulta tributaria, fundamentalmente del Gran Buenos Aires y de la Provincia de Buenos Aires.

La estructura por edades de la población de La Pampa indica la existencia de una población con crecimiento, cuya base de población infantil y adolescente guarda correspondencia con la media nacional. En 1970, mientras el 38,3% del total de la población del país tenía entre 0 y 19 años, el 38,3% de la población de la provincia estaba comprendida dentro de estos grupos de edad.

En La Pampa, una considerable proporción de habitantes emigra en la edad activa en busca de oportunidades de trabajo. La pirámide de población muestra el estrangulamiento resultante en los grupos de 20 a 45 años de edad.

A través de los sucesivos Censos Nacionales se evidencia la continuidad de la emigración de la población de la provincia que contribuye, de manera adicional, a disminuir la tasa de natalidad.

La población económicamente activa de la provincia, representa el 41,6% del total de la población del año 1970; registra un pequeño incremento respecto del 39,8% que le corresponde en el año 1960.

En cuanto a la distribución sectorial, en la década del 60 se evidencian diferencias significativas: se mantiene constante la población ocupada en el sector primario, disminuye en el sector secundario (-5,7%), mientras el incremento de la población ocupada en el sector terciario (48,2%) muestra que éste absorbe el incremento de la población económicamente

activa y la disminución del empleo en el sector secundario.

## 2.2. OCUPACION

No existe información actualizada respecto del índice de desocupación que arroja la provincia.

Estimaciones de fuentes provinciales realizadas sobre la base de las cifras del Censo de 1970 señalan que dicho índice en el momento de la medición era de 1,2%.

Esta baja tasa de desocupación se explica por la constante emigración de la población económicamente activa, provocada por la falta de nuevos empleos en los sectores agropecuario e industrial.

Algunas fuentes señalan además fluctuaciones estacionales en la oferta de trabajo, particularmente en las áreas rurales.

## 2.3. SALUD

Los indicadores generales del sector, señalan que la provincia está ubicada en el nivel medio nacional en materia de salud.

La tasa de mortalidad infantil (37,3 ‰) es muy inferior a la media nacional (63,1 ‰) en 1970 y acusa una tendencia declinante durante la década del 60; esta tasa posiblemente se encuentra subregistrada en la información. Corroboran esta presunción la correspondencia que existe entre la razón de mortalidad proporcional que corresponde a la provincia (66,4%) y al total del país (68,5%) y los déficits que evidencia la provincia en materia de salud, particularmente en las zonas rurales.

Respecto del equipamiento y servicio hospitalario, el número de camas por mil habitantes (7,9) es superior a la media nacional (6,2) mientras el elevado número de habitantes por médico (1,017) duplica el promedio nacional (504).

Los principales problemas que se evidencian en el sector son:

- a- El estado de obsolescencia y la deficiente distribución en el territorio del equipamiento de salud, que genera insuficiencia en la oferta de servicios asistenciales -particularmente en el centro y el oeste

- de la provincia- acentuando el desequilibrio rural-urbano respecto de camas, equipo, medicamentos, movilidad.
- b- Las insuficiencias en el equipamiento hospitalario, que se derivan de la carencia de recursos.
  - c- Las insuficiencias en el servicio de salud, que se originan tanto en la carencia de recursos como en un sistema de prestaciones obsoleto. Estas insuficiencias se evidencian particularmente por la ausencia de programas integrales de asistencia materno-infantil, lucha contra la tuberculosis y el mal de Chagas, etc.
  - d- La deficiente utilización de los recursos existentes, que se ve además agravada por problemas institucionales (jurisdicción).
  - e- El bajo número de profesionales con que cuenta la provincia los cuales, presumiblemente, se encuentran concentrados en las aglomeraciones urbanas.
  - f- La existencia de un conjunto de enfermedades endémicas, particularmente el mal de Chagas, que según estimaciones provinciales pudiera afectar un considerable porcentaje de la población rural de vastas zonas de la provincia.

#### 2.4. EDUCACION

Los indicadores generales del sector ubican a la provincia en una situación que guarda correspondencia con la media nacional. No obstante es necesario destacar tanto los desequilibrios que se acusan en el nivel de alfabetización, como la disímil calidad de la prestación entre la población urbana y la población rural, particularmente del centro y del oeste de la provincia.

La tasa de analfabetismo en la provincia disminuye de 10,2% en 1960 a 8,0% en 1970, mientras la tasa nacional decrece de 8,6% a 7,4% entre ambas fechas; la evolución favorable que se registra no alcanza aún a equiparar a la media nacional.

La retención escolar primaria final en 1970, de 46,0%, es apenas superior al 45,0% que corresponde al total del país.

Los principales problemas que se evidencian en el sector son:

- a- La elevada desertión escolar en las zonas rurales, particularmente del centro y del oeste de la provincia, que se relaciona tanto con la incorporación temprana del niño a las actividades productivas, como con la gran dispersión existente en la localización de

las escuelas y la población en las áreas rurales.

- b- La insuficiencia de la infraestructura educativa, particularmente en las zonas rurales, que es compensada sólo en parte por los hogares-escuela.
- c- La disímil prestación del servicio entre las zonas urbanas y las zonas rurales, y entre el este y el oeste de la provincia.
- d- La acentuada obsolescencia de los edificios escolares y de su equipamiento, particularmente en el centro y el oeste de la provincia.

## 2.5. VIVIENDA

De acuerdo con la información censal, el número total de viviendas particulares ocupadas existentes en la provincia evoluciona de 35.596 unidades en 1960 a 46.325 unidades en 1970. El incremento de 10.729 viviendas representa un crecimiento del 30,1% y un aumento promedio anual de 1.072 viviendas.

Las 35.596 viviendas que constituyen el stock en 1960 pueden clasificarse como:

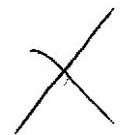
	Nº de Viviendas	Viviendas Aptas	Viviendas Inaptas
Zona Urbana	18.069	86%	14,0%
Zona Rural	17.527	51,9%	48,1%

Del análisis de las cifras se desprende que en 1960 el peso mayor del déficit se acusa en las zonas rurales. El considerable incremento del stock que se produce entre 1960 y 1970 puede modificar considerablemente los porcentajes de viviendas inaptas; de acuerdo con fuentes provinciales, en 1974 el déficit por precariedad y obsolescencia alcanza a casi la mitad del stock.

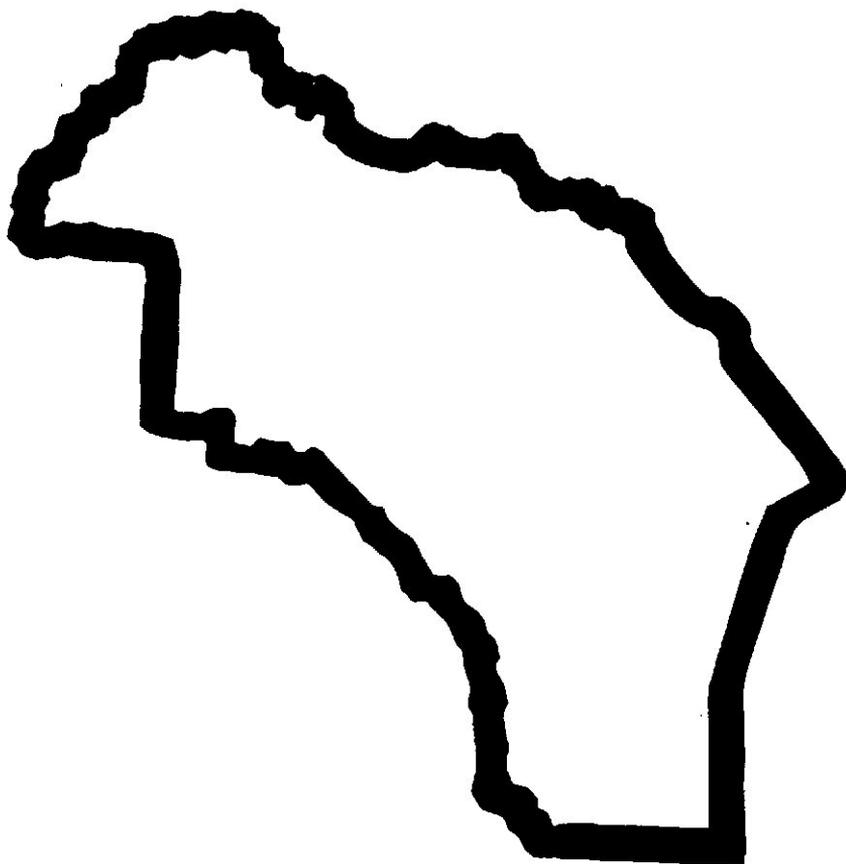
Respecto de las condiciones de ocupación de las viviendas, el número de personas por cuarto que se registra en La Pampa (1,3) es inferior a la media nacional (1,4) e indica que el nivel de hacinamiento en la provincia es algo inferior al que existe en el orden nacional.

Los principales problemas que se evidencian en el sector son:

- a- El elevado porcentaje de viviendas precarias y obsoletas que deben computarse como viviendas a ser eliminadas y sus ocupantes realojados. Estas viviendas se localizan fundamentalmente en las pequeñas aglomeraciones y en las zonas rurales.
- b- Las insuficiencias en la infraestructura de las viviendas urbanas y la carencia total de infraestructura de las viviendas rurales.
- c- Los déficits señalados en los puntos anteriores favorecen la proliferación de diversas enfermedades. Particularmente las características constructivas de las viviendas inaptas favorecen la difusión del mal de Chagas.



# PROVINCIA DE LA RIOJA



## PROVINCIA DE LA RIOJA

La Provincia de La Rioja es una de las más estancadas del país, como consecuencia de un proceso histórico de deterioro, que fuera expresamente reconocido por el Acta de Reparación Nacional oportunamente suscripto entre el Gobierno Nacional y el Provincial.

El producto por habitante provincial la ubica en el vigésimo lugar entre las provincias argentinas. Su economía -caracterizada por un insuficiente desarrollo- se basa en explotaciones agropecuarias, en la industrialización de productos primarios y en la pequeña minería en continuo retroceso. La ausencia de oportunidades productivas se refleja en el hecho de que el sector terciario supera el 65% del producto provincial.

La economía riojana se desenvuelve en un mercado interno muy reducido, por lo cual la mayor parte de su producción sale fuera de la provincia. A pesar de que su escasa actividad industrial está constituida por la producción de los rubros alimentos y maderas, la provincia debe importar la mayoría de los productos alimenticios y de los bienes manufacturados.

La situación social se caracteriza por una insuficiente prestación de los servicios esenciales de salud, educación y vivienda, y por la marginalidad de amplios sectores poblacionales. La ausencia de integración en su base productiva dificulta la generación de ocupación, producción e ingresos por encima de su nivel de subsistencia.

### 1. ESTRUCTURA PRODUCTIVA

La estructura sectorial del producto de la provincia de La Rioja para los años 1961 y 1968, es la siguiente:

	1961	1968
Sector Primario	20,5	20,4
Sector Secundario	11,0	12,9
Sector Terciario	68,5	66,7

## 1.1. SECTOR PRIMARIO

El sector primario experimenta, en el período 1961/68, un crecimiento del producto de un 4,39% con fuertes altibajos anuales. La evolución del sector primario -por otra parte el principal sector productivo- refleja claramente el estancamiento de la economía provincial. No obstante, la participación del sector agropecuario en la generación del producto aumentó, con lo cual el peso de la crisis recae sobre el sector minas y canteras cuyo producto decreció en un 19,4% para el período aludido.

El área cultivada, para el año 1961, estaba distribuida de la siguiente forma:

### CULTIVOS

Industriales:	olivo, vid, anís, comino	34,8%
Forrajeras:	alfalfa, sorgo	31,0%
Frutales:	nogales, citrus y manzanas	15,5%
Cultivos varios:	dátiles, granadas, nísperos, algodón y tabaco	8,7%
Hortalizas:	tomates, porotos y zapallos	4,9%
Cereales:	trigo, maíz, lino, cebada y avena	5,1%

Debido a la deficiencia hídrica que padece La Rioja, es antieconómica la utilización de sus escasos recursos para el cultivo de cereales, de allí que se utilice fundamentalmente el agua de riego para la vid, el olivo y el nogal, que son los que revisten mayor significación en la economía agrícola provincial.

Aunque su producción no es significativa, cabe mencionar la explotación de la palmera datilera que tiene su localización en la zona de Patquia, zona esencialmente apta para este cultivo que requiere clima muy cálido, seco y arenoso.

Los departamentos que presentan un nivel elevado de actividad agrícola son: Chilecito, Sanagasta, Castro Barros y General Lavalle.

La ganadería de la provincia está representada básicamente por bovinos y caprinos, siendo de menor significación el ganado ovino y el porcino. El ganado vacuno está localizado principalmente en la región noroeste y en la región de Los Llanos, mientras que el ganado capri-

no lo está en la región serrana y en la zona de monte. La actividad ganadera se caracteriza por la utilización de una tecnología rudimentaria y la presencia de ganado fundamentalmente criollo.

El grado de mestización del ganado bovino de La Rioja es relativamente bajo. En los últimos años los ganaderos comenzaron a preocuparse por la calidad de sus manadas, mejorándolas mediante la cruce con animales de raza, en especial Aberdeen Angus por ser la más apta para el medio ecológico de la zona.

El estancamiento progresivo del sector ganadero está originado en la falta de mercado interno y en la imposibilidad de colocar su producción en el mercado nacional ya que la política nacional está dirigida hacia carnes de alta calidad para exportación, sólo producibles en el Litoral y centro del país.

La superficie boscosa de La Rioja ha sido estimada aproximadamente en unos 40.000 km<sup>2</sup>, ubicadas principalmente en la región de Los Llanos (en la que predomina el quebracho blanco) y en las regiones del centro, oeste y la denominada costa (en la que predomina el algarrobo).

La riqueza forestal de La Rioja ha sido explotada irracionalmente, sin control ni proceso de reforestación, dedicando la producción a leña para combustibles, rollizos y postes, y en desmedro de su aplicación industrial.

La actividad minera en la provincia de La Rioja ofrece una franca regresión, ya que en el período considerado 1961-68 decreció un 19,4%. La riqueza potencial minera parece ser cuantiosa; se presupone la existencia de importantes recursos -no explorados aún- que deben agregarse a los ya ubicados y no explotados.

Los principales yacimientos explorados y explotados son: de no metalíferos: caolín, baritina, arcillas, ocres, yeso y talco; de metalíferos: plomo, wolfram, níquel, plata, hierro, manganeso, antimonio, cobalto y cobre.

Los problemas principales del sector primario son:

a- El régimen de tenencia de la tierra, basado en la existencia de co-

munidades indivisas (mercedes reales), es decir, extensión de tierra indeterminada que reconoce como núcleo principal el emplazamiento de poblaciones sobre una aguada natural o represa, también de uso común.

- b- La tierra distribuída en minifundios y latifundios. Los primeros se encuentran en las zonas de mayor explotación, tienen escasa productividad y elevados costos de operación que no justifican inversiones para riego y/o control de pasturas. Los segundos tienen una importante gravitación en la economía regional ya que constituyen grandes extensiones de tierra inadecuadamente explotadas.
- c- La escasez de agua, originada por las reducidas precipitaciones pluviales y por el desaprovechamiento de los recursos hídricos existentes, tanto superficiales como subterráneos.
- d- El agua además de ser factor limitante en el desarrollo agropecuario, determina la distribución de la población, que se concentra según los caudales de agua ubicados y aprovechables.
- e- La escasa tecnificación y la reducida asistencia técnica.
- f- El creciente éxodo rural originado en la baja oferta de empleo, que es consecuencia de la existencia de minifundios expulsores de mano de obra y de latifundios de baja absorción de trabajadores.
- g- La falta de pasturas naturales originadas en la devastación irracional de la zona boscosa que rompió el equilibrio ecológico, en perjuicio de la ganadería cuya subsistencia provenía de las hierbas de monte y de los forrajes del sub-bosque, al abrigo de las formaciones leñosas.
- h- Las diversas enfermedades que diezman las existencias ganaderas (tuberculosis, carbunco, fiebre aftosa y garrapata en el ganado vacuno y brucelosis en el caprino).
- i- La ausencia de exploraciones y de estudios sobre la riqueza minera existente.
- j- La falta de caminos de acceso a las minas y de medios de transporte.
- k- Las técnicas rudimentarias con que se realiza la explotación minera.

## 1.2. SECTOR SECUNDARIO

El valor del producto del sector secundario, en el período considerado 1961-68, registra una participación muy baja aunque creciente en la generación del PBG.

El sector secundario refleja un crecimiento del 28,6% que se origina

en el incremento de los dos sectores que lo componen: industrias manufactureras (39,4%) y construcciones (4,6%).

El proceso industrial que se realiza en la provincia está dirigido a la transformación de productos primarios y su evolución responde al escaso desarrollo del sector productor de materias primas.

Las principales industrias manufactureras son:

- a- Vitivinícola, que ocupa un lugar predominante en la economía riojana, debido a la influencia que ejerce en las zonas de producción y al bienestar alcanzado por los productores. Esta actividad está localizada principalmente en el departamento de Chilecito. El vino riojano adquiere una gran relevancia en el mercado nacional por su óptima calidad, pero no es un producto competitivo en la región cuyana, dada su baja producción en términos relativos.
- b- Forestal, que tiene una relativa importancia pues ocupa una gran parte de la población de Los Llanos. Los productos forestales que se obtienen son: carbón de leña, maderas para carpintería, rollos y tabletas para parquet.

La provincia de La Rioja no satisface, con la producción local, la demanda de productos alimenticios y bienes manufacturados, razón por la cual debe recurrir a proveedores no localizados en la provincia.

Por su escaso desarrollo alcanzado por el sector, se debe a las siguientes condiciones negativas:

- a- El reducido volumen de producción primaria, que no permite disponer de la cantidad de materias primas agropecuarias que requiere todo proceso industrial.
- b- La insuficiencia de riego y de capacidad energética.
- c- La escasez de medios de transporte adecuados y de mano de obra calificada.
- d- La insuficiencia de ahorro interno necesario para la capitalización del sector.
- e- Los bajos precios que se pagan al productor de la vid, lo que provoca una retracción en la producción de uva y por consiguiente, en el nivel de producción industrial.

### 1.3. SECTOR PUBLICO

La participación del sector público provincial en el PBG de la provincia de La Rioja, se incrementó de un 26,1% en 1963 a un 45,3% en 1968. La evolución en el período refleja una política compensadora de los ciclos del resto de la actividad económica, aunque con una gran rigidez en lo que se refiere a la distribución del gasto entre distintas finalidades.

Esta estructura muestra pocas variaciones en el período 1963-72. Los rubros fundamentales son: Desarrollo de la Economía con más del 40% del total de erogaciones, Administración General con el 30% aproximadamente, Sanidad con menos del 10% y Cultura y Educación el 6%. Esta distribución señala la reducida incidencia de los gastos concernientes con los aspectos sociales.

La evolución del gasto provincial, en su clasificación económica, refleja la mayor incidencia de los gastos corrientes frente a las erogaciones de capital; aunque se observa un leve incremento de estos últimos. Pese a esto, el sector público mantiene su carácter de atenuante del proceso de deterioro económico, absorbiendo parte de la oferta excedente de mano de obra, ante la carencia de oportunidades para ser empleada en otros sectores.

Las erogaciones de capital, en trabajos públicos provinciales, han mantenido la misma estructura a lo largo del período considerado. En 1972 aproximadamente el 80% de los trabajos públicos correspondían al rubro Desarrollo de la Economía, mientras que carecen de relevancia las erogaciones orientadas a Bienestar Social (3,2%), Cultura y Educación (1,5%) y Sanidad (0,6%). Ello refleja la ausencia de una política orientada a la creación de una infraestructura social básica.

Los trabajos públicos realizados por el gobierno nacional en la provincia durante 1971 y 1972, se concentran casi exclusivamente en aspectos económicos. A Desarrollo de la Economía le correspondió más del 80% de los trabajos públicos del gobierno nacional, de los cuales el 66% se destinó a infraestructura de transporte.

Los trabajos públicos realizados por ambas administraciones muestran la gran importancia acordada a la infraestructura económica.

Los ingresos del sector público provincial se componen en un 10,6% de

los recursos propios del régimen impositivo y en un 88,9% del régimen de coparticipación de ingresos nacionales.

Los requerimientos al sector público en materia de inversiones son consecuencia de las limitaciones de infraestructura para el desarrollo económico ya destacados en el análisis de los sectores primario y secundario.

## 2. CARACTERIZACION SOCIAL

### 2.1. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

De acuerdo con la información censal, la población de la provincia de La Rioja evoluciona de 128.220 habitantes en 1960 a 135.200 habitantes en 1970. El incremento de la población de 6.980 habitantes representa un crecimiento global del 5,4%, tres veces inferior al 16,9% que corresponde al total del país.

La tasa de crecimiento anual media por mil habitantes para los sucesivos períodos intercensales demuestra que entre 1960 y 1970 se produce una fuerte desaceleración del crecimiento poblacional:

	1914-47	1947-60	1960-70
La Rioja	9,9	11,2	5,3
Total del País	20,4	17,2	15,5

La Rioja es una provincia expulsora de población, circunstancia que ha limitado su crecimiento demográfico. La única fuente de expansión demográfica de la provincia es su propio crecimiento vegetativo interno, basado en una tasa de natalidad algo superior a la media nacional -que para el año 1966 asciende a 24,0 por mil habitantes- acompañada por una tasa de mortalidad inferior a la que corresponde al total del país.

La población de la provincia está localizada en un 59,2% en los departamentos del noreste (San Blas de los Sauces, Arauco, Castro Barros, Chilecito y Capital), con densidades que oscilan entre 1,9 habitantes/km<sup>2</sup> y 4,0 habitantes/km<sup>2</sup>.

Los departamentos antecordilleranos (General Sarmiento, Famatina, General Lamadrid, Sanagasta, General Lavalle e Independencia), participan con un 14,2% del total de la población, y acusan densidades que oscilan entre 0,1 habitantes/km<sup>2</sup> y 1,0 habitantes/km<sup>2</sup>.

En los departamentos del sud de la provincia (Vicente Peñaloza, Gobernador Gordillo, Juan F. Quiroga, General Belgrano, General Ocampo, Rosario V. Peñaloza, General San Martín) se asienta el 26,6% de la población, con densidades que oscilan entre 0,8% habitantes/km<sup>2</sup> y 1,4 hab./km<sup>2</sup>. Como excepción en los departamentos de General Belgrano y General Ocampo se registran densidades de 1,9 habitantes/km<sup>2</sup> y 2,5 habitantes/km<sup>2</sup>.

Las tendencias que se evidencian en la localización de la población entre 1960 y 1970 indican que ésta tiende a concentrarse en los departamentos de Capital y Chilecito, con valores de crecimiento elevados -22% y 8,3% respectivamente- mientras se registran aumentos de pequeña magnitud en el noreste y sudoeste de la provincia.

En 1970 La Rioja conserva aún un carácter predominantemente rural, no obstante que la población urbana aumenta en una proporción tal que llega a ser predominante, mientras que en 1960 la mayor proporción estaba localizada en las áreas rurales.

En la década del 60, la población urbana acusa un incremento del 28,4% mientras la población rural disminuye en un 10,2%. La participación de la zona urbana y rural para 1960 y 1970 se detalla en el cuadro:

	Población Urbana	Población Rural
1960	42,6%	57,4%
1970	51,5%	48,5%

El proceso de urbanización de la provincia se desarrolla casi exclusivamente sobre la base de las ciudades principales, pero particularmente de la Capital, que absorbe la mayoría de la población urbana incorporada en el período.

La ciudad de La Rioja evoluciona de 35.431 habitantes en 1960 a 46.090 habitantes en 1970. El incremento de 10.659 habitantes representa un crecimiento de 30,1%. Absorbe el 68,6% del crecimiento urbano total, mientras su incremento de población equivale a un 127,4% del crecimiento poblacional total.

A partir de 1960 se verifica un incremento de la emigración, que frena el crecimiento demográfico. El saldo migratorio total de La Rioja en el período 1965-70 es de -7.500 habitantes. La provincia no registra saldos migratorios positivos de significación y resulta tributaria, fundamentalmente, del Gran Buenos Aires y Córdoba.

La estructura por edades de la población de La Rioja señala la existencia de una población con crecimiento con una amplia base de población infantil y adolescente. En 1970, mientras el 38,3% de la población total del país tenía entre 0 y 19 años, el 49,2% de la población de la provincia estaba comprendida dentro de este grupo de edades.

En La Rioja, una elevada proporción de habitantes emigra en la edad activa en busca de oportunidades de trabajo. La pirámide de población muestra el estrangulamiento resultante en los grupos de 20 a 45 años de edad.

La población económicamente activa de la provincia representa un 31,9% del total de la población del año 1970; registra un ligero decrecimiento con relación al 32,1% que corresponde al año 1960.

Encuanto a la distribución sectorial, en la década del 60 se observan diferencias significativas: el incremento de la población ocupada en el sector primario (30,2%) absorbe la mayor parte del crecimiento de la población económicamente activa; disminuye la población ocupada en el sector secundario (-9,0%) y aumenta considerablemente la población ocupada en el sector terciario (22,2%). La mayor oferta de ocupación en el sector primario no alcanza a retener el éxodo de la población rural que es compensado sólo en parte por la creación de nuevos empleos urbanos en el sector terciario.

## 2.2. OCUPACION

No existe información actualizada respecto del índice de desocupación

que arroja la provincia que, en 1960 fue estimado en 6,9%. No obstante, algunas fuentes revelan fluctuaciones estacionales en la oferta de trabajo, particularmente en las zonas rurales.

### 2.3. SALUD

Los indicadores de salud reflejan sólo de manera parcial la situación de la población de la provincia en materia de salud.

Los principales problemas que se evidencian en el sector son:

- a- Una elevada tasa de mortalidad infantil (83,6 ‰/oo), considerablemente superior al promedio nacional (63,1 ‰/oo) en 1970, y posiblemente subregistrada en la información. Los déficits que presenta la provincia en materia de salud, y la relativamente baja razón de mortalidad proporcional (54,6%) parecen confirmar este supuesto. La elevada proporción de mortalidad infantil es consecuencia principalmente de la desnutrición y los bajos niveles de asistencia materno infantil.
- b- La insuficiencia del equipamiento y servicio hospitalario, que se evidencia en el relativamente bajo número de camas por mil habitantes (5,0%) y en el elevado número de habitantes por médico (1.097).
- c- La deficiente distribución en el territorio del equipamiento, que agrava la insuficiencia de la oferta de servicios asistenciales, acentuando el desequilibrio rural-urbano respecto de camas, equipos, medicamentos, novilidad, etc.
- d- La existencia de un conjunto de enfermedades endémicas como brucelosis, mal de Chagas, bocio, etc. que afectan fundamentalmente a la población rural.

### 2.4. EDUCACION

El cuadro general que presenta la provincia es deficiente con relación al orden nacional, mientras la evolución de los indicadores básicos del sector configuran una situación de estancamiento.

En 1970, La Rioja registra un porcentaje de analfabetismo (8,5%) algo superior a la media nacional (7,4%), en disminución desde 1960 (11,3%); la retención escolar primaria final es también baja (39,7%) con relación al orden nacional (45,0%).

Los principales problemas que se evidencian en el sector son:

- a- Abandono escolar por incorporación temprana del niño a las actividades productivas.
- b- Deserción escolar adicional generada por la gran dispersión existente en la localización de las escuelas y la población en las áreas rurales.
- c- Insuficiencia de alimentación de los niños en edad escolar, particularmente en el área rural, que limitan las posibilidades de recibir a adecuada educación .
- d- Insuficiencia del equipamiento educativo, particularmente en las áreas rurales.

## 2.5. VIVIENDA

De acuerdo a la información censal, el número de viviendas particulares ocupadas existentes en la provincia evoluciona de 24.254 unidades en 1960 a 28.875 unidades en 1970. El incremento de 4.621 unidades representa un crecimiento del 19,1% y un aumento promedio anual de 462 viviendas.

Las 24.254 unidades que constituyen el stock en 1960 pueden clasificarse como:

	Nº de Viviendas	Viviendas Aptas	Viviendas inaptas
Zona Urbana	10.203	43,8%	56,2%
Zona Rural	14.051	6,2%	93,8%

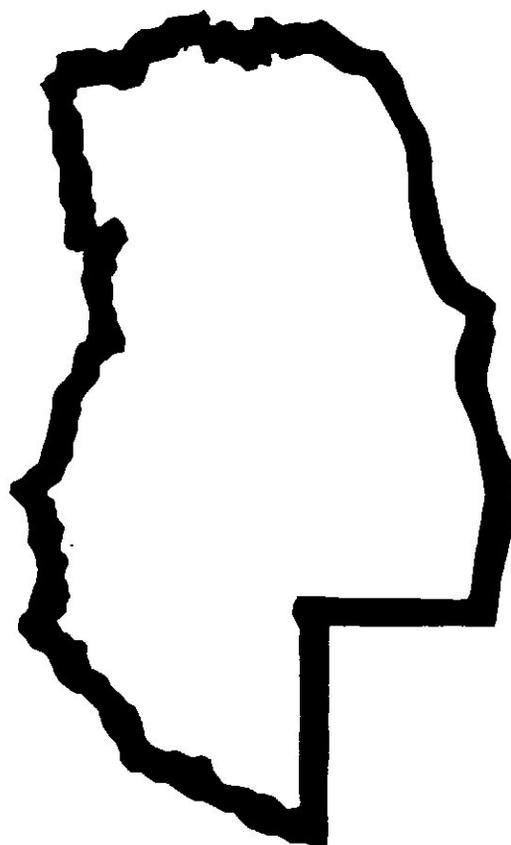
La considerable diferencia entre los porcentajes de viviendas inaptas que corresponde a la zona urbana y rural, indican que el peso mayor del déficit se acusa en la zona rural.

Respecto de las condiciones de ocupación de las viviendas, el número de personas por cuarto que se registra en La Rioja (1,6) es superior a la media nacional (1,4) y señala que existe un apreciable número de unidades hacinadas.

Los principales problemas que caracterizan al sector son:

- a- Elevado porcentaje de viviendas inaptas, particularmente en las zonas rurales, que deben computarse como viviendas a ser eliminadas y sus ocupantes realojados.
- b- Insuficiencias en la infraestructura de la vivienda urbana y carencia total de infraestructura de la vivienda rural.
- c- Los déficits señalados en los puntos anteriores favorecen la proliferación de diversas enfermedades. Particularmente las características constructivas de las viviendas inaptas permiten la difusión del mal de Chagas.

**PROVINCIA DE  
MENDOZA**



## PROVINCIA DE MENDOZA

---

La provincia de Mendoza es una de las más desarrolladas del país tanto desde el punto de vista económico como social, ocupando el noveno lugar entre las provincias argentinas, respecto del producto por persona.

Sin embargo, la provincia adolece de importantes obstáculos para un desarrollo sostenido. Algunos de ellos son de carácter estructural, y están relacionados con los rasgos monoprodutores de la economía mendocina, basada en la vitivinicultura. Esta determina el funcionamiento y el nivel de actividad del sistema económico.

Otros problemas tienen que ver con factores físicos, como la escasez de los recursos hídricos, que opera como limitante fundamental de la expansión de la frontera agrícola.

Por último, existe un mal aprovechamiento de los recursos mineros de la provincia los cuales, pese al enorme potencial que representan, sólo han sido explotados de modo intensivo en el caso de petróleo.

Pese a estos obstáculos, la provincia registra un elevado nivel de actividad en todos sus sectores. Así es como el sector Servicios muestra un elevado dinamismo, resultante del funcionamiento de actividades comerciales de importancia, lo cual, unido a las actividades básicas, la vitivinícola y la petrolera, conforman los rasgos definitorios de la estructura económica Provincial.

Los índices descriptos operan en el marco de una situación social caracterizada por una urbanización creciente, correlativamente a una emigración de las zonas rurales, como consecuencia de la mecanización progresiva de las tareas agrícolas.

Los obstáculos apuntados y los movimientos migratorios conllevan como resultado a la existencia de claros indicadores de marginalidad a nivel de los servicios sociales básicos como salud, vivienda y educación.

### 1. ESTRUCTURA PRODUCTIVA

La estructura del Producto Bruto Geográfico entre 1961-1971 es la si-

guiente:

SECTORES	1961	1971
Sector Primario	23,4%	26,7%
Sector Secundario	37,3%	40,7%
Sector Terciario	39,3%	32,6%

### 1.1. SECTOR PRIMARIO

Las actividades agropecuarias generan alrededor del 18% del producto bruto geográfico. La evolución del sector registra marcadas fluctuaciones, determinadas fundamentalmente por las variaciones en la producción de uva que genera alrededor del 60% del producto sectorial.

Mendoza posee más del 70% de la superficie dedicada a vid en todo el país, y produce el 70% de uva destinada a vinificación. Prácticamente la totalidad de la uva mendocina se destina a vinificación, siendo escasos los volúmenes destinados a la obtención de coproductos o subproductos y casi nulos los destinados al mercado de consumo en fresco.

La producción de uva, como la de los demás productos agrícolas, se localiza en las zonas de regadío, que constituyen una pequeña parte de la superficie total de la provincia, que presenta características de aridez. La mayor concentración de viñedos se registra en las zonas sud y centro de la provincia; la mayor superficie cubierta de viñedos se ubica en los departamentos de San Rafael, Maipú y San Martín.

Pese a la preeminencia de la producción de uva, la provincia presenta un cierto grado de diversificación en su producción agrícola basada en la explotación intensiva de productos frutihortícolas, que en un elevado porcentaje se destinan a industrialización: manzanas, duraznos, tomates, olivo, etc.

Los principales problemas del sector agropecuario son:

- a- Las periódicas crisis de superproducción de uva, originadas en la saturación del mercado interno de vinos y la acumulación de stocks por

- parte de las bodegas. Estas crisis repercuten en los productores que son los más afectados, dada la perentoriedad con que deben comercializar la producción.
- b- La falta de una integración vertical de la actividad que origina el antagonismo del productor con los otros sectores que componen el proceso. Por lo general el elaborador y el fraccionador, tienden, dado su peso hegemónico en la determinación del precio, a trasladar los quebrantos hacia los viñateros.
  - c- Los problemas derivados de los altos costos de producción, con respecto a otras zonas más favorecidas en cuanto a riego, de los productos frutihortícolas, que determinan una sujeción muy estrecha de la producción a las variaciones coyunturales de precios. Esto se evidencia por ejemplo, en productos como manzana y tomate.
  - d- La sujeción de la producción frutihortícola a la presión expansiva de la vid y a las variaciones de los caudales hídricos.
  - e- La escasez de recursos hídricos superficiales y subterráneos que limitan la expansión de la frontera agrícola y que inciden sobre los rendimientos de las actuales zonas cultivadas, sujetas además a la acción de otros agentes climáticos adversos como granizo, heladas, etc.

El Sector Minas y Canteras genera alrededor del 10% del producto provincial. Esta elevada participación refleja básicamente la importancia de la extracción del petróleo, que conjuntamente con su destilación, constituye una de las actividades principales de la economía mendocina. La provincia ocupa actualmente el primer lugar entre las provincias petroleras.

El resto de la producción minera de la provincia no tiene una gran significación para la economía. La estructura de la industria extractiva se caracteriza por un elevado número de productores individuales de escasos o medianos recursos financieros y muy pocas empresas organizadas para explotaciones mineras de envergadura.

En el departamento de Malargüe, existen yacimientos cuprouraníferos de cierta importancia, que han originado la localización de una planta de concentrado del mineral.

Entre los minerales metalíferos adquieren alguna importancia el manganeso, cuya producción se destina a las plantas industriales de ferromanganeso de Malargüe y Nihuil; cobre y hierro. Entre los no metalí-

feros se destacan azufre, baritina y fluorita. Entre las rocas de aplicación es importante la piedra caliza, utilizada básicamente para la elaboración de cemento y mármoles.

Entre los principales problemas del sector se destacan:

- a- El reducido volúmen que, del conjunto de la producción de petróleo, se traduce en valor agregado para la provincia, lo cual queda **disimulado** por la elevada participación de la actividad en la generación del PBG.
- b- El escaso número de plantas de concentración de minerales las cuales resultan por las rígidas especificaciones que demandan los modernos procesos industriales.
- c- La escasa mecanización y aplicación de técnicas modernas en la explotación de la mayoría de los minerales, que se realiza rudimentariamente, no pudiendo sobrellevar los pequeños productores los elevados costos.
- d- Las dificultades de acceso a los yacimientos, tanto por las deficiencias de la infraestructura de transportes, como por los elevados costos del mismo, que determinan la baja rentabilidad de las explotaciones.

## 1.2. SECTOR SECUNDARIO

En el período 1961-1971 el producto del sector secundario crece en términos reales un 106%.

Dentro del sector la mayor participación corresponde a Industrias Manufactureras, que genera cerca del 30% del PBG. Esta elevada participación depende de las dos actividades básicas de la provincia, que son la petrolera y la vitivinícola.

La refinación y destilación del petróleo genera alrededor del 30% del producto de la industria, y otro tanto corresponde a la elaboración de vinos. Sin embargo, es distinto el rol cumplido por cada una de estas actividades en la economía provincial.

La actividad petrolera debe enmarcarse, más que respecto de su papel en la economía local, respecto del marco global determinado por la política energética nacional, y del significado que en él adquieren los recursos naturales no renovables. Desde este punto de vista las fuentes

consultadas tienden a enfatizar el relativamente escaso aporte que del producto generado por la actividad, se traduce en ingresos para la economía provincial.

La viticultura, por el contrario, juega un rol preponderante en el conjunto de la economía, cuyo comportamiento depende estrechamente de las variaciones que registra aquella.

El rubro de productos alimenticios genera una parte importante del producto de la industria, destacándose las industrias de conservas frutihortícolas que participan con más del 50% del valor del rubro. La fabricación de aceites vegetales tienen también importancia, destinándose a este fin alrededor del 85% de la producción de olivos. El rubro alimentos se completa con faenamiento de ganado, fabricación de pan, empaque de frutas y otros. Las industrias de base agraria generan otras actividades de importancia como la fabricación de cubas, cascos, barriles, cajones, etc. que constituyen una importante fuente de valor agregado para la provincia.

El rubro de sustancias y productos químicos, presenta una estructura de producción vinculada estrechamente a las características especiales de la provincia. Así es como las actividades principales dentro del rubro están constituidas por la destilación vínica que se emplea para obtener alcoholes, y la fabricación de aceite de uva con la semilla de la planta.

Otro sector de importancia dentro de la industria mendocina es el constituido por la elaboración del carburo de calcio y ferroaleaciones que constituyen insumos básicos para la actividad siderúrgica.

La fabricación de cemento satisface el consumo local y los excedentes de la producción son destinados al mercado nacional.

El subsector construcciones registra un notable incremento, cuadruplicando casi su producción en términos reales entre 1961-1971. Los factores de este crecimiento fueron el incremento de la construcción privada, y el ritmo creciente de inversión en Obras Públicas, por parte del gobierno provincial. Como resultado de este crecimiento, Construcciones elevó su participación en la generación del PBG, pasando del 5,4% en 1961 a 12,3% en 1971.

La industria mendocina está localizada fundamentalmente en el Gran

Mendoza, compuesto por los departamentos Capital, Godoy Cruz, Guaymallén, Las Heras, Luján y Maipú. El aglomerado concentra cerca del 60% de la mano de obra empleada en la industria.

Los principales problemas del sector son:

- a- Las fluctuaciones cíclicas de la producción vitivinícola determinadas por la saturación del mercado interno, que unido a la falta de planificación de la producción, en lo que hace a la acumulación de stocks y a la escasa significación del volúmen de vinos para exportación, provocan crisis de super producción.
- b- La falta de integración vertical de la actividad, que determina el antagonismo entre los distintos sectores que componen las escalas del proceso vitivinícola. Este antagonismo tiene como eje la participación diferencial en los beneficios de la actividad, y se resuelve en el predominio de ciertos sectores monopólicos que por su elevado nivel de concentración ejercen el control del mercado final de vinos. Esto se traduce en la absorción de una parte importante del precio final, en las coyunturas favorables, y en el traslado de quebrantos hacia otros sectores en situaciones críticas.
- c- El escaso éxito de las soluciones intentadas para superar las periódicas crisis. Merece destacarse la entrada al mercado de la bodega estatal, que ha contribuido a solucionar en parte el problema, pero que todavía no ha llegado a conformar una situación de verdadero regulador del mercado por su escasa capacidad de almacenamiento.
- d- Las oscilaciones de precios y de volúmenes en los productos primarios que participan como materia prima en las industrias de base agraria, que determinan una situación de inestabilidad para las mismas.

### 1.3. SECTOR PUBLICO

El gasto público provincial tiene una participación decreciente en la generación del PB de Mendoza. En 1963 esa participación fue del 13,1% mientras que en 1969 bajó al 9%. Esta incidencia del sector público es similar al correspondiente a nivel nacional.

Respecto de los ingresos, el 50% del presupuesto se financia con recursos propios del régimen provincial, un 40% corresponde a recursos nacionales y el restante 10% tiene su origen en ingresos de capital.

En el período comprendido entre 1963 y 1971 la composición del gasto público acusó una mayor incidencia en la finalidad Desarrollo de la Economía, a la cual se destinó en 1971 el 32,4% del total, lo que refleja un aumento respecto del 21,5% correspondiente a 1963. Asimismo, los rubros Bienestar Social, y Sanidad incrementaron su participación en el total del gasto pasando el primero de 6,7% en 1963 a 11,8% en 1971 y Sanidad de 14,2% en 1963 a 16,0% en 1971; el resto de los rubros disminuyó su participación en el total del gasto. Esta redistribución implica un mayor esfuerzo del gobierno provincial en el desarrollo del sistema productivo como forma de atemperar las fluctuaciones cíclicas de la economía.

Consecuentemente, con la redistribución del gasto, se operan sensibles variaciones en la composición del mismo respecto del total de erogaciones, que pasan del 22,7% en 1963 a 36,6% en 1971.

El sentido de este cambio puede apreciarse en las inversiones del gobierno provincial en trabajos públicos. En 1971, el 30% de la inversión se destinó a infraestructura de riego, lo cual indica la preocupación del gobierno en solucionar uno de los problemas claves de la economía provincial. Un 19% se destinó a esfuerzos realizados para la integración del espacio económico provincial.

A fin de paliar los graves déficits de vivienda se destinó el 16,7% con ese fin; asimismo un 11,8% de la inversión correspondió a Sanidad y Educación.

En el año 1971 el 46% del gasto público nacional en la provincia correspondió a las finalidades Defensa y Seguridad; 32,5% a Desarrollo de la Economía y 27,3% a Educación y Cultura.

Esta composición refleja las funciones típicas del sector público nacional.

El gasto de la Nación en trabajos públicos, indica que la mayor parte de la inversión se destinó a Desarrollo de la Economía (38,7% del total del gasto). Consecuentemente con lo señalado más arriba, el 35,7% del total se destinó a equipamiento en Seguridad y Defensa y un 18% a Educación.

## 2. CARACTERIZACION SOCIAL

## 2.1. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

En el período intercensal 1960-1970, la población de la provincia evoluciona de 824.036 habitantes a 978.950 habitantes.

El incremento de 154.914 habitantes representa un crecimiento global del 18,8%, ligeramente superior al 16,9%, que se registra a nivel nacional en el período.

Si bien la tasa intercensal de crecimiento anual medio por mil habitantes es superior a la tasa correspondiente a nivel nacional, la provincia registra una desaceleración mucho más acentuada de su crecimiento poblacional. Esto implica una tendencia inversa a la registrada en el período 1947-1960. Las respectivas tasas de crecimiento anual medio por mil habitantes son:

	1914-47	1947-60	1960-70
Mendoza	21,7	25,1	17,2
Total del País	20,4	17,2	15,5

Mendoza retiene su crecimiento vegetativo interno y recibe aportes migratorios. Sin embargo, los datos que anteceden indican la presencia de algunos factores que frenan su expansión demográfica. Se registra una disminución del crecimiento vegetativo interno, al mismo tiempo que disminuyen los aportes migratorios.

La población de la provincia está localizada en un 58,9% en los departamentos Capital, Godoy Cruz, Guaymallén, Las Heras, Maipú y Luján. Sobre la base de estos departamentos se constituye el aglomerado del Gran Mendoza, cuyas densidades varían según su integración total o parcial: Capital y Godoy Cruz, integrados totalmente, evidencian densidades de 2.196 habitantes/km<sup>2</sup> y 1.500 habitantes/km<sup>2</sup> respectivamente; el resto, integrado parcialmente, varía en sus densidades de 844 habitantes/km<sup>2</sup> (Guaymallén) a 8 habitantes/km<sup>2</sup> (Las Heras).

Al sur de la provincia el departamento de San Rafael, concentra el 13,4% de la población. El resto de los departamentos sólo detenta el 27,6% de la población de la provincia, con densidades que oscilan entre 84 habitan-

tes/km<sup>2</sup> (Junín) y 0,3 habitantes/km<sup>2</sup> (Malargüe).

Las tendencias de localización de la población en la provincia muestran que las condiciones de habitabilidad en las distintas zonas están íntimamente relacionadas con el agua disponible en las mismas. Los asentamientos mayores se registran en las áreas bajo riego, mientras que la mayor parte del territorio provincial se encuentra casi deshabitado.

La provincia de Mendoza tiene un carácter predominante urbano. Durante el período 1960-70 se refuerza este carácter, registrándose un incremento de población urbana de 29,5% mientras que la población rural se mantiene prácticamente constante, incrementándose apenas un 0,9%.

La distribución de la población por zonas urbanas y rurales para 1960 y 1970 se detalla en el cuadro:

	Población Urbana	Población Rural
1960	60,0	40,0
1970	65,9	34,1

El proceso de urbanización de la provincia se realiza sobre la base de las ciudades principales. Mientras que las localidades pequeñas disminuyen su población, crecen los centros principales, tanto más cuanto mayor es el tamaño de la aglomeración. El gran Mendoza evoluciona de 330.727 habitantes en 1960 a 470.896 habitantes en 1970. El incremento de 140.169 habitantes representa un crecimiento en términos absolutos del 42,38%. Absorbe el 93,53% del crecimiento urbano total y el 94,05% del crecimiento poblacional total.

La provincia de Mendoza se encuentra entre las nueve jurisdicciones que acusan saldos migratorios positivos en el período 1965-1970.

El saldo migratorio total de Mendoza en el período señalado es de + 7.300 habitantes, los saldos migratorios internos positivos de mayor significación se registran con la región geoeconómica en que está inserta la provincia: San Juan (+ 7.350), San Luis (" 1.950). También la provincia registra saldos positivos con las provincias del Noro

te argentino, especialmente Tucumán (+ 1.500), La Rioja (+ 1.200) y Salta (+ 1.150). Mendoza recibe además aportes migratorios extranjeros (+ 2.700), en particular de la República de Chile.

La provincia resulta tributaria fundamentalmente del gran Buenos Aires con el que tiene un saldo migratorio negativo (-9.350) y de las provincias ubicadas en el área de influencia del Alto Valle de Río Negro, especialmente Río Negro (- 1.850).

La estructura por edades de la población de Mendoza indica una base de población infantil y adolescente algo más amplia que la correspondiente al total del país. En 1970, mientras el 38,3% de la población nacional tenía entre 0 y 19 años, el 41,4% de la población de la provincia estaba comprendida dentro de este grupo de edades.

Si se comparan los datos señalados con períodos precedentes, se verifica un proceso de envejecimiento de la población, dada la disminución de la significación relativa en el total del grupo de edades más bajo, mientras que el grupo mayor de 50 años ha aumentado respecto de 1947.

La población económicamente activa de la provincia representa un 36,9% de la población total en 1970, lo cual implica un ligero incremento con respecto al 36,1% correspondiente a 1960.

En cuanto a la distribución sectorial en la década del 60, el cambio más significativo se produce en servicios, que incrementa su población ocupada en 55%. Tanto en el sector primario como en el secundario, se verifican ligeros incrementos de 2,8% y 6,2% respectivamente. En el sector Secundario, si bien industrias Manufactureras disminuyó su absorción de personal ocupado en términos absolutos, esto fue contrarrestado por el aumento de la ocupación en construcciones.

Las implicaciones de estos cambios son variadas. Por una parte la expansión del sector rural está limitada por la extensión del área bajo riego; por otra parte las localidades urbanas ofrecen un conjunto de perspectivas ocupacionales suficientes para absorber los incrementos de población en edad productiva, ocurridos en el decenio, lo cual permitió no sólo el crecimiento vegetativo interno, sino aún absorber cierto caudal migratorio.

A nivel de las actividades urbanas, el sector Secundario presenta límites

a la absorción de mano de obra, operándose un desplazamiento de la misma hacia el sector Servicios.

## 2.2. OCUPACION

No existe información actualizada acerca de los índices de desocupación que arroja la provincia. Sin embargo, las fuentes consultadas indican la existencia de fluctuaciones estacionales de la oferta de trabajo, determinadas por las características del proceso vitivinícola.

## 2.3. SALUD

Los indicadores del sector expresan sólo de manera parcial la situación de la población de la provincia en materia de salud:

Los principales problemas del sector que se evidencian son:

- a- Una tasa de mortalidad infantil de 65,9 ‰, que resulta relativamente superior a la media nacional de 63,1 ‰. La comparación de estas tasas con las tasas de mortalidad proporcional confirman la relación establecida, siendo la tasa correspondiente a Mendoza relativamente inferior a la del total del país.  
Las principales causas de muerte, en los menores de 1 año son: Bronconeumonía, gastroenteritis y colitis, infecciones del recién nacido y enfermedades particulares de la primera infancia.
- b- La insuficiencia del equipamiento y de los servicios hospitalarios en las áreas rurales. Estos servicios se concentran casi en su totalidad en las localidades urbanas principales. El número de camas por 1.000 habitantes, de 5,1 resulta ligeramente inferior al promedio nacional de 6,2; asimismo, el número de médicos es inferior al promedio nacional; 636 habitantes/médico, en Mendoza; 504 hab./médico para el total del país.
- c- La deficiente dotación de profesionales y técnicos auxiliares que contrasta con el elevado número de profesionales médicos. Resulta aguda la escasez de personal en enfermería, radiología, farmacia, saneamiento ambiental, kinesiólogos, asistentes sociales, como así también en estadística y costos hospitalarios.
- d- La deficiente dotación de servicios sanitarios especialmente en las áreas rurales: el 48,01% del total de la población dispone de servicios públicos de agua potable, correspondiendo el 46,29% a la población urbana y 1,72% a la población rural. En lo que hace a servicios públicos cloacales sólo el 10,59% del total de la población dispone del mismo, correspondiendo el total de este servicio a población urbana.

## 2.4. EDUCACION

El panorama de la provincia en lo que se refiere a educación elemental, es relativamente desfavorable con respecto al promedio nacional.

Desacuerdo con las estadísticas disponibles, la situación en materia de analfabetismo manifiesta porcentajes superiores a lo que corresponden a la media nacional: la tasa del total del país es de 7,4% mientras que la de Mendoza es de 9,4%.

Las tasas de retención escolar primaria final en el período 1968-69 muestran una situación del sector, ligeramente superior respecto del promedio nacional: la provincia retiene el 47,5% de los inscriptos, mientras que para el total del país se registra una retención del 45%.

Los principales problemas del sector son:

- a- La incorporación tardía al ciclo educativo y elevada pérdida de efectivos por parte del sistema entre los 10 y 15 años, o sea en el paso de la escuela primaria al nivel medio.
- b- La alta deserción en la escuela primaria en los departamentos que poseen zonas rurales desérticas, como Junín y Malargüe, por ejemplo. Esto se debe fundamentalmente a la incorporación temprana al proceso productivo y a las distancias geográficas, especialmente en zonas desérticas.
- c- El elevado porcentaje de abandono temporario del sistema seguido por una reinscripción al año siguiente. Dadas las características socio-económicas de la provincia sujeta en las zonas rurales al proceso vitivinícola, se producen abandonos transitorios alrededor de mayo, cuando se inician los nuevos contratos en las labores vitícolas.
- d- La falta de coordinación entre los organismos educativos de las distintas jurisdicciones (nacional, provincial y privada), que determinan notorias deficiencias de funcionamiento del conjunto del sistema educativo.
- e- La falta de adecuación de la educación superior a las necesidades del aparato provincial productivo.

## 2.5. VIVIENDA

De acuerdo con la información censal, el número total de viviendas evoluciona de 163.995 unidades en 1960, a 226.250 unidades en 1970. El in-

crecimiento de 62.255 viviendas representa un crecimiento del 38% y un aumento promedio anual de 6.225 viviendas. Las 163.995 viviendas que constituyen el stock en 1960 pueden clasificarse como:

	Nº de viviendas	Viviendas aptas	Viviendas inaptas
Zona Urbana	104.907	32,7%	67,3%
Zona Rural	59.088	17,2%	82,8%

La considerable diferencia entre los porcentajes de viviendas inaptas que corresponden a las zonas urbanas y rurales indican que el peso mayor del déficit se acusa en zonas rurales.

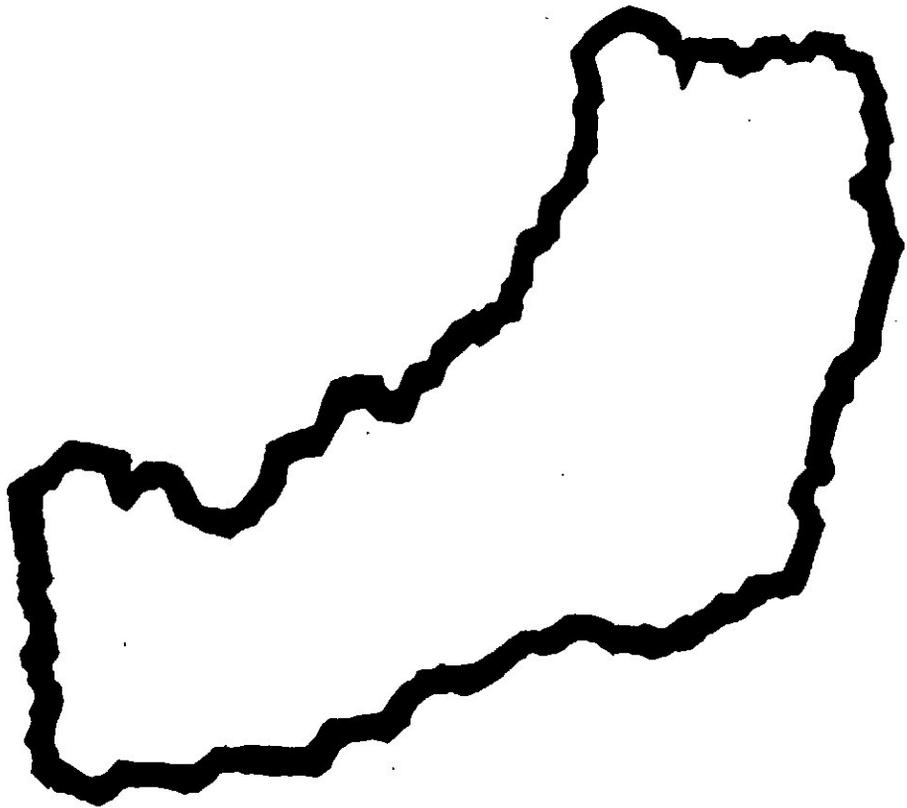
Respecto de las condiciones de ocupación de las viviendas el número de personas por cuarto (1,4) coincide con la media nacional (1,4) de modo que el nivel de hacinamiento es similar al que existe en el orden nacional.

Por otra parte los datos consignados no acusan los déficits habitacionales por niveles de ingreso. Si bien no existen datos actualizados al respecto, algunas fuentes señalan notorias carencias en los sectores de menores recursos.

Los principales problemas del sector son:

- a- El elevado déficit habitacional, agravado por el gran número de familias que habitan en viviendas precarias con dudosa seguridad.
- b- El elevado porcentaje de viviendas carentes de servicios eléctricos y sanitarios en general, con el peligro de contaminación que la carencia de estos últimos provoca.
- c- El uso de materiales no aptos tanto por su durabilidad como estabilidad.
- d- El crecimiento urbanístico desordenado, dificultando la dotación posterior de los servicios públicos indispensables.

# PROVINCIA DE MISIONES



## PROVINCIA DE MISIONES

---

Misiones es una de las provincias fronterizas donde se está produciendo un significativo cambio de la estructura económica, como consecuencia de tentativas de superar las dificultades básicas de su producción primaria orientada hacia el sector externo.

De gran potencialidad en sus recursos naturales, los precios relativos desfavorables de la producción primaria, está orientando la economía provincial al desarrollo de la explotación del bosque y a la industrialización de la celulosa y el papel, incluyendo sus derivados.

Su producto por habitante la ubica en el decimonoveno lugar entre las provincias argentinas. Los problemas derivados de los ajustes de su estructura productiva y la disminución de la productividad del sector agropecuario, conllevan la falta de oportunidades de empleo para la población activa con la consiguiente migración hacia los grandes centros urbanos.

La situación social está caracterizada por déficits significativos en los servicios sociales de salud, educación y vivienda, lo cual se acentúa en las áreas rurales y particularmente en el área fronteriza.

### 1. ESTRUCTURA PRODUCTIVA

La estructura sectorial del producto provincial, para los años 1961 y 1971 es la siguiente:

SECTORES	1961	1971
Sector Primario	36,3%	25,7%
Sector Secundario	18,3%	26,9%
Sector Terciario	45,4%	47,4%
TOTAL	100,0%	100,0%

Como puede observarse, los sectores de mayor relevancia son el terciario, donde es fundamental la incidencia de los servicios -en espe-

cial para 1971- y el primario, donde es relevante la agricultura, mientras que el sector secundario presenta una escasa participación.

### 1.1. SECTOR PRIMARIO

A lo largo del período considerado el sector refleja fuertes fluctuaciones a consecuencia de que su principal componente -agricultura- se halla fuertemente influenciada por factores climáticos. A su vez, la participación del sector en el PB provincial muestra una tendencia declinante para el período 1961/71, que se acentúa a partir de 1965. Así en 1962, el sector generaba el 38,3% del producto y en 1969 sólo el 24,7%. Ello se debe en buena medida al comportamiento de los cultivos industriales, de importancia fundamental, ya que representan aproximadamente el 90% del valor agregado de la agricultura.

Los cultivos de yerba mate, té, tung, mandioca y tabaco, en ese orden, son los más importantes en la provincia y los que ocupan la mayor superficie de tierras cultivadas. La producción de yerba mate entre 1960 y 1970 cae en un 65% a partir de la reimplantación de cupos de producción, ante el estancamiento de la demanda interna y la alta competencia de otros países productores en el comercio de exportación.

La evolución del té se caracteriza por el sostenido incremento de la producción y un correlativo decrecimiento del precio a nivel del productor.

La producción de tung presenta problemas de demanda y precios declinantes. Ello se debe al proceso de sustitución del tung por productos sintéticos, operado en los últimos años.

En cuanto al Tabaco la producción se incrementó en un 83% entre 1960 y 1970 mientras que los precios decrecen en forma pronunciada.

La actividad citrícola alcanzó gran desarrollo en la última década a la vez que los precios decaen en un 30%.

Los principales problemas que enfrenta la agricultura misionera son los siguientes:

- a- El estancamiento de la demanda interna y externa y los precios reales declinantes de los principales cultivos industriales, que trae aparejado periódicas crisis de superproducción.

- b- La rigidez en la utilización de la tierra por la existencia de una gran superficie agrícola afectada a cultivos de naturaleza perenne, lo que dificulta su sustitución a fin de equilibrar la oferta con la demanda.
- c- El alto costo de la mano de obra, que se traduce en desventajas comparativas a nivel de costos, afectando las condiciones de competitividad en el mercado internacional, principal consumidor de gran parte de los cultivos industriales.
- d- La oferta atomizada frente a una demanda concentrada en estructuras generalmente oligopsónicas.
- e- El inadecuado dimensionamiento -gran cantidad de minifundios- de las explotaciones dedicadas a los cultivos más relevantes.

La actividad pecuaria tiene escasa significación en relación a la agricultura. Se destaca la explotación de bovinos que se realiza principalmente en los departamentos del sud, limítrofes con Corrientes, como Capital y Apóstoles.

Los principales problemas de la ganadería son:

- a- El régimen de tenencia de la tierra que acusa una alta concentración de la propiedad y un elevado número de minifundios.
- b- El gran número de productores que son ocupantes sin título de propiedad.
- c- Las deficientes condiciones tecnológicas que presentan la mayoría de los establecimientos.
- d- El manejo irracional de la ganadería que trae aparejado un bajo porcentaje de preñez y de parición, una elevada mortalidad, un lento desarrollo de la recría y un mal uso del potencial forrajero.
- e- El deficiente grado de mestización, revelado por el hecho de que aún predominan los animales criollos sobre los mestizos con cebú u otras razas resistentes al clima tropical.
- f- Las características de las aguadas -capas subterráneas de poco caudal y difícil alumbramiento- obliga a utilizar aguas superficiales, fuente de diversas parasitosis de la hacienda.
- g- El deficiente nivel sanitario de los rodeos.

En cuanto a la producción forestal, Misiones cuenta con 2.000.000 has. de bosques productivos participando con algo más del 5% en el total nacional; en lo que a superficie con bosques naturales se refiere, este porcentaje asciende al 7,7% si se relaciona con la superficie de bosques maderables. La importancia del sector forestal se deriva fundamental-

mente del valor que genera en el sector industrial, Los problemas principales son:

- a- La explotación irracional del bosque
- b- El uso ineficiente del recurso
- c- La falta de difusión de conocimientos técnicos de avanzada en silvicultura.

El sector Minas y Canteras es de escasa significación, aportando menos del 1% al PB de la provincia. Las perspectivas del sector deberán determinarse en el futuro mediante la evaluación del mineral de hierro existente. Se perfila además la posibilidad de producción de alúmina pura deshidratada y subproductos, tales como óxido de hierro y titanio metálico a partir del procesamiento de las lateritas.

## 1.2. SECTOR SECUNDARIO

El sector secundario de Misiones contribuye con un 27% aproximadamente al P.B. provincial. La industria manufacturera, que entre 1961 y 1971 creció en un 130%, genera el 63% del valor agregado del sector secundario.

Las ramas industriales más importantes de acuerdo al Censo de 1968 son: alimentos y bebidas, que genera el 36,8% del valor agregado de la industria; madera, que contribuye con el 27,7%; fabricación de papel y productos de papel, que aporta el 8,9% del P.B. sectorial y tabaco, el 6,4%.

Respecto a 1963 se observan modificaciones en la estructura del valor agregado industrial, ya que en aquel año el 45,8% correspondía a alimentos y bebidas, el 22,9% a madera, el 12,5% a tabaco y el rubro papel y productos de papel no registraba participación alguna.

El grupo de industrias ligadas a la agricultura y cuya demanda, en general presenta un estancamiento estructural, tiene como productos principales yerba canchada y molida, aceite de tung, concentrados de jugos cítricos, cigarrillos y secaderos de té. En casi todos los casos el grado de elaboración es de tipo primario, observándose la inexistencia de una industrialización integral de las materias primas provinciales.

Las industrias ligadas a la producción forestal -que presentan en general una demanda creciente- comprenden laminadoras, fábricas de terciados, aserraderos y una empresa localizada en Puerto Piray que elabora pasta

celulósica, cuyo consumo de materia prima, en 1971, alcanzó a 264.000 m<sup>3</sup> de pino y 1.940 m<sup>3</sup> de eucaliptus.

Por el impacto que tendrá sobre la economía provincial en su conjunto -ya que permitirá casi duplicar el valor agregado industrial de Misiones- merece citarse la planta de pastas celulósicas y papeles de la empresa Papel Misionero S.A. que próximamente entrará en funcionamiento. Dicha planta proveerá 36.300 ton./año de pastas químicas, con una producción anual de aproximadamente la misma cantidad de papel "Kraft". El consumo de madera -pino misionero y pino resinoso- será de unas 156.000 toneladas anuales.

Los principales problemas del sector industrial son los siguientes:

- a- La ausencia de industrialización integral de las materias primas provinciales de origen agrícola lo que resta considerable valor agregado a las exportaciones.
- b- La existencia de capacidad ociosa en las industrias de base agrícola, a consecuencia del estancamiento de la demanda de los principales productos.
- c- El escaso nivel tecnológico.
- d- El alto grado de dependencia extraprovincial en lo que respecta a los mercados consumidores.
- e- El alto grado de dependencia de los centros extraprovinciales de decisión para el caso de las industrias más dinámicas.

La construcción contribuye al P.B.G. provincial con un 9% aproximadamente, habiendo experimentado gran dinamismo a partir de 1969.

### 1.3. SECTOR PUBLICO

El sector público tiene una participación en el P.B.G. que pasa del 9,6% en 1963 al 18,3% en 1971, la cual resulta baja si se tiene en cuenta la situación económico social de la provincia. Debido a la insuficiencia de recursos tributarios provinciales, más del 77% de los ingresos corrientes del sector público son provistos por el Estado Nacional.

En el período 1963-72 se observa en el gasto público provincial un significativo incremento de las erogaciones de capital respecto de las erogaciones corrientes. En 1963 las primeras representaban el 26,9% del total de erogaciones, mientras que en 1972 se elevaban al 50,2%,

lo cual indica un mayor esfuerzo en inversión pública destinada a superar las limitaciones al desarrollo económico impuestas por la deficiente infraestructura básica de la provincia.

La evolución del gasto provincial distribuido por finalidad y función entre 1963 y 1972, marca en todo el período una gran incidencia de los rubros Desarrollo de la Economía y Administración General, representando para 1972 el 59,7% del gasto total. El rubro Seguridad tiene una participación declinante pasando de 15,8% en 1963 a 11,1% en 1972 y el rubro Sanidad pasa de 11,3% a 9,4%. Inversamente Bienestar Social evoluciona de un 5,1% a un 10,5% en igual período. Finalmente, el gasto en Cultura y Educación se mantuvo en un 14% del total de erogaciones provinciales. El gasto realizado por el Gobierno Nacional en la provincia de Misiones significó un 46% y un 40,3% del gasto total que tuvo lugar en 1971 y 1972 respectivamente. Estuvo concentrado fundamentalmente en los rubros Desarrollo de la Economía con más del 40% del gasto y en Cultura y Educación con aproximadamente un 29%. El tercer rubro de importancia es Seguridad que representó casi el 14% para 1972 del gasto realizado en la provincia por el Estado Nacional.

Los trabajos públicos de ambas administraciones -provincial y nacional- realizados en Misiones, señalan la gran importancia acordada a la infraestructura económica dada la inversión efectuada. En 1971, aproximadamente el 82% de los trabajos públicos correspondieron a Desarrollo de la Economía, la mayoría de los cuales se realizaron tanto por la Nación como por la Provincia, en infraestructura vial. En 1972 cobra mayor importancia en relación a 1971 el rubro Cultura y Educación participando en el gasto que realiza la nación en Misiones, en un 30%.

## 2.1. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

La población de la provincia de Misiones aumenta de 361.440 habitantes en 1960 a 446.950 habitantes en 1970. El incremento de 85.510 habitantes representa un crecimiento global del 23,7%, significativamente mayor que el 16,9% que se registra a nivel nacional en el período. La tasa de crecimiento anual medio por mil habitantes para los sucesivos períodos intercensales, siempre superior a la media nacional, acusa una tendencia decreciente en el incremento de población, mucho más acentuada que la que se verifica para el total del país.

	1941-1947	1947-60	1960-70
Misiones	39,0	28,4	21,2
Total del País	20,4	17,2	15,5

Misiones retiene una parte considerable de su crecimiento vegetativo y recibe además importantes aportes migratorios. La fuente principal de la expansión demográfica de la provincia es su propio crecimiento vegetativo interno, basado en una tasa de natalidad elevada -que para el año 1966 resulta de 32,9 por mil habitantes- acompañada por una tasa de mortalidad inferior a la media nacional, y que acusa una tendencia declinante.

La población está localizada en un 85,9% en la zona centro-zur de la provincia y en el litoral del Río Paraná (departamentos de Apóstoles, Capital, Candelaria, Concepción, Leandro N. Alem, Oberá, San Ignacio, San Javier, Cainguás, Libertador General San Martín, 25 de Mayo, Montecarlo y El dorado) con densidades que oscilan entre 8,2 y 112,6 habitantes/km<sup>2</sup>.

El resto de la población, 14,1% se asienta en los departamentos del noreste de la provincia (General Manuel Belgrano, Guaraní, Iguazú y San Pedro) con densidades que oscilan entre 2,2 y 6,3 habitantes/km<sup>2</sup>.

La densidad media provincial en 1970 es de 14,9 habitantes/km<sup>2</sup>. Las tendencias que se evidencian en la localización de la población entre 1960 y 1970 indican que ésta tiende a aumentar en toda la provincia, particularmente en los departamentos de Cainguás, Capital, Guaraní, y 25 de Mayo.

Misiones ha sido tradicionalmente una provincia rural y continúa conservando este carácter, no obstante que, durante la década del 60, el aumento de la población urbana es mucho más acentuado que el de la población rural. Entre 1960 y 1970 la población urbana experimenta un crecimiento del 45,6% mientras la población rural aumenta un 11,9%.

La distribución de la población por zonas urbanas y rurales para ambas fechas se detalla en el cuadro:

	Población Urbana	Población Rural
1960	31,5	68,5
1970	37,5	62,5

El alto porcentaje que conserva la población rural en 1970, no superado por ninguna otra jurisdicción del país, contrasta notablemente con el 21% que corresponde al promedio nacional.

El proceso de urbanización de la provincia se desarrolla casi exclusivamente sobre la base de las ciudades principales, particularmente Posadas, El dorado y Oberá, que absorben la mayoría de la población urbana incorporada en el período.

La ciudad de Posadas evoluciona de 70.691 habitantes en 1960 a 97.514 habitantes en 1970. El incremento de 26.823 habitantes representa un crecimiento del 37,9%. Absorbe el 51,6% del crecimiento urbano total y el 32,8% del crecimiento poblacional total.

La ciudad de El dorado evoluciona de 2.778 habitantes en 1960 a 14.057 habitantes en 1970. El incremento de 11.279 habitantes representa un crecimiento del 406,0%. Absorbe el 21,6% del crecimiento urbano total y el 13,8% del crecimiento poblacional total.

La evolución de Oberá es significativa pero de menor magnitud que las anteriores.

Misiones es una provincia expulsora de población, que no retiene parte de su crecimiento vegetativo, el cual es sustituido parcialmente por la migración desde otras jurisdicciones del país y por la migración extranjera. Según los datos censales, la emigración de la población nativa de la provincia manifiesta una tendencia general a aumentar durante la década del 60; esta circunstancia es la causa principal de la tendencia decreciente que se verifica en el incremento demográfico.

El saldo migratorio total de Misiones en el período 1965-70 es de -18.700 habitantes, y resulta de un importante movimiento migratorio de ingresos y salidas.

La provincia recibe población de un conjunto de jurisdicciones del país entre las que se destacan Santa Fé y Chaco. Resulta tributaria, fundamentalmente del Gran Buenos Aires, con el que tiene un importante saldo migratorio negativo, y además, con saldos migratorios menores, de la provincia de Buenos Aires.

Su influencia como polo demográfico alcanza también a Paraguay y Brasil: el saldo migratorio positivo por jurisdicción más importante que se registra en el período corresponde al extranjero (+ 8.800 habitantes) y es, presumiblemente, de carácter fronterizo.

La estructura por edades de la población de Misiones indica la existencia de una población joven, con una amplia base de población infantil y adolescente. En 1970, mientras el 38,3% del total de la población del país tenía entre 0 y 19 años, el 53,5% de la población de la provincia estaba comprendida dentro de estos grupos de edad.

La población económicamente activa de la provincia representa un 35,1% del total de la población del año 1970; registra un ligero incremento con respecto al 32,2% que corresponde al año 1960.

En cuanto a la distribución sectorial, en la década del 60 se advierte pocas diferencias significativas: se incrementa la población ocupada en el sector primario (22,7%), en el sector secundario (13,6%) y en el sector terciario (37,8%). De acuerdo con su participación sectorial, los sectores primario y terciario absorben la mayor parte del incremento de la población económicamente activa.

## 2.2. OCUPACION

No existe información actualizada respecto del índice de desocupación que arroja la provincia. No obstante, algunas fuentes señalan fluctuaciones estacionales en la demanda de mano de obra, particularmente en las zonas rurales.

## 2.3. SALUD

Los indicadores generales del sector expresan de manera parcial la situación de la población de la provincia en materia de salud.

Los principales problemas que se evidencian son:

- a- Una elevada tasa de mortalidad infantil (77,7 ‰) bastante superior a la media nacional (63,1 ‰) en 1970.
- b- La insuficiencia del equipamiento y servicio hospitalario, que se evidencia en el bajo número de camas por mil habitantes (2,7) muy inferior a la media nacional (6,2) y en el elevado número de habitantes por médico (1.803) que es mayor que el triple del promedio nacional (504).
- c- El deficiente estado y distribución en el territorio del equipamiento sanitario, que genera insuficiencias en la oferta de servicios asistenciales en lo que respecta a camas, equipos, medicamentos, movilidad, etc., particularmente en la zona central y noreste de la provincia y en las áreas de frontera. La escasa infraestructura vial y de comunicaciones contribuye a agravar el problema.
- d- La existencia de un conjunto de enfermedades endémicas, como el paludismo, que afectan principalmente a importantes sectores de la población dispersa.

#### 2.4. EDUCACION

Los indicadores generales del sector evidencian una situación global deficiente, a pesar de la evolución favorable que éste experimenta durante la década del 60.

En 1970 se registra en Misiones un porcentaje de analfabetismo (16,4%) superior a la media nacional (7,4%). Este indicador posiblemente subregistra la información dado el reducido porcentaje de retención escolar primaria final (21,7%) menor que la mitad del promedio nacional (45,0%) en el período 1963-1969.

Los principales problemas que se evidencian en el sector son:

- a- La elevada desersión escolar, motivada principalmente por la incorporación temprana del niño a las actividades productivas y por la carencia de una infraestructura vial de tránsito permanente en vastas zonas de población dispersa.
- b- La falta de adecuación de la educación primaria a las características socio-económicas de la provincia. Esta carencia afecta en general a las zonas rurales, y en particular a las áreas de frontera.
- c- El elevado número de establecimientos primarios con ciclo incompleto.

## 2.5. VIVIENDA

De acuerdo con la información censal, el número total de viviendas particulares ocupadas existentes en la provincia, evoluciona de 74.571 unidades en 1960 a 96.500 unidades en 1970. El incremento de 21.929 viviendas representa un crecimiento del 29% y un aumento promedio anual de 2.193 viviendas. Las 74.571 unidades que constituyen el stock en 1960 pueden clasificarse como:

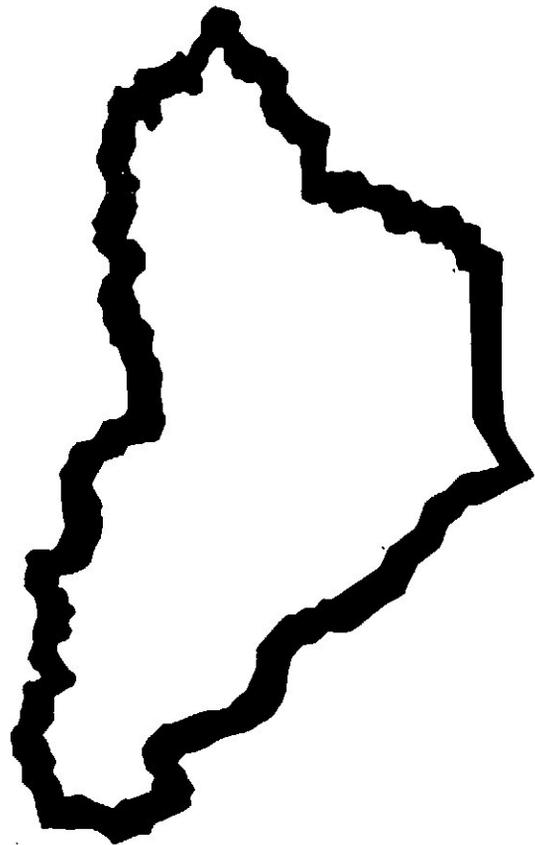
	Nº de Viviendas	Viviendas Aptas	Viviendas inaptas
Zona Urbana	27.371	61,5%	38,5%
Zona Rural	47.200	68,4%	31,6%

Del análisis de las cifras del cuadro resulta que, en 1960 el déficit se acusa por igual en las zonas urbanas y rurales. El considerable incremento del stock que se produce entre 1960 y 1970 puede modificar sensiblemente estas estimaciones.

Los principales problemas que se evidencian en el sector son:

- a- El elevado porcentaje de viviendas inaptas, que deben computarse como viviendas a ser eliminadas y sus ocupantes realojados.
- b- El número de personas por cuarto que se registra en Misiones (1,7) es superior a la media nacional (1,4) e indica que existe un número relativamente elevado de unidades hacinadas.
- c- La insuficiencia en la infraestructura de la vivienda urbana y la carencia total de infraestructura de la vivienda de vastas zonas rurales.

# PROVINCIA DEL NEUQUEN





## PROVINCIA DE NEUQUEN

La provincia de Neuquén constituye un caso típico de concentración zonal de la producción. La actividad económica se halla casi exclusivamente localizada en los departamentos de Confluencia y Zapala, excepto algunas actividades forestales en la zona cordillerana.

El producto por habitante provincial, la ubica en el octavo lugar entre las provincias argentinas debiéndose más a su escasa población que al volumen del producto generado en el ámbito provincial.

La economía neuquina ha experimentado, en el último decenio, cambios importantes en su estructura productiva adquiriendo un grandinamismo el sector industrial por la captación de las actividades derivadas de la producción primaria del Alto Valle de Río Negro, concentrándose en el eje formado por las localidades de Neuquén -Cutral-Co- Zapala; y el sector construcciones por las obras del Chocón-Cerros Colorados. La actividad económica se basa en explotaciones agropecuarias (especialmente frutales y ganado ovino) en lento crecimiento, una actividad forestal de escasa significación y una explotación minera en franco retroceso.

Los marcados déficits de los servicios esenciales de salud, educación y vivienda, especialmente en las zonas rurales, determinan una situación de marginalidad para amplios sectores de la población que acompaña a la aceleración del proceso de urbanización.

### 1. ESTRUCTURA PRODUCTIVA

El siguiente cuadro muestra la estructura sectorial del P.B.G. para los años 1961 y 1969.

SECTORES	1961	1969
Sector primario	63,2	25,1
Sector secundario	12,0	36,7
Sector terciario	24,8	38,2

### 1.1. SECTOR PRIMARIO

El sector primario experimenta en el período considerado 1961-69 un decrecimiento del producto de un 43,4%. Esta disminución se verifica en el subsector minas y canteras debido fundamentalmente a la reducida rentabilidad de los pozos petrolíferos. El sector agropecuario experimenta un crecimiento sostenido a medida que se desarrollan los planes de colonización e incorporación de nuevas tierras, como asimismo por la implementación de nuevos cultivos, no sólo para la exportación sino para lograr el abastecimiento de frutas y hortalizas de su zona de influencia.

Por razones climáticas, la actividad agrícola debe realizarse bajo riego o suplementarse con éste durante el verano. En la actualidad la superficie de riego asciende a 30 mil hectáreas. La agricultura intensiva bajo riego representa un elevado porcentaje del producto bruto provincial y se concentra en la zona de confluencia de los ríos Neuquén y Limay (departamento Confluencia). Los principales cultivos de esta zona son: frutas (principalmente manzanas y peras), nogal, vid, alfalfa, Túpulo y hortalizas varias. Se destaca la conducción de los montes frutales que se realiza en esta región, la cual posibilita una calidad de las más apreciadas en el mercado internacional.

En el interior de la provincia se encuentran numerosas pequeñas explotaciones (que en general no superan las dos hectáreas) en las cuales se siembra alfalfa, trigo, maíz, arvejas, avena y cebada forrajera. Existen localidades como Chos-Malal (con cerezas, guinda, alfalfa, viñas), Picún-Leufú (con alfalfa, papas, hortalizas), Quili-Malal, Covunco Centro y los valles abrigados del norte, cuyas condiciones agroecológicas permiten la realización de cultivos rentables.

La zona oriental por su clima desértico presenta un notorio déficit de agua. Las perforaciones en busca de aguas subterráneas han tenido por objeto satisfacer las necesidades de consumo, pero su explotación racional permitiría modificar una vasta zona provincial que actualmente está desprovista de toda actividad agropecuaria.

La ganadería provincial está representada fundamentalmente por ganado ovino, revistiendo menor significación el ganado caprino y el bovino.

El ganado lanar está localizado principalmente en los departamentos del centro y sur de la provincia, con un stock aproximado de 656.000 cabe-

zas predominando las razas Corridale y Merino.

Las explotaciones pecuarias de esta zona utilizan métodos racionales de producción y poseen un relativo grado de tecnificación, mientras que en la zona norte, si bien existe un elevado número de explotaciones ovinas, éstas no son comparables a las de la región anterior por el casi nulo grado de tecnificación, el reducido número de cabezas y por la menor calidad de la lana.

Los pequeños productores se dedican a la cría de ganado caprino, especie que les brinda carne y leche pero presenta el inconveniente de degradar las escasas praderas naturales.

La explotación de ganado bovino se realiza en la zona precordillerana del sur, por la existencia de valles angostos y de mallines donde se encuentran forrajes naturales y cultivados. La existencia de ganado vacuno asciende a 110 mil cabezas predominando la raza Hereford.

La superficie total de bosques en la provincia de Neuquén alcanza a 180.000 hectáreas, de las cuales el 55,6% son maderables y el resto son productoras de leña. Pese a ello, la actividad forestal carece de relevancia en el territorio provincial, fundamentalmente por la política restrictiva de Parques Nacionales.

Desde el punto de vista económico-forestal, las formaciones del bosque Subantártico son las que poseen mayor importancia. Esta formación boscosa está localizada principalmente en el departamento de Lácar, siendo sus principales especies: la araucaria, el roble, el raulí, el cohiue, la lenga, el ciprés, el radial, el maitén, el alece y el arrayán. Las aplicaciones de estas especies son: madera de obra, mueblería, postes de alumbrado y pastas químicas.

Los más importantes rubros de la actividad forestal son la producción de rollizos y de leña, que alcanzaron en 1970 a 15.295 Tn. y 2.686 Tn. respectivamente.

Actualmente la provincia, en coordinación con organismos nacionales, ha encarado un amplio plan de forestación en la región cordillerana, con miras a su utilización industrial.

La actividad minera provincial presenta una franca regresión ya que en

el período considerado 1961-69, decreció un 55,6%. La preeminencia adquirida en los primeros años del decenio se debía a la explotación intensiva de la cuenca petrolífera-gasífera, pero la brusca caída registrada en los volúmenes de producción, originada por la disminución de la productividad de los pozos, fue marcando la pérdida de la importancia relativa de la actividad minera.

La provincia posee importantes yacimientos de petróleo y gas natural, cuya explotación representa el 7% de la producción nacional. En la actualidad, la apertura de nuevos pozos en Puesto Hernández (departamento Pehuénches) y la posibilidad de aplicar modernas tecnologías en recuperación secundaria permitirían lograr un fuerte incremento de la producción.

Las reservas estudiadas en la cuenca neuquina -que incluye también los yacimientos de Río Negro y La Pampa- representan el 31,2% de las reservas nacionales.

Las arcillas por su calidad tienen una demanda preferencial en el mercado nacional. El aprovechamiento industrial local es ínfimo, enviándose la casi totalidad de la producción a Buenos Aires para su industrialización.

La mayor parte de los recursos minerales están localizados en el norte y centro de la provincia, siendo las principales extracciones de minerales metalíferos: oro, cobre, plomo, plata, zinc y manganeso; de minerales no metalíferos: azufre, baritina, bentonita, diatomita, caolín, yeso y talco cerámico; combustibles: asfaltita, carbón y esquistos bituminosos; y de rocas de aplicación: caliza, mármol y canto rodado.

Una parte considerable de la producción de minerales converge hacia los departamentos de Chos Malal y Zapala desde donde los diferentes minerales se comercializan con destino al mercado nacional.

Los principales problemas del sector primario son los siguientes:

- a- Las continuas oscilaciones de precios de los productos derivados de la actividad agropecuaria, que desalientan al pequeño productor en la realización de inversiones ya sea para incrementar su producción o para incorporar nuevas técnicas.
- b- El elevado porcentaje de productores que carecen de títulos de propiedad.

- c- El reducido grado de tecnificación.
- d- La falta de forestación que amenaza tanto la calidad como la cantidad de las especies forestales.
- e- El deficiente estado sanitario de los árboles.
- f- La ausencia de estudios cualitativos y cuantitativos, de las especies existentes.
- g- La falta de información técnica sobre la mayor parte de los depósitos minerales.
- h- La explotación minera, que se realiza con técnicas rudimentarias en un gran número de casos.

## 1.2. SECTOR SECUNDARIO

La economía de la provincia de Neuquén ha experimentado en la última década una importante transformación de su estructura productiva adquiriendo un notable dinamismo el sector industrial. Al principio del decenio la escasa actividad industrial se reducía a galpones de empaque, aserraderos y talleres mecánicos de poca magnitud, que reflejaban la carencia de establecimientos industriales de envergadura dedicados a la transformación de materias primas. La participación del sector secundario en el producto bruto provincial ha experimentado un notable incremento (del 268,6%) en el período considerado 1961-69. Este incremento se origina en los dos subsectores que lo componen: industria manufacturera y construcciones.

El sector industrial se caracteriza por haber iniciado recientemente la etapa del despegue con la radicación de establecimientos dedicados a la transformación de la producción primaria proveniente del Valle del Río Negro y por las nuevas tierras que se incorporaron al proceso productivo en la propia provincia.

La actividad industrial de la provincia se deriva principalmente del procesamiento de maderas que representa el 30,7% de la producción industrial (aserraderos, fábricas de cajones, muebles y postes), de la destilación del petróleo que representa el 33,7% , del procesamiento de frutas y de la producción de cemento.

La concentración de la actividad industrial se localiza fundamentalmente en el eje Neuquén - Cutral-Có - Zapala (departamentos de Confluencia y Zapala) y cuenta con una política de desarrollo promovida por el gobierno provincial, con la implementación de un parque industrial en

la ciudad de Neuquén y con el otorgamiento de facilidades nacionales adicionales.

El departamento de Confluencia es el que registra la mayor actividad industrial provincial ya que genera el 86,9% del valor de la producción y cuenta con el 82% del total de establecimientos. Los rubros más relevantes son: las industrias del hierro y del acero que representan el 34% del valor de la producción del departamento y las refinerías de petróleo, que representan el 20,8%.

En cambio, los rubros más importantes del departamento de Zapala son: la producción de derivados manufacturados de los minerales no metálicos (molienda de minerales, cemento y cal hidráulica), la industria vitivinícola que alcanza una producción anual de 3.378.900 litros y la construcción.

El fuerte incremento experimentado en el sector construcciones se origina en la realización de las obras del complejo Chocón-Cerros Colorados y en menor medida por la realización de obras públicas.

### 1.3. SECTOR PUBLICO

La participación del sector público provincial en el P.B.G. de la provincia de Neuquén, decreció de un 22,9% en 1963 a un 16,5% en 1969.

Si bien la existencia de una actividad secundaria relativamente significativa evita al sector público en cierta forma de actuar como regulador de las fluctuaciones de la actividad económica, por su incidencia en la generación de ocupación, por la captación de recursos y el nivel de gastos, constituye un factor decisivo en el desarrollo de la provincia.

La distribución de las erogaciones entre distintas finalidades refleja, a lo largo del período considerado 1963-70, muy pocas variaciones. Los principales rubros son: Desarrollo de la Economía con el 42,6% del total de erogaciones, Administración General con más del 20% y el resto distribuido entre Sanidad, Educación y Cultura y Bienestar Social. Ello, evidentemente refleja el predominio de los aspectos económicos sobre los sociales. Este predominio, también surge de la discriminación funcional del gasto nacional en la provincia, en el cual a Desarrollo de la Economía le corresponde el 44,9% del total de erogaciones, la mayor parte de

las cuales se destinó a infraestructura vial.

La evolución del gasto provincial en su clasificación económica muestra la mayor incidencia de las erogaciones corrientes frente a los gastos de capital, aunque se podría decir que están prácticamente equiparados.

Los gastos de capital en trabajos públicos provinciales ha variado significativamente su estructura alcanzando una incidencia mayor los gastos relativos a los aspectos sociales: Sanidad, Educación y Cultura y Bienestar Social. A pesar de ello, la mayor inversión continúa centrada en aspectos económicos. Para 1963 el 88% de las erogaciones de capital correspondía a Desarrollo de la Economía, mientras que para 1972 éste participó con el 65%.

Los trabajos públicos realizados por el gobierno nacional en la provincia se concentran casi exclusivamente en aspectos económicos ya que a Desarrollo de la Economía le correspondió en 1972, el 84% de los trabajos públicos realizados por el gobierno nacional.

Los ingresos del sector público provincial se componen en un 30,1% de los recursos propios del régimen impositivo y en un 52,3% del régimen de coparticipación de ingresos nacionales; el resto proviene de otros recursos nacionales y de ingresos de capital.

## 2. CARACTERIZACION SOCIAL

### 2.1. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

En el período de 10 años comprendido entre los dos últimos Censos Nacionales, la población de Neuquén evoluciona desde 109.890 habitantes en 1960 hasta 157.925 habitantes en 1970. El incremento de población de 48.035 habitantes, representa un crecimiento global del 43,7%, más de dos veces superior al 16,9% que corresponde a la media nacional y uno de los más elevados que se registran en el país en el período considerado.

La tasa de crecimiento anual medio por mil habitantes para los sucesivos períodos intercensales indica que la fuerte expansión demográfica que se produce entre 1960 y 1970 sigue a un período con tendencia decreciente en el incremento de población.

	1914-47	1947-60	1960-70
Neuquén	30,4	17,6	35,9
Total del País	20,4	17,2	15,5

Hata el año 1970, Neuquén retiene la mayor parte de su crecimiento vegetativo y recibe además importantes aportes migratorios. La fuente principal de la expansión demográfica de la provincia es su crecimiento vegetativo interno, basado en una tasa de natalidad elevada -que para el año 1966 resulta de 35,6 por mil habitantes- acompañada por una tasa de mortalidad superior a la media nacional.

La población está localizada en un 68,9% en los departamentos de la zona central de la provincia (Confluencia y Zapala), que puede considerarse como prolongación del Alto Valle del Río Negro, con densidades de 12,2 habitantes/km<sup>2</sup> y 3,2 habitantes/km<sup>2</sup> respectivamente.

El resto de la población, 31,1%, se asienta en 14 departamentos cuyas densidades oscilan entre 0,06 habitantes/km<sup>2</sup> y 1,6 habitantes/km<sup>2</sup>. La densidad media provincial en 1970 es de 1,6 habitantes/km<sup>2</sup>.

Las tendencias que se evidencian en la localización de la población entre 1960 y 1970 indican que ésta tiende a concentrarse en los departamentos de Confluencia y Zapala, mientras se registran pequeños crecimientos en el noreste y sud del territorio y se despuebla el resto de la provincia.

La distribución de la población en el espacio de la provincia indica que en el año 1970 la población urbana tiene un neto predominio sobre la población rural, como resultado de un rápido proceso de urbanización que se operadurante la década del 60, mientras que a comienzos de ésta existía una situación de equilibrio entre la población urbana y la población rural.

Entre 1960 y 1970, la población urbana aumenta en un 85,7% -que es la tasa de urbanización más elevada que se registra en el país en el período- mientras la población rural disminuye un 4,4%. La distribución de la población por zonas urbanas y rurales para ambas fechas se detalla en el cuadro.

	Población urbana	Población rural
1960	50,0%	50,0%
1970	66,0%	34,0%

El porcentaje relativamente elevado que corresponde a la población urbana en 1970 es, no obstante, inferior al 79,0% que corresponde a la media nacional.

El proceso de urbanización de la provincia se desarrolla sobre la base de las ciudades principales, pero particularmente Neuquén, Cutral-Có y Zapala, que absorben la mayoría de la población urbana incorporada en el período.

La ciudad de Neuquén evoluciona de 16.738 habitantes en 1960 a 43.070 habitantes en 1970. El incremento de 26.332 habitantes representa un crecimiento del 157,3%. Absorbe el 55,9% del crecimiento urbano total y el 58,9% del crecimiento poblacional total.

La evolución de Cutral-Có y Zapala es significativa, pero de menor magnitud que el que corresponde a la ciudad Capital.

La inmigración hacia la provincia de Neuquén manifiesta una tendencia general a aumentar durante la década del 60, mientras se detiene el proceso de emigración de la población que acusó la provincia entre 1947 y 1960. Estas circunstancias son las causas principales de la tendencia creciente que se registra en el incremento demográfico.

El saldo migratorio total de la provincia en el período 1965-70 es de + 10.000 habitantes.

Neuquén no registra saldos migratorios negativos de significación y recibe población de la mayoría de las jurisdicciones del país. Su influencia como polo demográfico alcanza también a Chile: uno de los saldos migratorios por jurisdicción más importantes que se registran en el período corresponde al extranjero (2.150 habitantes) y es, presumiblemente, de carácter fronterizo.

La estructura por edades de población de Neuquén indica la existencia de una población con crecimiento, con una base amplia de población infantil y adolescente. En 1970, mientras el 38,3% del total de la población del país tenía entre 0 y 19 años, el 48,2% de la población de la provincia estaba comprendida dentro de estos grupos de edad.

La población económicamente activa de la provincia representa el 39,4% del total de la población del año 1970; registra un incremento respecto del 35,6% que corresponde al año 1960.

En cuanto a la distribución sectorial, en la década del 60 se evidencian diferencias considerables: se incrementa la población ocupada en el sector primario (7,1%) y en el sector secundario (56,2%), mientras el crecimiento de la población ocupada en el sector terciario (108,9%) de acuerdo con su participación sectorial, muestra que éste absorbe la mayor parte del incremento de la población económicamente activa.

## 2.2. OCUPACION

No existe información actualizada respecto del índice de desocupación que arroja la provincia. No obstante diversas fuentes señalan fluctuaciones estacionales en la demanda de mano de obra.

## 2.3. SALUD

Los indicadores generales del sector reflejan una situación global deficiente en materia de salud.

Los principales problemas que se evidencian son:

- a- Una elevada tasa de mortalidad infantil (107,6 ‰) muy superior al promedio nacional (63,1 ‰) en 1970, y presumiblemente subregistrada en la información, como parece corroborar la baja tasa de mortalidad proporcional, cuyo valor (28,9%) es uno de los más bajos que se registran en el país en el período.
- b- La insuficiencia del equipamiento del servicio hospitalario, que se evidencia en el bajo número de camas por mil habitantes (5,9), inferior a la media nacional (6,2) y en el elevado número de habitantes por médico (1089), mayor que el doble del promedio nacional (504).
- c- El deficiente estado y distribución en el territorio del equipamiento de salud, que genera insuficiencias en la oferta de servicios asistencia-

les acentuando el desequilibrio urbano-rural, respecto de camas, equipos, medicamentos, movilidad, etc.

- d- La existencia de un conjunto de enfermedades endémicas, que afectan particularmente a la población de las zonas rurales.

#### 2.4. EDUCACION

Los indicadores generales del sector reflejan una situación global muy deficiente en materia de educación elemental.

En 1970, se registra en Neuquén un porcentaje de analfabetismo (14,4%) que duplica la media nacional (7,4%).

La retención escolar primaria final (23,8%) durante el período 1963-69 es, aproximadamente, la mitad del promedio nacional (45,0%).

Los principales problemas que se evidencian en el sector son:

- a- La elevada deserción escolar, que se relaciona fundamentalmente con la incorporación temprana del niño a las actividades agrícolas estacionales y con las migraciones internas.
- b- La falta de adecuación de la educación primaria a las características socio-económicas de la provincia.
- c- La insuficiencia general del equipamiento educativo, que se acusa particularmente en las zonas rurales.
- d- La dificultad de acceso al servicio en las áreas rurales por la falta de caminos de tránsito permanente.
- e- El rápido desarrollo urbano no controlado, que ocasiona deficiencias en la prestación del servicio en las zonas urbanas debido a la superpoblación escolar.

#### 2.5. VIVIENDA

De acuerdo a la información censal, el número total de viviendas particulares ocupadas existentes en la provincia evoluciona de 20.785 unidades en 1960 a 32.650 unidades en 1970. El incremento de 11.865 viviendas representa un crecimiento del 57% y un aumento promedio anual de 3.265 viviendas.

Las 20.785 viviendas que constituyen el stock en 1960 pueden clasificarse como:

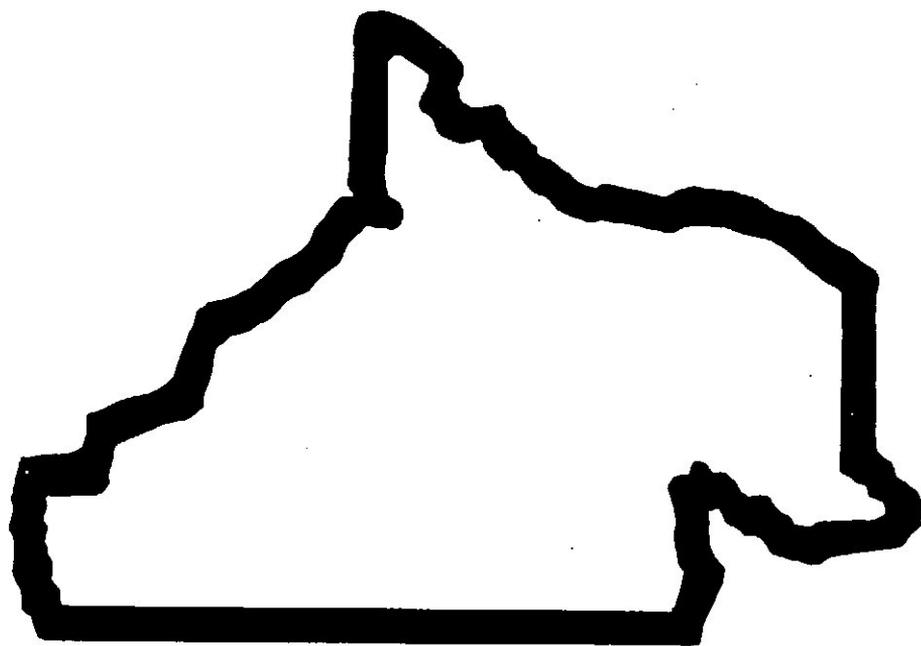
	Nº de Viviendas	Viviendas aptas	Viviendas inaptas
Zona Urbana	10.578	44,2%	55,8%
Zona Rural	10.207	15,8%	84,2%

Del análisis de las cifras se desprende que, en 1960, el peso mayor del déficit se acusa de manera muy evidente en las zonas rurales. El número de personas por cuarto que se registra en Neuquén (1,8), superior a la media nacional (1,4) indica que existe un considerable número de unidades hacinadas.

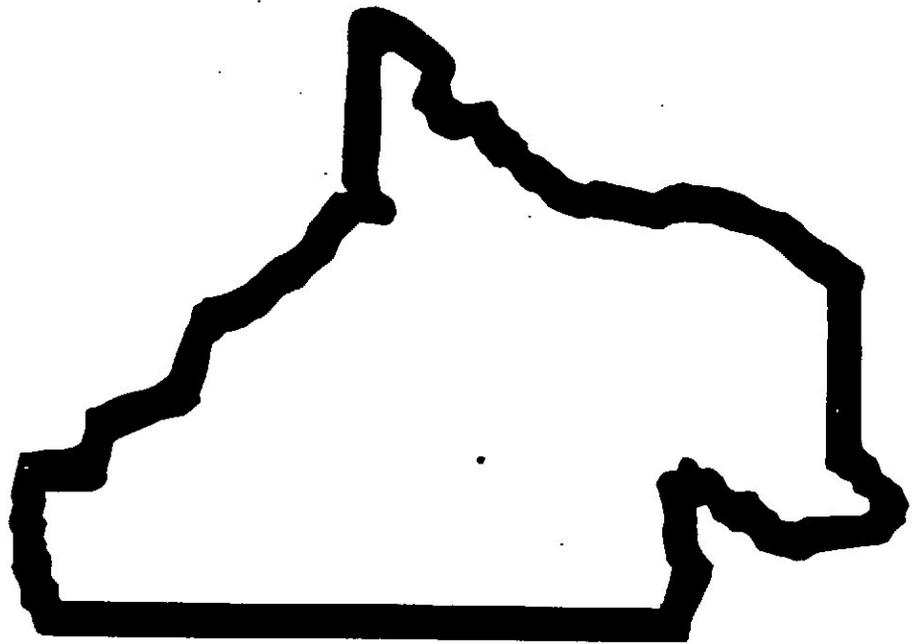
Los principales problemas que se evidencian en el sector son:

- a- La existencia de una gran cantidad de viviendas inaptas, que deben computarse como viviendas a ser eliminadas y sus ocupantes realojados, localizadas fundamentalmente en la periferia de las ciudades y en las áreas rurales.
- b- El déficit creciente producido por las migraciones internas hacia los centros de mayor actividad económica como Neuquén, Capital, Cutral-Có, Zapala, Centenario, Plottier, etc. Estas migraciones han originado un rápido desarrollo urbano no controlado, que se acusa particularmente en la ciudad de Neuquén, cuya población se duplicó en 5 años (1965-1970).
- c- Las insuficiencias en la infraestructura y el equipamiento de un considerable número de viviendas urbanas y la carencia total de infraestructura y equipamiento de las viviendas en vastas zonas rurales.

**PROVINCIA DE  
RIO NEGRO**



**PROVINCIA DE  
RIO NEGRO**



## PROVINCIA DE RIO NEGRO

---

La Provincia de Río Negro registra uno de los productos por persona más alto del país, ocupando el 5º lugar respecto de las demás provincias argentinas. Sin embargo, las características de su estructura económica no permiten definirla como un área desarrollada ni con una su ficiente integración productiva.

El desarrollo histórico de la provincia se corresponde con el crecimiento de la producción frutihortícola, fundamentalmente en el Valle del Río Negro, constituyéndose en una de las principales regiones abas tecedoras de estos productos al resto del país. Posteriormente, a mediados de la década del 60, la explotación de petróleo y gas conforma un nuevo factor de crecimiento económico provincial, junto con la explotación de otros recursos mineros.

Por otro lado, el desarrollo de las actividades primarias mencionadas no se corresponde con un similar desarrollo industrial. Gran parte de la producción provincial, luego de sometida a un simple proceso de transformación, almacenamiento o clasificación, se dirige a los mercados consumidores o a una eventual industrialización en el área metropolitana.

Además, el grado de integración de la estructura industrial actual es muy reducida, pues al estar orientada a mercados extraprovinciales, se comporta como un conjunto de actividades inconexas a partir de la materia prima agrícola y en mucho menor medida, ganadera o minera.

Como consecuencia -a pesar de su elevado producto por persona- y en concordancia con la escasa integración de los distintos sectores productivos, la provincia se caracteriza por la subsistencia de un amplio conjunto de sectores de población relegados, como demuestran las deficiencias que se registran en los índices que corresponden a los sectores sociales básicos como educación, salud y vivienda.

### 1. ESTRUCTURA PRODUCTIVA

La estructura productiva de la economía de la provincia de Río Negro es la siguiente:

SECTORES	1961	1969
Sector Primario	39,6	40,9
Sector Secundario	19,4	18,5
Sector Terciario	41,0	40,6

### 1.1. SECTOR PRIMARIO

El sector primario genera aproximadamente el 40% del PBG de la provincia de Río Negro. Del análisis global de su composición en el período 1961-69 surge la pérdida de importancia relativa del sector agropecuario en favor de la explotación de Minas y Canteras, donde el petróleo tiene una participación decisiva a partir de 1965.

El sector agropecuario -principalmente la agricultura- proporciona casi el 20% del PBG y constituye uno de los pilares fundamentales de la economía por las actividades que genera a su alrededor como la manufactura, servicios, comercio, transporte, construcción, etc.

La agricultura se desarrolla en áreas bajo riego y en una superficie de 130.000 has. localizadas a lo largo del Río Negro y del Río Colorado.

Los cultivos fundamentales son los frutales de pepita -manzana y peras- viñas, hortalizas, tomate, y la siembra de alfalfa y forrajes.

Aunque en menor medida, también se ha desarrollado el cultivo de los frutales de carozo, como el lúpulo, y las frutas finas.

Las actividades ganaderas generan el 4,5 del P.B.G. y se desarrollan alrededor de la cría del ganado bovino y ovino. El primero se cría en los campos de secano de los departamentos de Pichi Mahuida, Avellaneda, Gral. Conesa y Alsina. Ultimamente una gran proporción de nuevas áreas bajo riego se destinan a la explotación del bovino en forma intensiva, fundamentalmente para engorde. El ganado ovino se cría en la zona sur donde las características ecológicas de la región han determinado el carácter extensivo de las explotaciones por la baja receptividad de los campos.

Los recursos forestales de la provincia se encuentran localizados en dos zonas con características diferenciadas:

- a- Al oeste, los bosques andino patagónicos con especies maderables como ciprés, lenga y coihue;
- b- Los bosques de álamos en los valles del Río Negro y Río Colorado que cumplen una doble finalidad: reparo de las plantaciones frutícolas y aprovechamiento para la fabricación de cajones para embalaje.

Entre los principales problemas del sector pueden mencionarse:

- a- Un paulatino deterioro de la capacidad de uso de los suelos del Alto y Medio Valle, Gral. Conesa, Colonia Juliá y Echarren en Río Colorado, como consecuencia de la abundancia de sales en las napas de agua cercanas a la superficie, y el mal manejo de las mismas.
- b- Un sistema de riego defectuoso y un uso indiscriminado del agua.
- c- La falta de asistencia técnica adecuada.
- d- Las características oligopsónicas del mercado concentrador de frutas, con posibilidades de actuar sobre el precio y atomización por el lado de la oferta.
- e- La carencia de agua en las explotaciones pecuarias y las grandes inversiones necesarias para efectuar perforaciones o tajamares.
- f- La existencia de plagas silvestres como los zorros que limitan el incremento de las majadas.
- g- El bajo nivel técnico de las explotaciones pecuarias en lo que se refiere a la potrerización de los campos, manejo de los pastos naturales y los métodos de esquila.
- h- La desaparición paulatina de los bosques andino patagónicos por el impacto de la ganadería y por su característica de bosque enfermo.
- i- Otros factores adversos como los incendios y los cortes irracionales que reducen la superficie de tierras forestales.

La provincia de Río Negro posee una variedad de yacimientos de minerales en exploración y explotación que la ubican entre las primeras del país. El sector minería posee dos grupos con crecimiento acelerado: los minerales no metalíferos y los combustibles, fundamentalmente petróleo y gas. De los minerales no metalíferos, Río Negro es la única productora de diatomita y fluorita y en cuanto a yeso fluctúa entre el primero y segundo lugar junto con Buenos Aires.

Entre los principales problemas del sector merecen señalarse:

- a- La falta de una prospección adecuada de los recursos mineros provinciales.
- b- La gran dimensión de las inversiones necesarias para la explotación de los recursos ya detectados.
- c- Con respecto a la producción de petróleo y gas, un diagnóstico de la misma llevaría a enmarcarla dentro de una política nacional de energía y de la función de la empresa pública en la región en que se desenvuelve. A este respecto cabe señalar que las características del petróleo de la provincia son las del petróleo que actualmente el país importa del exterior.

## 1.2. SECTOR SECUNDARIO

El sector secundario genera en promedio en el período 1961-1969, poco más del 20% del P.B.G., notándose un acentuado crecimiento del sector construcciones, simultáneo a un estancamiento relativo de la industria manufacturera.

La actividad industrial de la provincia se concentra en un 90% en el Alto valle del Río Negro. La industrialización de la producción frutihortícola y hortícola es la fundamental no sólo por su valor directo, sino también por la actividad que genera íntimamente relacionada a ella: la fabricación de cajones. En conjunto produce más del 50% del valor agregado industrial.

Reviste también importancia para la provincia la producción de sustancias y productos químicos, fundamentalmente soda cáustica, como asimismo las industrias metálicas básicas y la fabricación de papel.

Entre los principales problemas del sector industrial manufacturero pueden mencionarse:

- a- El reducido grado de integración vertical de la actividad industrial con la producción minera, de lana y, fundamentalmente con la producción frutihortícola.
- b- La escasa integración horizontal entre las distintas actividades industriales.
- c- El bajo nivel tecnológico alcanzado por el conjunto del sector.
- d- El bajo grado de utilización de la capacidad productiva.

- e- El alto valor de los envases de la industria conservera, como consecuencia del alto costo financiero para adquirir la hojalata.
- f- Las características de la materia prima utilizada en la fabricación de envases de madera -álamos con gran diversidad de forma y tamaño- provoca bajos rendimientos y gran desperdicio en la industria respectiva.

### 1.3. SECTOR PUBLICO

La participación del gasto del sector público provincial en el P.B.G. de la provincia de Río Negro, creció de un 8,6% en 1963 a un 12,2% en 1969.

Esta participación resulta relativamente baja si se tiene en cuenta lo sucedido en otras jurisdicciones provinciales.

La evolución de la estructura del gasto público provincial en el período 1963-1972 fue favorable al rubro Desarrollo de la Economía, creciendo su participación de un 26,2% a un 40,0% del total, lo mismo que el rubro Bienestar Social que pasó de un 4,8% a un 9,5% en dicho período. Inversamente, otros gastos como Administración Gral. y Defensa y Seguridad decayeron de un 49,8% en 1963 a un 31,2% en 1972. El rubro Educación y Cultura mantuvo su participación en un 12,0% aproximadamente.

Respecto a la clasificación económica del gasto, se notan periódicas oscilaciones en su distribución entre gastos de capital y gastos corrientes, alcanzando los primeros un máximo en 1964 con 44,2% del total, y un mínimo en 1966 con 28,0%; en el año 1972 alcanzaron a un 43,1%.

El gasto público de jurisdicción nacional realizado en la provincia se orienta en un 50% aproximadamente al rubro Desarrollo de la Economía; Cultura y Educación participan con un 20% y Defensa y Seguridad con poco más del 19%.

Los trabajos públicos realizados por el gobierno provincial y la administración nacional en los años 1971 y 1972, muestran una gran incidencia de las inversiones realizadas en infraestructura para el desarrollo de los distintos sectores de la actividad económica. Así, poco más del 70% de los trabajos públicos provinciales correspondieron a Desarrollo de la Economía, los cuales se orientaron hacia infraestructura vial,

obras de riego, agricultura y al sector industrial.

Los rubros Bienestar Social -fundamentalmente vivienda- y Sanidad, absorben una parte sustancial del gasto, poco menos del 20%.

Los trabajos públicos del gobierno nacional se concentran en un 80% en el rubro Desarrollo de la Economía -infraestructura vial fundamentalmente- y en menor medida industria, agricultura y minas y canteras en orden decreciente.

La estructura de los ingresos corrientes del sector público provincial, muestran a partir de 1966 un incremento de los recursos provenientes del régimen provincial -47,4% en 1969- como consecuencia de las regalías correspondientes a la explotación de hidrocarburos que alcanzan aproximadamente a un 50% de los mismos.

Los principales requerimientos de inversión en infraestructura demandados actualmente al sector público serían consecuencia de las grandes inversiones requeridas para el aprovechamiento de los sustanciales recursos mineros de la provincia y para lograr una mayor integración del sector industrial con las actividades primarias, como así también para superar los elevados déficits que se observan en salud, vivienda y educación.

## 2. CARACTERIZACION SOCIAL

### 2.1. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

De acuerdo con la información censal, la población de la provincia de Río Negro evoluciona de 193.292 habitantes en 1960 a 263.400 habitantes en 1970. El incremento de población, de 70.108 habitantes, representa un crecimiento global del 36,3%. Este porcentaje, que duplica aproximadamente el 16,9% que corresponde al total del país, es uno de los más elevados que se registran en el período.

La tasa de crecimiento anual medio por mil habitantes para los sucesivos períodos intercensales, siempre superior a la media del país, no acusa cambios bruscos en su variación; no obstante, la fuerte expansión demográfica que se produce entre 1960 y 1970 sigue a un período con tendencia decreciente en el incremento de población:

	1914-47	1947-60	1960-70
Río Negro	31,6	27,0	30,7
Total del País	20,4	17,2	15,5

Hata el año 1970, Río Negro retiene la mayor parte de su crecimiento vegetativo y recibe además importantes aportes migratorios. La fuente principal de la expansión demográfica de la provincia es su propio crecimiento vegetativo interno, basado en una tasa de natalidad elevada -que para el período 1960-71 resulta de 31,8 por mil habitantes- acompañada por una tasa de mortalidad descendente.

La población está localizada en un 54,8% en la zona del Alto Valle (departamento de Gral. Roca) con una densidad de 9,8 habitantes/km<sup>2</sup>.

En los departamentos de la zona de los valles Medio y del Río Colorado (Avellaneda, Conesa y Pichi Mahuida) se asienta el 11,8% de la población con densidades que oscilan entre 0,6 habitantes/km<sup>2</sup> y 0,7 habitantes/km<sup>2</sup>. Los departamentos de la costa (Adolfo Alsina y San Antonio) participan con el 9,3% del total de la población y acusan densidades de 1,8 habitantes/km<sup>2</sup> y 0,6 habitantes/km<sup>2</sup> respectivamente.

En la zona del desierto (departamentos de 9 de Julio, El Cuy, Ñorquincó, Pilcaniyeu, Valcheta y 25 de Mayo) se localiza el 10,9% de la población, con densidades que oscilan entre 0,1 habitantes/km<sup>2</sup> y 0,6 habitantes/km<sup>2</sup>. Por último, en la zona antecordillerana (departamento de Bariloche) se asienta el 13,2% de la población, y acusa una densidad de 6,4 habitantes/km<sup>2</sup>.

La densidad media provincial en 1970 es de 1,2 habitantes/km<sup>2</sup>.

Las tendencias que se evidencian en la localización de la población entre 1960 y 1970, indican que ésta tiende a crecer en toda la provincia -con excepción de la zona del desierto- pero particularmente en el Alto Valle, Bariloche y la zona de costa.

La distribución de la población en el espacio de la provincia indica que

existe una situación de equilibrio entre la población urbana y la población rural, motivado por el sensible incremento de esta última durante la década del 60. Entre 1960 y 1970, la población rural aumenta un 48,8% mientras la población urbana se incrementa un 28,3%.

La distribución por zonas urbanas y rurales para ambas fechas se detalla en el cuadro:

	Población Urbana	Población Rural
1960	63,1%	36,9%
1970	59,6%	40,4%

El elevado porcentaje que conserva la población rural en 1970 duplica el 21% que corresponde al total del país.

El proceso de urbanización de la provincia se desarrolla sobre la base de las ciudades principales, particularmente General Roca, San Carlos de Bariloche, Cipolletti y Viedma, que absorben la mayoría de la población urbana incorporada en el período.

La ciudad de General Roca evoluciona de 21.960 habitantes en 1960 a 29.320 habitantes en 1970. El incremento de 7.351 habitantes representa un crecimiento del 33,5%. Absorbe el 21,3% del crecimiento urbano total y el 10,6% del crecimiento poblacional total.

La ciudad de San Carlos de Bariloche evoluciona de 15.995 habitantes en 1960 a 26.799 habitantes en 1970. El incremento de 10.804 habitantes representa un crecimiento del 67,5%. Absorbe el 31,3% del crecimiento urbano total y el 15,6% del crecimiento poblacional total.

La evolución de Cipolletti y Viedma, es significativa, pero de menor magnitud que las anteriores.

La inmigración hacia la provincia de Río Negro manifiesta una tendencia general a aumentar durante la década del 60; esta circunstancia es la causa principal de la tendencia creciente que se registra en el incremento demográfico.

El saldo migratorio total de la provincia en el período 1965-70 es de +11.300 habitantes, y resulta de un importante movimiento migratorio de ingresos y salidas.

Río Negro no registra saldos migratorios negativos de significación y recibe población de la mayoría de las jurisdicciones del país. Su influencia como polo demográfico alcanza también a Chile: el saldo migratorio por jurisdicción más importante que se registra en el período corresponde al extranjero (6.150 habitantes) y es, probablemente, de carácter fronterizo.

La estructura por edades de la población de Río Negro indica la existencia de una población con crecimiento, con una base amplia de población infantil y adolescente. En 1970, mientras el 38,3% del total de la población del país tenía entre 0 y 19 años, el 44,9% de la población de la provincia estaba comprendida dentro de estos grupos de edad.

En Río Negro, una considerable proporción de migrantes ingresa en la edad activa atraída por las perspectivas ocupacionales; entre estos migrantes se registra un elevado índice de masculinidad. La pirámide de población muestra el engrosamiento resultante en los grupos de 20 a 60 años de edad, que resulta marcadamente superior para varones que para mujeres.

A través de los sucesivos Censos Nacionales se evidencia la continuidad del aporte migratorio que contribuye, de manera adicional, a incrementar la tasa de natalidad.

La población económicamente activa de la provincia, que representa el 40,2% del total de la población del año 1970, acusa un pequeño incremento con respecto al 37,6% que corresponde al año 1960.

En cuanto a la distribución sectorial, en la década del 60 se evidencian diferencias significativas: se incrementa la población ocupada en el sector primario (16,5%), aumenta ligeramente en el sector secundario (2,1%), mientras el crecimiento de la población ocupada en el sector terciario (69,7%) y de las ocupaciones sin especificar (166,0%), de acuerdo con su participación sectorial, muestran que éstos absorben la mayor parte del incremento de la población económicamente activa.

## 2.2. OCUPACION

No existe información actualizada respecto del índice de desocupación que arroja la provincia. No obstante algunas fuentes señalan fluctuaciones estacionales en la demanda de mano de obra.

### 2.3. SALUD

Los indicadores generales del sector reflejan de manera parcial la situación de la población de la provincia en materia de salud.

Los principales problemas que se evidencian son:

- a- Una elevada tasa de mortalidad infantil (95,1 ‰) muy superior al promedio nacional (63,1 ‰) en 1970. Este valor se corresponde con la baja razón de mortalidad proporcional que se registra en la provincia (38,3%). La elevada proporción de mortalidad infantil es consecuencia, principalmente, de la desnutrición y las enfermedades infecciosas (diarreas, sarampión, coqueluche, etc.).
- b- La insuficiencia del equipamiento y servicio hospitalario, que se evidencia en el bajo número de camas por mil habitantes (4,5) muy inferior a la media nacional (6,2) y en el elevado número de habitantes por médico (1.110), que es más del doble del promedio nacional (504).
- c- El deficiente estado y distribución en el territorio del equipamiento de salud, que genera insuficiencias en la oferta de servicios asistenciales acentuando el desequilibrio rural -urbano respecto de camas, equipos, medicamentos, movilidad, etc.
- d- La existencia de un conjunto de enfermedades como enteritis y otras diarreicas, neumonía, tuberculosis, etc., aliviadas sólo parcialmente por algunas campañas de salud.

### 2.4. EDUCACION

Los indicadores generales del sector evidencian una situación global deficiente, a pesar de la evolución favorable que éste experimenta en la década del 60.

En 1970, se registra en Río Negro un porcentaje de analfabetismo (14,5%) que duplica aproximadamente la media nacional (7,4%).

La retención escolar primaria final (32,7%) es también bastante inferior a la media nacional (45%).

Los principales problemas que se registran en el sector son:

- a- La elevada deserción escolar, relacionada con la migración interna desde las zonas del sud y del centro de la provincia hacia las áreas que atraen población: Valles Alto y Medio, Bariloche, San Antonio y Sierra Grande.
- b- La superpoblación escolar en las áreas que atraen población.
- c- La insuficiencia general de la infraestructura educativa, a la que debe añadirse la acentuada precariedad de la misma en las áreas rurales.
- d- La falta de adecuación entre los programas de educación y las características socioeconómicas de la provincia.

## 2.5. VIVIENDA

De acuerdo con la información censal, el número de viviendas particulares ocupadas existentes en la provincia evoluciona de 42.860 a 64.050 unidades en 1970. El incremento de 21.190 viviendas representa un crecimiento del 49,4% y un aumento promedio anual de 2.119 viviendas.

Las 42.860 unidades que constituyen el stock en 1960 pueden clasificarse como:

	Nº de viviendas	Viviendas Aptas	Viviendas Inaptas
Zona Urbana	28.208	68,8%	31,2%
Zona Rural	14.652	44,4%	55,6%

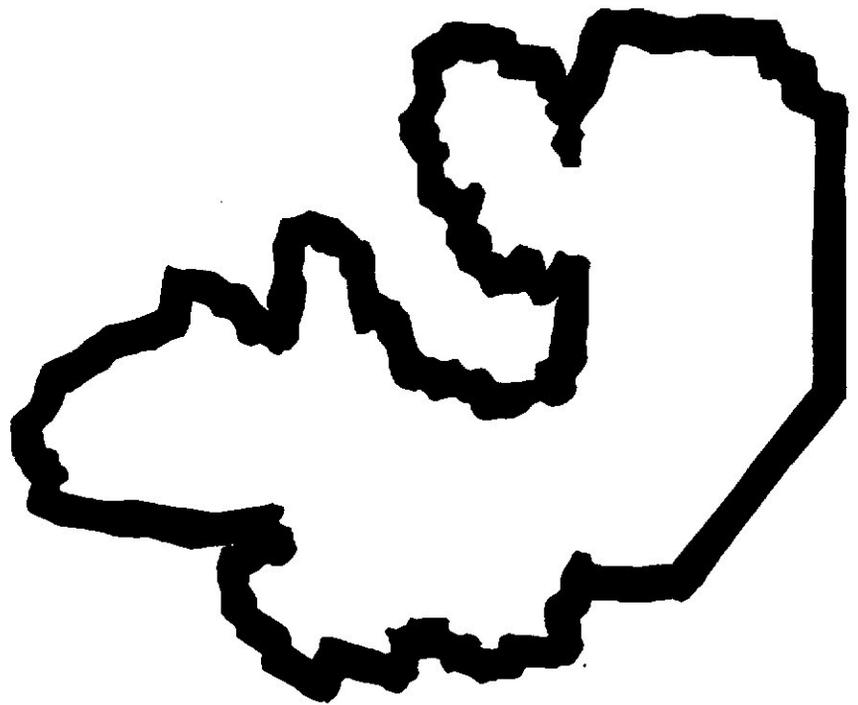
Del análisis de las cifras resulta que, en 1960, el peso del déficit se acusa por igual en las zonas urbanas y rurales. El considerable incremento del stock que se produce entre 1960 y 1970 puede modificar sensiblemente la distribución relativa del déficit.

El número de personas por cuarto que se registra en Río Negro (1,6) es superior a la media nacional (1,4) e indica que existe un considerable número de unidades hacinadas.

Los principales problemas que se evidencian en el sector son:

- a- La existencia de una gran cantidad de viviendas precarias, que deben computarse como viviendas a ser eliminadas y sus ocupantes realojados, localizadas fundamentalmente en la periferia de las ciudades y en las áreas rurales, en particular en la zona del desierto.
- b- El relativamente elevado nivel de hacinamiento que se acusa, en particular, en las zonas urbanas.
- c- Las insuficiencias en la infraestructura y el equipamiento de un considerable número de viviendas urbanas, y la carencia total de infraestructura y equipamiento de las viviendas de vastas zonas rurales.

# PROVINCIA DE SALTA



## PROVINCIA DE SALTA

El acelerado y constante crecimiento experimentado por la provincia de Salta tiene sus raíces en la explotación de sus depósitos de petróleo y gas natural y en el desarrollo de una sólida producción de azúcar. Es interesante resaltar que los productos que dinamizan la región, son productos de exportación, por tanto podría concluirse que el impulso dado a la economía salteña ha sido posibilitado por la integración de la provincia a la economía nacional.

El producto por habitante provincial, la ubica en el duodécimo lugar entre las provincias argentinas. Su economía se basa en explotaciones agropecuarias en continuo retroceso, en un creciente desarrollo industrial y en una actividad minera caracterizada por un marcado estancamiento.

Si bien podemos afirmar que Salta representa junto con Jujuy, el núcleo dinámico de la región del NOA, su desarrollo futuro impone una utilización más eficiente de sus recursos naturales, principalmente por la vía de la industrialización de los productos primarios, tanto provenientes de la agricultura como de la minería, y un mejoramiento de la infraestructura existente.

Consecuentemente, la situación social se caracteriza por notorios déficits en servicios esenciales de salud, educación y vivienda y por la marginalidad de sectores rurales que provocan la aceleración del proceso de urbanización.

### 1. ESTRUCTURA PRODUCTIVA

La estructura sectorial del producto provincial para los años 1960-69, es la siguiente:

SECTORES	1960	1969
Sector Primario	41,0	24,7
Sector Secundario	21,2	34,0
Sector Terciario	37,8	41,3

## 1.1. SECTOR PRIMARIO

El sector primario experimenta en el período 1960-69 un decrecimiento del producto de un 13,6%. Esta disminución se verifica en los dos sectores que lo componen: agropecuario, silvicultura, caza y pesca (-15,5%) y minas y canteras (-11,2%).

Si bien del total de la superficie sembrada el 62% corresponde a cultivos cerealeros y forrajeros, es más importante la incidencia de los cultivos industriales, que representan aproximadamente el 60% de la producción total agrícola.

La provincia afronta problemas derivados de la insuficiencia de la infraestructura de riego existente: aproximadamente el 50% de la extensión dedicada a la agricultura goza de riego y en las áreas ganaderas sólo el 24% de la superficie dispone de agua de ese origen. Se ha incrementado la superficie apta para la agricultura mediante la incorporación de áreas de monte. Para el período 1962-69 el ritmo de desmonte fue de 4.300 has./año. Además, se trata de incorporar nuevas áreas de riego en los departamentos de Metán-Anta y Rosario de Lerma-Cerrillos, mediante la utilización de los ríos Juramento y Toro, respectivamente.

El cultivo de tabaco es de relevante importancia económica y social en la provincia de Salta. Entre los tipos de tabaco cultivado el Virginia es el más común, con más del 50% del total de productores dedicados a él, siguiéndole el tipo Criollo con el 15% y el Burley con menos del 3%, mientras que el resto se dedica al cultivo de varios tipos simultáneamente. Su cultivo está localizado preferentemente en la zona centro de la provincia.

La mayor parte de los productores utilizan almácigos que se realizan en: 1) tierras de desmonte, 2) tierra de leguminosas, 3) sobre rastrojos de gramíneas. En general se efectúa una buena rotación de cultivos, no repitiendo el almácigo en el mismo lugar ya que esto no es aconsejable desde el punto de vista fitosanitario.

Cabe señalar que son los pequeños productores tabacaleros (9,9 has. por productor) los que conforman más de la mitad de las explotaciones, y los que muestran la situación más precaria en las técnicas de cultivo.

La producción de azúcar de caña es muy significativa en la economía agrí-

cola provincial. Salta ocupa el tercer lugar como productora de azúcar, después de Tucumán y Jujuy.

El azúcar salteño tiene dos ventajas: un mayor rendimiento de la tierra y un mayor rendimiento sacarino del caldo de caña (aproximadamente el 11% mientras que en las otras provincias citadas oscila entre 7 y 9%). Su producción está localizada en los departamentos de Orán y General Güemes.

La producción de hortalizas y legumbres representa el 31,5% del total de la superficie cultivada y tienen además importancia los cultivos de vid, localizados en los departamentos de Los Andes, Rosario de Lerma y General Güemes.

La mayor parte de la producción de uva se destina a la industria vitivinícola. También cabe destacar, aunque poseen escasa significación los cultivos de frutales algunos de los cuales tienen carácter de primicia en el mercado nacional.

El proceso de mecanización de las tareas agrícolas está condicionado por diversos factores para su implementación en las explotaciones rurales. La variedad de suelos y la conformación orográfica es uno de estos factores, que en algunas zonas decide el tipo de tracción más conveniente. La tractorización en el período 1947-60, alcanzó un índice de crecimiento del 690%. A pesar de que esta tendencia positiva de la tractorización tiene gravitación en los demás implementos de labranza, se observa aún un elevado número de arados a tracción animal.

La mano de obra empleada en las explotaciones rurales que es ajena a las mismas, representa aproximadamente el 60% del total del personal contratado. Este es un rasgo típico de las provincias que poseen cultivos industriales cuya zafra requiere, con carácter estacional, elevados volúmenes de mano de obra.

La ganadería provincial está representada básicamente por bovinos (44,9%) y ovinos (26,9%), siendo de menor significación el ganado caprino (18%).

La actividad ganadera está localizada principalmente en la zona chaqueña y en la zona sud, observándose un desplazamiento de las existencias hacia las zonas Este y Calchaquí como consecuencia de la extensión de

la frontera agrícola en las zonas Norte y Noreste.

La ganadería salteña, en su aspecto cuantitativo, está experimentando desde hace algunos años un franco retroceso. No sólo se ha detenido el ritmo de su crecimiento vegetativo, sino que las reservas tienden a disminuir progresivamente.

Sin embargo, se observa una paulatina mejora de las existencias ganaderas en su aspecto cualitativo, es decir, se ha experimentado una tendencia al mejoramiento de plantales en orden a la producción de carnes y leche. En consecuencia, se observa un incremento de las razas Shorthorn, Hereford, Aberdeen Angus, Cebú - Holando y Holando Argentino.

La explotación ovina está orientada, básicamente, a satisfacer las necesidades del consumo local y a la obtención de lana, que por razones climáticas y sanitarias es muy limitada.

Las condiciones en que se encuentra la hacienda, son bastante malas debido fundamentalmente a agentes parasitarios y patógenos. Según el censo de 1960, el total de animales muertos sobre el total de la hacienda, es aproximadamente del 13%.

La superficie forestal de la provincia de Salta ha sido estimada en 50 mil kilómetros cuadrados, cubiertos por montes y bosques aprovechables, que representan la décima parte de los bosques argentinos.

Salta se encuentra dividida en 3 zonas fitogeográficas:

a- Parque chaqueño, que se extiende en la mayor parte del departamento de San Martín, con ciertas intermitencias en las zonas Este y Centro, llegando una estrecha franja a los departamentos de Rosario de Lerma y La Candelaria. Las especies más importantes son: quebracho colorado y blanco, guayacán, palo blanco, palo santo y una gran cantidad de cactáceos distribuidos por el bosque.

La mayor parte de la superficie que corresponde a esta formación es propiedad privada, perteneciendo al fisco sectores de muy variada extensión ubicados en los distintos departamentos.

b- Selva tucumana-boliviana, que se extiende sobre toda la región montañosa comprendida entre las sierras subandinas. Las especies más relevantes son: nogal criollo, cedro, lapacho, timbó colorado, tipa blanca y colorada, quina, pino del cerro, urundel, entre otros.

c- La zona de transición aparece en forma de pequeñas penetraciones marginales, perdiéndose en su avance hacia el centro. En esta zona se encuentran combinadas las especies de las zonas anteriores descriptas.

La actividad forestal salteña como la que se desarrolla en todo el noroeste del país, viene soportando una continua merma en el volumen de su producción, situación que tiene su máximo reflejo en la notable reducción operada en el consumo de los combustibles vegetales.

Los obrajes más importantes de la provincia están localizados en Tartagal, Orán, Las Lajitas, Yuchán, J.V. González y Ganona.

La riqueza potencial minera de Salta es cuantiosa tanto cuantitativamente como por la variedad de los minerales existentes, ya que posee yacimientos de minerales metalíferos, no metalíferos y de rocas de aplicación.

Los yacimientos de minerales de boro se hallan localizados, en su casi totalidad, en las cuencas salíferas provinciales existentes en el alto bloque de la unidad geográfica de La Puna de Atacama. La producción provincial de minerales de boro cubre aproximadamente, el 75% del total de la producción nacional.

El mineral de hierro se encuentra localizado en los departamentos de General Güemes, como una prolongación de la cuenca sedimentaria de Zapla. Los yacimientos están casi todos a flor de tierra y existe una reserva aproximada de 50 millones de toneladas.

Se han registrado y estudiado manifestaciones de minerales radioactivos (uranio y torio) en los departamentos de Iruya, La Poma y San Carlos; y de azufre, mármol y travertino en el departamento de Los Andes, que, tanto por su calidad como por su facilidad para el pulido, gozan de mucha aceptación en el mercado nacional.

El subsuelo salteño posee una cuenca petrolífera de gran potencial. Desde 1957 la producción se ha mantenido en firme ascenso, los principales pozos están localizados en Madrejones y Tartagal (éstos últimos con un proceso de creciente expansión), que producen un petróleo de notable rendimiento. Los yacimientos de Madrejones, constituyen el depósito de gas natural más grande del país.

Cabe destacar, que existen yacimientos -que aún no han superado la etapa de prospección- de antimonio, bismuto, caolín, mica, manganeso, plomo, oro, sulfato de sodio, arcillas refractarias y amatista.

La actividad minera se caracteriza por el predominio de grandes empresas que realizan laboreos organizados, en base a tecnologías modernas y cuyos productos tienen mercado asegurado, junto a pequeñas empresas que, con escasos recursos, con poco acceso a los adelantos tecnológicos y sin mercados permanentes encuentran dificultades para mantener una producción continua.

Los principales problemas que afronta el sector primario son:

- a- La insuficiencia de la infraestructura de transporte (ferrocarriles, caminos).
- b- La falta de mecanización agrícola y asistencia técnica a los productores.
- c- El inadecuado aprovechamiento de los recursos hídricos por la inexistencia de obras hidráulicas de regulación.
- d- La amenaza constante de plagas para los cultivos y la falta de un sistema sanitario eficiente.
- e- Los bajos ingresos del productor tabacalero, consecuencia del nivel de precios de comercialización del tabaco.
- f- La falta de mercado para la colocación de la producción ganadera ya que, tanto el mercado interno como internacional, se desplazan hacia el abastecimiento de carnes de alta calidad provenientes sólo del centro y litoral del país.
- g- El continuo avance de las plagas (parasitarias y patógenas) que diezman el stock ganadero.
- h- Que la actividad maderera sufre la competencia de las importaciones, agravado por la inexistencia de gravámenes que las desalientan y por los muchos impuestos, fletes y recargos que sufre la producción del sector.
- i- La falta de programas de prospección y explotación de los yacimientos mineros.

## 1.2. SECTOR SECUNDARIO

El sector secundario tiene una elevada participación (34,0%) en el P.B.G. Si bien, en el período considerado 1961-69, se incrementan los dos sectores que lo componen -industria manufacturera y construcciones- el ma-

por crecimiento lo experimenta el sector industrial (95,0%).

Las industrias provinciales fundamentales se derivan de productos primarios: el azúcar, la madera, la vid, el petróleo y el cemento. La industria del azúcar y el alcohol representan, en conjunto, el 35,5% del valor agregado por la industria, la de subproductos del petróleo el 20,9%, la de cemento el 11,1% y la madera el 10,6%.

La industria vitivinícola, si bien constituye una de las actividades fabriles de mayor arraigo en la provincia no alcanza a satisfacer la demanda interna de vinos; el déficit se cubre con la producción proveniente de las provincias de Mendoza y San Juan. Esta actividad industrial está localizada en la zona de los Valles Calchaquíes (en los departamentos de Cafayate, San Carlos y Molinos).

Dentro de la industria maderera tiene gran significación la elaboración de maderas terciadas y placas. Otros renglones importantes de esta actividad son: fábrica de muebles, carpintería, fábrica de parquet, materiales para la construcción y durmientes de quebracho para el ferrocarril. Esta actividad está localizada en los departamentos de Orán y de San Martín. El aprovechamiento de los recursos forestales reviste el carácter de una industria rudimentaria, en la cual no se realizan actividades con un grado elevado de complejidad.

La industrialización del azúcar se realiza, fundamentalmente, en dos ingenios alrededor de los cuales se concentra el cultivo de azúcar de caña. Ellos son el Ingenio El Tabacal en el departamento de Orán que representa el 90% de la producción provincial y el Ingenio San Isidro en el departamento de General Güemes. Ambos ingenios utilizan el bagazo (residuo industrial de la caña) como combustible.

Existe en la provincia una gran fábrica de cemento portland, instalada en Campo Santo (General Güemes) cuya producción alcanzó para 1967, a 125.069 toneladas. Tanto el gran desarrollo de la construcción como la pavimentación de arterias urbanas han mantenido una permanente demanda de este producto.

Caben mencionarse, aunque poseen escasa significación, los molinos elaboradores de arroz, harina de trigo y de maíz, pimentón y especias, localizados principalmente en Capital y en el Valle de Lerma.

Las zonas que registran la mayor actividad industrial son la Norte -representa el 62,2% del valor agregado industrial- y la Centro.

Los problemas del sector secundario son:

- a- La insuficiencia del abastecimiento de energía eléctrica.
- b- La falta de una política nacional para acelerar el aprovechamiento industrial de los recursos ferríferos del Departamento de General Güemes.
- c- La falta de integración del proceso de industrialización de los productos primarios.
- d- La falta de una infraestructura acorde con un rápido proceso de industrialización.
- e- La relativa ineficiencia del sector industrial existente.
- f- La tendencia decreciente de la producción primaria, como factor limitante del desarrollo sectorial.
- g- El desplazamiento del excedente económico generado en la provincia hacia inversiones localizadas fuera de dicho ámbito.

### 1.3. SECTOR PUBLICO

La participación del sector público provincial en el P.B.G. de la provincia de Salta, se incrementó de un 9,2% en 1963 a un 14,6% en 1969.

A pesar del incremento operado, en el período considerado 1963-69, resulta reducida su participación ya que dicho sector tiene, comparativamente, una mayor incidencia en otras administraciones provinciales.

La existencia de una actividad secundaria relativamente significativa evita que el sector público, en cierta forma, actúe como regulador de las fluctuaciones de la actividad económica.

La evolución en el período refleja una gran rigidez en la distribución del gasto entre distintas finalidades ya que esta estructura refleja pocas variaciones en el período considerado. Los rubros fundamentales son: Administración General con un 23,4% del total de erogaciones, Cultura y Educación con el 19,4%, Desarrollo de la Economía con el 18,4% y Sanidad con más del 18%. Elló, evidentemente, refleja la existencia de una política orientada a armonizar los aspectos sociales y económicos. En cambio, la discriminación funcional del gasto nacional en la provincia refleja la mayor relevancia de Desarrollo de la Economía que participa

con un 56,2% de los cuales la mayor parte se destinó a infraestructura vial.

La evolución del gasto provincial en su clasificación económica muestra la mayor incidencia de las erogaciones corrientes frente a los gastos de capital. Aunque se observa un leve incremento de éstos últimos (para 1963 representaban un 16,8% y para 1972 un 26,3%).

Las erogaciones de capital en trabajos públicos provinciales ha variado significativamente su estructura, a pesar de que la mayor parte de la inversión continúa concentrada en aspectos económicos. Para 1963 el 71,1% del total de erogaciones de capital correspondía al rubro Desarrollo de la Economía, mientras que para 1972 éste participó con más del 50%. La disminución del mencionado rubro, se contrarresta con el incremento operado en los rubros Sanidad, Bienestar Social y Administración General.

Los trabajos públicos realizados por el gobierno nacional en la provincia, se concentran casi exclusivamente en los aspectos económicos. A Desarrollo de la Economía le correspondió más del 80% de los trabajos públicos del gobierno nacional, de los cuales aproximadamente el 80% se destinó a infraestructura de transporte.

Los trabajos públicos realizados por ambas administraciones en la provincia, si bien reflejan la gran importancia acordada a la infraestructura económica, muestran también la relevancia otorgada a la infraestructura social.

Los ingresos del sector público provincial se componen en un 27,1% de los recursos propios del régimen impositivo y en un 58,1% del régimen de coparticipación de los ingresos nacionales.

Debe además destacarse que los ingresos percibidos en la explotación de hidrocarburos líquidos y sólidos -clasificados en los ingresos no tributarios- alcanza el carácter de principal recurso, exceptuando la coparticipación federal.

## 2. CARACTERIZACION SOCIAL

### 2.1. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

De acuerdo con la información censal, la población de la provincia de Salta, evoluciona de 412.854 habitantes en 1960 a 507.150 habitantes en 1970. El incremento de la población de 94.296 habitantes representa un crecimiento global del 22,8%, superior al 16,9% que corresponde al total del país.

La tasa de crecimiento anual medio por mil habitantes para los sucesivos períodos intercensales demuestra que entre 1960 y 1970 se produce una desaceleración del crecimiento poblacional, con relación al período precedente.

	1914-1947	1947-60	1960-70
Salta	20,8	26,0	20,5
Total del País	20,4	17,2	15,5

Salta es una provincia expulsora de población, puesto que teniendo un fuerte crecimiento vegetativo -basado en una alta tasa de natalidad (35,0%) que supera en casi un 75% a la media nacional y una tasa de mortalidad levemente superior a la que corresponde a la media del país - no alcanza a retenerlo en su totalidad.

La población de la provincia está localizada en un 50,5% en los departamentos de la zona centro (Capital, Cerrillos, Chicoana, General Martín Miguel Güemes, Guachipas, La Caldera, La Viña, Rosario de Lerma), con densidades que oscilan alrededor de 0,4 habitantes/km<sup>2</sup>.

Los departamentos de la zona norte, General José de San Martín y Orán, participan en un 25,2% del total de la población, y acusan densidades de 4,1 y 5,1 habitantes/km<sup>2</sup> respectivamente.

En la zona sur (departamentos de La Candelaria, Metán y Rosario de la Frontera) se asienta el 9,3% de la población con densidades que oscilan entre 2,3 habitantes/km<sup>2</sup> y 5,5 habitantes/km<sup>2</sup>.

El 15,0% restante de la población se halla distribuido entre las zonas: Calchaquí (departamentos Cachi, Cafayate, La Poma, Molinos y San Carlos), Este (departamento Anta), Oeste (departamento Los Andes),

Noreste (departamento Rivadavia) y Noroeste (departamento Iruya y Santa Victoria); cuyas densidades varían entre 0,1 habitantes/km<sup>2</sup> y 3,5 habitantes/km<sup>2</sup>. Las tendencias que se evidencian en la localización de la población entre 1960 y 1970 indican que ésta tiende a concentrarse en los departamentos de Capital y General José de San Martín con valores de crecimiento elevados (48,2% y 32% respectivamente), mientras se registran aumentos absolutos de pequeña magnitud en los departamentos de las zonas Sur, Este, Noreste, Noroeste y Calchaquí y se mantiene constante el departamento de Los Andes en la zona Oeste.

En 1970, Salta consolida su carácter predominantemente urbano, sin que por ello disminuya su población rural en valores absolutos, sólo que esta crece proporcionalmente menos que la población urbana. En la década del 60, la población urbana acusa un incremento del 36,8%, mientras la población rural aumenta en un 6,0%. La participación de la zona urbana y rural para 1960 y 1970 se detalla en el cuadro.

	Población Urbana	Población Rural
1960	56,7	43,3
1970	62,8	37,2

El proceso de urbanización de la provincia se desarrolla casi exclusivamente sobre la base de las ciudades principales, pero particularmente de la Capital, que absorbe la mayoría de la población urbana incorporada en el período. La ciudad de Salta evoluciona de 117.400 habitantes en 1960 a 176.216 habitantes en 1970. El incremento de 58.816 habitantes representa un crecimiento de 50,1%. Absorbe el 68,3% del crecimiento urbano total, mientras que su incremento de población equivale a un 60,7% del crecimiento poblacional total.

A partir de 1960 se verifica un incremento de la emigración que frena el crecimiento demográfico. El saldo migratorio total de Salta en el período 1965-70 es de -6650 habitantes. La provincia registra saldos migratorios positivos de significación con Formosa, Tucumán y el extranjero y resulta tributaria fundamentalmente del Gran Buenos Aires, Córdoba y Mendoza.

La estructura por edades de la población de Salta señala la existencia de una población joven con una amplia base de población infantil y adolescente. En 1970 mientras el 38,3% de la población total del país tenía entre 0 y 19 años, el 50,5% de la población de la provincia estaba comprendida dentro de este grupo de edades.

La población económicamente activa de la provincia que representa un 33,9% del total de la población del año 1970, registra un ligero decrecimiento en relación al 35,0% que corresponde al año 1960.

En cuanto a la distribución sectorial en la década del 60 se observan diferencias significativas, especialmente en el sector terciario. Si bien se incrementan los tres sectores, las proporciones son distintas: sector primario 9,7%, sector secundario 1,5% y sector terciario 35,0%. El incremento del sector terciario representa el 82,0% del total del incremento de la población económicamente activa.

## 2.2. OCUPACION

No existe información actualizada respecto del índice de desocupación que arroja la provincia que, en 1960 fue estimado en 3,2%. No obstante, algunas fuentes revelan fluctuaciones estacionales en la oferta de trabajo, particularmente en las zonas rurales.

## 2.3. SALUD

Los indicadores de salud reflejan sólo de manera parcial la situación de la población de la provincia en materia de salud.

Los principales problemas que se evidencian en el sector son:

- a- Una elevada tasa de mortalidad infantil (114,4 ‰), considerablemente superior al promedio nacional (63,1 ‰) en 1970, y posiblemente subregistrada en la información. Los déficits que presenta la provincia en materia de salud, y la baja razón de mortalidad proporcional (34,3%) parecen confirmar este supuesto.
- b- La insuficiencia del equipamiento y servicio hospitalario, que se evidencian en el número de camas por mil habitantes (6,2) y en el elevado número de habitantes por médico (1.156).
- c- La deficiente distribución en el territorio del equipamiento, que agrava la insuficiencia de la oferta de servicios asistenciales acentuando el

desequilibrio rural-urbano respecto de camas, equipos, medicamentos, movilidad, etc.

- d- La existencia de un conjunto de enfermedades endémicas como, disentería, tuberculosis y neumonía.

#### 2.4. EDUCACION

El cuadro general que presenta la provincia es deficiente con relación al orden nacional, mientras la evolución de los indicadores básicos del sector configuran una situación de estancamiento.

En 1970, Salta registra un porcentaje de analfabetismo (16,0%), superior dos veces a la media nacional (7,1%), y con una disminución relativa respecto de 1960 (19,5%); la retención escolar primaria final es también baja (28,2%) con relación al orden nacional (45,0%).

Los principales problemas que se evidencian en el sector son:

- a- El abandono escolar por incorporación temprana del niño a las actividades productivas y la considerable cantidad de escuelas con ciclo incompleto.
- b- La deserción escolar adicional generada por la ineficiente localización de escuelas que dificulta el acceso y disminuye los radios de influencia.
- c- La deficiente dotación de personal y el deficitario presupuesto que debe afrontar la demanda educativa.
- d- La insuficiencia del equipamiento educativo, particularmente en las áreas rurales.

#### 2.5. VIVIENDA

De acuerdo con la información censal, el número de viviendas particulares ocupadas existentes en la provincia evoluciona de 73.308 unidades en 1960 a 108.750 unidades en 1970. El incremento de 35.442 unidades representa un crecimiento del 48,3%, y un aumento promedio anual de 3.544 viviendas.

Las 73.308 unidades que constituyen el stock en 1960 pueden clasificarse como:

	Nº de viviendas	Viviendas aptas	Viviendas inaptas
Zona Urbana	39.695	50%	50%
Zona Rural	33.613	13,7%	86,3%

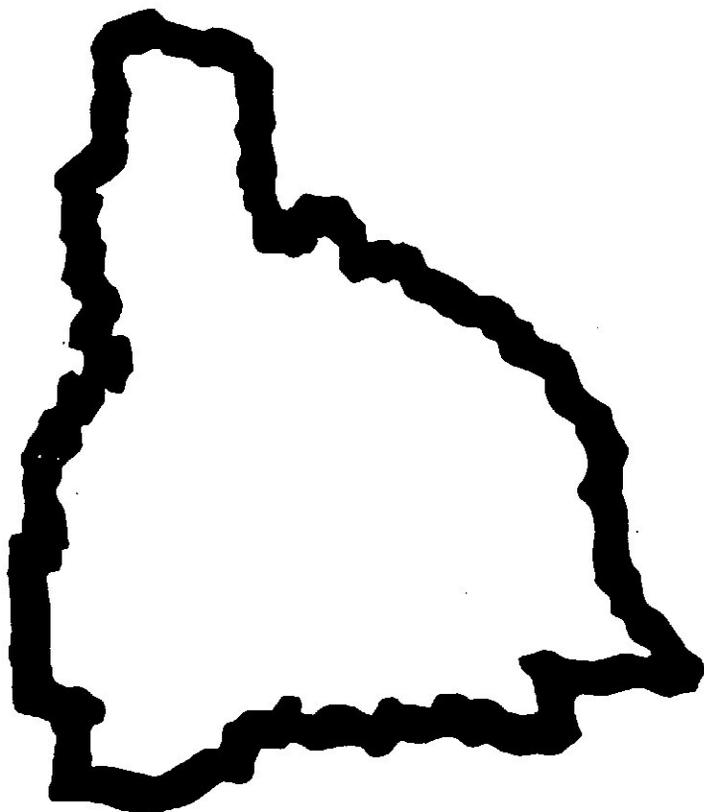
La considerable diferencia entre los porcentajes de viviendas inaptas que corresponde a la zona urbana y rural, indican que el peso mayor del déficit se acusa en la zona rural.

Respecto de las condiciones de ocupación de las viviendas, el número de personas por cuarto que se registra en Salta (1,8) es superior a la media nacional (1,4), lo que implica un índice relativamente elevado de hacinamiento.

Los principales problemas que caracterizan al sector son:

- a- Elevado porcentaje de viviendas inaptas, particularmente en las zonas rurales, que deben computarse como viviendas a ser eliminadas y sus ocupantes realojados.
- b- Insuficiencias en la infraestructura de la vivienda rural.
- c- Los déficits señalados en los puntos anteriores, particularmente en lo que se refiere al agua potable, favorecen la proliferación de diversas endemias.

**PROVINCIA DE  
SAN JUAN**



## PROVINCIA DE SAN JUAN

---

La Provincia de San Juan no ha comenzado aún un proceso de desarrollo económico y social de carácter sostenido. Los factores determinantes de esta situación han sido, por una parte la escasez de agua y por otro el desaprovechamiento de buena parte de sus recursos minerales.

Su producto por habitante la coloca en el 14º lugar respecto de las demás provincias argentinas, siendo ligeramente superior a la mitad del correspondiente a nivel nacional.

La producción vitivinícola constituye la base de la economía provincial, acusando el resto de las actividades una fuerte dependencia respecto de aquella.

Esto se verifica tanto a nivel de los sectores primario y secundario, que registran una escasa diversificación agrícola e industrial, como en el sector servicios cuyo nivel de actividad está determinado por las fluctuaciones de la producción vitivinícola. Asimismo ésta genera la mayor parte de los ingresos propios del gobierno provincial.

Los rasgos monoprodutores de la economía sanjuanina se reflejan en una situación social caracterizada por la marginalidad de amplios sectores de su población, lo que determina un éxodo considerable de la misma, y deficitarias condiciones en los servicios sociales de salud, educación y vivienda.

### 1. ESTRUCTURA PRODUCTIVA

La estructura del producto geográfico bruto entre 1961 y 1970 es la siguiente:

SECTORES	1961	1970
Sector Primario	34,4	19,9
Sector Secundario	22,6	40,1
Sector Terciario	43,0	40,0

## 1.1. SECTOR PRIMARIO

El subsector agropecuario genera casi el 90% del producto sectorial. Su evolución durante el período 1961-70, marcada por profundas fluctuaciones, muestra un decrecimiento en términos reales del 29%.

El comportamiento del sector depende de la producción de uva, que constituye el eje sobre el que funcionan las actividades agropecuarias, y que genera alrededor del 75% del valor de las mismas. Entre el 80 y 90% de la producción total de uva, se destina a vinificación. El resto se destina a los mercados de consumo en fresco, y constituye alrededor del 90% de la producción nacional destinada a ese fin.

Los otros rubros de significación en la producción agrícola están constituidos por el cultivo de olivo, del cual la provincia es una de las primeras productoras a nivel nacional, y demás productos frutihortícolas, como cebolla, manzanas, etc.

Debido a sus características de región árida, la agricultura de la provincia está supeditada al aprovechamiento de los recursos hídricos superficiales y subterráneos.

Sólo el 2% de la superficie se encuentra cultivada, y la producción se localiza en el valle del Tulum, con 9.000 has. cultivadas, y los valles de Jáchal, Calingasta, Valle Fértil e Iglesia, que cuentan con 13.000 has.

Tanto la ganadería como la silvicultura tienen escasa significación para la economía provincial.

Los principales problemas del sector agropecuario son:

- a- Las fluctuaciones cíclicas de la producción vitivinícola, determinadas por la saturación del mercado interno, que unido a la falta de planificación de la producción en lo que hace a la acumulación de stocks, y a la escasa significación del volumen de vinos para exportación provocan crisis de superproducción.
- b- La debilidad de los productores, que constituyen el sector más afectado por las sucesivas crisis debido a la perentoriedad con que deben comercializar la producción. Esto se agrava por el hecho de que los sectores "exportadores", que son los que en general fijan el precio



- final del producto, tienden a trasladar los quebrantos hacia el sector primario. Cabe señalar que las soluciones practicadas últimamente, como el sistema de maquila para la elaboración por parte de los productores, la acción de C.A.V.I.C., etc., no han conseguido más que posponer las sucesivas crisis, pero no han eliminado sus causas.
- c- El minifundio, que constituye el 80% de las explotaciones, y que además de la baja rentabilidad implica un obstáculo para el aprovechamiento integral de los recursos hídricos, especialmente subterráneos.
  - d- La variabilidad anual de los rendimientos del olivo, por características intrínsecas del cultivo, y la falta de prácticas culturales que tiendan a la explotación de las variedades más rentables (ya sea por sus titución o injerto).
  - e- La falta de desarrollo de otras variedades frutihortícolas, que determinan una escasa superficie cultivada destinada a estos cultivos, sujetos además tendencialmente a la presión expansiva de la vid y anualmente a los caudales hídricos.
  - f- La escasez de agua, principal factor limitante de expansión de los cultivos, unido al limitado aprovechamiento de la capacidad de riego instalada, lo que implica que sólo el 50% de las has. cultivables se encuentran en actividad.

El subsector minas y canteras, pese a generar sólo el 10% del producto sectorial, muestra un gran crecimiento en términos reales entre 1961-70.

La principal actividad del sector se registra en insumos para la construcción como canto rodado, dolomita y caliza.

Esta última constituye la base de la elaboración de carburo de calcio, que se lleva a cabo en territorio provincial. Las calizas se utilizan también como insumo en siderurgia, siendo San Juan la principal productora a nivel nacional.

Otro rubro importante es el sulfato de aluminio (alumbre), del cual la provincia es único productor a nivel nacional y aunque posee poca significación económica, tiene mucha importancia desde el punto de vista social y sanitario dado que su mayor demanda está dirigida a la potabilización del agua.

Los principales problemas del sector son:

- a- La falta de inversión pública y privada en el sector, lo cual determina una situación de extrema pobreza en las zonas productoras que se despoblan paulatinamente.
- b- La falta de integración minera industrial en la mayoría de los rubros, que determina el desaprovechamiento de una fuente importante de valor agregado y altibajos pronunciados en la continuidad de la actividad extractiva. Es notable el caso del mármol, que se exporta en bloques, con el consiguiente gasto en flete y la ausencia de valor agregado en la zona extractiva.
- c- La carencia de una infraestructura de transportes adecuada, que determina problemas de acceso a las zonas productoras.
- d- La prospección insuficiente de los recursos provinciales, que determina la incertidumbre respecto de la factibilidad de explotación de varios yacimientos ubicados en zonas de difícil acceso.

## 1.2. SECTOR SECUNDARIO

El sector secundario es el que presenta un mayor dinamismo entre 1961 y 1970, llegando a duplicar con creces su producto en el período. Pese a este incremento, el sector registra fluctuaciones derivadas de la preeminencia, respecto de las demás actividades, de la industria vinícola. La misma representa entre el 40 y el 70% del producto sectorial, y constituye junto con la viticultura la base económica de la provincia.

Las otras industrias manufactureras de importancia son de base agraria, como la elaboración de aceites a partir del olivo, y de base minera como la industria de la cal, elaboración de carburo de calcio, etc.

El subsector construcciones genera alrededor del 40% del producto del sector secundario y es el que presenta un mayor incremento durante el período 1961-70 (245% en términos reales). Este crecimiento refleja básicamente el aumento de la inversión estatal en trabajos públicos.

La producción industrial se localiza básicamente en el valle del Tulum que concentra además, el grueso de la población, servicios, etc., de la provincia.

Los principales problemas del sector son:

- a- Los rasgos monoprodutores de la economía sanjuanina, que determinan su dependencia de las fluctuaciones de la producción vitivinícola.

- Estas son provocadas por la saturación del mercado interno, y por la falta de planificación en lo que hace a la acumulación de stocks, unido a los límites de la capacidad de vasija existente. Estos factores provocan las periódicas crisis de super producción, problema crónico de la economía provincial.
- b- La falta de integración de las distintas escalas del proceso vitivinícola, lo que se traduce en: 1) el antagonismo entre los sectores, que tiene como eje la participación diferencial en los beneficios de la actividad y 2) el dominio del mercado final por parte de los "exportadores", que por su elevado nivel de concentración pueden imponer condiciones monopólicas en el mercado del vino, ya sea absorbiendo una parte importante del precio final, o trasladando quebrantos hacia los otros sectores.
  - c- El bajo nivel de desarrollo tecnológico especialmente en lo que hace a la obtención de coproductos y subproductos de la uva, que impide la integración real de la industria.
  - d- La carencia de una firme base de sustentación de la industria frutihortícola, dado que sólo se destina a la misma el remanente de la producción agrícola no colocada en el mercado de consumo en fresco. Por otra parte en este terreno la actividad manifiesta una dependencia de insumos extra provinciales, además de formas monopólicas en la comercialización.
  - e- La falta de desarrollo de la industria de base minera, que se manifiesta a nivel de distintos productos cuya elaboración no se realiza en la provincia, lo que implica el desaprovechamiento de una fuente de recursos para la misma.
  - f- El crecimiento espontáneo de la industria, que opera como factor distorsionante de la economía provincial, lo que se verifica en la importación de prácticamente el 90% de los bienes de consumo, y el bajo desarrollo de, por ejemplo, ciertas industrias básicas de alimentación como la lechera.

### 1.3. SECTOR PUBLICO

La evolución del Gasto Público provincial muestra una creciente participación en la generación del Producto Bruto Geográfico, pasando a representar el 13,9% del mismo en 1963 al 18,1% en 1969.

Esta evolución coincide con una variación en la composición del gasto que refleja la mayor importancia que adquieren las erogaciones de capital, las que de representar el 24% en 1963, representaron el 38,7% en 1972.

A nivel de los ingresos, el Presupuesto Provincial se financia sólo en un 27% (en el año 1969) con recursos propios del régimen provincial y prácticamente la totalidad del resto es financiado con remesas nacionales. Este hecho marca una situación básica de inestabilidad para las acciones que emprenda el gobierno provincial.

El gasto público muestra la mayor importancia otorgada al rubro Desarrollo de la Economía, finalidad a la cual se destina en 1972 el 34,8% del total del presupuesto; en 1963 se destinaba a dicha finalidad el 25,7%.

El rubro Bienestar Social también incrementa su participación y pasa del 6,5% en 1963 al 11,5% en 1972. La finalidad Cultura y Educación registra una disminución, dado que en 1963 participaba con el 22,1% del presupuesto mientras que en 1972 sólo representó el 14,5%. El resto de las finalidades disminuyó ligeramente su participación en el período 1963-72. A nivel de los trabajos públicos la mayor inversión coincidió con el esfuerzo del gobierno provincial en el desarrollo de una infraestructura de riego necesaria para la expansión de la producción agrícola. En 1972 se destinó con ese fin el 41% del total del gasto en trabajos públicos. El resto de la inversión en trabajos públicos se destinó a paliar los graves déficits de vivienda (17,3%) y al desarrollo de la infraestructura vial (14%).

El gasto público nacional en la provincia se destina fundamentalmente a Educación y Cultura y a Desarrollo de la Economía, que reciben un aporte alrededor del 34% del total respectivamente (1972).

A nivel de los trabajos públicos encarados por el gobierno nacional, se destacan los esfuerzos en el desarrollo de una infraestructura vial que permita integrar a la provincia al espacio económico nacional (39,8% del total del gasto en trabajos públicos). Asimismo se destinó a los sectores sociales, Sanidad, Vivienda, y Educación el 32,4% del total de la inversión.

## 2. CARACTERIZACION SOCIAL

### 2.1. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

Entre 1960 y 1970 la población de San Juan evoluciona de 352.387 habitantes a 391.250 habitantes. El incremento de población de 38.863 habitantes, representa un crecimiento global de 11,0%, inferior al 16,9%

correspondiente al total del país en el período.

La tasa de crecimiento anual medio por 1.000 habitantes para los sucesivos períodos intercensales, indica una tendencia decreciente a partir de 1960. Hasta esa fecha se mantuvo relativamente estable, en niveles superiores a los correspondientes al total del país, según se evidencia en el cuadro adjunto:

	1914-47	1947-60	1960-70
San Juan	22,6	22,3	10,4
Total del País	20,4	17,2	15,5

San Juan es actualmente una provincia expulsora de población; no alcanza a retener parte de su crecimiento vegetativo, única fuente de expansión demográfica de la provincia, y los aportes migratorios externos que recibe han perdido todo significación. Ambas circunstancias han limitado su crecimiento poblacional en la última década.

La población de la provincia está localizada en un 71,3% en los departamentos de Capital, Rawson, Rivadavia, Santa Lucía, Pocito y Chimbab, sobre cuya población se constituye el aglomerado del Gran San Juan. Esta distribución responde al hecho de que el desarrollo de la población se ha dado en los valles, siendo el más importante el valle de Tulúm, que precisamente concentra la mayor parte de la población de la provincia.

Los departamentos mencionados registran los más elevados índices de densidad poblacional, que oscilan entre 190,8 habitantes/km<sup>2</sup> (Rawson) y 3.750 habitantes/km<sup>2</sup> (Capital). El resto de la población se distribuye en los demás departamentos de la provincia a una tasa de 1,2 habitantes/km<sup>2</sup>, aunque también existen algunos agrupamientos de población. Estos se localizan en otros valles, como el caso de Jáchal, o en el área correspondiente al valle de Tulúm, como Caucete.

En la década 1960-70 la población de la provincia adquiere un carácter predominantemente urbano. En este período la población urbana se incrementa el 33,6% mientras que la población rural disminuye en un 16,4%.

La distribución porcentual de la población por zonas urbanas y rurales para 1960 y 1970 se detalla en el cuadro.

	Población Urbana	Población Rural
1960	47,9%	52,1%
1970	62,1%	37,6%

El proceso de urbanización se desarrolla casi únicamente sobre la base del aglomerado del gran San Juan, que absorbe prácticamente la totalidad de la población urbana incorporada en el período, y que evoluciona de 146.828 habitantes en 1960, a 217.514 habitantes en 1970. El incremento de 70.686 habitantes representa un crecimiento de 48% que resulta superior al crecimiento urbano total, y al crecimiento poblacional total de la provincia.

Este desdoblamiento progresivo de las zonas rurales y la tendencia a la concentración urbana, coinciden con un movimiento migratorio con otras provincias que arroja saldos negativos para San Juan.

El saldo migratorio total de San Juan en el período 1965-70 es de -22.000 habitantes. Más del 50% de este saldo negativo, está constituido por la migración hacia el gran Buenos Aires (-11.700).

La provincia también resulta tributaria de Mendoza (-7.350 habitantes) y en menor proporción de Santa Fe, Córdoba y el resto de la provincia de Buenos Aires.

Los saldos migratorios positivos de la provincia no adquieren mayor significación.

La estructura por edades responde aun esquema de población joven, observándose una disminución relativa del grupo de 0 a 4 años -que en 1960 representa el 13,7% del total de la población de la provincia y en 1970 el 12,1%- y aún en el de 5 a 10 -1960= 13,5%; 1970= 11,7%- que refleja una disminución de la fecundidad. En 1970 alrededor del 57% de la población se encuentra en edades activas.

La población económicamente activa de la provincia representa un 34,6% del total de la población del año 1970, lo que implica un ligero incremento respecto del 33,4% registrado en 1960.

La distribución sectorial de la población económicamente activa muestra el crecimiento del sector servicios (40%), mientras disminuye la población ocupada en el sector secundario (-7,1%) y en el sector primario (-3%). De esto se deduce que la evolución del sector secundario no generó, pese al crecimiento del producto, un incremento de ocupaciones significativo. Por otra parte la mayor oferta de ocupación en servicios no alcanza para contrarrestar el éxodo de población de la provincia.

## 2.2. OCUPACION

No existe información actualizada del índice de desocupación que arroja la provincia. No obstante, las fuentes disponibles señalan fluctuaciones estacionales en la oferta de trabajo, determinadas fundamentalmente por las características de la producción vitivinícola.

## 2.3. SALUD

Los indicadores del sector muestran las varias deficiencias que padece la provincia, tanto en cuanto a carencia de recursos humanos, como de equipamiento sanitario, lo cual unido a los problemas socioeconómicos determinan niveles de salud inferiores no sólo a los de las zonas más desarrolladas del país, sino incluso a los promedios nacionales.

Los principales problemas que se evidencian en el sector son:

- a- Una elevada tasa de mortalidad infantil (86 ‰), bastante superior a la media nacional (63,1 ‰). Esta tasa se corresponde con la baja tasa de mortalidad proporcional (57%) cifra muy inferior al promedio nacional.

La elevada tasa de mortalidad infantil es consecuencia, principalmente de la desnutrición, el deterioro económico y social y la falta de atención médica. Esto se verifica, por una parte en las causas inmediatas de las muertes: enfermedades infecciosas (respiratorias y digestivas), inmadurez y otros factores inherentes al embarazo y al parto; por otra parte se verifican tasas más elevadas en las zonas que más se

alejando del núcleo urbano de la capital, es decir en las zonas de menor desarrollo relativo.

- b- La insuficiencia del equipamiento y del servicio hospitalario, que se evidencia en el número de camas por mil habitantes (3,9) entre los más bajos del país y en el elevado número de habitantes por médico (765). Esta insuficiencia se agrava por la discordinación existente entre los distintos sectores que prestan atención médica, el del Estado Provincial, el de Obras Sociales y el privado, lo cual redundando en una deficiente distribución de recursos entre los mismos, respecto de las necesidades que deben satisfacer.
- c- La deficiente distribución del equipamiento en el territorio, que agrava la insuficiencia de la oferta de servicios asistenciales, acentuando el desequilibrio urbano-rural respecto de camas, equipos, medicamentos, movilidad, etc.
- d- La existencia de algunas enfermedades endémicas, entre las que predomina el mal de Chagas, que afectan particularmente a la población rural.

#### 2.4. EDUCACION

Los indicadores básicos que se registran en el sector ubican a la provincia en un lugar desfavorable respecto de los promedios nacionales. La tasa de analfabetismo en la provincia, al año 1970, es del 89% (sobre habitantes de 15 y más años), y resulta superior a la tasa nacional de 7,4%.

Las tasas de retención escolar primaria final en el período 1963-69 muestran también el deficiente estado del sector: la provincia retiene solamente el 41,1% de los inscriptos mientras a nivel nacional se registra una retención del 45%.

Los principales problemas del sector son:

- a- La incapacidad de retención del sistema, unido al elevado porcentaje de repitentes, especialmente en los primeros grados del ciclo evolutivo.
- b- La desarticulación entre los niveles educativos, tanto vertical como horizontalmente entre escuelas de distintas jurisdicciones (Nacional y Provincial), que se verifica en los distintos regímenes en cuanto a obligatoriedad, selección, etc. y en la diversidad de programas de estudio, métodos y técnicas de enseñanza, etc.
- c- La inadecuación del sistema educativo a los requerimientos básicos de

la estructura productiva provincial, que resulta agravado por la carencia de una formación sistemática de capacitación de los recursos humanos.

- d- La insuficiencia del equipamiento educativo, particularmente en las áreas rurales, resultando notorias las diferencias existentes entre las distintas zonas de la provincia, lo que resulta agravado por las carencias de la infraestructura vial de San Juan.

## 2.5. VIVIENDA

De acuerdo con la información censal el número total de viviendas particulares ocupadas existentes en la provincia evoluciona de 66.000 unidades en 1960 a 83.200 unidades en 1970. El incremento de 17.200 unidades representa un crecimiento del 26,1% y un aumento promedio anual de 1.720 viviendas .

Las 66.000 unidades que constituyen el stock en 1960 pueden clasificarse como:

	Nº de viviendas	Viviendas aptas	Viviendas inaptas
Zona Urbana	38.036	26,9%	73,1%
Zona Rural	27.964	7,5%	92,5%

La considerable diferencia entre los porcentajes de viviendas inaptas que corresponden a la zona urbana y rural indica que el peso mayor del déficit se acusa en las zonas rurales.

Respecto de las condiciones de ocupación de las viviendas, el número de personas por cuarto que se registra en San Juan en 1970 (1,4) es similar a la media nacional.

Los principales problemas que se registran en el sector son:

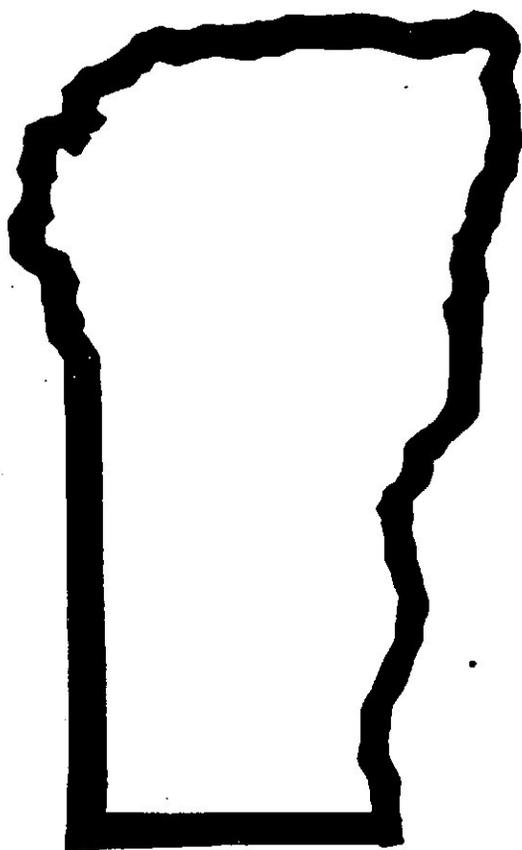
- a- El elevado porcentaje de viviendas inaptas, particularmente en las zonas rurales, que deben computarse como viviendas a ser eliminadas y sus ocupantes realojados.
- b- Las circunstancias regionales que determinan que la vivienda deba

reunir características antisísmicas, que agravan el problema de costos en materia de construcción y acentúan los problemas de precariedad apuntados en el punto anterior.

- c- Las deficiencias que en materia urbanística presenta la ciudad de San Juan, especialmente en el crecimiento suburbano no planificado orgánicamente, lo cual agrava los problemas surgidos a partir del terremoto que asoló la provincia.
- d- Las insuficiencias de la infraestructura de las viviendas rurales; estos déficits, particularmente en materia de agua potable, favorecen la proliferación de diversas enfermedades y genera deficientes condiciones de vida.

X

# PROVINCIA DE SAN LUIS



## PROVINCIA DE SAN LUIS

La provincia de San Luis es una de las más rezagadas del país, tanto desde el punto de vista económico como social, lo cual fue reconocido en el Acta de Reparación Histórica que suscribieron oportunamente el Gobierno Nacional y el Provincial. A pesar de sus potencialidades en cuanto a recursos naturales, tanto mineros como agropecuarios, éstos permanecen inexplorados y subutilizados, en alta proporción.

Su producto por habitante la coloca en el 15º lugar entre las provincias argentinas. Su economía se basa en la explotación extensiva de sus recursos pecuarios, y en una agricultura que no alcanza a satisfacer las necesidades básicas del consumo local. La falta de oportunidades productivas se refleja en el hecho que el sector servicios alcanza casi al 50% del producto, y absorbe una proporción similar de ocupación; esto refleja también la existencia de un sector público numeroso, que está financiado en más del 70% a través de los recursos provistos por el sector público nacional.

Correlativamente la situación social está caracterizada por la marginalidad de amplios sectores de la población, y por los déficits de infraestructura y bajos niveles de prestación de servicios de salud, educación y vivienda.

Dado el bajo nivel de desarrollo productivo de la provincia, éste no genera ocupación, producción e ingresos para mantener arraigada a su población, y para integrar la economía de San Luis a la economía nacional.

### 1. ESTRUCTURA PRODUCTIVA

La estructura sectorial del producto provincial para los años 1961 y 1968 es la siguiente:

	AÑO 1961	AÑO 1968
Sector Primario	37,3	33,4
Sector Secundario	18,2	16,9
Sector Terciario	44,5	49,7

## 1.1. SECTOR PRIMARIO

Este sector es el que experimenta el menor crecimiento entre 1961 y 1968, solamente un 9,5%, en un marco de fuertes altibajos del producto agropecuario que depende de la evolución del ciclo ganadero.

Dentro de las actividades primarias, la agropecuaria participa en más del 90% en la generación del producto sectorial. En 1967 el mayor uso de la tierra se destina a praderas naturales, con el 68% del área explotada, siguiendo en importancia montes y bosques, con el 19%.

En agricultura, los cultivos más importantes son girasol, maíz y sorgo. En cambio, la producción de frutas y hortalizas no alcanza a satisfacer el mercado interno.

Las actividades de minas y canteras generan cerca del 10% del producto sectorial. La producción más importante corresponde a no metálicos, con el 65,1% de la producción minera total. Los rubros más importantes son sal común y rocas de aplicación, en especial granito y mármol. Los minerales metálicos alcanzan el 34,9% de la producción, siendo los más importantes el wolframio y el berilio.

En el sector agropecuario, los principales problemas son:

- a- La carencia de capacidad de riego, y el mal uso de la infraestructura existente, necesarias para elevar la producción.
- b- La falta de establecimientos de engorde, atribuible a explotaciones con pasturas magras. Esto define a la provincia como típica zona de cría, lo cual provoca distorsiones en la comercialización del ganado que deben venderse para su engorde en Córdoba y Buenos Aires.
- c- El bajo nivel tecnológico en la producción, la falta de cultura pecuaria, y las deficientes prácticas de conservación de suelos que provocan bajos rendimientos ganaderos.
- d- La tala irracional de los bosques, que provoca la progresiva desertización por erosión eólica, especialmente en el sur de la provincia (Gobernador Dupuy).
- e- El reducido volumen de producción frutícola y hortícola, que no alcanza para satisfacer las necesidades del mercado interno.
- f- La existencia de una fuerte competencia externa respecto a la producción fruti-hortícola provincial, que provoca distorsiones en la comercialización.

Con respecto al sector minero, los principales problemas son:

- a- El desconocimiento del potencial minero provincial.
- b- El monto de las inversiones necesarias para desarrollar el sector, que no están al alcance del ahorro provincial.
- c- Que las decisiones sobre la producción de las explotaciones mayores y más productivas se adoptan fuera de la provincia.
- d- El predominio de pequeñas explotaciones cuyo nivel tecnológico conlleva una baja productividad.
- e- La falta de una infraestructura vial, necesaria para poner en actividad nuevos yacimientos y trasladar su producción.
- f- La falta de abastecimiento de agua y energía.

## 1.2. SECTOR SECUNDARIO

La participación del sector secundario en la generación del producto durante el período es baja y decreciente. El sector manufacturero presenta crisis periódicas y disminución de su participación, mientras las actividades de construcción se mantienen relativamente estancadas. Existen en la provincia tres plantas fabriles de importancia, de propiedad del Estado Provincial: una fábrica de calzado, una fábrica de alfombras y una planta de cemento, para las cuales se han puesto en marcha diversos programas para su pleno funcionamiento económico.

Entre los principales problemas del sector secundario se destacan:

- a- La falta de integración con los sectores agropecuario y minero.
- b- El deficiente aprovechamiento de los recursos industrializables de la provincia, que se traduce en la existencia de una gran capacidad industrial ociosa.
- c- El bajo nivel de desarrollo tecnológico, que incide en la baja productividad de la industria.
- d- La reducida inversión pública en el período, efecto de la privatización o paralización de los establecimientos industriales pertenecientes al gobierno provincial.
- e- La reducida capacidad energética y de abastecimiento de agua, para facilitar la radicación de nuevas empresas.

## 1.3. SECTOR PUBLICO

El sector público tiene una alta participación en la generación del PBG,

que es en 1968 de 21,4%, lo cual implica una mayor incidencia respecto de 1963 en que la participación era de 18%.

Con respecto a los ingresos del gobierno provincial, se verifica una dependencia cada vez mayor de los recursos nacionales, que de representar el 51% del total de los ingresos en 1963, representaron el 71,5% en 1969. De esto se deduce que la provincia está perdiendo capacidad de autofinanciamiento, lo que se traduce en una inestabilidad básica para las realizaciones que emprende el gobierno provincial.

Durante el período 1963-72, la composición del gasto público ha tenido diversas variaciones. Se ha incrementado la participación de las erogaciones de capital, que de constituir el 31,9% en 1963, representa en 1972 el 48,3% del total del gasto público. Por otra parte, a nivel del gasto por finalidad y función, se verifica una mayor incidencia de los rubros Administración General y Seguridad, que en 1963 representaban el 22% del gasto total, y en 1972 el 35%.

El rubro Educación y Cultura tiene una participación declinante pasando de 17,7% en 1963 a 11,5% en 1972, mientras que el rubro Sanidad pasa de un 13,3% a 6,7%.

Inversamente Bienestar Social se incrementa, pasando de 3,1% en 1963 a 9,2% en 1972. El rubro Desarrollo de la Economía mantiene constante su participación de 40%.

El gasto del gobierno nacional en la provincia, se destina fundamentalmente a Desarrollo de la Economía, 35,2%, Cultura y Educación, 26,7% y Defensa, 23,4% lo que implica una compensación de la disminución del gasto provincial en Educación y Cultura y una complementación con la provincia en los otros dos rubros.

El análisis de los trabajos públicos nacionales en la provincia, denotan los esfuerzos en el desarrollo de la infraestructura de transporte, (40% del total del gasto en trabajos públicos) y de Defensa (32,2%).

Los esfuerzos del gobierno provincial se han dirigido fundamentalmente al desarrollo de una infraestructura de riego que permita superar los graves problemas que afectan al sector agropecuario, (42,7% del gasto de capital), vialidad (25%) y energía (13,1%).

## 2. CARACTERIZACION SOCIAL

### 2.1. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

La población de la provincia de San Luis, evoluciona de 174.316 habitantes en 1960, a 182.750 habitantes en 1970.

El incremento de 8.434 habitantes representa un crecimiento global de 4,8% en el período. Este crecimiento es significativamente inferior al 16,9% registrado a nivel nacional para el mismo lapso. La tasa de crecimiento anual medio por mil habitantes, es muy inferior a la tasa correspondiente al total del país, pero acusa sin embargo una pequeña aceleración del crecimiento poblacional respecto del período 1947-60.

	1914-47	1947-60	1960-70
San Luis	10,6	3,9	4,7
Total del País	20,4	17,2	15,5

Históricamente el crecimiento poblacional de San Luis ha sido inferior al crecimiento del país, lo cual se explica por la actividad económica fundamental, la ganadería, que con sus características de explotación extensiva, produce baja demanda de mano de obra.

La aceleración del crecimiento no se explica tanto por la determinación de fenómenos vitales, como por la disminución de las emigraciones durante la década.

La población de la provincia está localizada en un 62% en los departamentos de Capital y Pedernera; esta concentración acusa la influencia de San Luis y Mercedes respectivamente.

Los departamentos de mayor densidad de población en 1970 son Chacabuco 5 habitantes/km<sup>2</sup>; Capital, 4,6 habitantes/km<sup>2</sup>; Junín 4,1 habitantes/km<sup>2</sup>, y General Pedernera con 3,6 habitantes/km<sup>2</sup>. En el resto, la densidad es muy inferior a los departamentos mencionados, lo cual determina una media para la provincia de 2,4 habitantes/km<sup>2</sup>, ligeramente superior a la densidad de 2,3 habitantes/km<sup>2</sup>, correspondiente

a 1960.

En 1960 la población urbana de la provincia constituía el 51,8% del total, el resto vivía en poblaciones de menos de 2.000 habitantes. En 1970 se verifica un incremento del 19% de la población urbana, que pasa a representar un 57,9% del total.

El proceso de urbanización de la provincia, se registra básicamente en las ciudades de San Luis y Mercedes, que concentran prácticamente el 85% del total de la población urbana.

Las cifras que anteceden señalan el incesante éxodo rural, motivado por el estancamiento de las actividades agropecuarias unido a la extensibilidad de las explotaciones, que demandan reducidos volúmenes de mano de obra.

A las migraciones internas se suma la expulsión de población de la provincia. En la década 60-70, se continúa la tendencia registrada en períodos anteriores, por lo cual la única fuente de expansión demográfica lo constituye su crecimiento vegetativo. Entre 1965-70 la provincia registra un saldo migratorio negativo de 8.100 personas. Los principales movimientos migratorios de San Luis se realizan con el Gran Buenos Aires (incluido Capital Federal), observándose un saldo de -4.900 personas, Mendoza con -1.950 personas y Córdoba, con -1.050. Los únicos saldos positivos los registra con San Juan y La Rioja lo cual puede explicarse, en el primer caso por el movimiento de estudiantes universitarios, y en el segundo por la comercialización de ganado caprino, criado en La Rioja y faenado en San Luis.

Estos saldos deficitarios son efecto del estancamiento de las actividades productivas que no generan ocupaciones suficientes para absorber el incremento de la población.

La estructura etaria de la población refleja un incremento de las personas en edad activa de 14 a 60 años, que en 1960 constituía el 54,4% del total y en 1970 el 57,4%.

Por otra parte se registra un cierto "envejecimiento", dado que en 1960 la población menor de 19 años era el 48% del total, mientras que en 1970 ese sector constituía el 43,9%.

La población económicamente activa en 1970 ascendía al 36,6% de la población total, lo que implica un ligero incremento respecto del porcentaje correspondiente en 1960, que era de 35,7%.

La distribución sectorial de la población económicamente activa muestra un crecimiento significativo del sector terciario que se incrementa en 32% y constituye en 1970 el 47% del total. Esta redistribución se opera en desmedro de la población ocupada en el sector secundario que disminuye un 15,2% respecto de 1960. El sector primario crece un 9,8%, lo que implica un incremento sólo suficiente para mantener su participación relativa de 25,6% en el total de la población económicamente activa. Estos datos confirman las tendencias apuntadas en el análisis del sistema productivo y de la migración.

## 2.2. OCUPACION

No existe información actualizada respecto del índice de desocupación que arroja la provincia. No obstante algunas fuentes señalan que la falta de oportunidades de ocupación genera excedentes de mano de obra, de lo cual resultan desplazamientos estacionales en función de labores de cosecha en otras provincias, especialmente Mendoza.

## 2.3. SALUD

Los indicadores de salud reflejan una situación desfavorable de la provincia respecto al promedio nacional. Sin embargo, se aprecia una tendencia a mejorar a un ritmo más acelerado que el conjunto del país.

Los principales problemas del sector son:

- a- Una elevada tasa de mortalidad infantil en 1970 (78,7 ‰), bastante superior al promedio nacional (63,1 ‰), pero que ha disminuído en 23,8 ‰ con respecto a 1960.  
La elevada tasa de mortalidad infantil es atribuible básicamente a la desnutrición, a la distrofia, y a la deficiente asistencia materno-infantil.
- b- Insuficiencia de equipamiento y servicios hospitalarios. (especialmente para el área rural) que se evidencia en el bajo número de camas por mil habitantes tanto públicas como privadas (5,4 en 1969) y en el bajo número de médicos en relación a su población (1.034 habitantes, por médico en 1969).

- c- Las dificultades de acceso de la población rural a los centros asistenciales mayores, concentrados en San Luis y Mercedes.
- d- La existencia de alcoholismo especialmente en el área rural, consecuencia de las bajas condiciones socio-económicas de vida.
- e- Falta de medidas preventivas en materia de salud.

#### 2.4. EDUCACION

En materia de educación, el cuadro general que presenta la provincia es deficiente.

En el año 1970, el índice de analfabetismo (8,8%) es ligeramente superior a la media nacional (7,4%).

La retención escolar primaria final en el período 1963-1969 también es baja (31,5%) con respecto a la media nacional (45,0%). Los principales problemas de educación son:

- a- La alta deserción escolar, relacionado con la elevada emigración y con el trabajo estacional agrícola en otras provincias especialmente Mendoza.
- b- La insuficiencia de infraestructura y precariedad de la existente, básicamente en el área rural.
- c- La falta de adecuación de la educación con las características socio-económicas de la provincia.

#### 2.5. VIVIENDA

En 1960 existen en la provincia 35.181 viviendas particulares ocupadas, que aumentan a 43.425 en 1970. El incremento de 8.244 viviendas representa un 23% de crecimiento en el período y un aumento promedio anual de 4.343 viviendas.

Atendiendo a los antecedentes aportados por el Censo de 1960, la distribución de viviendas aptas es la siguiente:

	Nº de viviendas	Viviendas aptas	Viviendas inaptas
Urbanas	18.288	77,6%	22,4%
Rurales	16.893	23,6%	76,4%

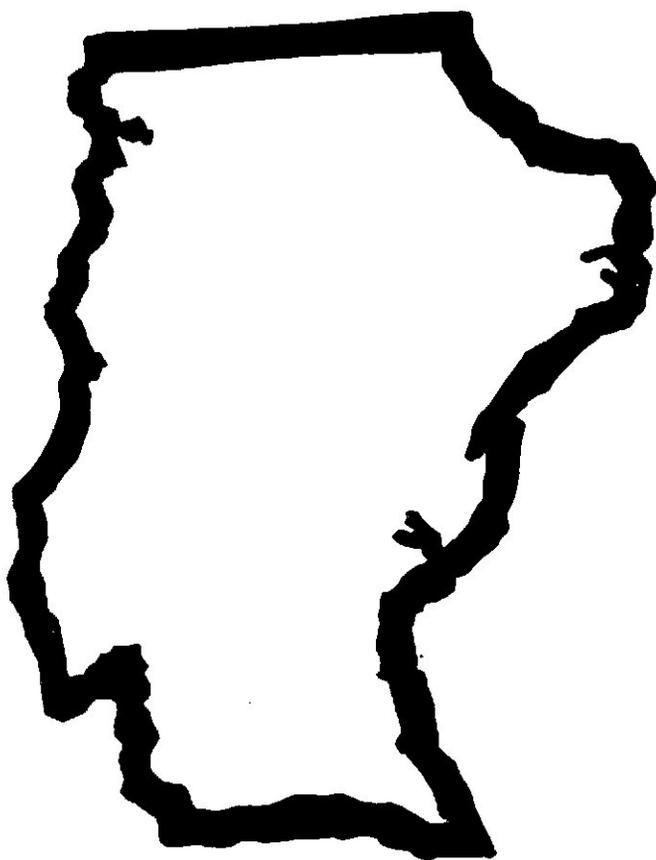
Por los criterios adoptados en la evaluación de las viviendas en el Censo 1960, este porcentaje no es representativo de sus verdaderas condiciones. De esto se deduce que el porcentaje real de viviendas aptas es menor, especialmente en las áreas urbanas.

Respecto a las condiciones de ocupación, el índice de personas por cuarto en 1970 es igual que el promedio nacional (1,4%), lo que indica un hacinamiento similar al promedio para el total del país.

Los principales problemas del sector son:

- a- Desconocimiento del número real de viviendas inaptas y en consecuencia del déficit que presenta la provincia.
- b- Insuficiencia de servicios para la vivienda urbana y carencia de ellos en la vivienda rural.
- c- Precariedad de las viviendas rurales, que favorecen la proliferación de enfermedades como el mal de Chagas.

# PROVINCIA DE SANTA CRUZ



## PROVINCIA DE SANTA CRUZ

---

La provincia de Santa Cruz registra el más alto producto por persona del país. Sin embargo, las características especiales de su estructura productiva no permiten ubicarla como una provincia que ha alcanzado un alto grado de desarrollo económico social.

Históricamente, el desarrollo de la provincia se correspondió en una primera etapa con la cría del ganado ovino; posteriormente y frente al estancamiento de este sector, el descubrimiento y explotación de sustanciales recursos energéticos como carbón, petróleo y gas, permitió continuar con el ritmo de expansión económica.

Se constituyó así una estructura caracterizada por la unilateralidad de su base productiva: la ganadería ovina por un lado y las actividades extractivas con características de enclave por otro. La inexistencia de una integración económica sectorial y espacial se refleja en que la industria aporta poco más del 1% del PBG y la provincia registra la menor densidad de población del país.

Coexisten así un conjunto de centros urbanos en los cuales se concentra la mayor parte de la población, dotados en general de los servicios sociales básicos y cuya actividad principal se desarrolla alrededor de la prestación de servicios, conjuntamente con amplios espacios de territorio donde el subpoblamiento, el aislamiento y los bajos niveles de vida son su característica predominante.

### 1. ESTRUCTURA PRODUCTIVA

La estructura productiva del PBG, de la provincia de Santa Cruz es la siguiente:

SECTORES	1961	1969
Sector Primario	71,6	54,2
Sector Secundario	10,7	17,6
Sector Terciario	17,7	28,2

## 1.1. SECTOR PRIMARIO

La participación del sector primario en la generación del PBG de Santa Cruz alcanzó en promedio en el período 1961-69, al 67,7%. El crecimiento experimentado por el sector en dicho período fue de 31,6%, determinando en gran parte el crecimiento de todo el sistema económico santacruceño.

El sector agropecuario gira alrededor de la producción de ovinos. Aporta en promedio un 17,4% del PBG y manifiesta una tendencia declinante en los últimos años. Es una de las principales fuentes de ingresos provinciales, alrededor de la cual funciona gran parte de la actividad económica.

El doble propósito de carne y lana del ganado ovino fue abandonado progresivamente como consecuencia de la crisis de los frigoríficos provinciales, centrándose los objetivos fundamentalmente en la producción de lana. La raza Corriedale se cría preponderantemente en el sur de la provincia y cumple con el doble propósito de carne y lana; en el noroeste predomina la raza Merino fundamentalmente productora de lana y en el centro se crían ambas razas. Su explotación, en general, revista características extensivas.

La agricultura es fundamentalmente de riego y el volumen de su producción es insignificante. En gran parte está orientada a la producción de pasturas para el mantenimiento del ganado en invierno. También se cultivan algunos hortifrutales pero en muy pequeña escala, y en ningún caso satisfacen las necesidades del mercado provincial.

La producción forestal no es significativa. La mayor parte del área boscosa se encuentra bajo jurisdicción de parques nacionales.

La actividad pesquera es de carácter costero en su casi totalidad, y la producción se destina exclusivamente al consumo en fresco del mercado local. La pesca lacustre se localiza en el lago Cardiel y está orientada a la explotación de la trucha, que luego de envasada se destina totalmente al mercado internacional.

Entre los principales problemas del sector se destacan:

a- El estancamiento en el consumo por persona de las fibras naturales,

entre ellas la lana.

- b- El bajo aprovechamiento del recurso carne del ganado ovino, como consecuencia de la preponderancia de razas de un solo aprovechamiento.
- c- La pérdida acentuada de la capacidad productiva de los campos como consecuencia de los sobrepastoreos y, en general, de un mal manejo de los recursos.
- d- Los grandes índices de mortandad y desnutrición en invierno como consecuencia de la escasez de forrajes, y el uso excesivo de las praderas naturales.
- e- El desaprovechamiento de los campos de vega, mallines y cuencas con posibilidades de riego, que ofrecen amplias posibilidades para las pasturas artificiales pero que resultan inexplorables por la ausencia de la infraestructura de transporte necesario.
- f- La existencia de enormes propiedades de tierra, en algunos departamentos, simultáneamente con una excesiva subdivisión de la misma en otros.
- g- La escasa reinversión de utilidades en algunas unidades productivas.
- h- Las características oligopsónicas del mercado comercializador de lanas, lo que unido a la falta de clasificación de las mismas y desconocimientos de los precios, van en desmedro de gran parte de los productores.
- i- La falta de una prospección suficiente de los recursos ictícolas en la plataforma marítima de la provincia.

El sector minero es de fundamental importancia en Santa Cruz. Por su magnitud es el sector que más aporta a la generación del PBG -50,3% en promedio durante el período- y en base al cual se ha producido en la última década el desarrollo de la provincia.

La producción petrolífera se localiza fundamentalmente en el norte. Los pozos actualmente en explotación se encuentran en un estado de progresivo agotamiento, aunque se abren buenas perspectivas hacia el mar y el oeste.

La cuenca gasífera está localizada en el sur y cuenta con sustanciales reservas del producto. El traslado de gas se realiza por un gasoducto que la une con Buenos Aires.

El carbón producido en El Turbio es de bajo poder calórico, pero las innovaciones tecnológicas van permitiendo un creciente coeficiente de

utilización en los diversos procesos en los que se lo usa.

El diagnóstico del sector minero de la provincia de Santa Cruz conlleva-  
ría a enmarcarlo dentro de una política nacional de energía y de la fun-  
ción de la empresa pública en la región en que se desenvuelve. De todos  
modos pueden señalarse algunos problemas fundamentales en lo que hace  
a su inserción dentro del sistema económico santacruceño:

- a- El carácter de subsistema independiente que revisten las actividades  
de la empresa pública nacional dentro del espacio santacruceño, cons-  
tituyéndose en un verdadero enclave.
- b- La falta de capacidad para generar actividades sustanciales alrededor  
de los centros de producción minera, en razón de la precaria base pro-  
ductiva de la provincia.
- c- El agotamiento de los recursos mineros no renovables, que en la me-  
dida que no se creen actividades con otra base productiva, llevará ne-  
cesariamente a la desaparición de los centros poblados creados alre-  
dedor de la explotación de esos recursos.

## 1.2. SECTOR SECUNDARIO

El sector secundario generó aproximadamente el 11,4% del PBG, durante  
el período 1961-1969, de los cuales un 90% correspondieron al sector  
construcciones y el restante 10% a la industria manufacturera.

Dadas las características que reviste el sector construcciones en la pro-  
vincia, pues gira en su mayor parte alrededor de la actividad de las  
empresas públicas Y.P.F., Y.C.F. y Gas del Estado, sufre grandes  
oscilaciones en el valor de su producción entre un año y otro, y actúan  
independientemente del sistema económico santacruceño.

La construcción privada es de muy escasa relevancia en la provincia.

La industria manufacturera no se ha desarrollado en la provincia y su  
aporte al PBG sólo alcanza al 1,3%. Existen dos frigoríficos en la pro-  
vincia -Río Gallegos y Puerto Deseado- que producen enfiados de car-  
ne, ovina fundamentalmente. Existen además los talleres de las empre-  
sas públicas pero no se integran al medio y actúan como un subsistema  
independiente.

Entre los principales problemas del sector pueden mencionarse:

- a- La inexistencia de lavaderos de lana, que priva a la región de una gran fuente de ocupación y valor agregado.
- b- El nivel tecnológico medio de los dos frigoríficos actualmente en funcionamiento, que trabajan con muy bajos niveles de rentabilidad.
- c- Tres frigoríficos cerrados como consecuencia de su obsolescencia tecnológica y la irregularidad del mercado de carnes ovinas, dando lugar a que gran parte de la producción salga de la provincia como ganado en pie.
- d- La estrechez del mercado interno provincial, que impide la formación y desarrollo de actividades industriales orientadas hacia él exclusivamente.

### 1.3. SECTOR PUBLICO

La participación del gasto del sector público provincial en el PBG de Santa Cruz, creció de un 9,0% en 1963 a un 16,8% en 1969, determinado fundamentalmente por el incremento de los gastos de capital.

La evolución de la estructura del gasto público provincial en el período 1963-1969 es favorable al rubro Desarrollo de la Economía que pasó de un 31,5% del total en 1963 a un 53,6% en 1969. Consecuentemente, otros rubros como Administración General y Seguridad manifiestan una notable disminución en esa participación, que varía de un 36,8% a un 21,2% entre los mismos años; lo mismo ocurre con Educación y Cultura que pasa de un 14% a un 8,8%. Sanidad y Bienestar Social mantienen su participación con poco menos del 20%.

Respecto de la clasificación económica del gasto, se nota un sustancial incremento en los gastos de capital respecto de los gastos corrientes, evolucionando los primeros de un 34,8% en 1963 a un 57,6% en 1969.

El gasto de jurisdicción nacional en la provincia se orienta en un 70% aproximadamente al rubro Desarrollo de la Economía y en un 18% a Seguridad y Defensa.

Los trabajos públicos del gobierno provincial y de la administración nacional en los años 1971 y 1972 muestran una gran incidencia de las inversiones realizadas en infraestructura económica para el desarrollo de los distintos sectores de la actividad económica. Así, de las inversiones provinciales, poco menos del 80% correspondieron a Desarrollo de la Economía, la cual se orientó hacia infraestructura vial, ener

gía y combustible y turismo. Los rubros Sanidad (servicios sanitarios) y Bienestar Social (vivienda) significaron una parte substancial de los trabajos públicos -poco menos del 20%-. La misma estructura se manifiesta aproximadamente en los trabajos públicos realizados por la administración nacional.

La estructura de los ingresos corrientes del sector público provincial muestran una gran incidencia de los recursos provistos por el gobierno nacional, que en el año 1969 representaron el 47,9%. Sin embargo si se excluyeran las regalías correspondientes a petróleo y gas de los recursos propios del sector público provincial, esa incidencia se incrementaría en modó notable.

Los principales requerimientos de inversión en infraestructura demandados actualmente al sector público serían consecuencia de la necesidad de ampliación de la base productiva de la provincia.

## 2. CARACTERIZACION SOCIAL

### 2.1. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

En el último período intercensal, la población de la provincia de Santa Cruz evoluciona de 52.908 habitantes en 1960 a 86.690 habitantes en 1970. El incremento de población registrado, 33.782 habitantes, señala un crecimiento global del 63,9%, más de tres veces superior al 16,9% que corresponde a la media nacional y el más elevado que se registra en el país en el período considerado.

La tasa de crecimiento anual medio por mil habitantes para los sucesivos períodos intercensales indica que la fuerte expansión demográfica que se produce entre 1960 y 1970 sigue a un período con tendencia decreciente en el incremento de población.

	1914-47	1947-60	1960-70
Santa Cruz	37,8	15,7	48,4
Total del País	20,4	17,2	15,5

Hasta el año 1970, Santa Cruz retiene la mayor parte de su crecimiento vegetativo y recibe además importantes aportes migratorios. La fuente principal de la expansión demográfica de la provincia es su propio crecimiento vegetativo interno, basado en una tasa de natalidad elevada -que para el año 1966 resulta de 32,9 por mil habitantes- acompañada por una tasa de mortalidad superior a la media nacional.

La población está localizada en un 44,5% en el sur de la provincia (departamento de Güer Aike) con una densidad de 1,1 habitantes/km<sup>2</sup>.

En los departamentos de la zona central (Corpen Aike, Magallanes, Río Chico y Lago Argentino), que puede considerarse un área vacía, se asienta el 15,3% de la población, con densidades que oscilan entre 0,05 habitantes/km<sup>2</sup> y 0,2 habitantes por km<sup>2</sup>.

Los departamentos del norte (Deseado y Lago Buenos Aires) participan con el 40,2% del total de la población y acusan densidades de 0,4 habitantes/km<sup>2</sup> y 0,1 habitantes/km<sup>2</sup> respectivamente.

La densidad media provincial en 1970 es de 0,3 habitantes/km<sup>2</sup>.

Las tendencias que se evidencian en la localización de la población entre 1960 y 1970 indican que ésta tiende a aumentar en toda la provincia, particularmente en los departamentos de Güer Aike (77,2%) y Deseado (76,9%). Como excepción, el departamento de Lago Argentino mantiene su población aproximadamente estable.

Las densidades anotadas no reflejan la distribución de la población en el espacio de la provincia, que se caracteriza por una fuerte concentración urbana.

Entre 1960 y 1970 esta concentración tiende a crecer: el incremento demográfico se localiza en su casi totalidad en las áreas urbanas, que aumentan su población en un 94,1%, mientras la población rural crece un 1,5%.

La distribución de la población por zonas urbanas y rurales para 1960 y 1970 se detalla en el cuadro:

	Población Urbana	Población Rural
1960	62,7%	37,3%
1970	76,3%	23,7%

El elevado porcentaje que corresponde a la población urbana en 1970 es, no obstante, algo inferior a la media nacional (79%).

El proceso de urbanización de la provincia se desarrolla sobre la base de las ciudades principales, particularmente Río Gallegos y Caleta Olivia, que absorben la mayoría de la población urbana incorporada en el período.

La ciudad de Río Gallegos evoluciona de 14.439 habitantes en 1960 a 27.833 habitantes en 1970. El incremento de 13.394 habitantes representa un crecimiento del 92,8%. Absorbe el 42,9% del crecimiento urbano total y el 42,5% del crecimiento poblacional total.

La ciudad de Caleta Olivia evoluciona de 3.639 habitantes en 1960 a 13.366 habitantes en 1970. El incremento de 9.727 habitantes representa un crecimiento del 267,3%. Absorbe el 31,1% del crecimiento urbano total y el 30,8% del crecimiento poblacional total.

La inmigración hacia la provincia de Santa Cruz manifiesta una tendencia general a aumentar durante la década del 60, como consecuencia del desarrollo de las actividades extractivas.

El saldo migratorio total de la provincia en el período 1965-1970 es de + 7.050 habitantes, y resulta de un importante movimiento migratorio de ingresos y salidas.

Santa Cruz no registra saldos migratorios negativos de significación y recibe población de la mayoría de las jurisdicciones del país. Su influencia como polo demográfico alcanza también a Chile: el saldo migratorio por jurisdicción más importante que se registra en el período corresponde al extranjero (2.500 habitantes) y es, probablemente de carácter fronterizo.

La estructura por edades de la población de Santa Cruz indica la existen-

cia de una población con crecimiento, cuya base de población infantil y adolescente guarda correspondencia con la media nacional. En 1970, mientras el 38,3% del total de la población del país tenía entre 0 y 19 años, el 39,0% de la población de la provincia estaba comprendida dentro de estos grupos de edad.

En Santa Cruz, una elevada proporción de migrantes ingresa en la edad activa atraída por las perspectivas ocupacionales; entre estos migrantes se registra un elevado índice de masculinidad. La pirámide de población muestra el engrosamiento resultante en los grupos de 20 a 55 años de edad, que resulta marcadamente superior para varones que para mujeres. A través de los sucesivos Censos de Población de la década del 60 se evidencia la continuidad del aporte migratorio que contribuye, de manera adicional, a incrementar la tasa de natalidad.

La población económicamente activa de la provincia que representa el 48,1% del total de la población del año 1970, registra una sensible disminución con respecto al 54,6% que le corresponde en el año 1960.

En cuanto a la distribución sectorial, en la década del 60 se evidencian diferencias considerables : se incrementa la población ocupada en el sector primario (21,9%), disminuye en el sector secundario (-4,66%), mientras el crecimiento de la población ocupada en el sector terciario (94,2%) muestra que éste absorbe la mayor parte del incremento de la población económicamente activa.

## 2.2. OCUPACION

No existe información actualizada respecto del índice de desocupación que arroja la provincia. No obstante algunas fuentes señalan fluctuaciones estacionales en la demanda de mano de obra.

## 2.3. SALUD

Los indicadores generales del sector reflejan sólo de manera parcial la situación de la provincia en materia de salud.

Los principales problemas que se evidencian son:

a- La tasa de mortalidad infantil que arroja la provincia (50,2 ‰) es

bastante inferior a la media nacional (63,1 ‰) en 1970, pero posiblemente se encuentra subregistrada en la información. Corrobora esta presunción la relativamente baja razón de mortalidad proporcional (45,3%) con relación a la media nacional y los déficits que evidencia la provincia en las zonas rurales.

- b- El número de camas por mil habitantes ((6,9), algo superior a la media nacional (6,2), tampoco alcanza a reflejar las malas condiciones del equipamiento en las zonas de población dispersa. El número de habitantes por médico (940) es bastante superior al que corresponde al orden nacional (504) y presumiblemente se hallan éstos concentrados en las zonas urbanas.
- c- La deficiente distribución espacial, motivada fundamentalmente por las graves carencias de la infraestructura vial y de comunicaciones, que hace prácticamente nula la oferta del servicio a la población dispersa.
- d- El acentuado contraste entre la situación de salud de la población urbana y dispersa. Esta última, aunque con pequeña participación, carece casi por completo de servicios de salud en prolongados períodos anuales.

#### 2.4. EDUCACION

Los indicadores generales del sector ubican a la provincia en una buena situación con relación al orden nacional. No obstante es necesario destacar la disímil calidad de la prestación entre la población urbana y la población dispersa.

La tasa de analfabetismo en 1970 (5,2%) resulta algo inferior a la media nacional (7,4%). Para el mismo año se registra una tasa de retención escolar primaria final (49,4) superior a la media nacional (45,4).

Los principales problemas del sector son:

- a- La insuficiencia del equipamiento en las áreas rurales, compensado sólo en parte por los hogares-escuelas.
- b- La deficiente distribución espacial del servicio, que se halla en relación con la escasa dotación de la infraestructura vial y de comunicaciones.

#### 2.5. VIVIENDA

De acuerdo con la información censal, el número total de viviendas particulares ocupadas existentes en la provincia evoluciona de 9.808 unidades en

1960 a 19.560 unidades en 1970. El incremento de 4.752 viviendas representa un crecimiento del 99,4% y un aumento promedio anual de 975 viviendas.

Las 9.808 viviendas que constituyen el stock en 1960 pueden clasificarse como:

	Nº de viviendas	Viviendas aptas	Viviendas inaptas
Zona Urbana	5.878	78,5%	21,5%
Zona Rural	3.930	71,4%	28,6%

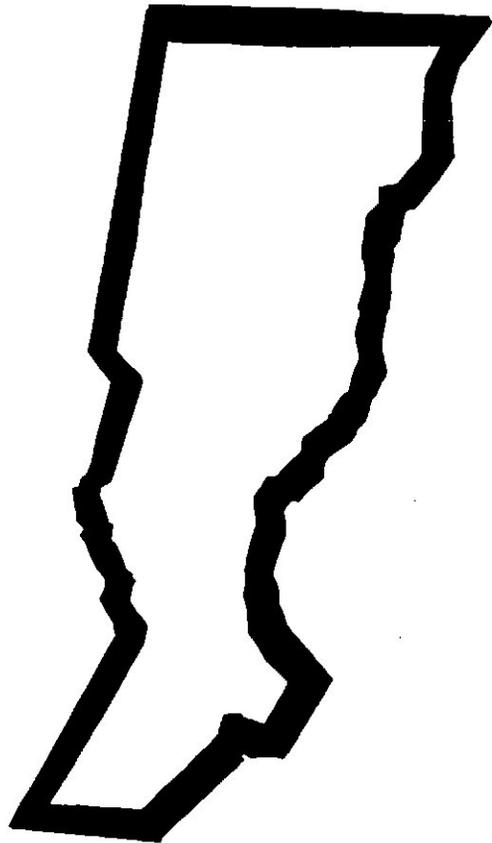
Del análisis de las cifras resulta que, en 1960, el peso del déficit se acusa por igual en las zonas urbanas y rurales. El considerable incremento del stock que se produce entre 1960 y 1970 puede modificar sensiblemente estos porcentajes.

El número de personas por cuarto que se registra en Santa Cruz (1,3) es ligeramente inferior a la media nacional (1,4) y señala que el nivel de hacinamiento en la provincia es inferior al que se registra en el orden nacional.

Los principales problemas que caracterizan el sector son:

- a- La existencia de un conjunto significativo de viviendas inaptas que, presumiblemente, se localizan en su mayoría en la periferia de las ciudades y en las áreas rurales.
- b- La insuficiencias de la infraestructura y el equipamiento de un considerable número de viviendas urbanas y carencia total de infraestructura y parcial de equipamiento de las viviendas rurales.

**PROVINCIA DE  
SANTA FE**



## PROVINCIA DE SANTA FE

---

La provincia de Santa Fé es una de las provincias de mayor desarrollo relativo del país.

Como parte integrante de la llamada pampa húmeda, su desarrollo histórico se corresponde con la estructura productiva de base agraria conformada en el modelo de desarrollo abierto. Su industrialización está basada en el procesamiento de los productos agrarios, a través de un gran número de empresas medianas y pequeñas. Su integración al eje industrial del litoral ha permitido la incorporación de grandes complejos industriales petroquímicos, siderúrgicos y automotrices.

Altamente dotada en recursos naturales, presenta claras diferencias de desarrollo relativo zonal. El área sudeste de la provincia, rica en recursos primarios y con alta industrialización se contrapone al centro, de explotación agraria extensiva y baja dotación industrial. El norte de la provincia es un área de menor desarrollo relativo con dificultades económicas y graves problemas sociales.

Santa Fe es una provincia receptora de población de la región, dadas las crecientes oportunidades de empleo, aunque el Área Metropolitana absorbe migración santafecina. A pesar que los indicadores sociales reflejan un nivel de bienestar similar al nacional, existen notorios déficits en materia de salud, vivienda y educación, particularmente en la zona norte.

### 1. ESTRUCTURA PRODUCTIVA

La estructura sectorial del producto de la provincia de Santa Fé para los años 1961-68 es la siguiente:

SECTORES	Año 1961	Año 1968
Sector Primario	20,0	18,9
Sector Secundario	41,6	36,3
Sector Terciario	38,4	44,8

### 1.1. SECTOR PRIMARIO

El sector primario experimenta, en el período 1961-68 un crecimiento del producto de un 12,7%, con fuertes altibajos anuales. No obstante, la participación del sector agropecuario en la generación del producto disminuye levemente.

De acuerdo con los datos censales de 1960, sobre una superficie total de 11.354.000 has., la distribución de acuerdo a su utilización era la siguiente: 4.383.500 has., bajo cultivo; 4.752.800 has. de campos naturales de pastoreo y 1.252.100 has. de montes y bosques naturales, restando 542.900 has. sin aprovechar. Como es natural, por tratarse de una provincia enclavada dentro de la zona netamente agrícola-ganadera del país, el 79% de su superficie explotable está dedicada a campos naturales para pastoreo y cultivos.

El área cultivada con cereales en 1970-71 se distribuía de la siguiente manera:

CULTIVO	Area Sembrada(Has.)	Localización	Producción (Tn.)
Arroz	13.800	San Javier - Garay	37.200
Avena	54.000	Gral López	5.600
Cebada	81.000	Gral. López	5.700
Centeno	244.000	San Lorenzo	9.900
Maíz	1.060.000	Gral. López-Constitución-Caseros-Rosario-San Lorenzo-Iriondo.	3.000.000
Trigo	586.000	Gral López-Caseros-Iriondo-San Justo-Constitución-Belgrano-San Gerónimo-San Lorenzo	820.000

El arroz que produce la provincia de Santa Fé es el de más alta calidad del país; pero el tipo doble carolina no es apto para la exportación.

La avena, cebada y centeno se cosechan como forraje y muy raramente para grano. A su vez existe una mayor tendencia a destinarlos hacia fi-

nes de pastoreo, lo cual surge de la relación existente entre las hectáreas sembradas y cosechadas (11,0%; 7,4% y 6,1% respectivamente).

Las buenas perspectivas de comercialización han incentivado la expansión del maíz, incrementándose en los últimos años el área destinada a su cultivo. El rendimiento promedio de 3.000 kg/ha., en la provincia, es superior a los obtenidos en el orden nacional.

La superficie cultivada con trigo en los años 1970-71 resulta la más reducida del último decenio. El rinde de 1633 kg./ha. para 1970-71 es superior al del total del país para el mismo período, pero inferior a los obtenidos en la provincia en las cosechas 1962-63 y 1964-68, con 1.795 y 2.050 kg./ha. respectivamente. En cuanto a la participación de la provincia en la producción nacional se ubica en segundo término, con alrededor del 13,0% del total producido.

El área sembrada con cultivos industriales en 1970-71 se distribuía de la siguiente manera:

CULTIVO	Areas sembradas (has.)	Localización	Producción (Tn.)
Algodón	53.000	Gral. Obligado-9 de Julio-San Javier.	48.000
Caña de Azúcar	12.000	Gral. Obligado	400.000
Girasol	270.000	Constitución-Gral. López-Gral. Obligado San Jerónimo-Caseros	198.000
Lino	137.000	Gral. Obligado.-San Justo-San Javier	92.100

El algodón es el cultivo de mayor trascendencia económica en la zona norte debido al valor del producto cosechado, a la intensa mano de obra que requiere y a la industrialización que da lugar. Durante la década del 60 los precios reales internos se mantuvieron en general muy deprimidos, lo que se tradujo en una brusca caída de la producción, debiéndose importar algodón del tipo que se produce en el país para asegurar el abastecimiento de la industria y evitar un alza innecesaria de precios.

La producción azucarera (al igual que la algodonera) presenta características que es conveniente destacar: a) conforma un complejo agro-industrial integrado; b) requiere una utilización intensiva de mano de obra en determinados períodos del año. Este cultivo se localiza en el departamento Gral. Obligado y sobre la zona de influencia de los dos ingenios que en él funcionan. El área sembrada tiene un comportamiento descendente a partir de 1965, siguiendo la tendencia observada para todo el país.

El área de siembra del girasol se ha incrementado, al mismo tiempo que sus rendimientos disminuyeron, por lo cual la producción no varió mayormente.

La producción de lino se incrementó en los últimos años debido a los aumentos registrados en el área sembrada y a los rendimientos por hectárea, pero no alcanzó los niveles promedio del último decenio. En nuestro país no se produce lino para la extracción de fibra en razón que no se dan las condiciones climáticas necesarias para el desarrollo favorable del mismo. En cuanto al lino oleaginoso, en la últimas décadas se operó un cambio en la composición de las exportaciones lineras, con un amplio predominio del aceite sobre la semilla.

El área sembrada con forrajeras en 1970-71 se distribuía de la siguiente manera:

FORRAJERAS	Año	Superficie (has.)	Localización	Prod. (Tn.)
Alfalfa	1969/70	1.180.400	San Martín-Castellanos-Belgrano-San Jerónimo-San Cristóbal-Las Colonias.	935.400
Sorgo	1970/71	727.000	San Cristóbal-San Martín-9 de Julio-Las Colonias.	1.000.000

La producción de alfalfa de la provincia supera el 20% del total de la producción nacional. En los últimos años tanto el rinde como el área sembrada han descendido paulatinamente.

La producción de sorgo está adquiriendo gran importancia, en especial el granífero, que se ha incrementado en forma significativa en los últimos años en razón de la fácil comercialización y la creciente demanda del producto.

Santa Fé produce el 35% del total de la producción de papa semitemprana del país y el 67% del total de la producción de papa tardía.

El área destinada a este cultivo es de 27.539 has., para 1969-70; los departamentos donde se localiza la producción son Rosario y Constitución.

La producción frutícola de la provincia, agrupada de acuerdo a las especies, se distribuye de la siguiente forma: frutas cítricas 70%, frutas de carozo 26,4% y frutas de pepitas 3,6%. Los departamentos de mayor participación en la producción son: Rosario, San Jerónimo, Constitución y San Lorenzo. La provincia participa con un 3,5% en la producción nacional de citrus, que se componen principalmente de mandarinas (47%) y naranjas (38%). Además produce el 6% del total nacional de frutas de carozo, siendo el durazno (78%) y las ciruelas (19%) los más importantes. Por sus características, estas especies son absorbidas por la industria.

En Santa Fé no existen extensas áreas erosionadas, aunque si focos de erosión debido a la susceptibilidad de los suelos. Así en la cuenca del Río Carcarañá (y fundamentalmente alrededor de San José de Esquina) se puede observar casos de erosión severa, causada por el mal manejo del suelo y acentuado por las lluvias abundantes. Asimismo en la Cuña Boscosa se constataron casos de erosión, favorecidos por la alcalinidad del suelo en lugares sin cubierta vegetal.

Del análisis de las cifras del Censo de 1960 se desprende que el 84% de las explotaciones no supera las 200 has., ocupando el 29,6% de la superficie; mientras que aquéllas de más de 200 has. representan en su conjunto el 13% de las explotaciones existentes con una ocupación del 70,4% de la superficie.

Los tipos principales de explotación ganadera de la provincia son: 1) mixta, con tendencia a cría; 2) mixta con tendencia a invernada; 3) invernada.

La zona mixta con tendencia a cría abarca el departamento de Garay y

se caracteriza por constituir el área menos cultivada, con baja densidad de ganado por hectárea. La falta de cultivos forrajeros demuestra la dependencia de la producción ganadera de la productividad de los campos naturales. Las existencias de ganado vacuno alcanzan el 2% del total provincial. La producción de leche se destina al consumo crudo, siendo la producción media por vaca una de las más bajas de la provincia.

La zona mixta con tendencia a invernada está integrada por los departamentos del norte de la provincia (9 de Julio, Vera y General Obligado). El 9,9% de la superficie de las explotaciones está dedicada a la agricultura, de la cual, el 39% se destina a forrajeras. Las existencias de ganado vacuno según el Censo Agropecuario de 1969 eran de 1.510.434 cabezas, que representan el 24% del total del país. Las existencias de porcinos representan el 4,5% del total provincial mientras que las existencias avícolas alcanzan al 21%. La producción de leche representa el 4% del total provincial, que se distribuye así: 21% al consumo, 55% a la industria y el resto a la pasteurización.

La zona de invernada se puede dividir en tambo y carne. La subzona de invernada tambo ocupa los departamentos centrales de la provincia.

El 8,6% de la superficie de las explotaciones está dedicada a la agricultura, de la cual el 42% es utilizada en el cultivo de forrajeras.

Las existencias vacunas alcanzan a 2.153.298 cabezas que representa el 34% del total provincial. El 33% de las existencias se halla influenciado sensiblemente por la explotación de tambos; la raza predominante es la Holando Argentina. El porcentaje de cultivos forrajeros permite diferenciar el tipo de explotación ganadera más intensiva realizada en la zona con el de tipo extensivo de las zonas anteriores.

El 24,5% de las existencias provinciales de porcinos se concentran en esta zona, en razón de encontrarse la misma comprendida dentro del área maicera. Por el mismo motivo la avicultura de la zona alcanza al 58% del total provincial.

El 70% de la producción lechera provincial se concentra en esta subzona, y se distribuye así: 3% para el consumo crudo, 86% para la industria y el 11% restante a la pasteurización. El 55% de la leche industrializada corresponde a los departamentos Castellanos, Las Colonias y San Martín.

En cuanto a la subzona de invernada carne podemos distinguir dos regiones: norte (departamentos de San Justo y San Cristóbal) y sud (departamentos de Belgrano, Caseros, Constitución y Gral. López). En la subzona de invernada carne, región norte, las existencias de ganado vacuno representan el 19,3% de las existencias provinciales; el resto de las existencias vacunas (20,7%) se concentra en la región sur.

En la región sur las existencias de aves representan el 19% del total provincial, mientras que la existencia de porcinos representa el 67%.

La provincia posee abundante flora melífera, y las perspectivas son propicias para la apicultura. La mayor concentración de colmenares corresponde a los departamentos de San Marín, Gral. López, Caseros, San Lorenzo y Castellanos.

La provincia de Santa Fé cuenta con bosques naturales localizados en la parte noreste de su territorio así como en las islas y riberas del Río Paraná.

Los bosques del noreste cubren aproximadamente 15.000.000 Has. las que pueden circunscribirse a los departamentos de Vera, Gral. Obligado, San Javier y parte de 9 de Julio, que pertenecen al Parque Chaqueño. Debido a la explotación de que fueran objeto, su área efectiva de producción de madera se ha reducido a 400.000 has., mientras que el resto sólo provee especies para combustibles.

Los bosques ribereños se encuentran a todo lo largo de la costa del Río Paraná y se continúan por sus afluentes, encontrándose actualmente muy modificados por el hombre.

La vegetación de las islas muestra una neta preponderancia de sauce criollo y álamo del río, destacándose estas especies del resto de la vegetación. Esta formación boscosa se extiende sobre 728 islas, totalizando 911.684 Has. El sauce criollo es cada vez más utilizado y sus existencias si bien se van renovando naturalmente, pueden quedar comprometidas debido al aumento de su aprovechamiento.

Las plantaciones artificiales se localizan en el norte, donde la explotación cubre unas 10.000 Has. y en el sur, donde los macizos forestales implantados totalizan unas 5.000 has.

El Río Paraná es una de las arterias fluviales más ricas en peces. El volúmen de pesca no está en relación con la capacidad real y potencial del río.

La provincia de Santa Fé es una de las principales productoras de pilífero autóctono. La actividad se concentra en las riberas del Paraná y su intrincado ambiente isleño. La especie más intensamente explotada y de mayor población en la provincia es la nutria.

Los problemas que presenta el sector son:

- a- El bajo grado de modernización tecnológica en la producción agropecuaria.
- b- Las plagas que afectan a la agricultura; si bien sus efectos no han sido evaluados de una manera global se estima que originan pérdidas equivalentes al 35% de la producción.
- c- Las plagas y enfermedades que restan presentación a la producción de hortalizas y frutas, pero especialmente a éstas últimas.
- d- La falta de industrias de elaboración y la distancia a los grandes centros de consumo, por el carácter perecedero de la producción de frutas y hortalizas.
- e- El bajo porcentaje de pariciones en la zona mixta con tendencia a cría y mixta con tendencia a invernada, debido a las condiciones sanitarias, al estado y la baja calidad de los rodeos, así como a la falta de apotreramiento.
- f- La falta de un sistema sanitario eficiente que combata las enfermedades infecciosas (fiebre aftosa, carbunco, neumoenteritis, brucelosis) y parasitarias (miasis, garrapata y gastroenteritis vermonosa) que afectan el stock ganadero.
- g- Las recientes inundaciones que han agravado los problemas de salinidad en la zona de la cuña Boscosa.

## 1.2. SECTOR SECUNDARIO

El sector secundario de la provincia de Santa Fé contribuye con el 36,3% del P.B.G., del cual el 86,5% proviene de la industria manufacturera. En el período analizado 1961-68, este sector experimentó un crecimiento del 12%, lo que reflejaría un relativo estancamiento.

La estructura de la industria manufacturera se basa fundamentalmente en actividades que utilizan insumos de origen agropecuario. Los estableci-

mientos de más antigua data corresponden principalmente a los rubros alimentos y bebidas (molinos harineros, cerveza, productos lácteos, pastas alimenticias, aceites y frigoríficos) y maderas y sus derivados. A fines de la década del 50, comenzó a operarse una cierta modificación cualitativa en la composición estructural del sector industrial, adquiriendo creciente significación la producción de plásticos, automotores, celulosa y fundiciones.

La actividad industrial, en su conjunto, se orientó hacia la producción de bienes de consumo para el mercado interno. La escasez de la oferta frente a una demanda creciente de materias primas y equipamiento constituyó un factor de estrangulamiento económico, agravado por las insuficiencias de los sectores de energía, transporte y comunicaciones. El desarrollo relativamente reciente de algunas ramas industriales dinámicas y la ausencia relativa de un proceso de integración industrial, se traduce en el peso de las materias primas y bienes intermedios industriales importados por el área desde el resto del país y desde el exterior.

La industria está altamente concentrada en los departamentos del extremo sur-este (San Lorenzo, Rosario y Constitución); se trata de industrias que reflejan un elevado dinamismo relativo, tales como las industrias metalúrgica, automotriz, maquinarias y químicas.

La implementación masiva de industrias de base en San Lorenzo se debe a las cercanías de las destilerías de Y.P.F. y del gasoducto y oleoducto Campo Durán-San Lorenzo, que actuaron como factor de atracción de actividades que utilizan como insumos a derivados del petróleo.

En el resto de la provincia la actividad industrial está estrechamente vinculada a las características agropecuarias de los departamentos, dedicándose a la elaboración de alimentos, cuero, madera, textiles, fabricación de máquinas e implementos agrícolas; que en general se limitan a un crecimiento vegetativo.

En el conjunto de los sectores industriales existen grupos que requieren una mayor utilización de mano de obra, obedeciendo ello a diversos factores tales como sistemas de producción escasamente mecanizados, obsolescencia de los equipos de producción y mercados de consumo relativamente reducidos. Los grupos industriales que se des

tacan por la cuantía de la mano de obra utilizada son: alimentos y bebidas con un 24,6% del total de ocupación, construcción de materiales de transporte con el 17,5% y productos metálicos, maquinarias e industrias metálicas básicas con aproximadamente el 8%. En cambio, las industrias químicas, papel y derivados y las del petróleo, que están en mejores condiciones de eficiencia relativa, tienen una menor proporción de mano de obra.

En general, la actividad fabril santafesina se desenvuelve fundamentalmente por medio de pequeñas empresas de talleres de mediana importancia y de muy grandes establecimientos, existiendo un hiato entre ambos grupos por la inexistencia de una industria mediana consolidada.

La estructura industrial de Santa Fé es amplia y diversificada, resaltando por su participación en el valor agregado industrial las siguientes ramas: a) alimentos y bebidas (con un 33,1% del producto industrial); b) industrias metálicas básicas, maquinarias y construcción de materiales de transporte (con aproximadamente un 10% del producto cada uno de ellos); c) productos químicos (7,11); d) productos metálicos y papel y derivados del papel (ambos con alrededor del 5% del producto).

En la zona norte de la provincia se pretende implantar una política de rehabilitación y readecuación de las industrias existentes para lograr no sólo una mayor eficiencia de las mismas sino también para erradicar el grave problema de desocupación que caracteriza a esta zona.

Por otra parte, la provincia trata de implementar una política de relocalización de establecimientos industriales en Parques Industriales, por los graves problemas de infraestructura que actualmente soportan.

Los principales problemas del sector secundario son:

- a- La capacidad ociosa existente en plantas industriales dedicadas a la producción de alimentos y bebidas debido a los problemas de abastecimiento de materias primas y a la antigüedad del equipamiento.
- b- Los problemas derivados de la insuficiencia de infraestructura, fundamentalmente en materia de energía.
- c- La falta de una política coherente a nivel nacional de promoción industrial, que contribuya a que la localización de las plantas industriales sea más equilibrada en el espacio santafecino, tienda a resolver el problema de la desocupación en determinadas áreas (industrias

intensivas en mano de obra) y utilice de modo más intenso la materia prima de origen local.

### 1.3. SECTOR PUBLICO

La participación del sector público provincial en el producto bruto de la provincia de Santa Fé se ha mantenido prácticamente estancada en el período analizado, ya que en 1963 participó con un 7,0% y para 1968 con un 9,5%. Además, esta participación es relativamente reducida si se la compara con la mayor incidencia que el sector público tiene en otras administraciones provinciales.

La existencia de una actividad industrial significativa exime al sector público, en cierta forma, de actuar como compensador de los desequilibrios coyunturales de la actividad económica.

El análisis de la distribución del gasto provincial entre distintas finalidades refleja, en el período considerado 1963-1972, muy pocas modificaciones. Los rubros más representativos son: Desarrollo de la Economía con aproximadamente un 28%, Educación y Cultura con el 20%, Administración General con el 18% y el resto distribuido entre Bienestar Social, Sanidad y Seguridad. Ello refleja el énfasis puesto por la administración provincial tanto en los aspectos económicos como en los sociales.

En cambio, la distribución funcional del gasto nacional en la provincia muestra la mayor importancia acordada a los aspectos económicos, ya que a Desarrollo de la Economía le correspondió en 1972 el 54,8% del total de erogación, de los cuales la mayor parte de destinó a transporte ferroviario y a infraestructura vial.

La evolución del gasto provincial y del gasto nacional en su clasificación económica refleja la más elevada incidencia de los gastos corrientes frente a las erogaciones de capital.

Las erogaciones de capital en trabajos públicos provinciales muestran la gran importancia otorgada a las inversiones en infraestructura para el desarrollo de los distintos sectores de la actividad económica: así, más del 70% del total de los trabajos públicos correspondieron a Desarrollo de la Economía, los cuales se orientaron fundamentalmente a infraestructura vial, comunicaciones y energía y combustible. El

rubro Bienestar Social -principalmente vivienda- absorbe una parte sustancial del gasto provincial (poco menos del 20%).

Los ingresos del sector público provincial se componen en un 50,6% de los recursos propios del régimen impositivo y un 38,6% del régimen de coparticipación de ingresos nacionales; el 10,8% restante proviene de otras remesas nacionales y de ingresos de capital.

Los requerimientos al sector público en materia de inversiones son el resultado de los principales problemas señalados en el análisis de los sectores primario y secundario.

## 2. CARACTERIZACION SOCIAL

### 2.1. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

De acuerdo con la información censal la población de la provincia de Santa Fé evoluciona desde 1.884.918 habitantes en 1960, hasta 2.122.100 habitantes en 1970. El incremento de 237.182 habitantes, representa un crecimiento global del 12,6%, que resulta inferior al incremento global del 16,9% correspondiente al total del país en el período.

La tasa de crecimiento anual resulta inferior a la del total del país para los últimos períodos intercensales. Sin embargo, la provincia registra una aceleración de su crecimiento poblacional entre 1960 y 1970 respecto del período 1947-60.

Las tasas de crecimiento anual medio por mil habitantes según los últimos censos son las siguientes:

	1914-47	1947-60	1960-70
Santa Fé	18,7	7,6	11,9
Total del País	20,4	17,2	15,5

Entre 1960-70, Santa Fé, retiene la mayor parte de su crecimiento vegetativo y recibe además aportes migratorios de alguna consideración. La fuente principal de expansión demográfica de la provincia es su propio

crecimiento vegetativo, basado en una tasa de natalidad inferior a la tasa nacional, acompañada por una tasa de mortalidad descendente.

La población de la provincia está localizada en un 52% en los departamentos de Rosario y Capital, donde se constituyen los aglomerados de mayor importancia de la provincia. Los departamentos mencionados detentan las densidades de población más elevadas, siendo la de Rosario de 422,4 habitantes/km<sup>2</sup> y la de La Capital de 102,2 habitantes/km<sup>2</sup>.

El resto de los departamentos presenta densidades variables según se integren al cordón litoral que llega hasta Santa Fé, al norte y que se asocia paulatinamente, hacia el sur, al pòlo constituido por el Area Metropolitana, cuyo desarrollo ha incorporado los centros industriales del cordón mencionado. Estos departamentos son: San Lorenzo (47,5 habitantes/km<sup>2</sup>), Constitución (19,4 habitantes/km<sup>2</sup>) y San Jerónimo (13,9 habitantes/km<sup>2</sup>). La densidad de los demás departamentos oscila entre 18,3 habitantes/km<sup>2</sup> (Caseros) y 1,5 habitantes/km<sup>2</sup> (9 de Julio).

En 1970, Santa Fé refuerza su carácter de provincia predominantemente urbana. El incremento de población urbana entre 1960-70 es del 15,0%, mientras que la población rural crece con un ritmo mucho más lento, aumentando sólo el 5,1% en el mismo período.

La distribución de la población por zonas urbanas y rurales para 1960 y 1970 se detalla en el cuadro:

	Población Urbana	Población Rural
1960	77,0%	23,0%
1970	77,7%	23,3%

El proceso de urbanización de la provincia se desarrolla sobre la base de las ciudades principales, pero particularmente del Gran Rosario y Santa Fé que absorben la mayoría de la población urbana incorporada en el período. El Gran Rosario evoluciona de 669.173 habitantes en 1960 a 806.942 habitantes en 1970, lo que representa un crecimiento

del 20,6%. La ciudad de Santa Fé evoluciona de 208.900 habitantes a 244.655 habitantes, lo que representa un incremento de 17,1%.

El crecimiento conjunto de Rosario y Santa Fé representa el 76,2% del crecimiento urbano total, y equivale al 69,2% del crecimiento poblacional total.

En el período 1965-70, Santa Fé registra saldos migratorios positivos, que constituyen una fuente secundaria de expansión demográfica para la provincia.

El saldo migratorio total de Santa Fé entre 1965-70 es de + 7.100 habitantes, y resulta de contabilizar 95.950 emigrantes y 103.050 inmigrantes.

La provincia registra saldos positivos de significación con Chaco (+ 14.950), Corrientes (+ 7.500), y Entre Ríos (+ 7.300). Resulta tributaria fundamentalmente del Gran Buenos Aires, con el que tiene un importante saldo migratorio negativo (-32.250), y registra saldos negativos menores con Córdoba (-2.200) y el resto de la Provincia de Buenos Aires (-1.900).

La estructura por edades de la población de Santa Fé indica la existencia de una población relativamente envejecida con respecto a la que corresponde al total del país. En 1970, mientras el 39% de la población nacional tenía entre 0 y 19 años, el 35,0% de la población de la provincia estaba comprendida dentro de esos grupos de edad.

La pirámide de población del censo de 1960, muestra un estrechamiento en los grupos de edad comprendidos entre 15 y 36 años, como resultado de emigraciones operadas en función de la carencia de oportunidades ocupacionales en la provincia. Pese a no contarse con información actualizada, el hecho de que la provincia registre saldos migratorios positivos entre 1965-70, es un signo claro de la reversión de aquella tendencia.

La población económicamente activa de la provincia representa un 37,8% del total de la población en 1970; registra un ligero incremento respecto del 36,6%, que corresponde a 1960.

En cuanto a la distribución sectorial, en la década del 60 se evidencian

diferencias significativas, que se corresponden con la evolución del Producto Bruto Geográfico.

Permanece relativamente constante la población ocupada en el sector primario, incrementándose el 1,1%, y en el sector secundario, que decrece 1,2%. A la inversa, la población ocupada en el sector servicios aumenta el 40%, lo que muestra que este sector absorbe la mayor parte del incremento de la población económicamente activa.

## 2.2. OCUPACION

No existe información actualizada de los índices de desocupación que arroja la provincia.

## 2.3. SALUD

Los indicadores generales del sector señalan para la provincia una situación en materia de salud que resulta más favorable que la que corresponde a la media nacional. No obstante, es necesario destacar dos agudos desniveles que reflejan estos indicadores si se consideran por separados las zonas Norte, Central y Sur de la provincia.

La tasa de mortalidad infantil (56,4 ‰) es bastante inferior a la media nacional (63,1 ‰) en 1970, pero acusa una leve tendencia creciente en el período 1954-70.

Respecto del equipamiento y servicio hospitalario, el número de camas por mil habitantes (6,2) guarda correspondencia con la media nacional, mientras el número de habitantes por médico (606) supera el valor que corresponde al promedio del país (504). Los principales problemas que se acusan en el sector son:

- a- La elevada tasa de mortalidad infantil que se acusa en los departamentos del norte de la provincia, como consecuencia principalmente de las enfermedades infecto-parasitarias (enteritis), las cuales están relacionadas con las deficiencias ambientales y la falta de agua potable.
- b- El deficiente estado y distribución en las áreas rurales -particularmente de la zona norte de la provincia- de la infraestructura de salud.
- c- La carencia de una infraestructura vial de tránsito permanente en

vastas zonas rurales, que dificulta el acceso al servicio.

#### 2.4. EDUCACION

El cuadro general que presenta la provincia en materia de educación puede considerarse favorable con respecto al orden nacional, tal como lo muestran los indicadores globales. Sin embargo, estos indicadores no alcanzan a expresar las diferencias cualitativas del servicio entre las zonas urbanas y las rurales, teniendo en cuenta las claras diferencias de desarrollo relativo de las zonas sud, centro y norte de la provincia. En 1970 Santa Fé registra un porcentaje de analfabetismo (7,2%) similar a la media nacional. La retención escolar primaria final, en el período 1963-69 (61,1%) es sensiblemente superior al promedio nacional (45,0%).

Los principales problemas son:

- a- La deficiente infraestructura educacional en las zonas rurales, a lo que debe añadirse la dificultad de acceso al servicio por la falta de caminos de tránsito permanente y las grandes distancias a recorrer en las áreas de población dispersa.
- b- La falta de adecuación de los programas educativos a las características socio-económicas de la provincia.

#### 2.5. VIVIENDA

Entre 1960 y 1970, el número total de viviendas particulares ocupadas existentes en la provincia evoluciona de 444.149 a 573.050 unidades. El incremento de 128.901 representa un crecimiento del 29,0% y un aumento promedio anual de 12.890 viviendas. Las 444.149 viviendas que constituyen el stock en 1960 pueden clasificarse de la siguiente manera:

	Nº de Viviendas	Viviendas Aptas	Viviendas Inaptas
Urbana	353.626	82,6%	17,4%
Rural	90.523	71,8%	28,2%

Del análisis de las cifras resulta que en 1960 el peso mayor del déficit



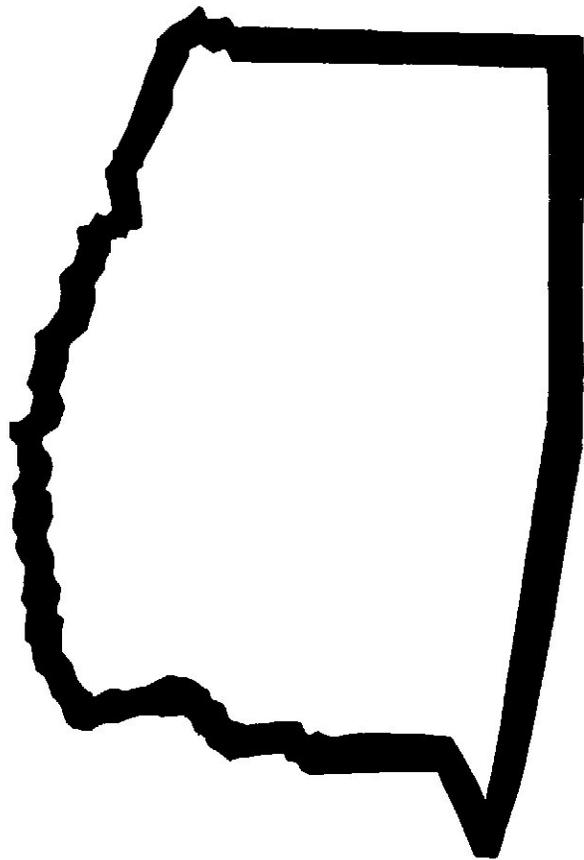
se acusa en las zonas urbanas. La relación número de personas por cuarto (1,3) es levemente inferior a la media nacional (1,4).

Es indispensable distinguir entre los aspectos cualitativos del déficit de la zona norte, muy deprimida, con respecto a la situación mucho más favorable de las zonas centro y sur de la provincia.

Los principales problemas de la provincia son:

- a- El elevado porcentaje de viviendas inaptas, que resulta particularmente acentuado en los departamentos del norte; estas viviendas, por sus características constructivas y sus condiciones de ocupación favorecen la proliferación de diversas enfermedades.
- b- Las insuficiencias de la infraestructura de un gran número de viviendas urbanas y la carencia total de servicios de agua potable e instalaciones sanitarias en vastas zonas rurales, en particular de la zona norte.

**PROVINCIA DE  
SANTIAGO  
DEL ESTERO**



## PROVINCIA DE SANTIAGO DEL ESTERO

La provincia de Santiago del Estero presenta las características de un área muy deprimida, con ausencia de integración de las regiones de su territorio, un alto grado de dependencia de los centros nacionales de decisión y una economía básicamente destinada al consumo local.

El sector primario, si bien es el más relevante dentro de la estructura económica provincial, presenta una baja productividad y un marcado estancamiento.

A pesar de su potencialidad en cuanto a recursos naturales, fundamentalmente forestales, éstos permanecen subutilizados. Los recursos forestales han sido irracionalmente explotados y en la actualidad restan unas 4.000.000 de Has. que acusan diferentes grados de explotación.

Su producto por habitante la coloca en el último lugar entre las provincias argentinas.

La ausencia de una base productiva medianamente desarrollada se refleja en el hecho que el sector terciario representa casi la mitad del producto, y está fundamentalmente constituido por la actividad del sector público provincial, financiado en un 80% con los recursos provistos por el sector público nacional.

La falta de oportunidades productivas trae aparejada una situación social precaria. La imposibilidad de generar un nivel de ocupación que evite el desarraigo de la población, conduce a la marginalidad de vastos sectores, situación que se ve agravada por notorios déficits en la prestación de los servicios sociales de educación, salud y vivienda.

### 1. ESTRUCTURA PRODUCTIVA

La estructura sectorial del producto provincial para los años 1961 y 1968 es la siguiente:

SECTORES	1961	1968
Primario	34,7%	32,9%
Secundario	19,2%	17,2%
Terciario	46,1%	49,9%

Los sectores de mayor relevancia son el primario -donde es fundamental la incidencia de la agricultura- y el terciario, principalmente servicios -debido al gasto público- mientras que el sector secundario tiene una escasa participación.

### 1.1. SECTOR PRIMARIO

A lo largo del período considerado, el sector refleja los altibajos propios de la actividad agropecuaria -que genera la mayor parte del valor agregado- muy condicionada por los factores climáticos, de suelo y de recursos hídricos. Siendo la escasez de agua el factor limitante de la actividad agropecuaria, ésta se ve restringida a la zona de riego del Río Dulce, y en menor escala a la zona de secano, que no puede considerarse homogénea por ser diferente el régimen pluvial y la disponibilidad de aguas subterráneas.

Los cultivos de algodón y alfalfa son los más importantes en la provincia, y en los que se utiliza la mayor cantidad de las tierras cultivadas, siendo además variedades de gran calidad.

La superficie cultivada de algodón alcanzó en 1971-72 a 51.000 has., que representan el 11% del total cultivado en el país, correspondiendo el 52,9% a cultivos realizados en áreas de riego.

El resto del área cultivada se utiliza para maíz, sorgo, zapallo y una diversidad de frutas, legumbres y hortalizas, algunas de las cuales revisten carácter de primicia en el mercado nacional.

La actividad ganadera precaria, está localizada en la zona este de la provincia, región de montes degradados. Existen simultáneamente grandes latifundios caracterizados por escasa tecnología y explotación de ganado criollo con un ínfimo grado de mestización, junto a estancias

que han incorporado un elevado grado de mecanización, técnicas de manejo de rodeo y aprovechamiento integral de los escasos recursos hídricos de que disponen.

Respecto al ganado caprino, si bien su importancia es reducida, actualmente, la región es apta para su desarrollo.

La existencia forestal se ha reducido actualmente a 4.000.000 de Has.; las 10.000.000 Has. existentes a principio de siglo han sido perdidas y deterioradas por la explotación irracional. En la zona norte de la provincia (departamentos de Pellegrini, Copo, Alberdi, y parte de Moreno), está localizada la mayor parte de la superficie boscosa, cuyo estado presenta diversas condiciones de aprovechamiento (algo explotados o no explotados).

De los bosques de la provincia 1.500.000 Has. son de propiedad estatal.

Se caracterizan por ser de maderas duras y semiduras. Las especies más importantes y abundantes son el quebracho colorado y el quebracho blanco.

La producción actual de carbón vegetal es más o menos de 450.000 ton./año, según datos del Servicio Nacional Forestal. De este total, Chaco, Salta y Santiago del Estero producen el 54%, siendo Santiago del Estero la que acusa una mayor producción de las tres. La demanda de este producto se origina en dos utilidades: 1) como combustible, 2) como insumo industrial. Dentro de las aplicaciones de este segundo tipo se menciona el empleo de quebracho colorado para fabricación de carbón activado, que se realiza en el Cruce, departamento de Banca.

Minas y Canteras tiene una baja aunque creciente participación en la generación del producto, la cual alcanza para 1968 al 0,9%. Los principales minerales que se explotan son manganeso y yeso.

Los principales problemas del sector primario son:

- a- La escasez de agua y la irrigación poco eficiente, que reduce el área cultivable.
- b- La utilización de una tecnología rudimentaria, que se caracteriza

por ser intensiva en mano de obra, con escaso nivel de mecanización.

- c- La relativa rotación de cultivos y, en general, el inadecuado manejo de suelos.
- d- La constante migración de las zonas rurales. La mano de obra existente poco calificada, constituida mayormente por hacheros.
- e- El régimen de tenencia de la tierra caracterizado por un elevado grado de concentración de la misma, y la coexistencia de latifundios junto a unidades económicas cuya explotación resulta insuficiente para proveer la subsistencia de una familia.
- f- La existencia de una cantidad de productores que son arrendatarios u ocupantes sin contratos ni título.
- g- La explotación irracional del bosque y el uso ineficiente del recurso: aplicación de productos silvícolas a fines distintos a los que corresponde técnica y económicamente.
- h- La ausencia de tecnologías adecuadas que permitan un mejor uso y aplicación de la madera.
- i- **El atraso** tecnológico que caracteriza a la producción de carbón, que se realiza actualmente en la misma forma que a principios de siglo: 1) mediante el uso de parvas de monte; 2) baterías de hornos fijos contruídos de ladrillos.
- j- La carencia de una política sanitaria, que al corregir los problemas derivados de las enfermedades transmisibles permita el establecimiento definitivo de la explotación caprina.

## 1.2. SECTOR SECUNDARIO

El valor del producto del sector secundario en todo el período registra una participación baja y decreciente en la generación del PBG, tanto en la industria manufacturera como en el sector construcciones.

La industria manufacturera es de escasa significación en la provincia, y denota una constante declinación. Esta actividad está restringida al procesamiento de productos primarios, en especial legumbres y hortalizas, cuya industrialización es considerada prioritaria por la provincia, y además minerales, textiles y maderas, aunque estos últimos en muy pequeña escala.

Debe señalarse la reducida utilización del algodón producido, ya que de la fibra obtenida sólo se industrializa el 20%. Esto se debe a que las hilanderías instaladas en la provincia emplean tecnología inadecuada pa-

ra la utilización de tipo de fibra que se obtiene en la provincia.

La semilla de algodón no es procesada en el ámbito provincial debido a la ausencia de plantas aceiteras, comercializándose en bruto extra-provincialmente.

El escaso nivel alcanzado por el sector secundario es consecuencia de los siguientes factores:

- a- La insuficiencia de ahorro interno necesario para la capitalización del sector.
- b- La escasa o casi nula radicación de capitales extraprovinciales.
- c- La reducida capacidad energética y la insuficiencia de agua.
- d- La escasa calificación de la mano de obra utilizada en el sector.
- e- El reducido volumen de producción primaria, que limita las posibilidades de industrialización de estos productos.
- f- La ausencia de hilanderías que utilicen tecnología adecuada para el tratamiento de la fibra provincial.

### 1.3. SECTOR PUBLICO

El sector público tiene una participación en el PBG, que pasa del 20,2% en 1961 al 21,2% en 1969, la cual resulta baja si se tiene en cuenta la situación económico social de la provincia.

Debido a la insuficiencia de los recursos tributarios provinciales, que está en relación directa con el nivel de la actividad económica, más del 80% de los ingresos corrientes del sector público son provistos por el estado nacional.

En el período 1963-1972 se observa un significativo incremento de las erogaciones de capital respecto de las erogaciones corrientes. En 1963 las primeras representaban el 15,6% del total de erogaciones, mientras que en 1972 representaban el 37,4%, lo cual indica un mayor esfuerzo en inversión pública destinada a superar las limitaciones al desarrollo económico impuestas por la deficiente infraestructura básica de la provincia.

La evolución del gasto provincial distribuido por finalidad y función entre 1963 y 1972, marca en todo el período una gran incidencia de los rubros Administración General y Seguridad con poco menos del 40%

del gasto. El rubro Educación y Cultura tiene una participación declinante pasando de 24,8% en 1963 a 13,1% en 1972, y el rubro Sanidad pasa de un 14,0% a un 6,9%. Inversamente, el gasto correspondiente a Desarrollo de la Economía evoluciona de un 14,5% a más de 40,0% entre los mismos años.

El gasto realizado por el gobierno nacional en la provincia significó un 69,5% y un 63,8% del realizado por el gobierno provincial en 1971 y 1972. Estuvo concentrado fundamentalmente en los rubros Desarrollo de la Economía con más del 50% del total del gasto, y en Educación y Cultura con un 35% aproximadamente. La gran incidencia de Educación y Cultura en el gasto del gobierno nacional en la provincia, es consecuente con la menor participación que este rubro registra en el presupuesto provincial.

Los trabajos públicos de ambas administraciones realizados en la provincia, señala la gran importancia acordada a la infraestructura económica. En 1971, aproximadamente el 90% de los trabajos públicos correspondieron a Desarrollo de la Economía, la mayoría de los cuales los realizó la Nación en infraestructura de transporte, mientras que la provincia destinó un 41% al mismo sector, dejando sin discriminar un 34%. En 1972 cobra importancia también el rubro Bienestar Social dentro de los trabajos públicos, como consecuencia de las inversiones realizadas ese año para aminorar el déficit de vivienda.

Los requerimientos al sector público en materia de inversiones son resultado de las limitaciones de infraestructura para el desarrollo económico, señaladas en el análisis de los sectores primarios y secundarios, y de los déficit registrados en materia de salud, vivienda y educación en el sector social. ✓

## 2. CARACTERIZACION SOCIAL

### 2.1. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

Los Censos Nacionales de Población establecen que, entre 1960 y 1970, la población de la Provincia de Santiago del Estero evoluciona desde 476.503 habitantes en 1960 hasta 507.050 habitantes en 1970. El incremento de la población registrado de 30.547 habitantes, indica un crecimiento global del 6,4% considerablemente menor al 16,9% que corresponde al total del país en el período.

La tasa de crecimiento anual medio por mil habitantes para los sucesivos períodos intercensales, arroja valores muy inferiores a la media nacional entre 1947 y 1970, y señala una tendencia declinante en el incremento de la población.

	1914-47	1947-60	1960-70
Santiago del Estero	17,8=	8,8*	6,2
Total del País	20,4	17,2	15,5

\* para el período 1947-60, se adoptó la tasa corregida de acuerdo con las cifras del Censo Provincial de 1964.

Santiago del Estero es una provincia expulsora de población: la tendencia declinante anotada es el resultado de emigraciones sucesivas y crecientes que limitan el incremento poblacional. La única fuente de expansión demográfica de la provincia es su propio crecimiento vegetativo interno, basado en una tasa de natalidad relativamente elevada -que para el año 1966 resulta de 25,7 por mil habitantes- acompañada por una tasa de mortalidad inferior a la media nacional.

La población de la provincia está localizada en un 47,8% en el departamento Capital y en tres departamentos adyacentes (Banda, Robles y Río Hondo), con densidades que oscilan entre 13,0 habitantes/km<sup>2</sup> y 56,2 habitantes/km<sup>2</sup>.

El resto de la población, 52,20%, se asienta en 23 departamentos cuyas densidades oscilan entre 0,9 habitantes/km<sup>2</sup> y 6,0 habitantes/km<sup>2</sup>. La densidad promedio que arroja la provincia en 1970 es de 3,6 habitantes/km<sup>2</sup>.

Las tendencias que se evidencian en la localización de la población entre 1960 y 1970 indican que ésta tiende a concentrarse en la zona de la Capital y sus departamentos adyacentes -con elevados valores de crecimiento, que oscilan entre 12% y 19%- mientras se registran incrementos de menor magnitud en la población de los departamentos del noroeste, norte, y sudoeste de la provincia. Del total de 27 departamentos, solamente 8 acusan crecimiento entre 1960 y 1970; los res-

tantes 19 evidencian fuertes declinaciones que varían entre -0,4% y -18,2%.

En 1970 Santiago del Estero conserva aún un carácter predominantemente rural, a pesar del considerable incremento de la población urbana durante la década del 60.

En este período la población urbana aumenta un 27,6% en tanto que se registra una disminución del 8,8% en la población rural.

La distribución por zonas urbanas y rurales se detalla en el cuadro:

	Población Urbana	Población Rural
1960	35,1%	64,9%
1970	43,0%	57,0%

El alto porcentaje que conserva la población rural en 1970, contrasta fuertemente con el 21% que corresponde al total del país.

El proceso de urbanización de la provincia se desarrolla casi exclusivamente sobre la base de las dos ciudades principales, pero particularmente la Capital, que absorbe la mayoría de la población urbana incorporada en el período.

La ciudad de Santiago del Estero evoluciona de 80.395 habitantes en 1960 a 105.127 habitantes en 1970. El incremento de 24.732 habitantes representa un crecimiento del 30,8%. Absorbe el 53,7% del crecimiento urbano total y su incremento de población equivale a un 130,7% del crecimiento poblacional total.

Según los datos censales, la acentuada y constante emigración de la población de la provincia manifiesta una tendencia general a aumentar desde 1947.

El saldo migratorio total de Santiago del Estero en el período 1965-70 es de -67.950 habitantes. La provincia no registra saldos migratorios positivos de significación; resulta tributaria fundamentalmente del Gran Buenos Aires,

con el que tiene un importante saldo migratorio negativo, y además, con saldos migratorios de menor magnitud, de la provincia de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fé, Tucumán y Jujuy.

La estructura por edades de la población de Santiago del Estero indica la existencia de una población concrecimiento, dotada de una base amplia de población infantil y adolescente. En 1970, mientras el 38,3% de la población total del país tenía entre 0 y 19 años, el 51,2% de la población de la provincia estaba comprendida dentro de este grupo de edades.

En Santiago del Estero, una elevada proporción de habitantes emigra en la edad activa en busca de oportunidades de trabajo. La pirámide de población muestra el estrangulamiento resultante en los grupos de 20 a 55 años de edad. La continuidad del éxodo de población contribuye de manera adicional, a disminuir la tasa de natalidad como se evidencia en la base de la pirámide.

La población económicamente activa de la provincia representa un 33,3% del total de la población del año 1970; registra un ligero incremento con relación al 30,2% que corresponde al año 1960.

En cuanto a la distribución sectorial, en la década del 60 se producen modificaciones significativas: se incrementa considerablemente la población ocupada en el sector primario (41,6%) y en el sector terciario (27,8%), mientras disminuye también considerablemente la población ocupada en el sector secundario (-35,2%). La mayor oferta de ocupación en el sector primario -que absorbe una parte sustancial del incremento de la población económicamente activa- no alcanza a retener el éxodo de la población rural, mientras la creación de nuevos empleos urbanos en el sector terciario compensa la disminución de la población ocupada en el sector secundario.

## 2.2. OCUPACION

No existe información actualizada del índice de desocupación que, en 1960 fue estimado en 6,8%.

No obstante, algunas fuentes señalan fluctuaciones estacionales en oferta de trabajo, particularmente en las zonas rurales.

### 2.3. SALUD

Los indicadores de salud reflejan sólo parcialmente los graves problemas que afronta la población de la provincia.

Los principales problemas del sector son:

- a- Una alta tasa presumible de mortalidad infantil que no se evidencia en las estadísticas disponibles (52,2 ‰), y que se supone subregistrada en la información. Los déficits que presenta la provincia en materia de salud, y la relativamente baja tasa de mortalidad proporcional (53,7 ‰) parecen confirmar este supuesto. La elevada proporción de mortalidad infantil es consecuencia principalmente de la desnutrición y la distrofia, que aumentan la susceptibilidad a las enfermedades, como asimismo, de la inadecuada asistencia materno-infantil.
- b- La insuficiencia del equipamiento y servicio hospitalario, que se evidencia en el número de camas por mil habitantes (3,8) entre las más bajas del país y en el elevado número de habitantes por médico (1.911) el más elevado del país.
- c- La deficiente distribución en el territorio del equipamiento, que agrava la insuficiencia de la oferta de servicios asistenciales, acentuando el desequilibrio rural-urbano respecto de camas, equipo, medicamentos, movilidad, etc.
- d- La existencia de un conjunto de enfermedades endémicas, particularmente el mal de Chagas, que presumiblemente afecta un elevado porcentaje de la población.

### 2.4. EDUCACION

Los indicadores básicos que se registran en el sector ubican a Santiago del Estero entre las provincias más deficitarias del país en materia de educación.

La tasa de analfabetismo disminuye de 20,3% en 1960 a 16,8% en 1970 mientras la tasa nacional decrece de 8,6% en 1960 a 7,4% en 1970.

La retención escolar primaria final en cambio, registra una evolución favorable en la década del 60, ya que aumenta de 12,9% en 1959 hasta 22,0% en 1971, no obstante continúa siendo muy inferior al promedio nacional del 45,0%.

Los principales problemas que se evidencian en el sector son:

- a- El abandono escolar por la incorporación temprana del niño a las actividades productivas.
- b- La deserción adicional motivada por la falta de caminos de tránsito permanente en toda el área rural; dada la dispersión existente en la localización de las escuelas.
- c- Las deficiencias de la infraestructura educacional, que se acusa particularmente en las zonas rurales.

## 2.5. VIVIENDA

De acuerdo con los datos censales, el número total de viviendas particulares ocupadas existentes en la provincia evoluciona de 90.073 unidades en 1960 a 103.800 unidades en 1970.

El incremento de 13.727 viviendas representa un crecimiento del 15,2% y un aumento promedio anual de 1.373 unidades. Las 90.073 viviendas que constituyen el stock en 1960 pueden clasificarse como:

	Nº de Viviendas	Viviendas Aptas	Viviendas inaptas
Zona Urbana	33.371	66,7%	33,3%
Zona Rural	56.702	14,0%	86,0%

La considerable diferencia entre los porcentajes de viviendas inaptas que corresponden a ambas zonas indica que el peso mayor del déficit se acusa en las áreas rurales.

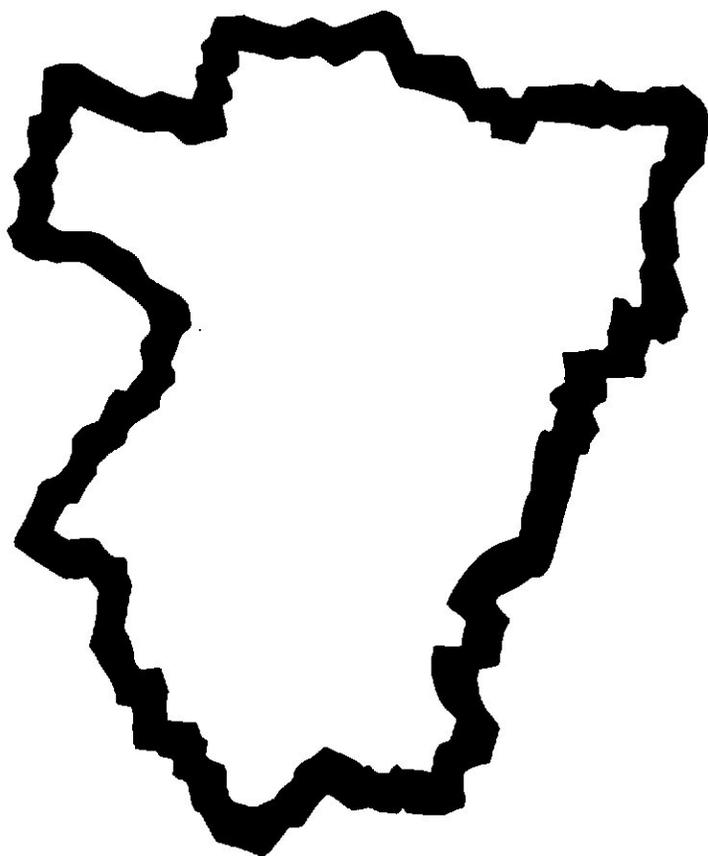
Respecto de las condiciones de ocupación de las viviendas, el número de personas por cuarto que se registra en Santiago del Estero (1,9) es superior a la media nacional (1,4) y señala que existe un considerable número de unidades hacinadas.

Estimaciones efectuadas para el año 1970 indican que el número de cuartos necesarios para superar el hacinamiento existente, ascendía a 102.404, que equivalen a 25.601 viviendas de 4 cuartos.

Los principales problemas que caracterizan el sector son:

- a- El elevado porcentaje de viviendas inaptas, particularmente en las zonas rurales, que deben computarse como viviendas a ser eliminadas y sus ocupantes realojados.
- b- El elevado índice de hacinamiento.
- c- La insuficiencia de la infraestructura de las viviendas urbanas y carencia total de infraestructura de las viviendas rurales.
- d- Los déficits señalados en los puntos anteriores favorecen la proliferación de diversas enfermedades. Particularmente las características constructivas de las viviendas inaptas permiten la difusión del mal de Chagas.

**PROVINCIA DE  
TUCUMAN**



## PROVINCIA DE TUCUMÁN

Tucumán es una provincia que históricamente se ha caracterizado por su economía monoprodutora basada en la elaboración de azúcar. Dotada de importantes recursos naturales mayormente no explotados, su actividad económica general ha evolucionado a través de los altibajos que el sector azucarero ha tenido a lo largo del tiempo. Los problemas de sobreproducción, el minifundio cañero, la eficiencia de los ingenios, el subsidio de la producción del azúcar, y muchos más han conformado las periódicas crisis provinciales que culminaron con el cierre de ingenios de 1966.

En la trayectoria industrial de Tucumán el cierre de los ingenios y los problemas de desocupación, han acelerado la diversificación de su economía, que transita hacia el desarrollo del sector. El Operativo Tucumán está contribuyendo a la creación de una industria que sirva no solamente al mercado local, sino también al mercado nacional y al de exportación.

La desocupación generada por el cierre de los ingenios y la expulsión de mano de obra debida a la mecanización rural, constituyen los problemas sociales básicos. Las condiciones históricas de su desenvolvimiento económico se reflejan en notorios y graves déficits de prestación de servicios en materia de salud, educación y vivienda.

### 1. ESTRUCTURA PRODUCTIVA

La estructura sectorial del producto provincial para los años 1960 y 1970 es la siguiente:

SECTORES	1960	1970
Sector Primario	28,6	22,3
Sector Secundario	28,2	23,0
Sector Terciario	43,2	54,7

Como puede observarse el sector de mayor relevancia es el terciario

-principalmente servicios- debido a la incidencia del gasto público, que se acentúa a partir de 1966. Los sectores primario y secundario acusan una disminución relativa a lo largo del período, analizado, como consecuencia de la caída operada en la actividad azucarera.

### 1.1. SECTOR PRIMARIO

A lo largo del período considerado el sector refleja las oscilaciones propias de la actividad agropecuaria, altamente condicionada por los factores climáticos, especialmente si se tiene en cuenta que la agricultura participa en el sector con aproximadamente un 90%. A su vez, el valor agregado de la agricultura está constituido en un muy elevado porcentaje por el que genera el cultivo de la caña de azúcar que, en el caso particular de Tucumán, se ve marcadamente afectado no sólo por el clima -fuertes heladas en época de cosechas- sino por las fluctuaciones en los precios del producto, en los costos de producción y en el nivel de stocks.

Los factores mencionados son consecuencia de una cierta desventaja comparativa en los rendimientos culturales de la caña y en los costos de producción en relación a Salta y Jujuy, debido al tipo de cultivo y al tamaño de los ingenios, lo que determina que la producción cañera de Tucumán tenga carácter marginal en cuanto a eficiencia, y carácter de actividad central en cuanto a ocupación de los factores productivos.

El cultivo de la caña de azúcar se realiza en los departamentos Cruz Alta, Chicligasta, Famaillá, Leales, Monteros, Río Chico y Burruyacú.

En 1960 la caña ocupaba el 68% de la superficie cultivable en Tucumán, constituyendo el 62% de la producción nacional azucarera. A partir de 1966 se opera una drástica reducción pasando en 1970 a representar el 48% del área sembrada, participando en la producción nacional en un 55%. Esta disminución de la superficie cultivada es el resultado de la crisis azucarera que se operó en la provincia en 1966 y 1967 como consecuencia de la acumulación de stocks de la excepcional zafra de 1965.

En respuesta a la superproducción el gobierno nacional dicta medidas que comprendían la imposición de cupos de producción y el cierre de Ingenios. Consecuentemente la superficie cultivada pasa de 180.000 has. a 136.000 has.

Este problema de corto plazo -superproducción- se inserta en una situa-

ción crítica de largo plazo dada por una demanda de azúcar de muy lento crecimiento en el tiempo, y por el hecho de que la demanda adicional que se genera en cada período es captada por los productores del Norte -por ventajas en rendimientos culturales y menores costos- lo que mantiene el volúmen de la producción tucumana en un nivel de relativo estancamiento. Como este estancamiento, en el largo plazo, está acompañado por innovaciones tecnológicas y mayor mecanización, simultáneamente disminuye el nivel de empleo y la superficie sembrada.

En lo que se refiere a la propiedad agraria, la característica fundamental del cultivo de caña en la provincia es la preponderancia del minifundio, que contribuye al incremento de costos por unidad de producción. A diferencia de lo que ocurre en Salta y Jujuy, los ingenios poseen sólo una parte reducida del área sembrada y su producción no alcanza al 20% de la correspondiente a los cañeros independientes. La política de cupos a la producción de caña aplicada a partir de 1967, que redujo la participación de los cañeros menores en la tenencia de cupos, contribuyó a la disminución del número de minifundios pero trajo aparejados serios problemas sociales al no generar una adecuada estructura productiva de recambio en el sector agrícola, dado que el operativo Tucumán, por ser un proceso de industrialización relativamente intensivo en el uso de capital no contribuyó a absorber la mano de obra excedente.

Parte de la superficie desincorporada de la caña de azúcar ha permitido en alguna medida, a partir de 1967, la expansión de cultivos de maíz, sorgo, trigo, citrus, hortalizas y alfalfa.

A excepción del trigo, estos cultivos ofrecen posibilidades en las zonas marginales de cultivo de caña y algunos de ellos la sustituyen cuando sus precios -relativos al de la caña- los favorecen, lo que resulta importante tener en cuenta para las posibilidades de sustitución por ser la caña un producto perenne.

Las zonas ecológicamente aptas para tabaco y algodón se localizan en departamentos no azucareros y en estos casos se plantea también la diversificación agrícola a fin de reducir la importancia relativa del sector azucarero en el producto provincial.

A pesar de una relativa reducción del consumo interno, la producción azucarera ha repuntado nuevamente debido al estímulo de los precios

crecientes de exportación, consecuencia de la liberación del mercado mundial.

En cuanto a la ganadería su importancia es reducida y su desarrollo tiene como limitante el reducido tamaño de los predios.

La minería contribuye al PBG. provincial, con el 0,1%, revistiendo por lo tanto mínima importancia.

Los principales problemas del sector primario son los siguientes:

- a- Los bajos rendimientos culturales en la producción de caña de azúcar comparativamente con Salta y Jujuy, como consecuencia de: la utilización de variedades poco resistentes a las heladas; el tamaño de las explotaciones; la utilización de fertilizantes, riego y prácticas culturales deficientes.
- b- Los altos costos por unidad de producción.
- c- La disminución de los beneficios de los agricultores, dado que entre 1960 y 1970 el precio de la caña de azúcar cayó en un 30% con relación al precio del azúcar, lo que indica presuntivamente que tuvo lugar una transferencia de ingresos en favor de los ingenios.
- d- La escasa diversificación de la producción agrícola.
- e- Las dificultades en la sustitución de la caña por otros cultivos, por ser el primero de carácter perenne y por el elevado número de minifundios existentes, cuyos productores sólo liberarán superficie cultivada con caña en la medida que los precios de los productos sustitutos sean beneficiosos y seguros.
- f- La expulsión progresivamente mayor de mano de obra a partir de 1967, como consecuencia de la incorporación de nueva tecnología con mayor intensidad de capital.
- g- El alto grado de subdivisión en los predios dedicados a la ganadería, que limita su rentabilidad y sus posibilidades de desarrollo, dada la alta tasa de capital que requiere la actividad.

## 1.2. SECTOR SECUNDARIO

La participación del sector secundario en el PBG provincial registra una tendencia decreciente a lo largo del período analizado, especialmente a partir de 1963, pasando del 30% en ese año al 23% en 1970. Ello es consecuencia de la caída operada en el nivel de actividad de la industria manufacturera, centrada casi exclusivamente en la elaboración de la caña de

azúcar. No obstante, la actividad azucarera continúa siendo la base de la economía tucumana debido a su carácter de generadora de ingresos autónomos con respecto a las restantes actividades económicas de la provincia, en el sentido de que su mercado es de tipo extraprovincial.

El nivel de actividad del sector no azucarero, por el tipo de industrias y el tamaño de plantas, ha tenido hasta ahora un carácter inducido, ya que ha sido dependiente de la actividad azucarera, abasteciendo básicamente un mercado provincial dimensionado por el nivel de ingresos que percibía la mayoría de la población, que estaba ocupada en actividades azucareras.

Como consecuencia del cierre de ingenios y de la imposición de cuotas de producción en el año 1966, la industria azucarera registra una brusca disminución en el valor agregado que se transmite al resto de los sectores industriales no azucareros aunque en una proporción ligeramente menor.

El intento de contrarrestar estos efectos mediante una política que, en lo que respecta al sector industrial, se basó en incentivar la radicación de nuevas industrias en la provincia a través del Operativo Tucumán, unida a un incremento de la inversión pública provincial y nacional y a la diversificación agrícola, tiene efectos crecientes sobre el desarrollo de Tucumán, aún cuando sigue dependiendo de manera fundamental de la evolución del sector azucarero. Hasta abril de 1970 se habían radicado un total de 35 nuevas empresas en Tucumán concentradas en sectores de producción "vegetativos" con baja elasticidad de demanda con respecto al ingreso per capita.

Se localizaron 7 industrias en Alimentos y Bebidas, 6 en Textiles y Confecciones, 4 en Construcciones, 3 en Productos Químicos, 2 en Maquinarias y Equipos Eléctricos y de Radiocomunicaciones, e en Maquinarias y Accesorios no Eléctricos, 2 en Metales y 1 empresa en cada uno de los siguientes rubros: Madera, Celulosa y Papel, Muebles, Imprenta y Caucho. Estas plantas son de tamaño mediano y abastecen al mercado regional y nacional, habiéndose concretado ya algunas actividades de exportación en el sector de empresas nuevas.

A partir de 1970 se ha acelerado la instalación de nuevas plantas, a punto tal de que en agosto de 1973 eran 69 las industrias nuevas en funcionamiento, 32 los proyectos aprobados cuya construcción no estaba

iniciada y 12 los proyectos en proceso de implementación. Entre los proyectos de mayor envergadura por su tamaño merece destacarse el de Grafanor S.A. (hilandería y tejeduría) con una inversión de 160 millones de pesos y 1.180 operarios permanentes, y el de Saab Scania S.A. (fabricación de chasis para camiones pesados) con una inversión de 188 millones y 775 operarios permanentes.

Los principales problemas que afectan al sector industrial tucumano son:

En el sector azucarero:

- a- El lento crecimiento de la demanda interna de azúcar y los mayores costos de producción con respecto a sus competidores del Norte hacen que la industria azucarera permanezca en una situación de relativo estancamiento en el largo plazo.
- b- Que los ingenios tucumanos presentan fuertes discrepancias en términos de productividad del trabajo, eficiencia en la utilización de recursos y ritmo de crecimiento de la productividad. En los últimos años lograron, en promedio, aumentos importantes de productividad pero la diferencia de ésta en relación a los ingenios del Norte se mantiene.

En el sector no azucarero:

- c- La preponderancia de empresas en ramas de producción con demanda de escaso dinamismo.
- d- El reducido tamaño de planta de la mayor parte de las empresas.
- e- El alto nivel de dependencia del mercado local, de dimensión reducida, condicionado por el lento crecimiento de los ingresos generados en la producción de azúcar.
- f- La escasa creación de empleos, teniendo en cuenta la liberación de mano de obra, que tuvo lugar en el sector azucarero. En efecto, la desocupación derivada de la crisis de corto plazo posterior a 1966 no fue absorbida por la actividad industrial y dio lugar a la emigración que a partir de 1968 fue reforzada por la desocupación que indujo el sector azucarero en los restantes sectores de la economía provincial.

La acción del Operativo Tucumán, no obstante, está corrigiendo parcialmente los problemas enunciados precedentemente para el sector industrial no azucarero.

### 1.3. SECTOR PUBLICO

El sector público provincial revista gran importancia en Tucumán, obser-

vando el total de Erogaciones Provinciales un incremento del 63,2% en términos reales entre 1963 y 1972. El gran crecimiento operado se produce, entre otras causas, por la mayor participación de Servicios desde 1966, como consecuencia de la política de creación de empleos transitorios en el sector público provincial a fin de contrarrestar los efectos de la crisis recesiva de la economía tucumana.

Debido a la insuficiencia de los recursos tributarios provinciales, que está en relación directa con el nivel de actividad económica, aproximadamente el 60% de los ingresos corrientes del sector público son provistos por el Estado Nacional.

En cuanto a las Erogaciones de Capital las mismas presentan una tendencia decreciente en la participación en el gasto total llegando al 16,8% en 1968; a partir de 1970 se revierte la tendencia, participando en 1972 con el 37,8% de las erogaciones provinciales, lo que indica un mayor esfuerzo en inversión pública destinada a superar las limitaciones del desarrollo económico de Tucumán.

La evolución del gasto provincial distribuido por finalidad y función entre 1963 y 1972, indica la preponderancia del rubro Desarrollo de la Economía, cuya participación es del 37% para 1972, aún cuando acusa una caída entre 1965 y 1968. Le siguen en importancia Administración General, Sanidad y Cultura y Educación, que en 1972 aportaban en su conjunto el 44,6% del gasto público provincial. Los gastos en Bienestar Social y en Seguridad representan a su vez el 8,8% y el 10,9% de las erogaciones totales.

El gasto realizado por el Gobierno Nacional en la provincia de Tucumán significó un 48,2% y un 43,3% del gasto total efectuado por el Gobierno Provincial en 1971 y 1972 respectivamente. Estuvo concentrado fundamentalmente en los rubros Cultura y Educación y Desarrollo de la Economía.

Los trabajos públicos de ambas administraciones realizados en la provincia señalan la gran importancia acordada a infraestructura económica dado el monto de la inversión ejecutada. El 74,2% y 58,6% del gasto en trabajos públicos provinciales corresponden a Desarrollo de la Economía en 1971 y 1972 respectivamente, con acento en los rubros de Suelos, Riego y Desagües, en el primer año, e Infraestructura Vial en el segundo.

Dentro de los trabajos públicos nacionales tiene gran importancia los rubros Sanidad y Educación que en 1972 representaron en conjunto el 54,3% de la inversión que realizó la Nación en Tucumán.

## 2.1. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

En el período de 10 años comprendido entre los dos últimos Censos Nacionales la población de Tucumán varía de 773.972 habitantes en 1960 a 780.750 habitantes en 1970. El incremento de población de 6.778 habitantes representa un crecimiento global del 0,87%, que contrasta fuertemente con el 16,9% que corresponde al total del país en este período. Tucumán es la provincia que acusa el menor crecimiento de población durante la década.

La tasa de crecimiento anual medio por mil habitantes para los sucesivos períodos intercensales indica que entre 1960 y 1970 se detiene el crecimiento demográfico, a continuación de un período con tendencia creciente en el incremento de población.

	1914-47	1947-60	1960-70
Tucumán	17,0	19,8	0,9
Total del País	20,4	17,2	15,5

Tucumán es una provincia expulsora de población, que no retiene su crecimiento vegetativo ni recibe aportes migratorios de significación. La fuente principal de expansión demográfica de la provincia ha sido su propio crecimiento vegetativo interno, basado en una tasa de natalidad algo superior a la media nacional -que para el año 1966 asciende a 25,4 por mil habitantes- acompañada por una tasa de mortalidad inferior a la que corresponde al total del país.

La población está localizada en un 93,1% en los departamentos de la zona central de la provincia (Capital, Tafí, Cruz Alta, Famillá, Leales, Monteros, Chichigasta y Río Chico) con densidades que oscilan entre 12,3 habitantes/km<sup>2</sup> y 63,4 habitantes/km<sup>2</sup>. Como excepción el departamento Capital arroja una densidad muy superior: 1.032,3 habitantes/km<sup>2</sup>.

En los restantes departamentos (Burruyacú, Troncos y Graneros) se localiza el 6,9% de la población, con densidades que oscilan entre 3,4 habitantes/km<sup>2</sup> y 6,8 habitantes/km<sup>2</sup>.

La densidad media provincial en 1970 es de 34,0 habitantes/km<sup>2</sup>.

Las tendencias que se evidencian en la localización de la población entre 1960 y 1970 indican que ésta tiende a decrecer en toda la provincia, con excepción de los departamentos de Capital y Tafí, mientras se conserva prácticamente estable en el departamento de Graneros.

En 1970 la mayoría de la población de la provincia se encuentra localizada en las aglomeraciones urbanas, como resultado tanto del incremento de la población urbana como de una fuerte disminución de la población rural. Entre 1960 y 1970, la población urbana aumenta un 18,5% mientras la población rural disminuye un 24,0%.

La distribución de la población por zonas urbanas y rurales para 1960 y 1970 se detalla en el cuadro:

	Población Urbana	Población Rural
1960	54,0%	46,0%
1970	64,7%	35,3%

El porcentaje relativamente elevado que corresponde a la población urbana en 1970 es, no obstante inferior al 79,0% que corresponde a la media nacional.

El proceso de urbanización de la provincia se desarrolló sobre la base de las ciudades principales, pero particularmente de la Capital, que absorbe la mayoría de la población urbana incorporada en el período.

La ciudad de San Miguel de Tucumán evoluciona de 297.305 habitantes en 1960 a 366.392 habitantes en 1970. El incremento de 69.087 habitantes representa un crecimiento del 23,2%. Absorbe un 89,2% del crecimiento urbano total en el período.

Durante la década del 60, el gran incremento de la emigración es la causa principal de la situación de estancamiento que se registra en el crecimiento demográfico.

El saldo migratorio total de Tucumán en el período 1965-70 es de -64.050 habitantes.

La provincia registra saldos migratorios internos positivos de poca significación con Chaco y Santiago del Estero. Resulta tributaria fundamentalmente del Gran Buenos Aires, con el que tiene un importante saldo migratorio negativo, y además, con saldos migratorios menores, de la mayoría de las jurisdicciones del país, entre las que se destacan la provincia de Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Salta y Santa Fé.

La estructura por edades de la población indica la existencia de una población con crecimiento, con una amplia base de población infantil y adolescente. En 1970, mientras el 38,3% de la población total del país tenía entre 0 y 19 años, el 46,8% de la población de la provincia estaba comprendida dentro de esos grupos de edad.

La elevada proporción de habitantes que emigró de la provincia entre 1960 y 1970 puede haber modificado la estructura etaria de la población y contribuido, de manera adicional, a disminuir la tasa de natalidad.

La población económicamente activa de la provincia representa un 34,9% del total de la población del año 1970; registra un ligero incremento con respecto al 32,7% que corresponde al año 1960.

En cuanto a la distribución sectorial, en la década del 60 se evidencian diferencias significativas: disminuye la población ocupada tanto en el sector primario (-13,0%) como en el sector secundario (-5,9%), mientras se incrementa en el sector terciario y en las ocupaciones sin especificar (20,0%).

De acuerdo con su participación sectorial, los dos últimos sectores absorben tanto el incremento de población económicamente activa, como la disminución del empleo en los sectores primario y secundario.

## 2.2. OCUPACION

No existe información actualizada respecto del índice de desocupación que

arroja la provincia. No obstante, diversas fuentes señalan considerables fluctuaciones estacionales en la demanda de mano de obra.

### 2.3. SALUD

Los indicadores generales del sector reflejan sólo de manera parcial los graves problemas de salud que afectan a la población de la provincia, entre los cuales pueden destacarse los siguientes:

- a- La elevada tasa de mortalidad infantil (69,9%), superior a la media nacional (63,1%) en 1970, que presumiblemente se encuentra subregistrada en la información, como parece corroborarlo la relativamente baja razón de mortalidad proporcional (54,4%) y los déficits que presenta la provincia en materia de salud. La elevada proporción de mortalidad infantil es consecuencia, principalmente, de la desnutrición y la distrofia -que aumentan la susceptibilidad a las enfermedades-, de la contaminación del agua y de la inadecuada asistencia materno-infantil.
- b- La insuficiencia del equipamiento y servicio hospitalario que se evidencia en el bajo número de camas por mil habitantes (5,4%), inferior a la media nacional (6,2%), y en el elevado número de habitantes por médico (793), considerablemente superior a la media nacional (504).
- c- El deficiente estado y distribución en el territorio del equipamiento de salud, que genera insuficiencia en la oferta de servicios asistenciales, acentuando el desequilibrio rural-urbano respecto de camas, equipos, medicamentos, movilidad, etc.  
Estadísticas correspondientes al año 1965 señalan que, mientras en el departamento Capital existen 729 habitantes por médico y 9,2 camas por mil habitantes, en el resto de la provincia se registran 7.692 habitantes por médico y 2,1 camas por mil habitantes.
- d- La existencia de un conjunto de enfermedades endémicas, como el mal de Chagas, neumonía, tuberculosis, etc. que afectan particularmente a la población rural.

### 2.4. EDUCACION

El cuadro general que presenta la provincia en materia de educación es muy deficiente con respecto al orden nacional, no obstante que la evolución de los indicadores básicos del sector muestran una tendencia

favorable en el último período intercensal.

En 1970, Tucumán registra un porcentaje de analfabetismo (11,2%) muy superior a la media nacional (7,4%).

La retención escolar primaria final, en el período 1963-69 (32,1%) es muy inferior a la media nacional (45,0%).

Los principales problemas que se evidencian en el sector son:

- a- La elevada deserción escolar, motivada principalmente por la incorporación temprana del niño a las actividades productivas y por las migraciones temporarias que se originan en el carácter estacional de las labores rurales.
- b- La deficiente infraestructura educacional en las zonas urbanas y la carencia casi total de infraestructura en las zonas rurales, a lo que debe añadirse la dificultad de acceso al servicio por falta de caminos de tránsito permanente.
- c- La falta de adecuación de la educación primaria a las características socio-económicas de la provincia. Esta carencia afecta en particular a las áreas rurales.
- d- El elevado número de escuelas primarias con ciclo incompleto.

## 2.5. VIVIENDA

Entre 1960 y 1970, el número total de viviendas particulares ocupadas existentes en la provincia evoluciona de 138.919 a 163.700. El incremento de 24.781 viviendas, representa un crecimiento del 17,8% y un aumento promedio anual de 2.478 viviendas. Las 138.919 viviendas que constituyen el stock en 1960 pueden clasificarse como:

	Nº de viviendas	Viviendas aptas	Viviendas inaptas
Urbana	72.542	69,6%	30,4%
Rural	66.377	42,6%	57,4%

Del análisis de las cifras resulta que, en 1960, el peso mayor del défi-

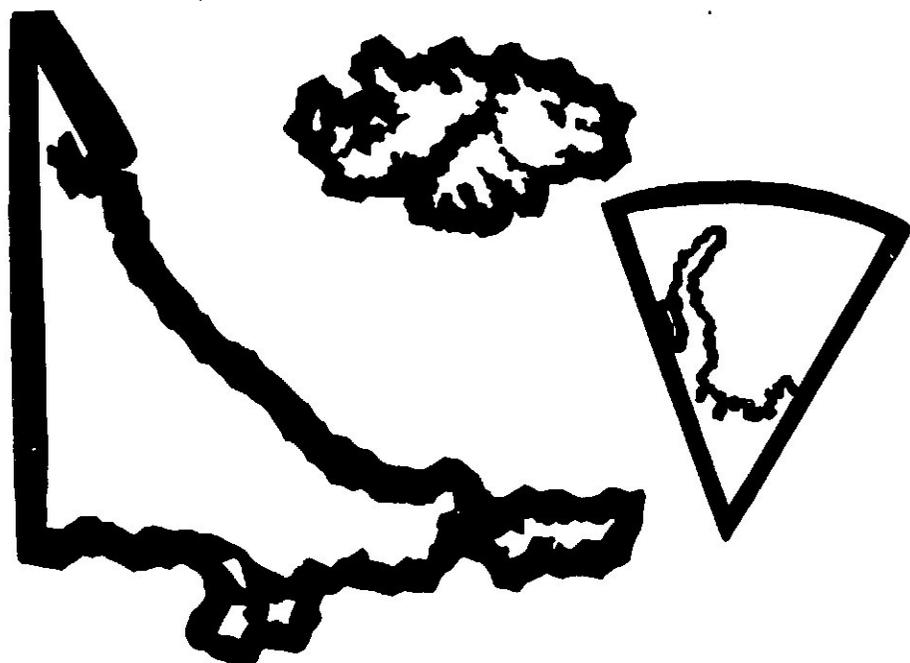
cit se acusa en las zonas rurales.

Existe un considerable número de unidades hacinadas tal como lo señala la relación personas por cuarto (1,9%) bastante superior a la media nacional (1,4%).

Los principales problemas del sector son:

- a- El elevado porcentaje de viviendas inaptas, particularmente en las zonas rurales, que por sus características constructivas y por sus condiciones de ocupación favorecen la proliferación de diversas enfermedades.
- b- Las insuficiencias de la infraestructura de la vivienda urbana y la carencia total de infraestructura en la vivienda rural.
- c- La elevada tasa de hacinamiento que se registra en la provincia, que genera deficientes condiciones de vida.

**TERRITORIO  
NACIONAL DE  
TIERRA DEL FUEGO,  
ANTARTIDA ARGENTINA  
E ISLAS DEL ATLANTICO SUR**



## TERRITORIO NACIONAL DE TIERRA DEL FUEGO

El producto por habitante de Tierra del Fuego la ubica en el segundo lugar entre las provincias argentinas. La economía fuegina se caracteriza por una elevada concentración en la actividad primaria (ganadería ovina y explotaciones forestales) que presenta un marcado estancamiento, un relativo desarrollo industrial en constante crecimiento, basado en la transformación de productos primarios, y en una explotación petrolífera en franco retroceso.

A pesar de su gran potencialidad en cuanto a recursos marítimos, su explotación en la actualidad reviste escasa significación.

La situación social refleja un agudo déficit habitacional, acompañado por un elevado costo de vida, prácticamente un 100% superior al que corresponde a Buenos Aires, mientras los servicios esenciales de salud y educación presentan mejores condiciones que en la mayor parte de las regiones del país.

### 1. ESTRUCTURA PRODUCTIVA

El siguiente cuadro refleja la estructura sectorial del P.B.G. para los años 1960 y 1969.

SECTORES	1960	1969
Sector Primario	56,3	35,7
Sector Secundario	16,5	20,3
Sector Terciario	27,2	44,0

#### 1.1. SECTOR PRIMARIO

A lo largo del período considerado 1960.69, el sector primario refleja una constante declinación (-14,6%). Si bien este decrecimiento se registra en los dos sectores que lo componen, la mayor disminución se acusa en el sector agropecuario.

La explotación agropecuaria está fuertemente condicionada por lo riguroso del clima, no tanto por el intenso frío como por la ausencia de un verano definido.

La actividad fundamental que se registra en el sector agropecuario es la relativa al ganado ovino y su explotación para la producción de lana y carne. La explotación de ganado ovino está localizada principalmente en la zona norte de la isla (departamento de Río Grande) en donde se encuentra la mayor parte de los recursos forrajeros aprovechables.

Del total del stock lanar, el 80% aproximadamente corresponde a las razas Corriedale y el resto a la Romney Marsh y Criolla. La producción promedio de lana por animal es de 4,2 kg. aproximadamente. El predominio del ganado lanar se debe a su gran resistencia al clima y a la escasez de alimentos.

Es posible dividir la actividad ganadera en dos fases que responde a causas climáticas; una, que corresponde al invierno cuya duración es de  $6\frac{1}{2}$  meses, en la cual la única actividad que se realiza es la de los ovejeros dedicados al cuidado de las majadas; en este período van declinando paulatinamente los recursos existentes por el efecto combinado de las bajas temperaturas y la escasez de forrajes; la otra, que corresponde a la temporada estival cuya duración es de  $5\frac{1}{2}$  meses, en la cual se reanuda toda la actividad por ser época de pariciones, esquila y envío de la producción a los frigoríficos.

Existen diversos factores que han limitado, en el transcurso del tiempo, la productividad de los campos. Entre ellos se pueden citar la continua incorporación de hacienda sin considerar su receptividad ganadera, la falta de apertura hacia explotaciones que suplantarán la mono actividad y en general la ausencia de técnicas de manejo de animales que permita liberar los campos de la presencia exagerada y permanente de las majadas.

La mayor parte de los establecimientos se dedican tanto a la producción de lana como de carne. Los bajos precios pagados por los frigoríficos fueron el aliciente para el incremento de la producción de lana. En términos generales, se puede afirmar que las variaciones internacionales de precios provocan intensas fluctuaciones en la producción de carne y lana.

La producción de lana se envía con destino a Buenos Aires y al exterior por los puertos de Ushuaia y de Río Grande. El territorio exporta aproximadamente  $1\frac{1}{3}$  mil toneladas de la producción de lana sucia con destino a Italia. El ganado bovino reviste escasa significación existiendo aproximadamente 8.000 cabezas de ganado en su mayoría criollos, cruce de Hereford con Shorthorn y Holando.

La actividad agrícola se reduce al cultivo de hortalizas de ciclo breve y de forrajeras de zonas frías. Desde 1966 se han utilizado para praderas aproximadamente 4.000 has. Las especies utilizadas para estas praderas artificiales son, principalmente: pasto ovido, timoty, ray grass, agropio alargado, trébol blanco y rojo, y festuca.

La actividad pesquera reviste en la actualidad escasa significación a pesar de su gran potencial de recursos marítimos, especialmente de algas, de las cuales no se han realizado exploraciones ni estudios que determinen la riqueza existente.

La captura de pescado es reducida (principalmente sábalo y pejerrey) alcanzando en 1969 a 10,1 toneladas. La explotación de mariscos y moluscos se realiza en forma industrial (principalmente de mejillones, cholgas y centollas). La producción de mariscos fue de 251,2 toneladas para 1969.

La zona boscosa se inicia en pequeños manchones al sur del Cabo Peña extendiéndose hacia el sur hasta el canal de Beagle, es decir que la riqueza forestal se localiza principalmente en el departamento de Ushuaia. Aproximadamente la mitad de los bosques existentes son maderables y el resto solo sirve para producir leña.

El aprovechamiento de la riqueza forestal fueguina está limitada tanto por la edad avanzada de los árboles como del pésimo estado sanitario en que se encuentran.

Las especies forestales más importantes son: la lenga, el guindo (utilizable para carpintería fina, muebles, zócalos) y el ñire (aprovechable para la elaboración de leña, pastas y piquetes para cercos).

La actividad forestal refleja un grado deficiente de mecanización. En la extracción de rollizos predominan las operaciones de arrastre con el uso de bueyes y en muy pocos casos se utilizan medios mecánicos (tra<sub>c</sub>

tores o moto'arrastradores) y la tala se efectúa principalmente con hacha, utilizándose muy poco las motosierras.

La zona boscosa es muy rica en humus y minerales (arcillas, arena, cal y óxido de Hierro).

El territorio posee el 85% de la turba del país. En Ushuaia la explotación parece ser prácticamente irrealizable, debido a que las turberas están localizadas en lugares encajonados y fangosos de precipitaciones casi diarias y cubiertos de nieve durante gran parte del año. Estos inconvenientes no sólo dificultan su extracción sino también su posterior secado, imprescindible para su comercialización. Por el contrario, al norte del Paso Garibaldi las condiciones de explotación son más favorables.

La explotación petrolífera está localizada en la zona norte de la isla, principalmente alrededor de la Bahía de San Sebastián. La producción presenta un constante decrecimiento por razones inherentes a la explotación y por no perforarse nuevos pozos; toda la producción de petróleo crudo se embarca hacia diferentes destinos: Buenos Aires, La Plata y Puerto Galván.

Los principales problemas del sector primario son:

- a- La alta dependencia del nivel y continuidad de la demanda y precios de la lana y de la carne.
- b- La ausencia de usos rotativos de los campos.
- c- La insuficiente aplicación de tecnologías adecuadas tanto en el manejo de suelos como en el de las majadas.
- d- La elevada tasa de mortandad de los animales.
- e- La inexistencia de estudios que determinen la riqueza forestal.
- f- El pésimo estado sanitario de los árboles.
- g- La falta de caminos adecuadamente distribuidos, existiendo zonas boscosas aisladas por la ausencia de una red caminera.
- h- Las dificultades de acceso y explotación de las turberas.
- i- La ausencia de estudios de prospección y explotación de la riqueza pesquera.

## 1.2. SECTOR SECUNDARIO

El valor del producto del sector secundario en el período considerado, 1961-68 registra una participación baja aunque creciente en la generación del P.B.G.

El sector secundario refleja un acelerado crecimiento, del 203,7%, que se origina en el incremento de los dos subsectores que lo componen: industria manufacturera (99,6%) y construcciones (282%).

La actividad industrial se basa en la transformación de productos derivados de la actividad primaria, principalmente: madera, pesca y frigoríficos.

La industria maderera está constituida por catorce aserraderos y una fábrica de madera terciada, que obtienen la materia prima de los bosques fiscales. La extracción realizada durante el año 1971, de 46.018 m<sup>3</sup> de rollizos, se distribuyó el 14% a la fábrica de terciados y el resto a los aserraderos. El Servicio Nacional Forestal señala los árboles a extraer, que son los mejores desde el punto de vista sanitario y del aprovechamiento para los aserraderos.

La industria pesquera se compone de dos plantas de envasado (Centolla, mejillones y cholgas) y una planta de preparación y acondicionamiento para el congelado de centollas. El problema fundamental de las plantas es que permanecen inactivas durante 10 meses. Cabe mencionar que en Tierra del Fuego el abastecimiento de pescado fresco es intermitente y muchas veces llega de fuera del Territorio; esto se agrava si además consideramos que los barcos permanecen inactivos la mayor parte del año y en algunas oportunidades la producción de carne no alcanza a cubrir el consumo local.

La producción de envasados se coloca con mucha fluidez tanto en el mercado interno como en el internacional.

La actividad del frigorífico se realiza durante unos pocos meses del año, lo cual redundará en un reducido porcentaje de ocupación. Su producción tiene escasa significación y está localizada en Río Grande.

Todos los establecimientos industriales tienen sus respectivas playas de acopio de productos elaborados y de allí son llevados a los dos únicos puertos de embarque (Ushuaia y Río Grande).

Los principales problemas del sector secundario son:

- a- Las insuficiencias de capacidad energética.
- b- La escasez de medios de transporte adecuados.

- c- Los bajos precios que se pagan a los productores de carne.
- d- La falta de ocupación permanente.

### 1.3. SECTOR PUBLICO

La participación del gasto público en la generación del P.B.G. se incrementó de un 9,2% en 1963 a un 18,4% en 1969. A pesar de que la participación se duplicó en el período considerado, resulta reducida si se tiene en cuenta la situación económica y social del Territorio.

La evolución en el período refleja una rigidez bastante acentuada en la distribución del gasto entre distintas finalidades. Los rubros fundamentales son: Desarrollo de la Economía con el 36,3% del total de erogaciones, administración general con el 29,9%, Seguridad con el 11,4%, Bienestar Social con más del 8%, Sanidad con el 7,5% y Cultura y Educación con aproximadamente el 5%. Esta tendencia se verifica a lo largo del período considerado, a excepción de los años 1968 y 1972, en los cuales prácticamente se duplican las erogaciones en el rubro Administración General con el consiguiente decrecimiento de los gastos en el rubro Desarrollo de la Economía.

La evolución del gasto provincial en su clasificación económica muestra la mayor incidencia de los gastos de capital frente a las erogaciones corrientes, aunque los primeros reflejan una tendencia levemente decreciente. Por lo tanto, el sector público mantiene su carácter de atenuante de las fluctuaciones económicas del Territorio.

Las erogaciones de capital en trabajos públicos ha variado fundamentalmente su estructura, a pesar de que la mayor parte de la inversión continúa concentrada en aspectos económicos. Para 1963 el 52,1% del total de erogaciones de capital correspondía al rubro Desarrollo de la Economía, mientras que para 1972 este participó con un 32,8%. En el período considerado, se verifica un fuerte incremento de las erogaciones correspondientes al rubro Administración General que de un 5,4% en 1963 pasó a un 26,1% para 1972.

El gasto del Gobierno Nacional se destinó fundamentalmente a las finalidades Desarrollo de la Economía (56,2%) y Defensa (32,5%).

Los trabajos públicos realizados en la provincia, por ambas administraciones, reflejan la gran importancia acordada a la infraestructura económica.

Los trabajos públicos realizados por el gobierno nacional en el Territorio durante 1971-72 se concentran casi exclusivamente en aspectos económicos, ya que al rubro Desarrollo de la Economía le corresponde más del 80%, del cual la mayor inversión se destinó a infraestructura vial.

Los ingresos del sector público del Territorio de Tierra del Fuego se componen en un 18,3% de los recursos propios del régimen jurisdiccional, en un 8,6% del régimen de coparticipación de ingresos nacionales; el resto (73,1%) proviene de otros recursos nacionales.

Los requerimientos al sector público en materia de inversiones son el resultado de las limitaciones de la infraestructura para el desarrollo económico ya señaladas en el análisis de los sectores primario y secundario.

## 2. CARACTERIZACION SOCIAL

### 2.1. ESTRUCTURA DEMOGRAFICA

Los Censos Nacionales de población establecen que entre 1960 y 1970, la población del Territorio Nacional de Tierra del Fuego evoluciona desde 7.955 habitantes en 1960 hasta 13.527 habitantes en 1970. El incremento de la población, de 5.572 habitantes, indica un crecimiento global del 70,04% muy elevada si se la compara con el 16,9% que corresponde al total del país en el período.

La tasa de crecimiento anual medio por mil habitantes de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, para los sucesivos períodos intercensales, indica una tendencia decreciente a partir de 1960.

	1914-47	1947-60	1960-70
Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur	20,4	56,9	33,1*
Total del País	20,4	17,2	15,5

\* Corresponde a los Resultados Provisionales del Censo de 1970

Si se considera en cambio únicamente el Territorio Nacional de Tierra del Fuego, la tasa de crecimiento anual medio por mil habitantes para el período 1960-70 resulta de 51,9 cifra que indica una disminución de población en la Antártida e Islas del Atlántico, Sur en este lapso.

Los nativos de Tierra del Fuego constituyen aproximadamente el 60% del total de población. Su balance migratorio es positivo constituyendo un polo de atracción demográfica con tendencia decreciente respecto al período anterior. La población que emigra hacia esta región proviene principalmente de las provincias del norte del país, Capital Federal y en menor escala de Chile. Además, la otra fuente de expansión demográfica del Territorio es su propio crecimiento vegetativo interno, basado en una tasa de natalidad muy superior a la media nacional -para el año 1966 resulta de 39,2 por mil habitantes-y una tasa de mortalidad levemente superior a la media del país.

La población está localizada en un 57,7% en el departamento de Río Grande y en un 42,3% en el departamento de Ushuaia con densidades de 1,7 y 0,4 habitantes/km<sup>2</sup> respectivamente.

Tierra del Fuego tiene un carácter eminentemente urbano: en 1970 el 87,2% de la población es urbana, y de ella el 47,2% está localizada en la ciudad de Río Grande y el 40,0% en la ciudad de Ushuaia. El 12,8% restante, está localizado en áreas rurales de ambos departamentos, especialmente en el de Río Grande, donde se encuentra la casi totalidad de las estancias.

La participación de la zona urbana y rural para 1960 y 1970 se detalla en el cuadro:

	Población Urbana	Población Rural
1960	88,8%	11,2%
1970	87,2%	12,8%

La ciudad de Río Grande evoluciona de 3.666 habitantes en 1960 a 6.189 en 1970, este incremento de 2.523 habitantes representa un crecimiento de 68,8%.

La estructura por edades de la población fueguina, según el censo de 1960, indica que la mayor parte de la población se concentra entre los habitantes comprendidos entre los 15-59 años, que representan el 64% del total de la población, y dentro de este grupo de edades las mayores concentraciones se verifican entre los habitantes de 20-24 años hasta 35-39 años. Por lo tanto, la población de Tierra del Fuego, es fundamentalmente, una población joven en edad económicamente activa. Los habitantes de 0-14 años representan el 27,3% de la población y los de 59 y más sólo el 3,7%.

Al analizar la pirámide de población del Territorio se observa el eje un poco desplazado hacia el sector femenino; ello indica la existencia de una elevada tasa de masculinidad.

En el sector femenino se observa un crecimiento medido debido, presumiblemente a la inmigración que se realiza por grupos familiares completos.

En el sector masculino se percibe claramente una deformación para los varones en el grupo de 20-24 años, motivado por la presencia de efectivos militares en el Territorio; como la deformación se mantiene en los grupos siguientes (entre los 25-40 años), menos acusada, cabría suponer que se debe a la inmigración de mano de obra, especialmente rural.

En general, la forma de la pirámide y la amplitud de la base refleja la presencia de una población joven que marca una sostenida tendencia al crecimiento.

La población económicamente activa del Territorio representa un 54,6% del total de la población de 1970, muy similar a la correspondiente al año 1960.

Al analizar la distribución sectorial en la década del 60, se observa un elevado incremento de la población ocupada en el sector terciario, de un 115,2%, mientras que el sector secundario se incrementa en un 17,1% y el sector primario tiene un aumento de su población ocupada del 13% aproximadamente.

Según los datos censales de 1960, es realmente muy elevado el porcentaje de personas que trabajan en relación de dependencia (88%);

este porcentaje está constituido casi exclusivamente por varones. El fenómeno se explica si se tiene en cuenta que la inmigración está compuesta fundamentalmente por hombres, que llegan al Territorio para trabajar como mano de obra remunerada en aserraderos, yacimientos, cría de ganado ovino y transitoriamente en la esquila.

## 2.2. OCUPACION

No existe información actualizada del índice de desocupación que arroja el Territorio de Tierra del Fuego, que en 1960, fue estimada en 1,1%.

## 2.3. SALUD

Los indicadores generales del sector señalan que el Territorio está por encima del nivel medio nacional.

La tasa de mortalidad infantil (55,6 ‰) es inferior a la media nacional (63,1 ‰) en 1970, reflejando agudas fluctuaciones a lo largo del período 1954-70. Esta tasa pareciera subregistrada en la información, por la baja tasa de mortalidad proporcional que corresponde al Territorio (51,2%) con respecto a la del total del país (68,5%).

Respecto del equipamiento y servicio hospitalario, el número de camas por mil habitantes (12,9) prácticamente duplica al promedio nacional (6,2), mientras que el número de habitantes por médico (929) es muy superior al promedio del país (504). La ciudad de Ushuaia cuenta con un hospital nacional (Hospital Naval) y diez clínicas particulares, y la ciudad de Río Grande con el hospital de Río Grande y veinte clínicas privadas.

En cuanto a las enfermedades, aquellas que predominan son el sarampión y la gripe. En el cuadro de egresos y estadías en las salas de los hospitales se observa que las principales causas son atribuibles al embarazo, al parto, a los accidentes, apendicitis y a las afecciones cardíacas.

## 2.4. EDUCACION

Los indicadores generales del sector ubican a Tierra del Fuego en una situación favorable en comparación con el resto del país.

La tasa de analfabetismo en el Territorio aumenta del 4,3% en 1960 a 5,3% en 1970, siendo este porcentaje inferior a la media nacional, que

en 1970 alcanza el 7,4%. El 63,4% de la población ha asistido a establecimientos de enseñanza regular. Este porcentaje está formado fundamentalmente por los habitantes mayores de 14 años que asistieron en su casi totalidad a establecimientos de enseñanza primaria e indica el óptimo aprovechamiento de los medios educacionales existentes. (Censo 1960).

La tasa de retención escolar primaria final en 1970, de 42,7%, es levemente inferior al 45,0% que corresponde al total del país.

## 2.5. VIVIENDA

De acuerdo con los datos censales, el número total de viviendas particulares ocupadas existentes en la provincia evoluciona de 1.291 unidades en 1960 a 2.798 unidades en 1970. El incremento de 1.507 viviendas representa un crecimiento del 116,7% y un aumento promedio anual de 151 unidades.

Las 1.291 viviendas que constituyen el stock en 1960 pueden clasificarse como:

	Nº de viviendas	Viviendas aptas	Viviendas inaptas
Zona Urbana	1.233	54,7%	45,3%
Zona Rural	58	82,7%	17,3%

Resulta evidente lo significativo del déficit de vivienda en la zona urbana fueguina en 1960.

En la última década, el elevado ritmo de crecimiento de la población, que no fue acompañado por un crecimiento consecuente de la construcción de viviendas -derivado fundamentalmente de los elevados costos y del período de receso invernal- ha contribuido a acentuar aún más el problema.

Respecto de las condiciones de ocupación de las viviendas, el número de personas por cuarto que se registra en el Territorio Nacional de Tierra del Fuego (1,2) es inferior a la media nacional (1,4). Estimaciones efectuadas para el año 1970, indican que el número de unidades

necesarias para superar el déficit habitacional existente es de 1.250 viviendas. Los principales problemas que caracterizan al sector son:

- a- El elevado porcentaje de viviendas inaptas, en la zona urbana, que deben computarse como viviendas a ser eliminadas y sus ocupantes realojados.
- b- La carencia parcial de infraestructura y equipamiento de las viviendas urbanas y la carencia casi total de infraestructura de las viviendas rurales.
- c- El alto costo de la construcción, que es accesible a sólo un muy reducido grupo social.